

PERIODISMO. CULTURA. POLÍTICA

1

número 1  
año 1  
noviembre 2012  
\$ 20

# maíz



SOBERANIA

# LATINOAMÉRICA SE DESTAPA

MALVINAS / MEXICO / MARCIA SCHVARTZ / FAVIO  
RIO DE JANEIRO / PAMPA AIRANA / HAVAIANAS  
LEMEBEL / LA VANGUARDIA INVISIBLE  
EL INTERIOR DE LA MEMORIA / PARAGUAY

# **Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata.**

*La primera casa de estudios  
de periodismo en Latinoamérica:  
desde 1934 formando comunicadores  
para cambiar el mundo*



**Facultad de Periodismo y Comunicación Social**  
**UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA**

Diagonal 113 N° 291, cp 1900, La Plata, Buenos Aires, Argentina.  
Tel 221 4250133 int. 159 / 221 4224090/15 in 106.



## De los Andes al mar

por Florencia Saintout \*

**H**ace unos días vi la película *Infancia Clandestina*. No soy crítica de cine. No se nada de cine si es que se puede saber de cine, así como lo dicen algunos. No podría decir nada que suene inteligente de cine. Pero la película me conmovió profundamente. Me emocionó. Pensé: qué luminoso verla en estos días de la historia. En estos días que dejan respirar la belleza de unos horizontes de justicia. Porque ver esa película hace un tiempo, como una pintura extrema de las derrotas, hubiera sido demoledor; tal vez, únicamente hubiera quedado el gesto de una resistencia con r minúscula, la de "soy juan" (con/sin juan perón).

Pero no, no es sólo de resistencias este tiempo.

Verla hoy, cuando el hambre de los pueblos late como ese corazón del video de Calle 13, desde abajo, desde siempre y hacia todo, es verla como una pieza de nuestra cultura emancipadora. La cultura, lo simbólico, ese poder de hacer cosas con palabras (con imágenes, sonidos, formas) no existe por fuera de la materialidad de la historia. No puede pensarse por separado. Cultura y política: un amasado que sólo desde una miopía intencionada puede ser diseccionado en partes que nunca son, además, equivalentes. Las derechas lo han hecho: ¿para qué abrirles el verbo si (ellos, los otros) se mueven en los territorios de las necesidades? Lo repiten en estos días: comida antes que computadora; comida no fútbol, menos si es para todos. Comida en lugar de una radio. Mientras lo dicen no se privan de nada, ellos que siempre creen ser los dueños de todas las cosas. Mentirosa existencia la que piensa el asunto por separado.

El maíz y su palabra tienen un sonido que es carnadura de grano sobre la tierra. El alimento tiene cuerpos que huelen y que son ardientes, dolorosos, gozosos. Pero el alimento no es el mismo en el arrasado de las derrotas que al calor de la esperanza de las luchas. Y mucho menos es el mismo cuando es el de los pueblos.

**maíz** es una revista desde la hechura de las palabras y las cosas, con la alegría oceánica de haber sido parida en unos días de extraña felicidad para los compromisos. De las convicciones. De la apuesta común a correr en el río de los que han sido acallados, olvidados, condenados. Para abrir otra historia. Otras historias en un solo mundo de muchas voces.

Michel Serres contaba esa ocasión en que unos pescadores debieron presentar un lote completo de cartas marinas a un inspector. Los mapas que primero mostraron eran perfectos, dice Serres: vírgenes, blancos, nuevos, sin ningún pliego. Se llegaba a ellos luego de acceder a una llave que costaba mucho encontrar pero que finalmente estaba. ¡Eran mapas que nadie nunca usaba! Eso era obvio, hasta para el hombre de control. Había unos mapas perfectos que nadie usaba para mostrar al inspector y había otros que eran los que sí usaban los hombres de mar. Nadie hablaba de esos. No parecían existir. Entonces fue sólo la palabra del hombre de

mar el que podía decirlos. El inspector que tenía el poder de saber no sabía ¿Cómo navegar sin mojones/ indicadores / coordenadas?, se preguntaba. Sólo lo sabían los hombres de mar, que aprendían las respuestas al tiempo en que navegaban. "Se avanza hacia el sol poniente mientras flote algún alga, se gira hacia la izquierda, un poco, cuando todo se vuelve muy azul, no puede haber error, allí están los parajes preferidos por las marsoplas, luego viene una fuerte corriente constante que lleva hacia el norte, más adelante el viento sopla por bajo, a ráfagas, después el oleaje corto, el lugar donde se cruza la ruta de los grandes cofres, entonces aparece el primer gran banco, allí bajo el viento".

El hombre de mar sabía. Lo que sabía lo veía desde su adolescencia, "lo que él veía transformarse a medida que él pasaba, lo que en verdad no había aprendido de boca de nadie". Era un saber que sabía de colores, de peces, de viento, de oleaje; que constituía una enciclopedia, un lenguaje, pero que estaba muerto a los ojos de los que tenían el poder de saber. Sin embargo, palpaba como un ser vivo. En esa enciclopedia el mar no era plano y monótono: se sostenía en un trazado abigarrado, atigrado, diferenciado. Era otra la cartografía posible. Finalmente escribe Serres como inspector "yo no había visto nunca el mar hasta esa noche, cuando tras pasarnos horas escuchando al viejo bacaladero, dejamos el camarote lleno de humo, en desorden, y el mantel de encaje con cenizas, manchas, salpicaduras".

Había visto otro mar al escuchar. Pero no solamente otro, sino uno que estaba sumergido. Y no solamente uno que estaba sumergido sino uno que sí, esta vez, podía afirmarse en/con un lenguaje. Tenía la voluntad y la fuerza de hacerlo.

Venimos de tiempos en que se creyó que lo único que quedaba era la r minúscula para sostener las ruinas como sedimento de alguna otra lucha que quizá, sin certeza, alguna vez sucedería. De tiempos en que de formas más y menos sofisticadas fue posible la vergonzosa pregunta: ¿si puede el subalterno hablar?

Y los académicos se conformaron con una etnografía de los vencidos que mucho tuvo de la belleza de los muertos.

Pero los vientos del sur trajeron las posibilidades de imaginar victorias. Ahora "yo soy juan" tiene un sentido de avanzada y de conquista colectiva.

No se gana sin la creencia compartida de que vale la pena ganar. No se transforma sin la convicción de que es imprescindible hacerlo.

**maíz**, que es una palabra, es más que una palabra.

Hecha desde una universidad pública en Latinoamérica, que tiene un edificio que lleva el nombre de Néstor Kirchner, **maíz** es una revista periodística de cultura y política.

\* La Doctora Florencia Saintout es Decana de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP.

# staff

## maíz

Dirección general Facundo Abalo

Directora editorial Carolina Muzi

Editores Analía Farjat y Juan José Becerra

Subeditora Alcira Martínez Consejo de redacción  
Ramiro García Morete, Celina Artigas, Federico  
Rodrigo, Daniel Badenes

Arte y diseño WB

Edición fotográfica Ana Clara Tosi

Tipografía: Chivo / Omnibus Type

Escriben en este # Sonido Campeón, Laura Ramos, Daniela Camezzana, Ulises Cremonte, Stella Caloni, Alessandra Simões, Guiomar Rovira Sancho, Daniel Badenes, Victoria Maniago, Víctor Ego Ducrot, Facundo Abalo, Claudio Spiga, Juan José Becerra, María Pía López, Oscar Rotundo, Norberto Chaves, Carola Corgatell, Celina Artigas, Jerónimo Guerrero Iraola, Leo Benaglia, Javier Gortari, Cristian Alarcón, Ramiro García Morete, Federico Rodrigo, Carolina Muzi, Pedro Lemebel, Flavio Rapisardi, Chino Vallina, Marcos Tabarozzi, Lía Gómez, Luciana Aon, Fabio Benavidez, Jorge Jáuregui, Victoria Lescano, Gabriela Calotti, Gabriela Cerruti, Alcira Martínez, Míster, Bianca Racioppe, Martín Malharro, Marcos López, Jorge Luis Bernetti

Foto de tapa: Marcos López

Imágenes Sebastián Freire, Aneta Armendáriz, Esteban Martirena, Matías Vértis, Matías Danna, Leo Vaca, Fredi Casco, Oscar O. Canseco Martínez, Laura Barrouille, Alicia Schemper, Gonzalo Mainoldi, Martín Weber, Gabriela Escobar, Mariela Bond, Ana Clara Tosi

Agradecimientos Cristian Scarpetta, Ana Negrete, Pablo Bilyk; Pablo Cosgaya; Lía Colombino; Wustavo Quiroga; Havaianas; Alejandra Pons; Martín Wain y María Aramburú; Imagen HB; Grupo Bondi; Ariel Jacobovich; Estudio Márcos López

Correo de lectores: maíz@perio.unlp.edu.ar

## Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata.

Dirección: Diagonal 113 n 291 -

Teléfono: (0221) 425-0133 int. 151 -

Ciudad de La Plata, PBA, Argentina.

### Autoridades

Decana Dra. Florencia Saintout

Vicedecana Lic. Patricia Vialé Secretario de Asuntos

Académicos Prof. Carlos Ciappina Secretaria de

Asuntos Administrativos Lic. Andrea Varela

Secretario de Integración con las Organizaciones de

la Comunidad Lic. Germán Retola Secretario de

Derechos Humanos Lic. Jorge Jaunarena Secretaria

de Extensión Universitaria Lic. María Paula González

Ceuninck Secretario de Investigaciones Científicas y

Posgrado Lic. Flavio Rapisardi Secretario de

Producción y Servicios Lic. Cristian Scarpetta

Secretaria de Comunicación y Prensa Lic. Paula

Pedelaborde Secretario de Vinculación Tecnológica

Lic. Martín González Frígoli

ISSN 2314-1131

## Pampa airana

A un típico pueblo bonaerense, de esos del centro de la provincia por donde pasó severa la mano proyectista de Francisco Salamone, llegaron Ulises Cremonte y Leo Vaca en busca del gen prolífico de César Aira.

Páginas 14 a 19



## Latinoamérica en canción

La pluma filosa y humorística de Juan José Becerra se mete con la geopolítica continental a partir de un texto que le despierta alegría: la Operación Medibacha.

Páginas 44 a 48



## Dossier Soberanía

Disputas en torno del concepto,

por María Pía López

**El negro de abajo:** Petróleo en la experiencia venezolana. **Cómo pega YPF:** Norberto Chaves analiza la marca. **Voseo albiceleste:** Una curiosa hipótesis une banderas y voces. **Mate:** tensión histórica en torno a nuestra savia. **Alimento para la liberación:** diálogo a la carta entre Hebe y Hugo Bacci. **Malvinas, levántate y anda:** Diez años de trabajo en torno a una herida que no cierra confluyen en el ensayo fotográfico de Gonzalo Mainoldi. Los paisajes y las cosas que han quedado en el Atlántico Sur dialogan en silencio como remanente de aquello que las unió hace 30 años: una guerra y sus jóvenes combatientes.

Páginas 49 a 75



# sumario maíz

# 1

## **Dos lindos Ramos**

Laura Ramos, la singular escritora que se lanzó en los 80 con la R por apellido, cose recuerdos que dan el perfil doméstico del creador del Marxismo de Indias: su padre, Jorge Abelardo, cuya letra llega con pensamiento reeditado.



## **Marcia y las gentes**

Descendiente directa de Antonio Berni, la pintura de Marcia Schvarz es animada por un sentimiento que suena a sinfonía popular. Entrevista con la artista que nunca se guardó nada.

**Páginas 38 a 42**

## **Favio: te miramos mucho**

Diez ojos se posan sobre la filmografía del hombre que desde 1965 nos conquista con su pluma de la imagen y la palabra.

**Páginas 92 a 95**

## **La feria invisible**

El único antecedente de Tecnópolis, un megaevento latinoamericano realizado en Mendoza en 1954 y borrado de la historia, da cuenta de la importancia del diseño para la industria.

**Páginas 88 a 90**



Río de Janeiro ilustrada por el urbanista Jorge Jáuregui.

## **Y además:**

Polo ciencia: los conceptos en torno a la obra del MinCyT, en el barrio porteño de Palermo, para albergar actores del desarrollo autónomo (pág. 8). Stella Caloni repasa las claves detrás del golpe que derrocó al presidente Lugo en Paraguay, para no olvidarnos de los vecinos que resisten el presente (pág. 20); Havaianas, ojota que pisa fuerte (pág. 24); México contra la muerte (pág. 26); Los Niños y su República (pág. 30); Cristian Alarcón en su salsa crónica (pág. 76); Familias Musicales, una genealogía de la cumbia de acá (pág. 82); La Cidade Maravillosa ya es Patrimonio de la Humanidad (pág. 96); Agencias: la historia pre red (pág. 97); Gabriela Cerruti apunta al realismo ausente en los medios (pág. 100), Marcos López comparte su Inka Cola (pág. 110); Pochoclo: es que estamos fritos (pág. 104), entre tanto más y hasta la próxima cosecha.



Con destreza, inteligencia y carisma, Maravilla Martínez logró el mayor impacto del boxeo argentino de los últimos tiempos y llevó la escuela de los gimnasios barriales a Las Vegas. *What a wonderful world (champion).*

# EL GRAN GOLPE

---

texto **Sonido Campeón**  
obra **Matías Danna**

**T**odo. Tuvo que hacer todo Maravilla Martínez, todo. Si su victoria en Las Vegas contra el mexicano Julio César Chávez Jr. hubiese sido una película (que alguien ya debe estar bocetando en guión, a partir del libro autobiográfico que el campeón presentó en la Argentina en octubre), Martínez jugó el rol del director, del actor principal. Y también fue el doble de riesgo, el villano, la víctima, el héroe. Hasta se encaminó al ring con una canción de Calle 13, banda de sonido acorde a su situación de migrante, de latinoamericano vibrando en la cresta de su orgullo. Casi que hasta escribió los créditos.

Por haberse librado en Las Vegas, la ciudad capital de ese país imaginario llamado Fistiana, la pelea imantó la atención del mundo. Y una larga lista de *bonus track* subía la tensión en la previa: su rival era un invicto, adorado por los mexicanos y es el hijo de una leyenda. Una procesión de compatriotas viajó para insuflar el ánimo de Maravilla, como en los años dorados de Carlos Monzón. Y fue la consagración y la recapitulación como rey mundial de los medianos (en la versión del Consejo Mundial de Boxeo) para el gran peleador, para ser reconocido por fin en su país, donde muchos se perdieron la gran carrera que hizo con base en España, después de irse como muchos, cabizbajo, en el derrumbe del 2001.

Ante un Chavez Jr. robusto pero sin corazón (bien pecho frío salir camino al ring precedido por su padre; ahí ya tuve el palpito de que no tenía nada para ganar), Maravilla prendió el fuego, bailó alrededor, animó las brasas y hasta caminó sobre ellas.

Desde el primer minuto tuvo que darle un argumento a la pelea, marcar completamente los tiempos, las escenas y, cuando ya había hecho todo el gasto de energía, le tocó capear de manera épica (palabra que dejé de usar hace rato y que por suerte este gran peleador recuperó para mi vocabulario) la tromba desesperada del peleador mexicano.

Martínez, dueño de un juego brillante de piernas (tan espectacular

y veloz como su aparato de *automarketing*) manejó todos los rounds, incluso aquellos en los que cedió protagonismo. Incluso en el final, cuando no le quedó otra que exponerse a las bombas desesperadas de Junior (tres tremendas trompadas!): conmovido, cruzó miradas con su rincón, con su entrenador, y con claridad y osadía impensada, remontó y terminó refulgiendo. *Put the glamma in drama.*

¿Fue un agónico final? (como publicó el portal especializado *notifight.com*) ¿Sobrevivió Maravilla a Chávez? Más bien lo castigó con inteligencia, con una gran administración de la totalidad de

sus recursos (velocidad, precisión milimétrica, amplia gama de golpes).

Para quiénes realmente amamos el boxeo, es mucho más valorable una paliza que una carnicería. La diferencia natural de peso, jugó a favor del mexicano, para permitirle resistir la cantidad de golpes recibidos (las estadísticas dirán que Chávez recibió más de 100 golpes plenos en el rostro, de los más de 300 que Martínez conectó).

Finalmente, un dato: hasta ahora, el 14 de septiembre es el día del boxeador en la Argentina, recordando la casi victoria de Luis Firpo ante Jack Dempsey (el argentino lo tiró del ring, y con maniobras nefastas, Dempsey se salvó para finalmente ganar por nocaut). Así, se impuso a nuestro boxeo, el karma de contentarse con la derrota digna. Este triunfo de Martínez, reconocido mundialmente como uno de los mejores de todos los pesos en la actualidad, debería instalarse al 15 de septiembre



IST/ 2012, pintura asfáltica sobre papel, 95 x 70cm

como la nueva fecha patria para nuestros ñatos.

Salud, por el Hueso Sarmiento, un gran tiempista en su momento, hoy un gran entrenador. Salud a los camaradas que hoy sudan en un gimnasio humilde. Salud Maravilla. Salud Fistiana.

PD. Al cierre de este texto, quedaba confirmado en un control antidoping que Chavez Jr. consumió marihuana antes de pelear. Evidentemente, le pegó muy mal.



La reedición de **Historia de la Nación Latinoamericana**, ese clásico de Jorge Abelardo Ramos en el que las generaciones de los 60 y los 70 abrevaron en busca de un pensamiento “americanocéntrico”, reintroduce la obra a los jóvenes. Al mismo tiempo, la pluma singular y exquisita de su hija apura relatos sobre aquel padre genial y disparatado, que comenzó a confiarle la corrección de sus textos a la tierna edad de 12 años.



# RAMOS

## GENERALES

por **Laura Ramos**

PENSAMIENTO NACIONAL



Entre los truenos y relámpagos de su drama, la América Latina balcanizada adquiere la convicción de que ya está madura para la creación de su propia historia y que el vasto hinterland de los Estados Unidos será decisivo para el destino de la humanidad. La Nación latinoamericana dividida en 20 fragmentos tenderá a unirse para emerger del estancamiento y la impotencia. Para librarse del absolutismo español, San Martín y Bolívar lucharon en toda América Latina hasta triunfar. Tampoco en la lucha contemporánea existe otra frontera que la de la lengua y la bandera unificadora. La victoria final sólo será posible con la Confederación de todos los Estados latinoamericanos. Pero esta estrategia que hunde sus raíces en lo más profundo de nuestra historia común designa un problema: la cuestión nacional.”

Me siento muy agradecida con mi padre no tanto por los formidables regalos que me hacía –cajas a rayas que contenían vestidos franceses, sombreros envueltos en papel de seda, libros con ilustraciones (sería ingrato incluir en esta enumeración a las antipáticas muñecas lesbianas de pelo corto que se empeñaba en comprarme)– cuanto por las aventuras en las que me vi envuelta estando a su lado.

La desmesura que lo llevaba a pensar a América latina en términos de nación, o de personaje colectivo, esa hipérbole ideológica shakesperiana o trotskista, no se limitaba a un solo tópico. Su enardecimiento contaminaba todos los aspectos de su vida.

*El triunfo del parasitismo oligárquico, que requiere para continuar en el poder la fragmentación de la Nación Latinoamericana, se revela esencial al dominio imperialista, lo*

*mismo que la formación de un sistema de partidos políticos domados, una inteligencia colonizada y un aparato cultural que, en el caso de la Argentina, adquiere una fuerza semejante al de un ejército de ocupación. Tales apoyos del poder imperial, que hablan generalmente nuestro mismo idioma, constituyen una pieza clave de la aludida dominación extranjera. El Gobernador Roberts decía en 1842, en la India conquistada por Gran Bretaña, palabras de una claridad penetrante: ‘Es una terrible experiencia gobernar sin la ayuda de intermediarios de extracción nativa’.*

Quando el gobierno de Isabel Perón lo echó de la Universidad de Buenos Aires, sus libros fueron prohibidos y la Triple A lo incluyó en sus listas de sentenciados, decidió recluírse en el campo. Pero no se sentó en una silla de mimbre a mirar el horizonte. Nada de eso. Si

las circunstancias políticas lo conducían a la explotación agrícola-ganadera, él abrazaría la cosechadora Vasalli hidrostática como un baluarte revolucionario.

*Que unos sean de derecha o de izquierda, poco importaba en la factoría pampeana hechizada por la Inglaterra victoriana. Estos intelectuales y partidos demo-liberales, hace 40 años apoyaban jubilosamente a las democracias coloniales en guerra con las potencias europeas totalitarias. Son los mismos que hoy consideran la guerra de las Malvinas como una aventura irresponsable. En 1941 pugnaban por el ingreso de la Argentina a la guerra imperialista a fin de defender a Inglaterra. Ahora rechazan la guerra argentina contra Inglaterra. El orangután sigue frente al espejo.*

Con el mismo desprecio por las leyes burguesas y la misma habilidad para gestionar préstamos bancarios con los que antes alquilaba inmuebles o compraba impresoras para las actividades del partido (y asumo la responsabilidad por todos los sentidos posibles de la palabra *partido*), consiguió dos créditos agropecuarios, con los que compró, arrendó o robó:

1. Una chacra de 120 hectáreas situada en la planicie amarillenta de Despeñaderos, a sesenta kilómetros del Valle de Calamuchita, en Córdoba.
2. Una máquina ordeñadora Alfa Laval color rojo brillante para diez bajadas y una garrafa inoxidable con visor.
3. El libro *La explotación del tambo*, en una preciosa edición de Sudamericana de 1945.

*Los rasgos esenciales impresos al Imperio de las Indias por la colonización española se profundizarán en la era de la independencia. De aquellas regiones iberoamericanas débilmente vinculadas entre sí y explotadas genéricamente por España, único centro aglutinante, surgirán las naciones particulares, atraídas por el imán de otros centros mundiales más poderosos y estables que España. Estas potencias controlarán a través de las economías exportadoras del viejo capital mercantil la endeble nación colonial, disgregándola en Estados "soberanos" con independencia política. Las 20 "naciones" latinoamericanas nacen de dicho estallido.*

El campo, por así llamarlo, consistía en una tierra sin árboles de la que brotaban manojos de pajas secas, una pequeña vivienda con cocina y cuatro piezas, un pozo de agua fresca y dos galpones. Comodidades como el agua corriente o la luz eléctrica brillaban por su ausencia, como diría mi abuelita paterna Rosa Gurtman. A propósito de ella, cuando visitó la chacra de Despeñaderos inmediatamente la rebautizó, muy apropiadamente, Desamparados. Mi padre le aseguró que la casa se convertiría en un palacio veneciano



**“Tampoco en la lucha contemporánea existe otra frontera que la de la lengua y la bandera unificadora”**





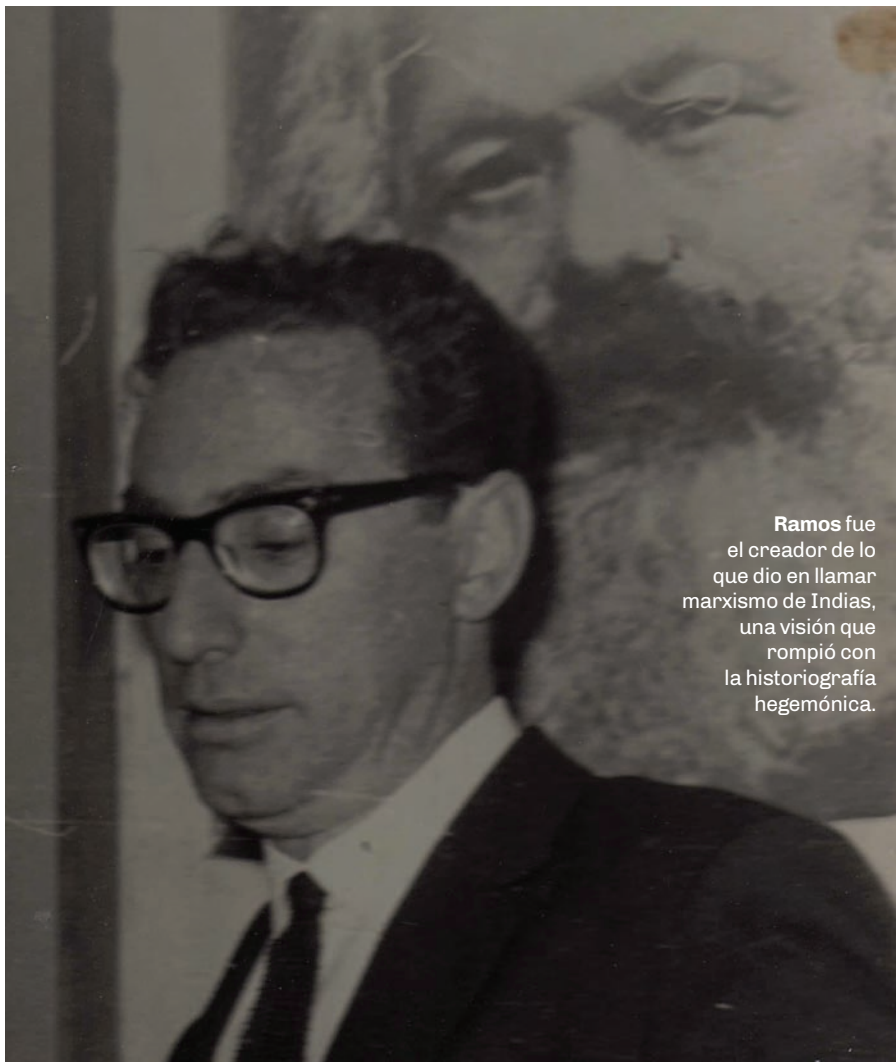
y el emprendimiento vacuno en un tambo modelo. Sus predicciones no se cumplieron.

Todas las fuerzas que Bolívar logró congregar en su torno para consumir la independencia se disolvieron cuando pretendió construir la unidad de los Estados recién emancipados. Las mismas oligarquías regionales que sostuvieron a los ejércitos libertadores con recursos y hombres, entre los que figuraban muchos parroquiales "padres de la patria", se volvieron contra los unificadores cuando el comercio libre estuvo garantizado. De esa disgregación nacieron las pequeñas patrias, estas miserables y arrogantes "naciones", pavoneándose con ejércitos sin armas, aduanas de bajas tarifas, territorios desolados, monedas perpetuamente devaluadas y prolijas fronteras con los incontables Principados de Luxemburgo que colorean el mapa gigante. La época de la "argentinidad", de la "peruanidad", de la "bolivianidad", de la "chilenidad" debía coincidir con la sólida inserción en la estructura del comercio mundial de los Estados librados al azar histórico después de la muerte de Bolívar. Dicho fenómeno se despliega alrededor de 1880, cuando los países latinoamericanos elaboran sus formas jurídicas más o menos permanentes y construyen su "unidad nacional", a la vez que Europa o Estados Unidos establecen con ellos canales regulares de intercambio y la complementación económica se consolida en la unilateralidad de la producción.

En cuanto a la ordeñadora, nunca logramos entender del todo el manual de instrucciones. De todos modos el banco, o la compañía, o como quiera que se haya presentado esa vez el brazo justiciero del capitalismo, se la llevó pronto, cuando se remató el campo junto con las doce vacas lecheras algo flacuchas, de mirada anhelante, que habíamos conseguido.

Una ensayística torrencial se volcará luego sobre el "americanismo" o el indigenismo abstracto. Sus autores se reclutaban entre los viandantes a mitad de camino de un liberalismo desmayado y los matices prudentes de las "vibraciones telúricas". Otro género, más zahorí, era el de los escritores que tenían perpetuamente dilatada la pupila sobre "el misterio de América". Este pantano de aguas vivas y materias orgánicas ha devorado ya miles de volúmenes nutridos de esa Gran Nada que la prensa sería llamada "el pensamiento americano". Todo el secreto consistió en evitar los temas esenciales del drama.

Ese de 1976 fue un invierno dickensiano en el que leí bastantes novelas, ejercité mis músculos sacando agua del aljibe y, por sobre todo, acuñé todo el material imaginable para mis futuras historias de madrastras.



Ramos fue el creador de lo que dio en llamar marxismo de Indias, una visión que rompió con la historiografía hegemónica.

## **"Fuimos a escondernos al campo: en una chacra que se llamaba Despeñaderos y mi abuelita Rosa rebautizó Desamparados"**

"En el texto, Ramos deja en claro que su visión no es la de un argentino quejoso de las derrotas de su país natal, al cargar claramente las tintas en las responsabilidades de Buenos Aires y su dirigencia por la fragmentación que retrata. Así, en cada capítulo del libro, surgen las responsabilidades de Rivadavia, Alvear, Lavalle y otros argentinos en las derrotas y los renunciamentos de San Martín, Artigas, Dorrego, claves en el comienzo mismo de la disgregación latinoamericana."

**Jorge Coscia**, en el prólogo de *Historia de la Nación Latinoamericana*.

La gran victoria de Sucre resonó en todo el continente con inigualado eco. Terminaba allí, por obra de cinco mil jóvenes criollos, la historia de trescientos años de poder español. Lo que parecía imposible y fantástico, era ya una realidad. La emoción que despertó la victoria de Ayacucho corre en las crónicas. Al recibir el pliego con las noticias, Bolívar sufrió un ataque de verdadera enajenación: se arrancó la chaqueta militar, juró ante sus oficiales, ignorantes de lo ocurrido, que jamás volvería a vestir el uniforme militar y se lanzó a bailar solo, como un verdadero poseído. Después, con voz entrecortada, informó a todos del triunfo de Ayacucho y ordenó inmediatamente a sus acompañantes tomar champaña hasta embriagarse, lo que comenzó por hacer él mismo, habitualmente sobrio.



Con 932 científicos repatriados y una red de 4.500 investigadores y técnicos argentinos aún diseminados en el exterior, el Programa Raíces marca el kilómetro cero de un nuevo rol para la ciencia nacional. Dónde anidan las fórmulas del tesón para que estos investigadores hagan posible el nuevo Polo Científico Tecnológico. Un escenario que excede la obra edilicia de la sede del **MinCyT** en el barrio porteño de Palermo, donde hasta los años 70 funcionaron las Bodegas Giol.

# Viaje al centro de la **CIENC**





## ESCENARIOS

# IA

Más que los motivos por los que retornaron, la clave para dimensionar la potencialidad de la ciencia argentina reside en las razones por las cuales decidieron ser científicos en un primer momento. Por más cálculos a futuro que entonces hayan sacado, la vocación y la posibilidad real de vivir de la ciencia eran dos partes de una misma ecuación que nunca llegaba a buenos términos. La razón debe ser poderosa: son muchos los investigadores del CONICET instalados en los laboratorios recién estrenados del Polo Científico Tecnológico que siguieron su vocación sin saber cuán lejos llegarían.

Antes que dos de ellos optaran por la vía de la ciencia, en los 90, el entonces Ministro de Economía Domingo Cavallo mandaba a la comunidad científica a lavar los platos, sincerando la concepción política de un gobierno que en los hechos concretó la mayor desinversión en la actividad que se haya conocido y por ende, la desaparición de las principales instituciones del sector. Pero el éxodo de los científicos al exterior no era una novedad en la historia nacional, varias décadas atrás sucedió lo que dio en llamarse la "fuga de cerebros." Desde 1966 en adelante, incluso pasando por el retorno a la democracia, la ciencia nacional no tuvo lugar en la agenda de los gobiernos sino que apenas subsistió en los discursos de la clase política como una declamación simbólica. Durante años, en la Argentina se la consideraba socialmente como algo que debíamos apuntalar porque no tenía la capacidad de valerse por sí sola. Ni hablar entonces en pensar que la sociedad y el Estado podían valerse de ella. Ciencia para qué.

En ese contexto, dos jóvenes argentinos que podrían haber sido médicos o arquitectos entre otras tantas profesiones, contarán por qué eligieron recorrer el trayecto académico para ser investigadores. Tuvieron la suerte de encontrarse en la universidad pública con profesores que, más allá de los libros, les transmitieron la pasión con la que cotidianamente se enfrentan a lo desconocido, incluso hoy mismo, que ya tienen el privilegio de desembarcar primerísimos en los laboratorios del segundo piso del Instituto de Investigación en Biomedicina y trabajar rodeados de sillas aún sin nombre, que serán ocupadas por los miembros de sus equipos de trabajo cuando concluyan las convocatorias.

Así, tanto en presentaciones a sus colegas como en entrevistas de este tipo también se enfrentan al desafío de dar a conocer su historia aunque todavía algunas palabras de su lengua materna les resulten ajenas y se les escapen por momentos otras. "A los repatriados se nos pone una capa de superhéroes que no tenemos", arranca el Dr. Mario Rossi, graduado de la UBA en Ciencias Biológicas quien con tan sólo 38 años dirige el grupo Autofagia y Sistema Ubiquitina/Proteosoma. "En todo caso, la capa se la pondría

a los que se quedaron. En mi experiencia es cierto lo que se suele decir: los investigadores formados en el país son superiores a los de otros países. Eso se debe a que los científicos acá tienen una pasión por lo que hacen difícil de entender en términos laborales. Aún cuando no han tenido un sistema que los apoye, en condiciones de austeridad absoluta, han sobrevivido y creado escuelas transmitiendo a sus estudiantes además del conocimiento que está en los libros, la pasión por la cual continúan en esto". Clave.

Quince años atrás, Mario y su esposa Eliana Munárriz se fueron de la Argentina con el objetivo de realizar la tesis de la licenciatura antes que lo acostumbrado entre sus propios colegas, que se van avanzada la formación. Corría el año 1996 y las perspectivas de ejercer en el país eran casi nulas. "A la ciencia no se le daba bola", remata. Una vez en Italia, completó estudios doctorales en la Universidad *Tor Vergata* de Roma. Siguieron los postdoctorales en la Unidad de Toxicología del Consejo de Investigación Médica (MRC), en el Reino Unido, y un segundo doctorado hace dos años en el Centro Médico de la Universidad de New York. Desde el 1 de marzo de 2012 es Investigador del CONICET en el Instituto de Investigación de Biomedicina de Buenos Aires gracias al Programa Raíces. Claudio Casavotto, doctor en Física volvió más o menos por la misma época para ponerse al frente del grupo de investigación "Química Computacional y Diseño de Fármacos" luego de partir en el 2000 para completar el Postdoctorado en *The Scripps Research Institute* (La Jolla, California) y quedarse siete años en Estados Unidos como investigador senior en MolSoft y como Profesor Asociado de la Universidad de Texas, en Houston.

Cuenta Claudio que "si bien uno se va con la idea de volver, cuando pasan diez o doce años afuera es un momento de bisagra. Llevás toda una vida allá en lo profesional y personal, una comienza a sentir que si no vuelve en ese momento ya no lo hace más. Sin embargo a veces no coinciden las ganas con las posibilidades reales, en mi caso apareció el Instituto como un desafío singular que escapaba a la media y reafirmó mi decisión. No todos los días se inauguran institutos de este tenor y encima que sea *partner* de una sociedad de primer nivel como el Instituto Max Planck". Al recorrer el edificio uno termina por darle la razón, este tipo de lugares no se ven todos los días porque más allá del nivel de inversión, lo que sorprende es que cada detalle esté fríamente calculado para la tarea que va albergar.

Al lado del laboratorio donde se desarrolla la charla, a través de una puerta doble se puede ver el cuarto de cultivos donde se realizan las pruebas con proteínas de las que nos habló previamente Mario. En la antesala cuelgan cuatro delantales blancos almidonados con los dobleces del empaque que

**El Polo en obra,** comprende al Itto. de Investigación en Biomedicina, los centros Internacional de Ingeniería Genética y Biotecnología (ICGEB) y el Centro Bilateral de Diseño Industrial (Argentina-Italia).



## HITOS de la ciencia argentina

Argentina ha obtenido tres Premios Nobel correspondientes al campo científico: Bernardo Houssay (Fisiología y Medicina en 1947), Luis Federico Leloir (Química en 1970) y César Milstein (Fisiología y Medicina en 1984).

El método de conservación de sangre humana para su uso diferido en transfusiones, el sistema dactiloscópico y el bypass son algunos de los descubrimientos emblemáticos de la ciencia nacional.

El CONICET, fundado en 1958, es el principal organismo dedicado a la promoción de la ciencia y la tecnología en la Argentina.

todos amagamos a ponernos pero Rossi nos aclara que aún no es necesario porque no hay pruebas en el recinto contiguo. En vista de la tentación, Claudio cuenta que si bien lo suyo es la informática cuando estaba en Exactas aprovechaba el ámbito para lucir un delantal gris que le gustaba sin tener que dar explicaciones. Dentro vemos las Cabinas de Flujo Laminar Vertical que permiten a los investigadores trabajar en condiciones de esterilidad y del otro lado están las estufas de cultivo que mantienen una atmósfera controlada a 37 grados y humedad y concentración de dióxido de carbono para almacenar las muestras. Mario bromea: "en las películas los científicos siempre tienen miedo de contagiarse algo, pero acá nos pasa todo lo contrario. Somos nosotros quienes no queremos contaminar las muestras". Por eso mismo, durante la construcción del edificio se tuvo en cuenta la necesidad de trabajar los cerramientos de las ventanas para impedir que entren elementos extraños.

Antes que se pusiera en marcha la Red de Argentinos Investigadores y Científicos en el Exterior (Raíces), con el objetivo de implementar políticas de retención y promoción del retorno, que ya logró reinsertar a 932 científicos que están realizando aportes para la sociedad argentina, el puntapié lo dio la presidenta Cristina Fernández creando el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación poniendo al frente del mismo un científico de carrera: Lino Barañao, quien

hasta entonces dirigía la Agencia Nacional para la Promoción Científica y Tecnológica, paradójicamente creada en el 96 por el presidente Carlos Menem para lavar las culpas de la política científica de su primer mandato. A partir del 2007, la ciencia pasó a formar parte del discurso oficial ya no como una declamación sino como política central de Estado. Porque sin ciencia el país es inviable. No por nada los científicos están llamados a ser los rockstars del mañana.

### Una vuelta por el futuro

Detrás de las vías del ferrocarril San Martín, los edificios de las ex bodegas Giol y Santa Ana permanecieron como la prueba de un tiempo de apogeo productivo que conoció el ocaso en 1989. Desde el segundo piso del recientemente inaugurado Polo Científico y Tecnológico se puede ver la Plaza que va desde el edificio hasta las barracas ferroviarias, un espacio verde para la comunidad que funciona como punto de contacto entre la ciencia y la sociedad. Del otro lado de la calle Paraguay, sobre Godoy Cruz, una pluma se desplaza continuamente en una obra que sostiene un ritmo frenético durante toda la tarde. No es parte de la construcción del Ministerio responde nuestro guía: "Ahí se va a levantar un shopping".

Sin embargo, el crecimiento del llamado Palermo Soho, que se volvió en los últimos años el espacio de manifestación por excelencia de las nuevas tendencias del consumo

porteño, encontraba su límite en la avenida Juan B. Justo por el estado de abandono de los terrenos de las ex Bodegas Giol. Según los vecinos, la recuperación de ese espacio para la construcción del Polo no sólo hizo que se sintieran más seguros en su propio barrio sino que aportó simbólicamente para que la zona deje "únicamente de ser un lugar snob, para tomar cerveza y divertirse. Ahora hay espacio para las ciencias, el arte, la cultura, la tecnología y eso renueva al barrio".

El Polo Científico Tecnológico es el primer centro de gestión, producción y divulgación de conocimiento latinoamericano. Concluida la primera etapa, se mudó al lugar el personal de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, aproximadamente 250 personas y la parte administrativa del Ministerio un total de 750. Además están funcionando cuatro institutos internacionales interdisciplinarios para la innovación: son el IBIOMA, Conicet Max Planck, el Centro Internacional de Ingeniería Genética y Biotecnología, el Centro Bilateral de Diseño Industrial (en conjunto con Italia) y el Centro interdisciplinario en Ciencia, Tecnología e Innovación.

A fines del 2006 se firmó el convenio de colaboración entre el Ministerio de Educación de la Nación y la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (UBA) para llamar a Concurso de Anteproyectos, que finalmente se concretó al año siguiente. "Hacia tiempo que teníamos ganas de enca-





**Mario Rossi y Claudio Casavotto,** científicos repatriados, al frente de áreas en el MinCyT.



*La Sociedad Científica Argentina, fundada en 1972, representa el primer proyecto oficial con el fin de coordinar la actividad científica en nuestro país.*

*El promedio de la gente afectada a la ciencia y la tecnología en la región por cada 1.000 personas que están en condiciones de trabajar, es el 1,8; en la Argentina es del 2,9.*

*Realizada en el INQUISUR del CONICET, en Bahía Blanca, en 2010 se instaló la supercomputadora Cristina, cuyo nombre tributa a la Dra. María Cristina Giordano.*

*El año pasado se inauguró en la localidad de Vicente López Tecnópolis, la megamuestra de ciencia, tecnología, industria y arte más grande de América Latina. Para conocernos.*

rar un concurso desde la cátedra de diseño de la UBA, nos parecía que era una instancia de intercambio única que te permite enfrentar la experiencia proyectual con mucha libertad", cuenta el arquitecto Germán Hauser, del Estudio Hauser Ziblat, coautores del proyecto del Polo Científico Tecnológico junto al Estudio Parysow Arquitectos. "Entonces leí un cartel que anunciaba el llamado a concurso, se lo comenté a un par de la cátedra y finalmente todos los que se sumaron pertenecían a dos estudios, por eso terminó siendo el trabajo de dos firmas asociadas".

Según el arquitecto, el programa de necesidades presentaba un alto grado de complejidad por la diversidad de actividades que además están asociadas a tres componentes: el administrativo en el Edificio Rojo, el de generación de conocimientos en el Edificio Blanco y en el destinado al CONICET, y la difusión de la ciencia que en una segunda etapa prevé, entre otras cosas, un Auditorio para 250 personas, un alojamiento para estudiantes de intercambio y un Museo Interactivo de Ciencias.

Durante la elaboración del anteproyecto el grupo detectó dos puntos clave: la necesidad de realizar operaciones sencillas para conservación de las dos estructuras preexistentes, y respetar la altura de las mismas aplicada a toda la volumetría del Polo. "El edificio debía acompañar lo que sucedió con el barrio en los últimos tiempos, no podía ser un bloque frío ni poner distancia a los

vecinos. Si bien se trata de un volumen muy grande, casi del tamaño del 100% de la superficie de la manzana por cuatro pisos y medio de altura, buscamos acompañar la escala del barrio generando situaciones ricas para el entorno, por ejemplo desde la materialidad. De lo preexistente, rescatamos el rojo del ladrillo típico de la construcción ferroviaria en contraste con el color blanco de lo nuevo, propio de la arquitectura racionalista. Eso le da cierta calma al proyecto a pesar de su tamaño". La conservación de los edificios de las ex Bodegas Giol y Santa Ana no se apoya tanto en argumentos ecologistas cuanto en aquellos de valor afectivo, atendiendo a su historicidad.

Aunque si hablamos de sustentabilidad, este edificio lo tiene todo. Sin repetir y sin soplar: cuenta con aislación térmica a partir de un sistema de fachada ventilada sobre el contrafrente cercano a la avenida Juan B. Justo reduciendo el consumo de energía para climatizar las instalaciones. Incorporó un sistema para el tratamiento de "aguas grises", esto quiere decir que el agua procedente de lavatorios y cocinas es filtrada y reutilizada como agua no potable para la descarga en inodoros y mingitorios. Además del uso de la energía solar para el calentamiento del agua, se colocaron paneles fotovoltaicos para generar energía adicional.

El flamante Polo Científico Tecnológico cuenta además con un sistema BMS (Building Management System) que permitirá

monitorear permanentemente el control de la demanda eléctrica y la climatización, así como también las alarmas técnicas de los distintos sistemas (mantenimiento preventivo). "No existe buena arquitectura que no tenga en consideración una serie de factores bioclimáticos. Había que tomar decisiones... Ahora suena sencillo pero hace cuatro años cuando se comenzó a diseñar este proyecto no había edificios que contemplaran los criterios bioclimáticos. De todos modos, nos parecía y al Ministerio también, que un edificio que representaría a la ciencia argentina tenía que asumir todos estos compromisos", dice Hauser.

Los estudios apostaron fuerte desde el anteproyecto porque llegaron a la conclusión de que el pedido en relación a la altura no tenía que ver con una cuestión urbanística sino con darle entidad a los dos edificios preexistentes: "Tomamos una decisión jugada al elevarnos en más de lo sugerido pero generando un telón de fondo para estos dos edificios sobre la calle Guatemala. Con esto, logramos unificar el subsuelo para todo el proyecto pero, sobre todo, liberar espacio en la planta baja para una serie de espacios públicos donde se funde el límite entre el interior y el exterior rompiendo con la lógica del edificio gubernamental. Esto provocaba un diálogo metafórico entre la sociedad y la ciencia". Esta voluntad presente en todo el proyecto sitúa por ejemplo el restaurante,



**El estudio Imagen HB trabajó la señalética del MinCyT con un lenguaje muy connotado.**

en vez de en el último piso, en planta baja con acceso público desde la plaza. "Así se produce un intercambio concreto, el investigador baja a comer con su equipo y se sienta al lado de un vecino que decidió almorzar ahí y puede escuchar la charla". En consonancia, durante la inauguración de la primera etapa el ministro Baraño afirmó: "Es allí donde se hace verdaderamente la ciencia y nace la interdisciplinaria. Fue pensado sobre la base de lo que existe en otros centros de nivel internacional, donde hasta se calcula la cantidad de sillas que tiene que haber en cada mesa para forzar la interacción entre los científicos".

### Comunicar es la tarea

Si bien el edificio conserva las fachadas antiguas, no quedan dudas de que en ese lugar pasan cosas nuevas. Desde la explanada que comunica el predio con la vereda se puede ver dentro del hall un isótopo compuesto de hexágonos, esa extraña figura que aprendimos a odiar o amar en la secundaria. Gustavo Stecher, socio del estudio Imagen HB cuenta la génesis de la gráfica: "La misión era que el edificio se autocomunique. En estos lugares donde la gente va específicamente a una oficina, la importancia de la señalética baja, pero pasa a tener un valor muy importante como rasgo de identidad". Convocado por los proyectistas, Imagen HB se encargó de todos los elementos de comunicación visual del MinCyT. "Trabajamos sobre elementos que definen

gráficamente la ciencia y la tecnología para legos como nosotros, pero manteniendo un criterio que los científicos también tomaran como válido. El ejemplo de este trabajo es el ventanal vertical de cinco pisos sobre la calle Paraguay, que terminó siendo una fusión entre probetas, unos y ceros para dar cuenta de la unión de los institutos".

Dentro esta articulación, también es un desafío para los investigadores que comienzan a pensar su futuro laboral en las instalaciones. Tanto Mario Rossi como Claudio Cavasotto coinciden en que "la idea es trabajar juntos, sobre todo acá que esperamos se dé con mayor fluidez. En verdad, ambos grupos podemos funcionar como compartimentos separados pero la idea es justamente aprovechar la sinergia y el hecho de estar físicamente en el mismo lugar". La generación de ideas transformadoras no sólo se presenta en las tareas diarias sino dentro de la comunidad científica, que asume que son muchas las cosas que aún quedan por cambiar. Según Rossi, la contracara de esa pasión con la que se trabaja en la Argentina es que en un punto "se termina por trabajar de forma autónoma impidiendo formar una red que funcione como un sistema único."

Si bien ambos coinciden que es propio de sus carreras desarrollar una experiencia de formación fuera del país, Claudio aclara que "el problema fue que acá, los investigadores se iban por contingencias salariales y no podían volver. Eso dañó la continuidad

de la investigación en la Argentina. Imaginate que, a pesar de todo lo que se invirtió, entre que encontramos a los interesados y armamos el grupo, para entrar en régimen con los laboratorios estamos hablando de por lo menos dos años como mínimo."

Entonces, para entender los tiempos-ciencia que nada tienen que ver con los que nos impuso el sistema productivo, la concientización es una de las tareas más presentes del Ministerio. Rossi afirma que "la materia prima está, los recursos humanos están y si esto se mantiene, no hay motivo por el que el desarrollo no supere lo que alguna vez alcanzamos. Lo importante es tener los científicos y por suerte ahora, cuando uno dice que es un investigador del CONICET la gente tiene una idea". Pero, según dice, todavía hay que demostrar "que nuestro rol es necesario para el desarrollo del país. Cuando se te abre el abanico de posibilidades en lo profesional, si vos no sabés que existe la ciencia o no sabés si te vas a poder desarrollar es difícil que te vuelques a esto. Lo que nosotros queremos es que sea una opción tan válida como cualquier otra y te permita crecer como profesional gracias a un sistema que te apoye paso a paso". Un contexto en el que no quede todo librado al nivel de entusiasmo de un joven tentado por tantas otras maneras más expeditivas de convertirse en estrella, como era en otras épocas. Y una sociedad que asuma los nuevos tiempos en que los científicos están llamados a ser... los rockstars del mañana, por qué no.



Extraña paradoja llamar “nefando” a algo que por su propia definición no debería tener nombre ni aplicarse a nada. Una ausencia que llegó hasta la homosexualidad: casta sujeta desde el insulto hasta la tortura de la diferencia como empresa de la desigualdad. La espera en la puerta del baño.

# IGUALÁ QUE LARGAMOS

---

texto **Flavio Rapisardi**  
foto **Matías Vértis**



**P**arece mentira que aquello innominado en los devenires de la anormalidad, que siempre regula algo que la excede, hoy se consagre en registros civiles, leyes, derechos y hasta convenciones internacionales. Y este parecer es un festejo, pero también una alerta, del mismo modo que todo documento cultural también lo es de una barbarie: la posibilidad de reverenciar una ley no debe cerrar los posibles caminos de los que aún no llegaron a la mesa de reparto y que piensan otras formas de amor, placer y circulación.

Como sostiene Jacques Derrida en *Espectros de Marx*: ¿cómo pensamos la justicia para el “no presente”? ¿Imaginarlo? ¿Ponerse en el lugar del otro en una aventura a la J. Rawls o J. Habermas? No lo intenten, la esquizofrenia tiene campo semántico y no es muy atractivo arar en sus llanos.

De la lapidación al matrimonio o hasta el circular por los claustros universitarios, hubo luchas, marchas, retrocesos, campos de concentración: por eso hablar de “ansiedad normativa” a lo Roudinesco cuando alguien alcanza un derecho no es más que un enunciado de soberbia ya que su lugar de enunciación es el del que puede. Como sostiene nuestro compañero Arturo Jauretche, primero “igualá que largamos” y después discutimos, ya que un derecho, de más está decirlo, no obliga.

Y este devenir paradójico del nefando por nombres marcados negativamente y las reapropiaciones que se pudieron operar, no fueron una mera deriva lingüística, sino discursiva con toda la materialidad que esto implica en la construcción de los lazos sociales: en el camino, la naturaleza fue herida de muerte y con ella el fascismo de sus falacias.

Cuando este año la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP desmarcó sus baños de los significantes que producen un corte en la realidad a lo Jacques Lacan, también se desamarró algo más: se le soltó la rienda (y la chaveta) a Monseñor Aguer, que desde su púlpito nazi y mortuorio, lejano a la mesa de encuentro de las primeras comunidades cristianas, repitió (¡Oh casualmente!) una frase cara al diario *La Nación*: “minorías minoritarias” ¿A qué se refería el prelado? ¿Al pasado cristiano del cual no parece aprender nada? ¿A los que, como él, renunciaron al roce acalorado? Vaya uno saber. Eso si Monseñor, “apantalone” sus sotanas o blíndeselas a los curas pedófilos si quiere venir a dar baratas clases de moral.

¿Murió la naturaleza? A no temer ecologistas honestos y no tanto, hablamos de esa que siempre se usó para dividir en la desigualdad para operar sobre tantos y tantas ingenierías políticas y afectivas que son funcionales a un esquema que alimenta patrones, lobos de varones y mujeres. Sujetos nada nefandos estos personajes a quienes les cuesta mantener la lengua en el cerco de sus dientes y que tuvieron el tupé de decirnos cómo usar esa zona donde la espalda pierde su buen nombre, al decir de Nini Marshal, y hasta el límite de la crueldad de poner picana en las zonas del cuerpo que aún cierto conservadurismo de izquierda piensa que no son políticas.

La naturaleza no murió, nunca existió, así como lo nefando. Por eso comunicar es hoy más que nunca abrir el cerco y acercar la lengua (metáfora compañeros/as) en una guerra de posiciones que recorre cuerpos, regiones, significados y que hace imposible, como bien dijo León Trotsky, asomar la cabeza sobre el paredón sin ser decapitado.

# AIRA, CASA MATRIZ





¿Qué se puede encontrar en un viaje a **Coronel Pringles** sino edificios de Salamone y el pasado de **César Aira**, el genio más prolífico de la literatura argentina? Carlos Fuentes vaticinó que Aira tendrá su Nobel en 2020. En vísperas de esa gloria que quizás le toque, su madre y sus amigos evocan su fantasma juvenil en el corazón de la llanura bonaerense.

texto **Ulises Cremonte**  
foto **Leo Vaca**

**Matadero municipal, 1938,**  
obra de Francisco Salamone.

**C**oronel Pringles: la ciudad que comienza en el cementerio, con su arcada de dos columnas y su estilo Vaticano, y termina en el matadero, allí donde el asfalto se interrumpe y una erguida cuchilla de cemento lo anuncia junto con los oxidados ganchos que aún cuelgan de las vigas y son el único rasgo de su época de esplendor. Ambas construcciones exhiben la prepotencia típica de las edificaciones municipales realizadas por Francisco Salamone, el arquitecto que entre 1936 y 1939 proyectó y ejecutó más de 60 obras en la Provincia de Buenos Aires.

En la ciudad, el paisaje totémico se completa con la sede Municipal, cuya altura permite vigilar más de cerca a Dios que desde la modestísima iglesia vecina. Recién después se dejan ver las habituales casas bajas, la plaza principal con su sendero vacilante y los automóviles viejos que, estacionados sobre las calles de adoquines, se vuelven parte inamovible de la escenografía. Además están los pringlenses, casi como fondo animado ante la obnubilante distracción que generan las siluetas de cemento. Pero son personas, no extras. Esos que viven desde siempre y viven en su casa de la infancia y los que se fueron y regresan cada tanto para mantener avivada la llama de su figura. A estos últimos pertenece, de manera involuntaria, César Aira. Probablemente a él, en Coronel Pringles le gustaría ser César, o ni siquiera. Pero las dos o tres veces al año que regresa, para visitar a su madre, los que lo identifican se encargan de recordarle que su nombre forma parte de las referencias estelares de la ciudad.

Así fue como, hace dos años, en noviembre del 2010 el Honorable Concejo Deliberante de Coronel Pringles, "en ejercicio de las facultades que le son propias" nombró a César Aira Ciudadano Ilustre. El expediente número 4.488-B-10 da cuenta minuciosa de los méritos alcanzados por su "hijo prodigo". Se destaca que, además de ser el autor de más de sesenta obras, el escritor mexicano Carlos Fuentes "ha vaticinado que será el Primer Nobel de Literatura argentino para el año 2020". También se indica que, entre sus "destacados logros", fue un "notable traductor" y que su nombre se incluyó acertadamente "dentro de los máximos exponentes de la literatura en las campañas publicitarias realizadas en el marco del Bicentenario de la Patria". Convencer a los concejales fue sencillo. No así a Aira. Omar Berruel, amigo y vecino de César durante la infancia, reconoce que tuvo que realizar, junto Omar Abasolo (director del Instituto Cultural de Pringles), un trabajo de hormiga para persuadirlo: "Yo estoy en la Municipalidad y siempre quise traerlo, lograr un reconocimiento. Él no quería saber nada, hasta que por fin lo convencimos. Creo que lo hizo para darle el gusto a la mamá".

La madre de César Aira se llama Isabel González, aunque aún conserva el apellido que recibió al casarse con Tomás y que hoy indefectiblemente remite más a su hijo que a su difunto marido: para los pringlenses es la madre de Aira, no la viuda de Aira. El título lo obtuvo al convertirse en la principal difusora vernácula del reconocimiento nacional, y sobre todo internacional, que alcanzó su hijo en los últimos quince años. Ella fue y es la encargada de hablar con los medios locales para informar sobre los distintos lugares del mundo donde Aira es solicitado para dar una conferencia.

Isabel vive en un semipiso ubicado en uno de los pocos edificios altos de Pringles. La encargada de dar la bienvenida es la mujer que la cuida por la tarde. Invita a pasar extendiendo su brazo izquierdo. Decorado sin estridencias, con muebles imprescindibles, el living-comedor del departamento se alimenta del sol de la siesta que ingresa por un ventanal de dos puertas.

- *Vinieron por tu hijo el escritor, ¿estás contenta?*

- *Sí, sí... ustedes dirán...*

Desde la silla de ruedas Isabel sonríe nerviosa, pero acepta con franca naturalidad los besos que la saludan. Hay que sentarse cerca, hablarle fuerte al oído.

#### ¿Cómo era César de chico?

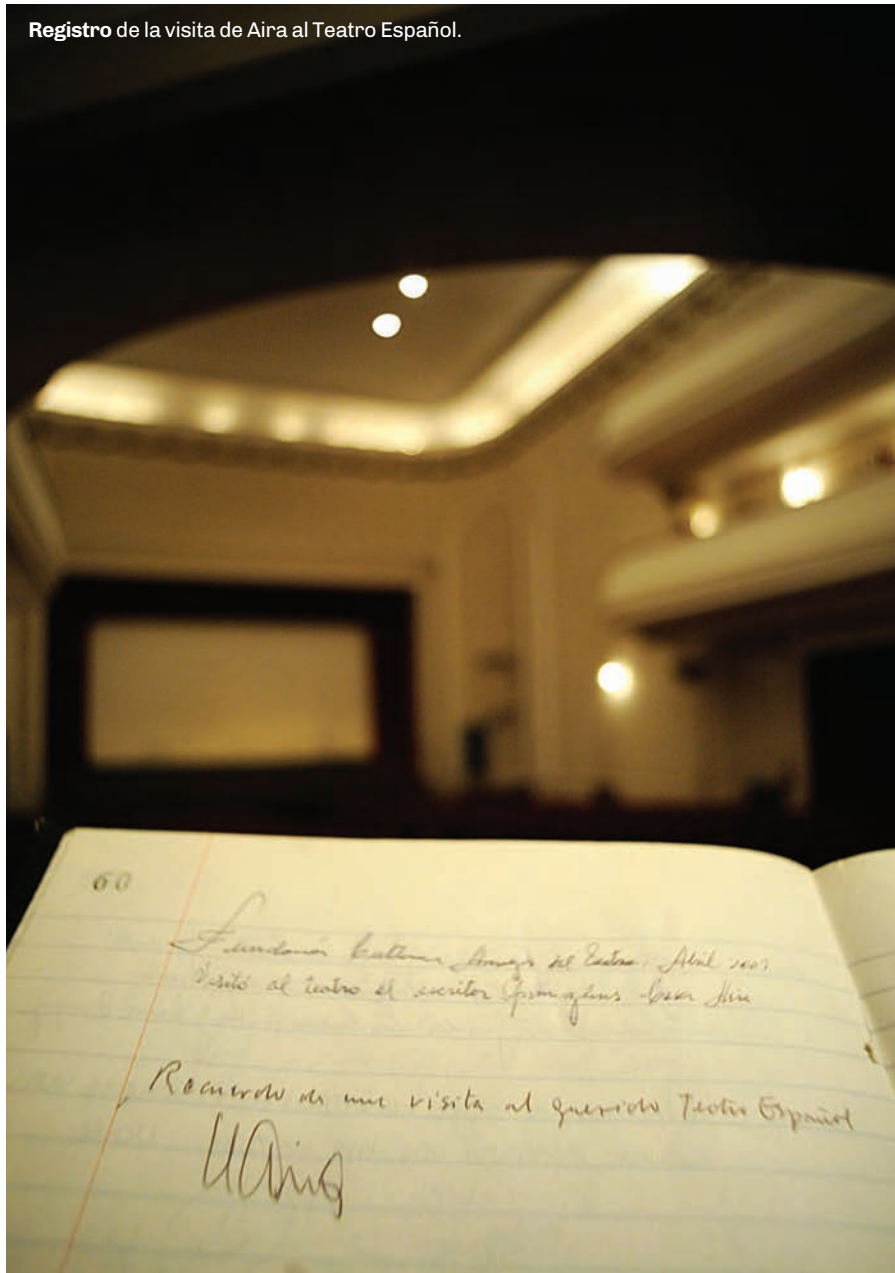
Era hermoso, ahí tienen fotos si quieren verlo... ¿no me digan que no era hermoso? Llamaba la atención de lo lindo que era... Además muy buen chico. Venía y decía: Mamá ahí está la Cura Preciosa. Había una tía de él, que era hermana de mi esposo, que se llamaba "Cura", un nombre raro, ¿no? La Cura vivía en el campo y cuando venían él me decía: 'Mamá vino la Cura Preciosa y el Lorenzo Viejo'. El Lorenzo era el marido de la Cura Preciosa. Le decía el Lorenzo Viejo porque tenía algunas canas. No era tan viejo Lorenzo, pero para él la Cura era Preciosa y el Lorenzo Viejo. Y también había una vecina muy bonita y él decía: 'Mamá ahí salió la Dorita Linda'. Era de bueno. Y es bueno, muy bueno. Pese a estar viviendo en Buenos Aires me llama... por lo menos una vez por semana me llama. Incluso una vez me llamó desde Francia. Me dijo: ¡Hola Mamá! te estoy llamando desde París!

Su voz tiene cierta ambigüedad, pese a la cadencia acompasada hay intensidad en sus palabras. La intensidad que le confieren sus noventa años, el recuerdo de un hijo niño en otra década, en un lugar que parece otro, donde los epítetos abundan y las anécdotas también.

#### ¿Viene seguido a visitarla?

Bastante seguido, cada dos meses, viene acá, a este departamento. Tiene su dormitorio. Le gusta estar mucho en su habitación, se trae algún libro para traducir, para leer, así que no charlamos tanto. Ahora hace mucho que no viene porque viaja demasiado y se cansa mucho. Encima tiene que viajar

Registro de la visita de Aira al Teatro Español.



Los senderos 'ópticos' de la Plaza central, otra marca Salamone.



en micro. Como no tiene auto en Buenos Aires anda en bicicleta, sale todas las noches a dar una vuelta en bicicleta. Es un buen ejercicio, ¿no?... ¿Les conté que hace poquito lo llamaron desde Florencia, desde Italia.

**No ...**

Lo llamaron de Italia. Fue a Florencia y después a Roma y hasta estuvo en el Vaticano.

**¿Viajó al exterior con él?**

No, no, con él no.

**Él no viajó mucho, ¿no?**

No, ahora sí porque lo invitan. Hace poco estuvo en Oceanía. Me contaba que le costó, fue muy feo el viaje, muchas horas, pero fue en avión. Le pagaron el boleto de avión.

**¿Su hijo le hablaba sobre su deseo de ser escritor?**

Y no... él nunca dijo que quería ser escritor. Leía y leía. Mucho leía...

**¿Desde cuándo? ¿En su infancia la lectura estuvo presente?**

Sí era muy lector. Por esa época los vendedores de libros pasaban casa por casa. Él me pedía que le comprara libros, libros de filosofía. Tenía 8 años y leía libros que eran para adultos. Uno de los que me vendió libros una vez me dijo: "No le deje leer estos libros, no son para chicos".

**¿De dónde le vino esa pasión por la lectura?**

De mí, yo era muy lectora. El libro que más me gustó fue *Cumbres Borrascosas*, de Emily Brontë. Me gustó tanto que empecé a investigar sobre la vida de Emily Brontë. *Cumbres Borrascosas* la leí como diez veces, la tengo ahí en mi biblioteca y está media rota de tantas veces que la leí. ¡Qué novela más linda!

**¿Y la pasión por la escritura?**

De mí, de mí. Siempre me gustó mucho escribir. En Matemática me sacaba 3 y en Castellano me sacaba 9, 10. A mí me gustaba Castellano, cada loco con su tema, ¿no? Yo escribía... incluso tuve mucho éxito con una revista que hice que se llamaba *La Pringlense*. Hasta me llamaron de Buenos Aires para hacerme una entrevista. También saqué un libro de relatos llamado *El Pensamiento*.

*La Pringlense* es la publicación de "cultura, humor, opinión y política" que dirigía Isabel. El primer número data del año 2004. Allí volcaba sus opiniones sobre los sucesos de Pringles, poemas y biografías de personajes de la cultura. *El Pensamiento*, además de ser el título de su libro de relatos, es la localidad del partido de General Pringles donde nació.

**César estudió en Buenos Aires, ¿no?**

Sí, se fue a los 18. Hizo un año de abogacía, porque el padre le ordenó que estudiara abogacía.

**Sólo un año...**

Sí, un año. Él me decía: Mamá a mí no me gusta. Y bueno hijo, anotate en Filosofía y Letras. Se puso ahí y ahí terminó. Así que tengo un hijo egresado de Filosofía y Letras. También tengo una hija que es Profesora en



Ciencias de la Educación. En este momento mi hija está enferma, es una lástima, porque podría haber venido para la entrevista, pero está enferma no sé bien que tiene...

**Y un día su hijo apareció con una novela...**

**¿Cómo recuerda ese momento?**

-No, no... primero hacían una revista con Arturito Carrera, su amigo de la secundaria. En la primaria mi hijo iba a la Escuela N° 2 y Arturo a la Escuela N° 1. Se conocieron en el secundario y enseguida se hicieron íntimos amigos. A Arturo le gusta más la poesía, es poeta.

Arturo Carrera, al igual que Aira, nació en Pringles y es el otro escritor famoso que tiene la ciudad. Pero sus perfiles son antagónicos. Carrera coordina en la vieja estación una residencia para escritores extranjeros. Por esos días albergaba a un par de escritoras holandesas. No huye de la gente, es sociable o como a él le gusta decir: "yo no podría dedicarme solamente a escribir".

**¿Cuál fue la primera novela de su hijo que leyó?**

La primera novela que hizo se llamaba "Ema, la cautiva" ¡Tuvo un éxito terrible! Se la pidieron para traducir de Alemania. Y lo mandaron a llamar, fue a Munich, y después fue a Essen, con dos eses, Essssen, que es una ciudad muy linda de Alemania. Y después fue a otro lado de Alemania, fue a tres partes. Yo tengo algo de alemán. Mi papá era español y mi mamá era hija de alemanes. En Alemania la novela tuvo un éxito bárbaro, no me explico bien por qué pasó eso. "Ema" era muy, muy argentina... no tengo acá un ejemplar de la novela, nunca la pude conseguir...

**¿No tiene Ema, la cautiva?**

No, no. La leí en su momento...

Este año se conocieron los contenidos de algunas de las tantas cartas que César Aira le enviara a Fogwill. En una de ella le agradece los comentarios sobre "Ema, la cautiva". Un Aira joven y vulnerable acepta que necesitaba ese gesto, ya que consideraba que la novela era "fallida". En otro pasaje le confiesa que ningún editor quiere publicarla y que él no tiene ni fuerza ni "cierta dosis de insistencia" para convencerlos. Aira antes de su repercusión, antes de ser traducido, antes del prestigio.

**¿Isabel, le gusta como escribe su hijo?**

Sí, pero hay algunos libros que no los entiendo. Algunos libros no los entiendo nada.

Isabel no es la única en Pringles que reconoce no entender los libros de Aira. Su ciudad natal dice que lo admira, pero sin saber muy bien por qué. En esto su literatura se emparenta con lo que genera la arquitectura de la ciudad y, en especial, la plaza principal: al recorrerla, lejos de formarse



un clásico cuadrado, se dibuja un sendero vacilante. Siempre es preferible un recorrido transversal. Ahora bien, no todos están dispuestos a hacerlo de ese modo.

**¿Le ha comentado a su hijo que a algunas novelas no las entiende?**

Y sí... él se defiende diciéndome que "alguien debe entender mis libros porque siempre me llaman". Y tiene razón. Ahora, hace poquito vino de Italia, primero estuvo en Florencia y luego en Roma. Él habla 9 idiomas...

**¿Cuál de sus novelas le gusta más?**

Me gustó mucho Las Ovejas y algunas de las que escribí al principio. También me gustó esa que se llama Un viajero o algo por el estilo.

**¿Un episodio en la vida del pintor viajero?**

Ajá, sí, esa. Esa me gustó, esa la entendí. La entendí, pero hay algunas que no entiendo. Uno tiene sus gustos también, ¿no? Ahora me dijo que me iba a traer la última que escribió que se llama "El error".

-¿Quieren tomar un licorcito? Querida, serviles un licorcito... ¿Toman bebidas alco-

hólicas?... Querida trae unas copitas, no traigas copas muy grandes porque si no después no se van a poder ir.

**¿Su hijo le manda las novelas que publica?**

Sí, sí me manda. Querida, serviles, serviles un poquito más, no seas amarreta...

Ella se excusa de no tomar por una molestia en la garganta.

Hoy llamé a mi hijo varias veces pero no había nadie en la casa. Quería hablar con él porque al mediodía me avisó una amiga, que es profesora de francés, que en la radio le hicieron un reportaje.

**Era una grabación de una entrevista que le hicieron en el 2010...**

Ah... ¿entonces no era de hoy?

La entrevista, realizada por José María Martel, en FM Pringles, y al no conocerse demasiados archivos sonoros, es una pequeña joyita para los seguidores más devotos de Aira. La cadencia en su tono, el jadeo espacioso entre la pronunciación de

El niño en su disfraz a la luz de Coronel Pringles, desde el quinto piso de uno de los pocos edificios altos del pueblo.

**“Me gusta como escribe mi hijo pero hay algunos libros que no los entiendo nada...”**



cada palabra guarda un particular eco con la forma de hablar que tenía Jorge Luis Borges en sus últimas apariciones mediáticas. Desde el punto de vista periodístico también tiene un valor superlativo: Martel trabajó en un negocio que tuvo el padre de Aira, lo que le permitió que el escritor fuera mucho más abierto en sus respuestas. Se lo puede escuchar a Aira reconocer que a su edad ya no le queda mucho camino por recorrer: “Hace diez años que no trabajo, estoy medio retirado, sigo escribiendo un poco por inercia. Es lo único que sé hacer, lo único que he hecho”. Durante la media hora que duró el reportaje habló de cómo veía a su ciudad: “Vengo dos o tres veces por año a hacer estas visitas al pueblo, a la mamá, nunca lo encuentro cambiado, Pringles es bastante conservador, ¿no?” Y también habló de sus viajes, de la familia, de la vida que lleva, de la vida que tuvo. Siempre con cierto dejo apocalíptico que lo lleva en un momento a decir que: “El ser humano hacia los seis años empieza su decadencia. Los niños me parecen obras de arte: el punto culminante de belleza, de gracia, es a los tres o cuatro años.” Fue su madre quien le insistió para que diera una entrevista al programa local más escuchado de la mañana.

**Acá en Pringles se comenta que usted, Isabel, fue y es la principal difusora de lo que hace su hijo...**

Y claro, ¿Cómo no lo voy a ser?... Tomá, tomá un poquito más de licon... te da vitamina... Así

que ustedes son de La Plata...

**Sí**

Muy linda ciudad La Plata, yo iba a verlos cuando estudiaban mis nietos. Muy linda ciudad. Yo iba mucho a la Catedral, donde están los restos de Dardo Rocha. Ahí en La Plata estudió nuestra Presidenta. Tantos presidentes buenos que hemos tenido, un Sarmiento, un Hipólito Yrigoyen que entró rico y salió pobre.

**¿Con su hijo habla de política?**

No, al él no le gusta mucho. Nunca le pregunté a quién votó. Yo esta vez lo voté a Binner.

**Esta mañana hablamos con un amigo de su hijo, Omar Berruet... ¿Qué relación tenía César con Omar?**

Eran muy amigos, porque nosotros vivíamos en la calle Alvear, Omar era vecino, iban a la misma escuela, la Escuela N°2. A la escuela vieja, porque ahora enfrente hicieron la escuela nueva. Y, todo cambia en la vida... Lo conoció a los 8 años. Le dedicó un libro a Omar. Mi hijo hizo más de 90 libros y entre esos libros hizo uno que se llama *El Infinito*, que cuenta un juego que hacían con Omar.

Omar Berruet sigue viviendo en Coronel Pringles. Inmediatamente muestra una gran predisposición a hablar de su amigo. Fue Isabel quien un día lo llamó y le dijo que tenía un libro para él.

“El Infinito habla de mí, de mi familia, de un juego que teníamos con César cuando éramos chicos, que yo me había olvidado, sinceramente. Se cuenta el juego, en qué consistía, su personalidad, la mía. Después me enteré que aparezo en otros libros más, en “La costurera y el viento” por ejemplo. Yo pensé que era esa sola referencia, pero la amistad, los juegos parece que le han quedado. La verdad que es una satisfacción estar dentro de un libro de César Aira. Leerme en una novela de él fue emocionante. Habla del juego, de mi madre, del camión de mi viejo donde nos sentábamos a pasar la tarde. Yo aprendí mucho con César, otros juegos, lecturas. Él leía mucho. Íbamos a una pileta acá en Pringles, pero sobre todo con él leía. Después ya no nos vimos tanto, yo empecé a trabajar de muy chico a los 13, 14 años de cadete en la Sociedad Rural y ahí, si bien seguíamos siendo vecinos, ya no estábamos tanto tiempo juntos. Cuando se fue a los 18 estuvo mucho tiempo sin venir a Pringles. Ahora está viniendo más seguido, parece que la edad lo ha sensibilizado, los orígenes tiran. Por ejemplo, cuando lo declaramos Ciudadano Ilustre él me dijo: “Se ve que estamos viejos, yo antes a estas cosas no le daba mucha importancia y ahora las siento de otra manera...”

**¿Se ablandó?**

¡Sí!, se ablandó un poco. Yo siempre respeté su forma de ser. Ahora lo veo un poco más suelto. Nosotros, los compañeros de la



escuela, del barrio nos solíamos juntar una vez al año a cenar, siempre lo invitaba y nunca quería venir. Pero la última vez me dijo: "Che, si siguen haciendo la cena avísame porque la próxima vez quiero estar". Debe ser la edad que lo ablandó. Pero siempre nos llevamos muy bien. Si la ves a Isabel preguntale por el día que casi nos meten en cana. Cada vez que nos cruzamos me repite la misma anécdota...

Al principio Isabel dice no recordar la anécdota, pero ante la insistencia, y ayudada con un par de detalles, el relato por fin aparece:

*Ah, sí, sí, ya me acuerdo... ellos no me acuerdo bien qué hicieron, creo que había una nenita sentada y ellos le dijeron: "Ay, nena, sacate los mocos de la cara", porque era chiquita la nena, pobre, y tenía mocos. Entonces ella entró corriendo a la casa de la madre. La madre salió enfurecida y estos se fueron corriendo y se metieron en un jardín de otra señora que cuando los vio armó un escándalo terrible. Tuve que ir yo, porque la señora quería llamar a la policía, les quería pegar a los chicos, pero por suerte la convencí de que no hiciera nada. Mi hijo después debe haber contado eso en alguno de sus libros...*

#### **¿Habló de usted en alguna novela?**

-No sé, porque yo no las leí a todas. Supongo que debe haber escrito algo sobre mí, pero no me acuerdo ahora. ¿Les dije que tiene una novela traducida al griego? Está ahí en la biblioteca, es un libro rojo.

Aira escribió sobre la madre en distintas novelas. La madre puede no ser su madre. O quizás sí. Al comienzo de *La costurera y el viento* se lee: "Mi madre me daba la espalda frente a la mesa, mirando la ventana. No trabajaba, no hacía la comida ni manipulaba cosas, lo que era rarísimo en un ama de casa clásica que siempre estaba haciendo algo, pero su inmovilidad estaba llena de impaciencia. Lo supe porque yo tenía una comunicación telepática con ella. Y ella conmigo".

#### **Está orgullosa de su hijo, ¿no?**

*Y sí, cómo no voy a estarlo...*

#### **Bueno eso es todo, creo...**

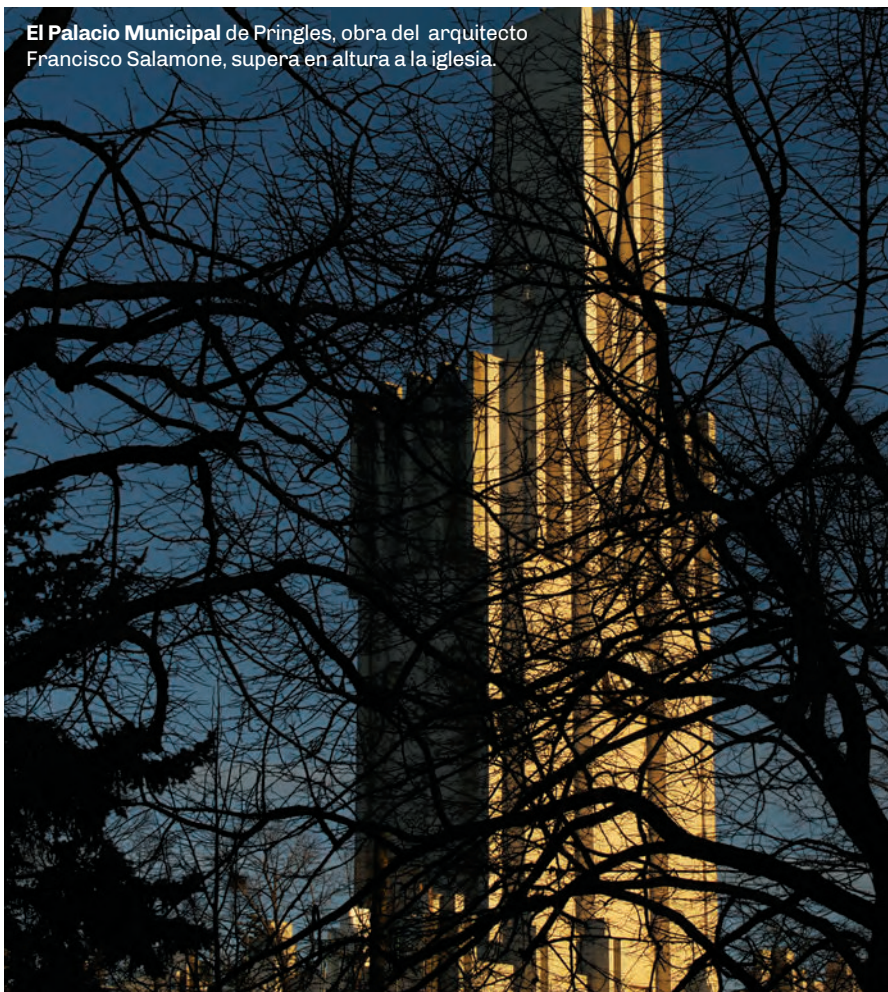
¿Qué apuro tienen?... ¿vieron las fotos?: mi preferida es esa que está vestido de gaucho con una guitarrita en la mano...

#### **¿Qué edad tenía?**

Cinco, seis quizás...

En la fotografía nos muestra a un pequeño César con una sonrisa de oreja a oreja. Es un chico disfrazado de adulto, comenzando, según sus propias palabras, la decadencia humana. A un costado hay otra foto que acompaña una nota publicada en un diario: tiene cuarenta años y anteojos de escritor.

**El Palacio Municipal de Pringles, obra del arquitecto Francisco Salamone, supera en altura a la iglesia.**



**"Vengo dos o tres veces por año al pueblo. Nunca cambia. Pringles es bastante conservador" CA**



**Detalle interior. Ventana art déco.**



CONFLICTOS

UN PARAGUAY

UN

# GOLPE

CON  
MUCHOS  
MENSAJES

texto  
*Stella Caloni*

En la destitución de Fernando Lugo, se sabe, late una amenaza para toda la región. Desde el Movimiento Agrario Popular explican por qué el golpe significó un negocio redondo para las multinacionales radicadas en esas tierras. La “vocación democrática” de apropiarse de los recursos naturales, desarrollar el agronegocio y la extracción minera, y el renovado impulso de instalar una base militar estadounidense en suelo guaraní.



**E**l golpe de Estado parlamentario que, tras 24 intentos fracasados, destituyó al presidente constitucional Fernando Lugo el pasado 21 de junio, tuvo una dimensión regional evidente. Por un lado, hacer llegar un mensaje por elevación de parte de los Estados Unidos a los gobiernos "insumisos" de América Latina. Por otro, sentar la decisión de establecer un cerco militarizado en el Cono sur.

Paraguay fue un centro de operaciones clave de los servicios de inteligencia estadounidenses durante los 35 años que duró la dictadura de Alfredo Stroessner (1954-1989) y siguió siéndolo en los años posteriores, ya que Washington manejó el golpe contra el dictador en 1989, de manera tal de asegurarse la continuidad del Partido Colorado.

El gobierno de Fernando Lugo produjo

## **Aquí, el imperio tiene intereses claros: va por los recursos naturales, el desarrollo del agronegocio y la extracción minera**

grandes cambios en una sociedad siempre aislada, a pesar de la debilidad que suponía el haber subido al poder mediante una alianza con el Partido Liberal Radical Auténtico y tener como vicepresidente a Federico Franco –una de las figuras más derechistas de ese partido–, quien, más tarde, estuvo a la cabeza de todos los intentos desestabilizadores y del golpe que finalmente lo destituyó.

Aunque comandaba el gobierno más débil de la región, este obispo católico relacionado con los sectores más pobres del país y sin tradición de lucha política, dio los pasos que le fueron posibles –con un Congreso opositor manejado mayoritariamente por el Partido Colorado– hacia ese cambio.

Los liberales se apartaron muy pronto de la alianza, donde también se habían nucleado partidos de la izquierda tradicional para-



*Es el sentimiento y la impotencia del pueblo. Ediciones de la Ura es una activa editorial independiente que cruza prácticas culturales. Foto Fredi Casco; arte de Yuki Ishizuka*





**Nueva barbería a la rabilarga.**

**Humor en la Guerra del Paraguay.** Viñetas del periódico Cabichuí (1867). Facsímil, Museo del Barro, Asunción, 1984.

guaya, algunos de la llamada nueva izquierda, fuertes movimientos campesinos y las centrales de trabajadores.

Mientras tanto, los dueños del poder económico mafioso surgido del saqueo de tierras a sus dueños legítimos, de la corrupción que enriqueció a otros sectores en su convivencia con los Estados Unidos, son también los dueños de los medios en Paraguay. Por eso, durante todo el tiempo que duró el gobierno de Lugo, no sólo atacaron al ex presidente sino también a todos los países unidos en integración. De esa manera, como parte de una directiva clara de Washington para romper las alianzas emancipadoras en América Latina, los medios exigían al ex presidente que se retirara del Mercado Común del Sur y de la Unión Suramericana de Naciones.

### **Golpe semáforo**

Jorge Galeano, Secretario General del Movimiento Agrario Popular (MAP) de Paraguay, analiza la situación que vive su país desde que se produjo el golpe de Estado, la estrategia del imperialismo y la necesidad de la integración continental. "El golpe no se da por un avance desde los movimientos o partidos de izquierda hacia el socialismo", sostiene Galeano. "Tampoco fue sólo contra el Paraguay, sino que tiene una dimensión regional. Y en ese contexto, vemos los intereses inmediatos del imperio, que tiene como

objetivo apropiarse de los recursos naturales, desarrollar el agronegocio y también la extracción minera en nuestro país".

El dirigente especifica: "Esa voluntad se ve claramente en las decisiones que tomó el gobierno de manera inmediata; todas están vinculadas a intereses de las multinacionales". Y da ejemplos elocuentes, como "la conformación de una comisión integrada por los representantes de Río Tinto Alcan - una multinacional canadiense- para avanzar con las negociaciones para la instalación de la empresa. Así, quien era representante de Río Tinto en Paraguay fue nombrado viceministro de Industria y Comercio".

Galeano también señala que se ha designado "a un representante de SYNGENTA -vendedor de agrotóxicos en el país- en la Dirección más importante de control de calidad de vegetales y semillas (SENAVE)". A su vez, los grandes productores de soja han impulsado en el Congreso una ley de biose-

guridad, que abre las posibilidades para el avance del cultivo transgénico: "El SENAVE y el ministerio de Agricultura han autorizado, en forma conjunta y sin ninguna medida precautoria, la implementación y la producción de semillas de maíz y algodón transgénico. Todo esto, 22 días después del golpe".

Por otra parte, el gobierno de Lugo había impuesto una ley de fronteras que establecía que, en un radio de 50 kilómetros de la frontera con otros países, la tierra no debía estar en posesión de extranjeros. A la vez, había comenzado un reconocimiento de las propiedades en tal condición para buscar la forma de recuperarlas y destinarlas a la reforma agraria.

"Esa medida significaba una amenaza fuerte a las multinacionales que se instalaban en las tierras más ricas como San Pedro, Canindejé o Alto Paraná, un elemento que se puede tomar como un detonante de esta acción golpista", advierte Galeano, diri-

## **Paraguay**

**El 15 de mayo de 1811 estalló el proceso independentista del Paraguay; tras un período de transición, en 1814 José Gaspar Rodríguez de Francia fue nombrado Dictador de la República.**

**Los primeros gobiernos paraguayos forjaron un sistema de economía agraria autosuficiente, aislando al país del comercio internacional y provocando el recelo de Gran Bretaña.**





**Mitre, recogiendo los frutos de la conquista del Paraguay.**

**Humor político en la Guerra del Paraguay . Periódico Cabichuí (1867). Facsímil, Museo del Barro, Asunción, 1984.**

gente, además, de otras importantes organizaciones campesinas de Paraguay. Cabe recordar que la mayor parte de dueños de esas tierras "malhabidas"-como eran consideradas en las nuevas leyes- tenían voz y voto en el Congreso.

La trama destituyente se revela tristemente predecible: la embajada estadounidense está relacionada tanto con esas empresas como con las de la "comunicación" empresarial monopólica, financiadas por las mismas multinacionales para amenazar a Lugo: "Pagaron toda la tarea mediática de desestabilización antes del golpe, durante el golpe y después del golpe", enfatiza Galeano.

Esas corporaciones son las que apoyan la entrada de una gran base militar de Estados Unidos en Paraguay. Un aval que en su momento habían dado a infraestructuras que ya existen, como el Cuartel de Mariscal Estigarribia, en El Chaco paraguayo, con una pista similar a la que tiene

la base de Palmerola en Honduras, de casi tres mil metros de largo, construida por ingenieros estadounidenses y adonde pueden llegar los grandes aviones como los Galaxies y otros que traen equipos de guerra y armamento pesado. También tienen infraestructuras en todos los cuarteles paraguayos de fronteras, con los que amenazan a nuestros países del sur.

"Evidentemente, todo estuvo muy bien planificado entre las multinacionales, la jerarquía eclesial, la embajada norteamericana y los operadores políticos de los partidos tradicionales de Paraguay", reconoce el dirigente campesino. "Esto es un peligro no sólo para mi país, sino también para todos los pueblos que estamos tratando de integrarnos: Argentina, Bolivia y Brasil".

Por otra parte, Federico Franco comentó su gestión despidiendo en un día a más de mil 500 trabajadores estatales y anunciando un paquete de medidas ultra

neoliberales, que sin duda disparará la enorme pobreza estructural del país, mientras que tanto la policía como el ejército y la justicia tienen las mismas estructuras que durante la pasada dictadura. El camino elegido para el golpe, armar un supuesto enfrentamiento entre campesinos (once muertos) y policías desarmados (seis caídos), fue preparado y de acuerdo a las primeras investigaciones, hubo, sin duda alguna, expertos francotiradores, con armas inexistentes en Paraguay. Sin embargo, el nuevo presidente ordenó cerrar de inmediato todo tipo de indagación. Esta medida forma parte de la contrainsurgencia que se utiliza contra nuestros países. A pesar de todo, hay algo que muchos medios no dicen, ni en el Paraguay ni en otros países. Y es que en los últimos meses la resistencia popular y juvenil es enorme, a la par de la de los campesinos, que siguen en pie de lucha.

*En 1865 Brasil, Argentina y Uruguay firmaron con la venia inglesa el Tratado de la Triple Alianza, obligándose mutuamente a combatir al Paraguay hasta forzar la salida de F. Solano López.*

*Con el apoyo del Partido Colorado, en 1954 Alfredo Stroessner encabezó un golpe de estado consolidando una dictadura militar que se extendería hasta 1989.*

*El 22 de Junio de 2012 el presidente de Paraguay, Fernando Lugo, fue destituido por el Congreso tras un turbio juicio político express por "mal desempeño de sus funciones".*

**Q**ué duda cabe: las ojotas Havaianas se tornaron sinónimo de identidad cultural brasileña en la última década. Y esto, más que un hecho comprobado representa el suceso de un producto que se vende en más de 80 países y lleva su brasilidad como principal bandera de marketing.

Por lo tanto, la gran pregunta es: ¿cómo llegó a pasar? Cómo una sandalia inspirada en la tradición japonesa se tornó símbolo de una cultura latinoamericana. La conmemoración de los 50 años de Havaianas ofrece un buen momento para reflexionar al respecto. Fue exactamente hace medio siglo que la marca Alpargatas decidió crear un calzado accesible al bolsillo de cualquier brasileño. Inspiradas en las sandalias tradicionales japonesas de paja de arroz, llamadas *zori*, las Havaianas irrumpieron en el mercado hechas en goma, con una plantilla cuya textura reproduce el dibujo del grano de arroz de la paja oriental. Con ese producto, la marca se tornó líder en el mercado interno a partir de una identidad fuertemente asociada al consumo popular: *todo el mundo usa*, fue el gran cliché que impuso desde su eslogan. Con su diseño simple, que tuvo muy pocos cambios en la estructura a lo largo del tiempo, las "Hava" se hicieron conocidas como las mejores sandalias de goma del mundo, como puede vérselas exaltadas hoy en las revistas de moda. La respuesta para semejante suceso puede estar en los valores de uso, como la comodidad, lo certero de un calzado tropical económico, fácil de llevar, liviano. Pero sobre todo, está en la estrategia de marketing utilizada en la década de los 90, período en que empezó a forjarse una fuerte simbología en torno al producto, siempre basada en características propias de la cultura brasileña, como la alegría, el despojamiento, andar suelto. Esta estrategia también se valió de la propia calidad de las ojotas para tornarlas populares y, a la vez, producto de culto.

Sinónimo de andar suelto, las ojotas **Havaianas** conforman un fenómeno de marketing cultural que, desde la identidad brasileña, conquistó el globo con ventas de 400 millones de pares al año. Caucho y estrategia latinoamericanas para calzar a todos.

texto  
**Alessandra Simões**

**CONSUMO POPULAR**

# EL MUNDO RENDIDO A SUS PIES





Ya en el lanzamiento del primer modelo, en 1962, el suceso fue tanto que enseguida comenzaron a aparecer imitaciones en el mercado. Tras esto, el marketing de Havaianas creó un mensaje de alerta a los consumidores: "No acepten las *fajutas*, sólo las *legítimas*", que a su vez se convirtió en la esencia del eslogan que al día de hoy sigue siendo la locomotora de mercado: *Havaianas, las legítimas*.

La curiosidad es que la palabra *fajuta* como antónimo de *legítima*, luego de ser utilizada en las publicidades de Havaianas fue a parar al diccionario Aurelio —una de las principales referencias de la lengua portuguesa en Brasil—, como sinónimo de producto falsificado y de mala calidad. Así, según confirman desde la empresa, también surgió un eslogan más: *las únicas que no se deforman, no tienen olor y cuyas tiras no se sueltan*. Cabe recordar que la aleación de caucho y plásticos de las Havaianas es una fórmula guardada con tanto celo como la de Coca Cola en el hemisferio norte. Ese porcentual de gomas es el que hace que las Havaianas resistan por años el calor, la exposición al sol y el sudor directo del pie sin resquebrajarse.

En los 80, casi 100 millones de Havaianas se vendían anualmente en Brasil: las ojotas más populares conservaron su majestad hasta los 90, cuando la fuerte crisis económica neoliberal azotó al país, recién abierto a las importaciones chinas. La caída de las ventas fue superada al comienzo de los años 2000 con un nuevo giro en la marca, que precisó reinventarse para sobrevivir. Sin embargo, siempre utilizando transformaciones sutiles en su diseño primordial. Más que nada, por entonces se invirtió en branding. Al final, importaba innovar tanto en el producto cuanto en el significado de la marca. El desafío era: cambiar sin cambiar. El objetivo de marketing era que las Havaianas pudieran tener varias líneas distintas, pero sin perder su esencia: sandalia de goma, sandalia de dedo. Que el consumidor mire y sepa inmediatamente que se trata de una Havaiana. El punto clave de esta nueva estrategia fue extender el target del público: sumar a la élite. Y la

firma lo hizo incorporando personajes del mundo del espectáculo a las publicidades. En tanto en Europa, la marca comenzó a ganar estatus de algo exótico y contemporáneo. En la entrega de los Oscar de 2003, los premiados recibieron Havaianas exclusivas de regalo y, al año siguiente, en Brasil, la red de joyas H. Stern se unió a la marca para lanzar una edición limitada con detalles en oro de 18 kilates. No tardaría en llamar a la puerta de la empresa la firma de cristales Swarovski, interesada en intervenir alguna edición especial.

Los modelos de esas nuevas líneas presentan pequeños cambios en el diseño, como las Slim con tiras finas y delicadas. Otro clásico, que fue lanzado en 1998 a propósito del Mundial de Fútbol: las Havaianas Copa, con una pequeña bandera brasileña en la tira, que se terminaron quedando pa-

ra siempre. Los cambios de diseño en la historia de las Havaianas han tenido esa constante: ser muy sutiles. En los últimos dos años se invirtió en diversos estampados y en combinaciones de colores que convirtieron a las Havaianas en un accesorio de moda, factible de acompañar ropa de playa o de fiesta.

En la última década, se crearon nuevas categorías de productos como medias, toallas y llaveros. Y, para coronar esta ampliación de concepto, se creó también el Espacio Havaianas, una tienda exclusiva inaugurada en 2009, en San Pablo, con proyecto del renombrado arquitecto Isay Weinfeld, quien procuró simbolizar el espíritu casual, comfortable y joven de la marca en las tres dimensiones.

Hoy la sandalia se convirtió en un producto global: en el Reino Unido, el Espacio Havaianas ocupa un lugar destacado del sector calzados de la casa Selfridges, en Londres. En Francia, las ojotas conquistaron su lugar en las tiendas Courir y en las Galerías Lafayette de París. Con presencia también en España, las tiendas propias se extienden a Nueva York, Roma, Barcelona y Valencia.

Una cuestión interesante sobre la genealogía de Havaianas está relacionada con el pensamiento de autores como Adrián Forty, que en los años 80, con el libro *Objetos de deseo*, cuestionó las nociones de genialidad y autoría en el área del diseño. Al fin y al cabo, las Havaianas no tienen autoría, son un producto de una creación de marca y, asimismo, sustentan un fuerte apego simbólico y emotivo. Si se tornaron fetiche es por el producto en sí y su expresiva relación con el trabajo de marketing. Consumir Havaianas pasó a ser un acto de aceptación de una determinada identidad cultural, definida por el confort, la alegría, el despojamiento, presentes tanto en la diversidad de colores propia del producto como en sus publicidades. Además, el buen humor es otro de los trazos característicos de la marca desde su inicio, como ya mostraban aquellos comerciales protagonizados por Chico Aisio, importante comediante popular del Brasil, quien falleció este año.

Fue la propia experiencia de brasilidad la clave utilizada como estrategia de exportación al mercado global reafirmando así la tendencia de que consumir una determinada marca pasa a ser, más que nunca, vivenciar un estilo de vida. Y esto no es otra cosa que el estilo brasileño idealizado. Así, simbólicamente el consumidor de Havaianas se integra a los valores ético estéticos del producto.



**México** es el país más peligroso de América Latina para ejercer el periodismo. La última década estuvo signada por el asesinato, la desaparición, la tortura y el secuestro de una centena de comunicadores a lo largo de todo el país. El Estado es señalado una y otra vez como cómplice en una trama compleja atravesada por el narcotráfico. De la ultraviolencia a los narcomensajes, mapa actual de un territorio caliente.

texto **Guíomar Rovira Sancho**  
foto **Oscar Canceco Martínez**

**D**e 2000 a marzo de 2012, la organización internacional ARTICLE 19 documentó 71 asesinatos y 13 desapariciones de comunicadores en México. De mayo a junio, fueron 6 los periodistas asesinados. Sólo durante 2011, se registraron 174 agresiones en contra del ejercicio de la libertad de prensa, por ende, de la libertad de expresión, que incluyen amenazas, destrucción del equipo, intimidaciones, agresiones físicas, detenciones arbitrarias e ilegales, incomunicación, torturas, asesinatos, desapariciones y todas las variantes del secuestro.

En México, ejercer el periodismo se resumía en una frase "o plomo o plata". Sin embargo, de eso se pasó al "silencio o plomo": ya no hay prebendas, solo callar puede salvar la vida de muchos comunicadores. Y en el mapa se pueden trazar los amplios "bolsones de silencio", zonas del país de las que no se informa nada, no se sabe nada.

El Partido Revolucionario Institucional, en el poder durante 7 décadas, implementó una relación de sumisión de los medios al poder político. No sólo el Estado tenía el monopolio de la venta de papel a los periódicos, sino que ejercía control directo sobre sus contenidos a través de lo que se conoce como "la pluma cuata" (la pluma amiga), el "chayote" (el pago que recibe el periodista por una cobertura favorable) y los convenios de publicidad oficial, gracias a los cuales todavía hoy sobreviven la mayoría de los medios impresos del país.

Con la alternancia política, cuando el PRI fue desbancado por el Partido de Acción Nacional (PAN) en el 2000, parecía que las condiciones habían cambiado. Ya desde el



REPUDIO TOTAL

# NI UNO MENOS





4 de mayo de 2012  
Segunda protesta de periodistas en la  
Representación del Estado de Veracruz.

levantamiento zapatista de 1994, los medios de comunicación se habían visto obligados a responder a los intereses de la ciudadanía. Las nuevas generaciones de periodistas incursionaban en la profesión con una buena formación y con voluntad crítica, prestos a desarrollar las técnicas del nuevo periodismo y de la investigación rigurosa.

Pero este momento de apertura fue paradójico: aumentó la libertad de expresión a la vez que lo hacía la forma más extrema de censura: el asesinato, la desaparición, la tortura y el secuestro de comunicadores. Y ha sido durante el sexenio del actual presidente Felipe Calderón, del PAN, que las agresiones a los periodistas han alcanzado grados de alarma: México es el país más peligroso de América Latina e incluso del mundo para ejercer el periodismo.

"Cuando estamos hablando de que hay 71 periodistas asesinados, deberíamos preguntarnos qué información fue la que a la sociedad se le negó conocer", explica Ricardo Martínez, abogado de ARTICLE 19. El problema es la colusión entre delinquentes y estructuras de gobierno corruptas. No en vano el informe publicado en marzo de 2012

por ARTICLE 19 lleva el título: "Silencio forzado: El Estado, cómplice de la violencia contra la prensa en México" y documenta que el 65% de las agresiones han sido cometidas por autoridades.

Martínez pone por ejemplo el caso de Alfredo Jiménez, periodista que desde hace cuatro años no ha dado señales de vida: "Desapareció la semana después de que publicara los nombres de los funcionarios del gobierno de Sonora probablemente implicados." Otro caso trágico es el de Armando Jiménez, reportero de *El Diario de Juárez*, asesinado en Ciudad Juárez frente a su mujer y a su hija de ocho años. Él era un veterano de la fuente policíaca; un año antes de su asesinato empezó a enfocar su trabajo periodístico en la corrupción de las policías locales y estatales.

La reportera Anabel Hernández, autora del libro *Los señores del narco*, puntualiza: "El narcotráfico en México también está integrado por una amplia red conformada por funcionarios públicos de muy alto nivel, muchos de los cuales, irónicamente, son los responsables de combatir el crimen".

En el 98% de las agresiones a periodistas

no se ha hecho justicia: ninguno de los responsables, ni materiales ni instigadores, han sido presentados ante un juez. En la mayoría, no hay diligencias ni se ha protegido la evidencia. Las omisiones más graves están en los casos de periodistas desaparecidos.

La indefensión ha llevado al exilio, a la migración o al abandono del oficio. Ricardo Chávez, reportero de Radio Cañón de Ciudad Juárez, cruzó la frontera con Estados Unidos y consiguió visa humanitaria después de que sus dos sobrinos fueran asesinados. Lo mismo hizo a principios de 2009 Jorge Aguirre, director de la revista electrónica *La Polaka*, de Ciudad Juárez, tras recibir amenazas de muerte. En 2008 los reporteros Emilio Gutiérrez, del Diario del Noroeste en Sinaloa, y Horacio Nájera, corresponsal en Ciudad Juárez del diario Reforma iniciaron ese camino.

Tamaulipas es un estado emblemático: los medios locales están prácticamente contra la pared. Sucesos de interés público, ya sea relacionados con el crimen organizado o con la vida política del Estado, no aparecen en los periódicos. Ocurre además que cuando medios de cobertura nacional como la revista



Proceso publican información referente a la zona, la edición completa desaparece de los puestos de venta: todos los ejemplares son comprados o incautados en el aeropuerto. Acaba de ocurrir de nuevo con las ediciones de Proceso que muestran en portada la compra de votos en las elecciones.

Internet y las redes sociales se ha convertido en el espacio donde los ciudadanos se informan o incluso donde los periodistas escriben lo que no pueden publicar. Así, la gente recurre a Twitter o Facebook para saber qué ruta tomar para ir a casa, cómo evitar una "balacera" o un retén militar. Sin embargo, la criminalización y la violencia también llega al ciberespacio. Gilberto Martínez y María de Jesús Bravo fueron detenidos en Veracruz el 25 de agosto del 2011 acusados de terrorismo por publicar en Twitter y Facebook comentarios sobre una supuesta situación de alarma en la ciudad. En Tamaulipas, María Elizabeth Macías Castro, moderadora del sitio Nuevo Laredo en Vivo, fue asesinada por el narco el 9 de noviembre de 2011, tras recibir amenazas de que no continuara con su blog.

Se da el caso de que algunos acceden a trabajar para intereses de terceros. Se habla de "narcoperiodistas", correas de transmisión entre los cárteles y los medios, que cobran jugosos sueldos por someterse a las estrategias de comunicación que les dictan, pero que son los primeros a los que los cárteles rivales asesinan si toman la plaza.

### La letra sin ley

La Ley para la Protección de Personas Defensoras de los Derechos Humanos y Periodistas, que responsabiliza a las autoridades de proteger a quienes corren riesgos en estas labores, fue aprobada recién en abril de 2012. Desde el 15 de febrero de 2006 existe la Fiscalía de Atención para Delitos en contra de la Libertad de Expresión, supeditada a la Procuraduría General de la República. El 17 de julio, en una sesión parlamentaria se cuestionó su eficacia, pues no hay una sola sentencia por agresiones a periodistas, a pesar de que se reformó el artículo 73 constitucional para que la autoridad federal pudiera atraer estos delitos.

Regina Martínez, corresponsal en el estado de Veracruz de *Proceso*, el mayor semanario de investigación del país, fue asesinada el 28 de abril de 2012 en su domicilio de Xalapa. Como no hubo arma homicida, sino que fue estrangulada, la Fiscalía no ha atraído el caso y actúa como una observadora más de las investigaciones de la fiscalía local. Supuestamente, Regina Martínez estaba investigando la colusión de policías y un candidato a diputado del PRI con el narcotráfico cuando fue asesinada.

También se creó un organismo de protección a periodistas dentro de la Secretaría de Gobernación que dispuso en 2011 de 25 millones de pesos para medidas de protec-



## Dolor y miedo al por mayor: son más de 60 mil los muertos en los últimos 6 años

ción. Martínez, como miembro de ARTICLE 19, explica: "En el momento en que solicitamos todos los recibos y todas las cuentas respecto a cómo se habían gastado el dinero, lo que encontramos es un subejercicio tremendo: solamente se gastaron 800 mil de los 25 millones de pesos, a pesar de que se produjeron 174 agresiones en contra de periodistas". Y de estos 800 mil, prácticamente la totalidad del dinero (780 mil pesos, más o menos) se destinó a costos administrativos: viajes, comidas, sueldos. "¿Saben cuánto se gastó en proteger? Solamente 22 mil pesos para la familia de un reportero asesinado en Sinaloa", expone con indignación.

La violencia sacude principalmente a los periodistas de los estados de la República. El Distrito Federal es una isla a la que van a parar muchos periodistas que huyen de sus ciudades. Daniela Pastrana como miembro de la *Red de Periodistas de a Pie* viaja por todo el país organizando reuniones y talleres con los reporteros locales. Pastrana explica la situación de explotación e indefensión de

sus colegas: "un periodista en los estados es como el hilo más débil, gana unos 4 mil pesos, o máximo 5 mil (350 a 450 dólares al mes, sin prestaciones, sin seguro médico ni de vida)", explica.

En 2008, cuando asesinaron a Armando Rodríguez en Ciudad Juárez, la organización *Periodistas de a Pie*, que había iniciado sólo en la capital, decidió tejer una red nacional. "La situación se volvió insostenible cuando secuestraron a los colegas de Televisa y de *Milenio* en 2010. Acabábamos de hacer un foro de periodistas de los estados que se llamaba *Ni uno menos*. Hicimos una reunión con 60 periodistas que fue como catarsis, cada quien dijo qué estaba pasando en su estado, pero no definimos nada más. Cuando secuestran a estos colegas, entonces sí empezamos a utilizar una cosa, que todavía seguimos usando, que era un hashtag en Twitter, que era *#LosTresMotivos*, y que después de eso se convirtió en una marcha. De ahí para acá cambió totalmente el giro de la organización y el trabajo que hemos estado haciendo, que cada vez es más desbordado porque los colegas nos ven con confianza, a diferencia de otras organizaciones gremiales que estaban igualmente viciadas con esta relación tan perversa que hay de control de los medios". Daniela Pastrana y la Red no dan abasto: "A lo máximo que hemos llegado, con el apoyo de muchas organizaciones, es a saber quiénes eran estos muertos: cómo se llamaban, dónde trabajaban, cuál era su nombre. Pero no sabemos qué estaban publicando.





izquierda

**29 de abril de 2012**

Primera Protesta de Periodistas llevada a cabo en la sede de la Representación del Estado de Veracruz.

arriba

**5 de mayo de 2012**

Ofrenda en el Angel de la Independencia, Ciudad de México, Tercera Protesta de Periodistas.

Son muchas las mujeres reporteras que se enfrentan a esta situación publicando y actuando. Marcela Turatti, miembro de la Red, ha publicado el libro de crónicas *Fuego Cruzado*, donde retrata las consecuencias sociales de la violencia: el estrés postraumático de los comunicadores, las heridas abiertas que deja el crimen en las poblaciones: viudas, huérfanos, desplazados, heridos, mutilados, gente incapaz de retomar la normalidad, montañas de dolor y de miedo que se esparcen alrededor de cada uno de los más de 60 mil muertos de los últimos 6 años.

### Red de protección

La tragedia mexicana tiene un ingrediente más. Los cárteles han aprendido a manejar los medios para sus fines. La ultraviolencia y los narcomensajes son formas de comunicar aquello que les interesa y que responde a códigos soterrados. Muchas veces ni los reporteros ni la ciudadanía entiende, pero a través de los cuerpos desmembrados se delata a rivales, se acusa a cárteles enemigos de salvajismo, se expone

a funcionarios corruptos comprados por cárteles de la competencia, se manda mensajes que buscan influir en la opinión pública y se siembra un terror paralizante.

Jaime Muñoz Vargas, escritor y periodista de Durango, explica la evolución de esta tragedia: "Lo primero que desapareció fue la firma de los reporteros. En vez de que las notas fueran signadas por fulano de tal, los periódicos optaron, para bien, por protegerlos y comenzaron a firmar "Por la Redacción". Luego, en el difuso tragin de los grupos violentos, algunos medios y periodistas recibieron amenazas. Un grupo u otro, daba lo mismo, ordenaban que tal o cual nota no saliera o lo contrario, que apareciera con todas sus letras. Como los informadores quedaron en medio de la siniestra rebatinga por el poder, algunos medios decidieron no acceder a las presiones y continuaron defendiendo su independencia. Después, casi de inmediato, no hubo medio que de alguna manera no fuera atacado, o al menos rozado, por la agresión directa."

Una granada impactó contra la fachada del diario *El Mañana*, de Nuevo Laredo, en el estado de Tamaulipas, el pasado 11 de mayo. El periódico *El Norte*, en Nuevo León, registró dos ataques similares contra sus oficinas. El 10 de julio de 2012, de nuevo una explosión destruyó parte del edificio de *El Mañana*, cuyo editor Roberto Mora fue asesinado en 2004. Ese mismo día otras granadas impactaron contra las oficinas de *La Silla*, suplemento del periódico *El Nor-*

**11 de septiembre de 2011**

Marcha de periodistas por el asesinato de Ana María Marcela Yarce Viveros y Rocío González Trápaga, realizada desde el Angel de la Independencia a la Secretaría de Gobernación.



te de Monterrey, y de la publicación *Linda Vista*, también de *El Norte*, en el municipio de Guadalupe. *El Norte* ya había sufrido tres atentados –ninguno esclarecido– el 20 de septiembre de 2010, el 10 de enero y el 31 de marzo de 2011.

La editorial de *El Mañana* del día 13 de mayo de 2012 afirma: "...este periódico apelando a la comprensión de la opinión pública se abstendrá, por el tiempo necesario, de publicar cualquier información que se derive de las disputas violentas que sufren nuestra ciudad y otras regiones del país."

En mayo, en un evento contra la violencia a los periodistas en la Universidad Autónoma Metropolitana, Anabel Hernández expresa su indignación: "Los cárteles de la droga y el gobierno son responsables de la muerte de los periodistas. Pero hay un tercer actor, un cómplice silencioso de todos estos homicidios, que son los medios de comunicación. Son los jefes de redacción, son los directores de los periódicos, son los dueños de los medios a los que les ha importado nada que se maten a los periodistas de sus redacciones." Daniela Pastrana añade que ella ha constatado que en muchos casos los periodistas que reciben amenazas son inmediatamente despedidos de sus medios, sus directores no quieren problemas.

Actualmente, los jóvenes estudiantes de la carrera de Comunicación de la UAM dicen que sus madres no quieren que sean periodistas, como evidencia de un miedo que se derrama ya en todo los sectores.



MEMORIA URBANA

# LA REPÚBLICA DE EVITA

La historia urbana de La Plata acalla una década: la del peronismo. **La República de los Niños**, parte del último plan que pensó la ecología de la región capital de la provincia, es un ejemplo emblemático de esa omisión que se mantiene activa. A seis décadas de su creación, el origen y las historias –incluida una liberación nacional– de un pequeño país imaginado para formar ciudadanía, cuya protección hoy el Estado debería garantizar en forma y en espíritu.

texto **Daniel Badenes** y **Victoria Maniago**  
foto **Laura Barouille**







**1** 949. Exposición de edificios escolares con arquitectos y funcionarios del gobierno de la provincia de Buenos Aires. Promediaba el primer gobierno de Juan Domingo Perón, cuyas prioridades incluían la protección institucionalizada de la infancia. Por entonces se definía a los niños como "los únicos privilegiados". La Fundación Evita, ícono de la asistencia social, llevaba un año de funcionamiento. Domingo Mercante, amigo de Perón y admirador de Eva, también pensaba en la niñez argentina mientras rondaba las mesas con las maquetas. Quería hacer algo diferente y, según cuenta la leyenda, regalárselo a Evita. Ya sabía dónde construirlo. En el otro lado del salón, Jorge Lima, parte de la firma de arquitectos Lima, Cuenca y Gallo, observaba detenidamente los edificios, con una sensación profunda: que faltaba algo. Cuando Mercante lo saludó, se cruzaron las miradas al verse, y los sueños al hablar.

Mercante comentó su idea de realizar un espacio de recreación para la infancia en el

## **El rol de la ciudadanía fue central para el proyecto, tanto que el Centro Cívico es el eje del predio**

campo de golf de 52 hectáreas que se expropiaría a la empresa Swift, y las ideas de Jorge Lima se dispararon. En una noche, acompañado por el desvelo y las discusiones con Alberto Cuenca (Gallo no era arquitecto y se dedicaba a las relaciones públicas), dibujó los edificios que tendría su República de los Niños. Evocando estéticas y símbolos de todo el mundo, el arquitecto moldeó una estructura que contendría los ideales del momento: desde plantar una semilla hasta ser presidente. Los niños debían conocer todo lo que involucraba la vida ciudadana. Tan importante fue para Lima la ciudadanía, que el eje del predio es el Centro Cívico, y a pocos pasos pueden encontrarse las instituciones con más peso simbólico de la época: la Casa de Gobierno, la Legislatura, la Iglesia, el Banco y el Museo Histórico.

En una de sus últimas entrevistas antes de morir, Lima contó que su inspiración fueron los cuentos infantiles. Quería que cada centímetro de cada edificio remitiera a la arquitectura de la fantasía infantil recreada desde lo literario: edificios pintorescos, de colores contrastantes y vivos, y sobre todo pequeños, a la medida de los chicos y las chicas que lo visitaran.





Hoy y ayer en los distintos sectores. Abajo, la avenida central (que abre esta nota) en plena construcción. Fueron 1.600 los obreros que aprendieron y enseñaron oficios.



El director del Archivo Histórico Provincial Guillermo Clarke, reflexionando sobre esta creación, remarca “la libertad creativa con la que trabajó el estudio de los arquitectos Lima, Cuenca y Gallo. Esto es evidente si uno recorre el predio y ve el eclecticismo, el nivel de fantasía. Para la época es extraordinario, no tiene comparación, ni vinculación”. Tan bien logró transmitirlo en sus bocetos que Mercante, al ver una acuarela de uno de los edificios proyectados, no pudo evitar exclamar que esa misma era su idea de un espacio para la infancia. Fue cuestión de tiempo, ya que en el mismo 1950, una vez concretada la expropiación, comenzaron las obras de construcción, que durarían dos años. Ese lapso fue monotemático para Jorge Lima y su familia. Su hijo, que lleva el mismo nombre, recuerda: “papá tenía el estudio en casa y en el piso había armado la maqueta, así que nosotros, que éramos chicos, jugábamos con eso también. Era un acontecimiento, por supuesto, porque estaba ocupando medio piso del estudio”.

Esa República tomó forma primero en una maqueta, y luego en ladrillos, en la localidad de Gonnet. Tan importante fue para el arquitecto Lima, que su última voluntad fue ser enterrado allí, y lo logró.

La realización del sueño también fue compartida por los 1.600 trabajadores que enseñaron y aprendieron oficios y quehaceres de la construcción, desde hornear ladrillos hasta pulir y colorear las piedras de los edificios, pasando por las necesarias tareas de levantar paredes y estructurar los techos. Tenían la ardua misión de terminar la labor antes de que el gobierno de

## Política e infancia

*Las primeras políticas de niñez datan de entre 1890 y 1910: internación para niños vagabundos o niñas que ejercían la prostitución; enseñanza escolar y normativización moral para los/as hijos/as de las clases medias y altas.*

*En 1919 comenzó a regir la Ley de Patronato de Menores (N° 10.903), que entendía al menor como “objeto de derecho”, cuya patria potestad otorgaba a los órganos judiciales en situación de “peligro material o moral”.*







*Los gobiernos peronistas (1946-1955) concibieron a la infancia como un problema de orden nacional. La política de la Fundación Eva Perón lo consideró un deber social “de los que trabajan con los que no pueden trabajar”.*

*En 2005 se sancionó la Ley de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes “sujetos de derecho: a ser oído, a la libertad de pensamiento, de conciencia y religión”, entre otros .*

*Al cierre de MAÍZ, el Congreso de la Nación discute un proyecto de Ley que busca extender los derechos políticos a la edad de los 16 años, que redefiniría, nuevamente, las fronteras entre juventud y ciudadanía.*

Mercante culminara, en 1952.

Lo lograron: la inauguración fue el 26 de noviembre de 1951. Quisieron hacerlo el 19 (aniversario de La Plata), pero Evita no podía trasladarse por su enfermedad, y lo pospusieron una semana. Si bien ella finalmente no estuvo presente porque seguía sin poder moverse de la cama, necesariamente su “aura” lo estaba: “Perón vincula a Eva Perón a esta obra —cuenta Guillermo Clarke—, vinculación que será imposible de desarticular en el mito de ahí en más. Hasta hoy, la mayor parte de la gente cree que la República de los Niños es una obra de Eva Perón. Esto tiene muchas explicaciones: en primer lugar, Eva Perón había construido una ciudad infantil en Buenos Aires, con características diferentes a ésta: era un asilo para chicos precioso, pero era un asilo infantil, esa era su función. En segundo lugar, en el acto del 26 de noviembre del 51, las menciones a Evita son permanentes en el discurso periodístico y en el oficial, y desde este mismo palco, con lo cual muchos de los chicos que acá estuvieron, cuando yo les he preguntado quién estaba, me dicen que Evita estaba, que Evita estaba presente. De algún modo, lo estaba.”

El acto fue tan trascendente que el mismo

## **Para el acto inaugural, Cátulo Castillo compuso una marcha alegórica de la República**

Cátulo Castillo compuso una marcha, que hacía una analogía entre la República peronista y el predio infantil que la representaba. Como cierre de la inauguración, Mercante entregó su broche dorado: anunció que la República se ofrecía a la Fundación Eva Perón. Ese sería el comienzo de un constante ir y venir de responsabilidades sobre el predio, entre provincia y nación.

### **Idas y venidas de la gestión**

Los proyectos terminaron sin perpetuarse en la historia. Durante lo que quedaba del gobierno de Mercante, el único día memorable fue el de la inauguración. Incluso las autoridades infantiles de la República (en ese momento elegidas sólo entre los alumnos y las alumnas de la Escuela N° 19 de La Loma, en el Noroeste de la ciudad) sólo ejercieron sus funciones ese día.

Durante la gobernación de Aloé, en medio de discusiones y tironeos centrados, sobre todo, en la financiación por parte del Instituto Inversor, la República finalmente fue transferida al gobierno Nacional, puntualmente al Ministerio de Educación. El uso dejaría de ser infantil y se extendería a los adolescentes, ya que los principales desti-





**Un albañil de 80 años  
que fue frentista de la  
obra a sus 20, hoy  
recuerda la mística  
y la alegría de  
trabajar para la  
infancia**

natarios durante los años restantes del peronismo fueron los jóvenes de la Unión de Estudiantes Secundarios (UES).

Cuando el panorama nacional se tornó en una campaña de erradicación –física y simbólica– del peronismo, la República tuvo su golpe a la identidad asegurado: en un momento en el que no se podía nombrar a Perón ni a Evita sin tener consecuencias violentas, la República pasó a ser otro proyecto con otro nombre: *el País de los niños*.

En los 60, aprovechando su arquitectura, que resulta casi un muestrario de lenguajes arquitectónicos del mundo, comenzó a tener usos turísticos. Pero las visitas no encontraban una coherencia discursiva acerca del proyecto institucional que contenía el lugar. Pocos podían contextualizar la creación de la República, vincularla con los ideales formativos de su época, entenderla como símbolo de la infancia, disfrutarla en su plenitud ideológica.

Al concluir la década, finalmente, se entregó en concesión a manos privadas.

Esta privatización tuvo un primer enfrentamiento a manos de Montoneros: la mujer de Oscar Bidegain, el gobernador de la provincia asumido en 1973, lideró una toma a favor de la desprivatización y liberación de la República. En esa ocupación se desarrollaron jornadas de recreación gratuitas, como botón de muestra del objetivo que no estaba cumpliendo ese espacio.

Los años finales de la década del 70 también impactan en la República: no sólo se consolida su privatización –quedando en manos de la empresa del parque de diver-



siones Italpark– sino que se la despoja de los sentidos vinculados a la democracia: no podía existir un parlamento cuando el país entero estaba en estado de sitio. Recién en los 80 se retomarían las actividades vinculadas a la formación ciudadana.

Los años de mayor afluencia de personas desde la inauguración son los de la década menemista. En esa época se convocó a Pablo Alarcón para dar un impulso en clave de espectáculo a la República. Haciendo una retrospectiva, el actor e historiador afirma que “la República de los Niños, en sí misma sola, es un lugar vacío que no tiene sentido si no es manejado con la intención para la cual fue creada: en beneficio de los chicos, que sea un lugar didáctico, en donde aprendamos y aprendan cuáles son las instituciones que rigen las leyes de este país, cómo funciona la constitución argentina, qué es un congreso, qué es un senado, qué son los diputados. Porque cada lugar de la república tiene su sentido, además de ser un lugar para divertirse, para jugar y para comer panchos”. Esa idea duró lo que duró la gestión de Roberto Amar, quien la manejó con criterios de difusión y convocatoria durante dos años: del 89 al 91. Los días de semana cumplía con su función social, coordinando visitas con los colegios de la provincia, y los fines de semana se la explotaba comercialmente cobrando la entrada y los accesos a algunos juegos.

Ese uso se consolidó como estructura de funcionamiento durante unos años, pero la inercia no llegó a finalizar la década del 90. Los años 2000 iniciaron con una República fragmentada, que funcionaba con programas independientes vinculados a la asistencia social, la educación ciudadana y la recreación, utilizando el predio sólo como espacio de actividades. Y hace unos meses volvió a rondar la idea de la privatización, mentada por el intendente municipal y frenada por la firme oposición vecinal, que tuvo apoyo político de referentes y legisladores municipales, provinciales y nacionales.

Titi Pagliari, un oficial constructor hoy en actividad, de 80 ágiles años en los que contribuyó a erigir materialmente un buen porcentaje de la ciudad de La Plata, fue frentista de la República, eso es: que hizo las fachadas, la de acceso entre otras. A la vez, Pagliari también caddy en la cancha de golf de Swift que se expropió para hacerla. De aquellos años recuerda la mística de trabajo, la felicidad de estar haciendo algo para los pibes, para todos. Para Clarke, el gran problema actual de la República es su falta de referencias de identidad, que hace que dependa tanto de las voluntades políticas coyunturales. El cambio de nombre en los 60 –que se extendió hasta los 80– de *República a País* de los Niños es uno de los símbolos de esa falta. El ocaso de un modelo de República, de un modelo de ciudadano, del ideal del peronismo sin fin.

## Urbanismo y peronismo en el agujero negro de La Plata

La República de los Niños pocas veces aparece mencionada en los textos sobre historia de La Plata, ya que su origen pertenece a una etapa corrientemente olvidada en esos relatos: los años del peronismo. La mayoría de los libros y folletos sobre el tema fueron producidos en torno al centenario de la ciudad: y a propósito de 1982 se editaron más de cincuenta publicaciones, que suman unas 6.000 páginas.

En ellas, salvo contadas excepciones, la década que va de 1945-1955 aparece como un bache, un período inexistente. Y cuando las alusiones aparecen, provienen de una “aristocracia platense” de filiación radical y conservadora. Por lo tanto, son claramente adversas a ese movimiento político. Así sucede con el médico Federico Christmann, que en sus memorias habla pestes de “la dictadura finalizada en 1955”, o con el abogado y ex intendente radical Miguel Szlagowski, que recuerda que “el miedo se palpaba” en la ciudad durante el primer peronismo, y carga las tintas especialmente contra la primavera de 1973: “Fresca está la memoria como para olvidar a los jueces que concurrían a sus despachos con chomba o campera...”

De todos modos, la mayoría de los textos del centenario –que son, todavía hoy, la bibliografía más accesible sobre la historia de la ciudad– evitan las referencias explícitas, como si décadas más tarde aún rigiera el decreto que en 1955 prohibió nombrar a Perón y sus derivados.

El resultado es curioso, ya que el peronismo tuvo un interés y un impacto muy significativo sobre La Plata. Como recuerda el historiador Daniel James, esta zona y en particular Berisso fueron puntos de partida del acontecimiento fundante del movimiento: 17 de octubre de 1945, cuando la “ciudad obrera” irrumpió sobre la “ciudad ilustrada” en una manifestación iconoclasta que atacó la Universidad, el diario *El Día*, el Jockey Club y algunos grandes negocios. Ese mismo mes, Juan Perón y Eva Duarte

contrajeron matrimonio y casamiento en la iglesia de San Francisco de La Plata, ciudad que en julio de 1952 fue rebautizada como “Eva Perón”. Ese nombre le duró hasta el 27 de septiembre de 1955.

En los años 70, la organización político-militar Montoneros retomaría esa denominación en sus acciones platenses, firmando sus comunicados con la expresión “Ciudad Eva Perón” antes de la fecha, y con un cántico que clamaba “La Plata, La Plata,/ ciudad Eva Perón,/ ciudad de montoneros/ para la liberación!”.

La Plata era “Eva Perón” cuando vio nacer al Astillero Río Santiago, el más grande de Sudamérica, que llegó a tener 8.000 trabajadores. En esos años, todavía formaban parte del distrito Berisso y Ensenada, desmembrados administrativamente por una decisión de la autodenominada “Revolución Libertadora”.

Además, los gobiernos peronistas desarrollaron una ambiciosa planificación urbana sobre la zona –quizá la última que pensó cabalmente la región–, que fomentó las áreas verdes de uso popular como no ocurrió en ningún otro período, con el inconcluso “Plan Integral de Recuperación del Bosque”, la expropiación de terrenos de la familia Pereyra Iraola para la formación del “Parque de Derechos de la Ancianidad”, y también la del Swift Golf Club para crear la República de los Niños con sus áreas verdes.

De 54 publicaciones del centenario platense relevadas, sólo dos hacen alusión a la República de los Niños. Para esa época, el predio ya dependía de la Municipalidad (la Provincia lo cedió en 1979) y estaba concesionado a la explotación privada por parte de Luis Zanón, quien por entonces también manejaba el parque porteño Italpark. El empresario, cuyo nombre se hizo conocido por la fábrica de cerámicos recuperada por sus trabajadores en 2001, fue uno de los invitados a la lujosa cena de gala que la dictadura organizó para el centenario platense.



# EL DOR

**E**l maíz sobrevivió al escarnio por el oro y por la plata de la España con su mercantilismo tardío que, al fin de cuentas, terminó sirviendo de la acumulación primitiva para quienes fueron –en vigilia y sueño, en la calma y la locura como la de Felipe, el de *El Pudridero*– sus enemigos jurados: los banqueros que despuntaban de la mano de Calvino, de Lutero y de la Liga Hanseática.

## Mojón Popol Vuh

Que el maíz sobrevivió como alimento es indiscutible, sobre todo porque había sido dicho y escrito. Siempre la palabra y el relato están en el origen y en el final. *He aquí, pues, el principio de cuando se dispuso hacer al hombre y cuando se buscó lo que debía entrar en la carne del hombre. Y dijeron los progenitores, los creadores y formadores, que se llaman Tepeu y Gucumatz: "Ha llegado el tiempo del amanecer, de que se termine la obra y que aparezcan los que nos han de sustentar y nutrir, los hijos esclarecidos, los vasallos civilizados; que aparezca el hombre, la humanidad, sobre la superficie de la tierra."* Así dijeron. Se juntaron, llegaron y celebraron consejo en la oscuridad y en la noche; luego buscaron y discutieron y aquí reflexionaron y pensaron. De esta manera salieron a luz claramente sus decisiones; lo que debía entrar la carne del hombre. Poco faltaba para que el sol, la luna y las estrellas aparecieran sobre los creadores y formadores.

*De Paxil, de Cayalá, así llamados, vinieron las mazorcas amarillas y las mazorcas blancas. Estos son los nombres de los animales que trajeron la comida: Yac Yac (el gato del monte), Utiú (el coyote), Quel (la cotorra llamada chocoyo) y Hoh (el cuervo). Estos cuatro animales les dieron la noticia de las mazorcas amarillas y las mazorcas blancas; les dijeron que fueran a Paxil y les*

Cuando la lava conquistadora ya había arrasado con buena parte de la cultura nativa, **el choclo** seguía vivo y coleando en una sinfonía cromática que proclamaba que de maíz amarillo y de maíz blanco se hizo la carne del hombre de aquí. Cómo la palabra fue el salvoconducto para las mil y una maneras de celebrar a este cereal. Y ojo, que van recetas.

texto  
**Víctor Ego Ducrot**

*enseñaron el camino de Paxil. Y así encontraron la comida y ésta fue la que entró en la carne del hombre creado, del hombre formado; ésta fue su sangre. De ésta se hizo la sangre del hombre.*

*Y de esta manera, los progenitores se llenaron de alegría porque habían descubierto una hermosa tierra, llena de deleites, abundante en mazorcas amarillas y mazorcas blancas y abundante también en pataxte y cacao y en innumerables zapotes, anonas, jocotes, nances, matasanos y miel. Abundancia de sabrosos alimentos había en aquel pueblo llamado de Paxil y Cayalá.*

*Había alimentos de todas clases, pequeños y grandes, plantas pequeñas y grandes. Los animales enseñaron el camino. Y moliendo entonces las mazorcas amarillas y las mazorcas blancas, hizo Ixmucané nueve bebidas, y de este alimento provinieron la fuerza y la gordura y con él crearon los músculos y el vigor del hombre.*

*Esto hicieron los progenitores llamados Tepeu y Gucumatz. A continuación entraron en pláticas acerca de la creación y la formación de nuestra primera madre y padre. De maíz amarillo y de maíz blanco se hizo su carne; de masa de maíz se hicieron los brazos y las piernas del hombre. Únicamente masa de maíz entró en la carne de nuestros padres, los cuatro hombres que fueron creados.*

Del Popol Vuh; capítulo I; tercera Parte.

## Cuerpo y relatos

Desde el Popol Vuh el maíz es producto de la tierra y la culinaria, que relata y da cuenta de nuestra América –y muy especialmente de los latinoamericanos–; como la hizo, entre muchos otros, Miguel Ángel Asturias:

*La palabra del suelo hecha llama solar estuvo a punto de quemarle las orejas de tuza a los conejos amarillos en el cielo, a los co-*



# AADO

*nejos amarillos en el monte, a los conejos amarillos en el agua; pero el Gaspar se fue volviendo tierra que cae de donde cae la tierra; es decir, sueño que no encuentra sombra para soñar en el suelo de Ilóm y nada pudo la llama solar de la voz burlada por los conejos amarillos que se pegaron a mamar en un papayal, convertidos en papayas del monte, que se pegaron al cielo, convertidos en estrellas, y se disiparon en el agua como reflejos con orejas. Tierra desnuda, tierra despierta, tierra maicera con sueño, el Gaspar que caía de donde cae la tierra, tierra maicera bañada por ríos de agua hedionda de tanto estar despierta, de agua verde en el desvelo de las selvas sacrificadas por el maíz hecho hombre sembrador de maíz. De entrada se llevaron los maiceros por delante con sus quemas y sus hachas en selvas abuelas de la sombra, doscientas mil jóvenes ceibas de mil años (...).*

De Asturias, Miguel Ángel; Hombres de maíz; Alianza; Madrid; 2008).

## Comida simbólica

En el libro *La cocina como patrimonio (in) tangible*, de 2002, cuya escritura compartí con otros autores, afirmamos lo siguiente: "El hombre es un omnívoro que se nutre de carne, de vegetales y de imaginario (...). La alimentación conduce a la biología, pero con toda evidencia, no se reduce a ella; lo simbólico y lo onírico, los signos, los mitos, los fantasmas alimentan también y concurren a reglar nuestra alimentación (...)".

Entonces, comer implica un hecho social complejo que pone en escena un conjunto de movimientos de producción y consumo tanto material como simbólico diferenciados y diferenciadores. Y, en este sentido, el consumo de alimentos y los procesos sociales y culturales que los sustentan contribuyen a la constitución de las identidades colecti-

vas a la vez que son expresión de relaciones sociales y de poder y hasta de las nociones que adquirimos, creemos y valoramos acerca de nuestros propios cuerpos.

## Recetas en el tiempo

Antes del fuego y el hierro de los conquistadores, era alimento de lo americano la sopa de tortillas (azteca). Amasadas con harina de maíz en agua y asadas sobre el comal de arcilla, las tortillas fueron sazonadas con jugos o caldos calientes de *yolltötotl* (que los españoles confundieron con codornices), para ser luego sustento o reposo de rellenos varios –interpretados a gusto de las crónicas de Indias– como de pescados, ranas, caracoles, gusanos de maguey, hongo y *xetas*, *axies*, nopales y *xitomates*. Se comía en frío o bien caliente.

Ya en épocas de la colonia y del mestizaje criollo, se destaca la carta de alguien que falleció en 1695, aunque aún podemos disfrutar de sus recetas, elegidas para esta historia por el portentoso sino de su vida y de su obra, fundadora de la literatura latinoamericana, y por la sensualidad de los sabores que propuso y relató: hablamos de Sor Juana Inés de la Cruz quien, como ella misma le escribo a Sor Filotea, "*pues ¿qué os pudiera contar, Señora, de los secretos naturales que he descubierto al estar guisando? Ver que un huevo se une y fríe en la manteca o aceite y, por contrario, se despedaza en el almíbar; ver que para que el azúcar se conserve fluida basta echarle una muy mínima parte de agua en que haya estado membrillo u otra fruta agria; ver que la yema y clara de un mismo huevo son tan contrarias, que en los unos, que sirven para el azúcar, sirve cada una por sí y juntas no*".

Aquí va una de su encanto; un *Turco de maíz cacaguazintle*, con las palabras mis-

mas de la poeta: *puesto el maíz como para niscómil, después lavado, despuntado y molido como para tamales se le revuelve manteca, azúcar y las yemas que quieras, con tal que no sean muchas. Lleva picadillo con pasas, almendra, acitrón, piñones, alcaparras, huevo cocido y una punta de dulce. Se va moliendo como para tortillas de metate y se va echando en la cazuela untada con manteca. Después el picadillo y luego otra capa de masa y puesto a dos fuegos untándole manteca con unas plumas; y así que está cocido se le echa azúcar en polvo y aparta.*

De la inmigración y el *cocoliche* o de una culinaria atravesada por lo americano, lo criollo y lo aportado por las migraciones que ingresaron a nuestra América entre fines del siglo XIX y principios del XX; vaya un caso argentino porque, como intenté ensayarlo en mi libro *Los sabores de tango* (Norma; Buenos Aires; 2000), la poética musical del Río de la Plata, también encierra claves para entender el patrimonio cultural y culinario de quienes vivimos tan pero tan al Sur.

*Cabaret... "Tropezón"... era la eterna rutina. / Pucherito de gallina, con viejo vino carlón. / Cabaret... metejón... / un amor en cada esquina; / unos esperan la mina pa' tomar el chocolate; / otros facturas con mate / o el raje para el convoy.* Del tango *Pucherito de gallina*, con letra y música de Roberto Medina. El puchero es el descendiente sudamericano del cocido español, reinterpretado y enriquecido, por supuesto, respecto de las menesterosas versiones de Extremadura que habían introducido los conquistadores. Y entre esas nuevas versiones, no menor es la que introduce en nuestras ollas, fuentes y platos, a la mazorca blanca o bien amarilla del maíz americano: el choclo, que le dicen. Porque sí, *de maíz amarillo y de maíz blanco se hizo su carne...*

Brutalidad y delicadeza; con esos, los atributos de una cuchillera, **Marcia Schwartz** arroja rasgos sobre el lienzo y compone con fidelidad a la masa de los márgenes. Del under al mercado, del Abasto a Barcelona, y de regreso a Buenos Aires, la artista plástica dialoga sobre sus pasos en el mapa que más ama: el nuestro.

por **Facundo Ábalo**

# RESISTENCIA MARCIA

**D**espués de invocarla con cuanto ritual casero tuve a mano, Marcia aparece con voz bruja desde un "más acá" que cobra cuerpo en mi contestador. Salgo de la ducha como quien escucha un fantasma y le explico de qué va la cosa, que se trata de una revista por fuera del registro académico, más llana, menos espiralada, "más para la gente", digo torpemente y me arrepiento en el acto, mientras sigo mojado la alfombra. Ella retruca con ironía de asamblea: "claro, pobrecitas las masas, hay que explicarles todo, nunca entienden nada, no?" Se me cae la toalla. Marcia: 1, entrevistador: 0.

Me cita a las cinco en su taller y me pide "puntualidad inglesa". Pienso inmediatamente que pisó el palito, que esta es mi revancha, que ahora sí, que la agarré, que ahí hay una contradicción letal entre la artista popular que se conoce y una señora de galerías tomar que está regulada por la hora del té pero, como a los fantasmas, no va a ser tan fácil verla venir.

Llego hasta la triple frontera que une La Boca, San Telmo y Barracas, ese viejo cordón industrial de la ciudad sobre el que se montaban los frigoríficos Swift y La Negra, junto a las míticas fábricas de Águila y Bagley, corredor por donde peregrinaban los que hicieron del lema de la casa al trabajo su religión mas prolífica. Falta un rato para la hora y decido hacer tiempo en el bar

de la esquina, que en neón anuncia "La Popular". Como buen obsesivo, no dejo de ver señales en el camino que me conduce a Marcia. Cuando abre la puerta de su taller, toda mi coartada se desploma. Con el solo suspiro que exhala la puerta de madera desvencijada, me doy cuenta de que me equivoqué de nuevo, que está lejos del estereotipo de la *fiveo'clock tea* artista, de que ella misma parece un retrato suyo. Marcia anota su segundo poroto y yo me rindo. Ok. Empecemos.

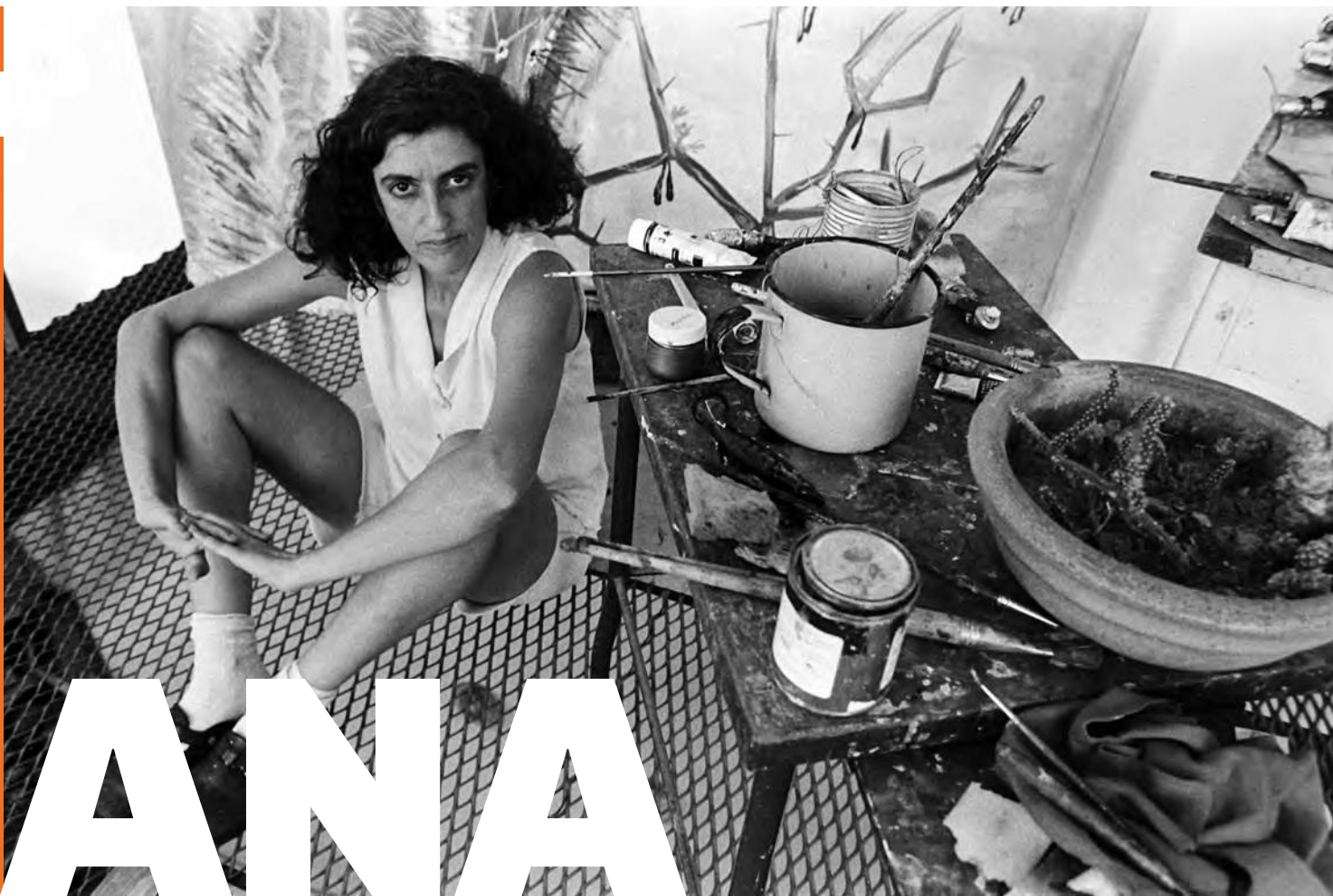
Marcia Schwartz nació en el 55 con bautismo de fuego incluido: el bombardeo a la Plaza de Mayo para derrocar a Perón había dejado más de 300 muertos y era la antesala de la revolución fusiladora. Con padre del ex PC y madre radical, se crió en una casa donde se leían dos diarios por día y la dis-

cusión política se servía como plato principal: "yo de chiquita ya era peronista, tuve siempre un marcado interés en todo lo popular, me tiraban los pibes del barrio, jugaba con ellos, y tenía una especie de rechazo a todo lo que fuera clase media ordenada; lejos del modelo Nacional Buenos Aires, yo pasaba por todos colegios inmundos de los que, además, me iban echando".

Empezó a militar en la JP de la mano de su amiga Hilda Fernández, que la llevó al Sindicato de Publicidad porque ahí necesitaban formar gente para meter delegados en las agencias. Pasó después por los barrios haciendo trabajo de base, pero cuando la cosa se puso densa y muchos compañeros cayeron, se fue a Barcelona en un exilio tatuado en la memoria. Tenía 21 años cumplidos el mismo 24 de marzo. Volvió varios

**Volvió del exilio antes del fin de la dictadura, cuando Malvinas era un polvorín. Y su mundo ya se había pulverizado**





# ANA



**Constitución** (2012), integra la etapa más reciente de Schwartz.  
Técnica Mixta.

años después, justo cuando Malvinas era un polvorín, pero su mundo ya se había pulverizado, todos sus amigos habían sido desaparecidos, incluida Hilda – a quien nunca más volvió a ver–, una de las grandes ausencias que se convertiría en disparador de varias de sus obras. “De afuera me llegaba la noticia de que se podía volver, de que ya no había peligro, y yo me moría de ganas de volver. Ya había expuesto sin estar en el país, mi primer muestra: *Esto también es Uropa*, la viví a la distancia, me llegaba solo el eco. Mandé toda la obra que había hecho en Barcelona con mi hermana. Extrañaba muchísimo. Pero Malvinas cambió todo, yo recién llegada, montando muestra y afuera la guerra. Iba a la plaza a ver la gente, discutía con todos porque no podía creer lo que estaba pasando, me parecía espeluznante. Fui, como siempre, demasiado incorrecta, recién llegada ya me estaba peleando con todos los artistas que apoyaban a ese delirio. Obviamente mi muestra paso totalmente desapercibida”

Lejos de un regreso aterciopelado, Marcia, fiel a su estilo lanzallamas, encendió una polémica de la que ni ella misma tomó dimensión: en un reportaje en la revista *El Porteño* trataba de “boludo” a Fermin Fevre después de que éste publicara una crítica donde la acusaba de poca originalidad y de tener demasiada impronta Berni. “Cuando me preguntaron qué opinaba de sus decla-



raciones, yo dije lo que pensaba, que alguien que veía como algo negativo tener influencia de Berni no podía ser otra cosa que un boludo", sentencia Marcia. "Pero yo era una peregjila recién llegada, no sabía nada ni conocía a nadie, y resultó que el tipo era asesor cultural de Videla. Se enloqueció, hizo un juicio penal por injurias a mí y a la revista, se armó un quilombo tremendo. Yo estaba muerta de miedo".

La Asociación de Críticos salió a bancar a Fevre y su querrela criminal, pero *El Porteño* cantó retruco y publicó una nota titulada "El señor Fevre no es un boludo", en donde inauguraba la modalidad escrache, denunciando la proximidad con Videla, y mostrando una lista de los desaparecidos del ámbito de la cultura. Eran los estertores de la dictadura, y los primeros brotes de la primavera alfonsinista: se empezaba a pensar que los dinosaurios podían desaparecer, y con semejante revuelo Marcia quedó en primer plano, pero transformada ya en un bicho raro para un mercado del arte acostumbrado a triturar hasta a la presa más difícil y volverla canapé para *vernissage*.

Recién llegada, Marcia hizo base en una casa de un Abasto pre shopping, desde donde supo pintar como nadie eso que cierta derecha llamó el aluvión zoológico: una galería formidable de personajes populares, con telón de fondo de la Costanera Sur y la Salada. Dijeron que su mirada se fijó en los bordes, que retrataba a los personajes de los márgenes, mientras ella hacía oídos sordos y seguía pintando, cuestionando con fuerza centrífuga todo lo que aparentemente estaba en el centro. Humanizó los cuerpos regordetes que se multiplicaban en pizzerías sórdidas, en las estaciones de trenes o viajando en colectivo. Mostró a las mujeres por fuera del cánón, un universo fascinante de chismosas de barrio, viejas malas, brujas, con iconografía de malvones, matecitos y manteles de plástico. "Mi vieja era universitaria, pero a mí me producían una atracción irresistibles las viejas peronistas, una viejas polentas, muy fuertes, con las uñas pintadas de nacarado y con ruleros", cuenta. Se sumaron también los queridos morochos del Abasto, los musculosos, los carniceros con delantales ensangrentados, los camioneros, personajes arltianos en equilibrio inestable entre lo ridículo y lo trágico.

Se dio un tiempo para mirar la intimidad de esos personajes y sembró sospecha sobre la felicidad conyugal en matrimonios barrados por el hastío, parejas que se van a la cama sin mirarse, cuerpos gordos y cansados de hombres y mujeres hartos de



*Las vecinas (1980) Díptico con técnica mixta.*

estar juntos. "Que la gente se sienta parte, ese siempre fue mi mayor deseo. Que mi imagen sea una imagen popular, eso es lo más grande que le puede pasar a un artista, lo demás es un chiste", declaró una vez.

En los 80 Marcia trotó mundos por fuera del circuito tradicional de la alta cultura, se burló de las fiestas en Belgrano con masitas y sándwiches de miga, de los escritores amaquetados y las charlas de catálogo. Marcia llegaba a las reuniones paquetas y sólo quería bailar: "todos pensaban a esta loca qué le pasa, me fueron corriendo... y yo me fui corriendo también". Lo figurativo era para los nuevos modernos casi arte rupestre, fascinados ahora por una abstracción que parecía tomografía computada de sus cerebros: "Ni hablar cuando empecé a pintar indias, una reflexión sobre la vida y la muerte, sobre la cosa americana. Me cortaron el

rostro porque me fui de los márgenes tolerables. "Te inspiraste en Gauguin" me decían todos los pelotudos que no sabían ni donde estaban viviendo".

Marcia cambiaba el *Anais Anais* del cóctel por la humedad de los sótanos del under porteño, y sumaba a su imaginario el Parakultural, el café Einstein, Cemento, a Miguel Abuelo, a Luca, a Batato, y tantos otros, una época de kermeses en el patio de la Recoleta con señoras que veían con espanto la fiesta del monstruo desde el balcón afrancesado.

De la euforia democrática muchas promesas quedaron sobre el bidet, el espacio que se había abierto empezó a cerrarse como embudo, y todo lo que había salido en estado salvaje cuando el fin de la dictadura abrió la puerta, empezó a domesticarse al ritmo del mercado, dando pie a los *golden nineties*. De los artistas se pasó al gremio de los arquitectos que pintaban. "Todo empezó a volver a cierta normalidad espantosa, se volvió a ordenar, los artistas fueron los artistas de siempre, los que hacían los deberes, los que no molestaban. Ni qué hablar con el menemismo: yo con eso tuve una crisis espantosa, con la obediencia debida y el punto final, fue una depresión horrible que coincidió con el SIDA y todos los otros que empezaban a morir. Cuando todo se empezó a poner en su lugar, yo no sabía donde ponerme".

Del deseo disruptivo que circulaba por los sótanos y por las teteras, se pasó al deseo identificado, visibilizado y ofrecido como mercancía. Era la época del afiche de Benetton y



el relato de la convivencia pacífica de los fragmentos. De los putos peronistas se pasó a lo *gay friendly* y la celebración de la diversidad. Mientras muchos iban cayendo como moscas a causa del SIDA, las reivindicaciones de género se convertían en una moda financiable tanto para la academia como para el mundo del arte. La política se iba adelgazando y reemplazando por el confetti: "el Rojas se transformó en una cosa de género. La plástica se llenó de Mickey Mouse, muñequitos de plásticos, de purpurinas y colores estridentes... y yo era como una especie de psicobolche, la pintura sobre óleo era una antigüedad, no iba más. Era la época del videoarte y lo conceptual, lo figurativo. Si encima era combativo, era demodé. Las exposiciones de género eran todas con forros colgando, pero vos les preguntabas cuál era la concepción política de la cosa y los pelotudos no sabían qué contestarte. La noche se plagó de merca y millonarios brutos que querían hacer negocios y los periodistas culturales, los que escribieron en ese momento, eran tipos funcionales a determinados intereses, que levantan un tipo de arte condescendiente con esos intereses, un arte que no jodiera. Lo cultural siempre fue un bondi para traficar otras cosas"

Cuando la peste rosa azotó con furia divina, Marcia empezó su segunda etapa de duelos forzados. Todavía estaba intentando reponerse del cross de la dictadura, y empezó a ver de cerca a esas otras desapariciones de las que no se habían domesticado, entre ellas su amiga Liliana Maresca, que se enteró de que tenía la enfermedad de los últimos años de la década del '80. En esa época, compartieron durante cinco años una casa de fin de semana en el Tigre. "Maresca consiguió la casa que se empezó a venir abajo junto con ella, el río iba carcomiendo el muelle".

La muerte de Lili se suma a la muerte de Hilda, su vieja compañera de militancia, y a tantas otras muertes, y desencadena como tornado otro período de su obra que va a estar marcado por las ausencias. Tiempo de exorcismos para Marcia, y de fantasmas, que empieza a retratar desde el dolor más demoledor, buscando su propia iconografía sobre el drama. Pinta mujeres muertas flotando en el río con los pelos en el agua como quien pinta un recuerdo que también está flotando. Ofelias que el río de la memoria no suelta, nunca del todo ahogadas, con calas saliéndoles de la boca. "La angustia siempre fue una gran usina para mí, yo pinto porque me mueven los sentimientos. Me levanto con algo en el pecho que tengo que sacar y después el color me envuelve y dejo de pensar"



**“Siempre fui una tirabomba, peronista antes que los nuevos peronistas... ¿y qué es serlo? es estar en el campo popular, con la gente, eso es”**

Cardos, púas, espinas, huesos de verdad y no pintados, barro, brea, paja, arpillera, hojas, ramas... sin duda la idea de los restos vuelve y vuelve otra vez. Y entonces esa monumental obra *La Zanja* como un tajo incurable, como dice Stupía, una rasgadura violatoria de tantos derechos cercenados, un antes y un después acuciante en el cuerpo crispado de la pintura argentina. Otra vez la crítica volvió a la carga con su prosa rivotrilizante: "Qué lindos los carolitos, me decían, me preguntaban si me había vuelto abstracta. No entendían nada, los carolitos, como ellos les decían, eran los ojos de los muertos. Mis muertos. Los de los todos. ¡Y yo estaba desgarrada por tanta pérdida, y las viejas pelotudas me decían que lindo!" Entonces vino *Fondo*, el primer libro donde Marcia despliega el relato del horror y las pérdidas, donde los textos se funden con los cuerpos

reclamando contra el olvido. Las razones para la vida, los vestigios de la muerte y los modos de sobrevivir. "Siempre se pensó la imagen del represor con los anteojos negros, que se lleva a cuestras a la futura asesinada, y la figura del militante aparece como una figura débil y sin fuerza poética del querer transformar las cosas", explica Schvartz. "Solo está contemplada la fuerza bruta del represor, mi obsesión era encontrar otra representación de los desaparecidos, unas figuras luminosas en el río, la idea de algo vital a pesar de la muerte".

Una vez fue a consultar a un brujo cubano. "Me dijo que era Muertera, vio que yo estaba en contacto con los muertos y foso creciendo abajo mío. Me dijo en ese momento que mi santo era Olukun, dios africano que vive encadenado en el fondo del mar, es el origen del fin que precede todo, donde la vida y la





muerte están para siempre complementadas. Me quedé helada, era como si el hubiese visto eso de lo que yo intentaba liberarme"

Marcia se va entusiasmado con la charla y no me suelta, vamos por la tercer pava de mates y ella sigue sacando catálogos y fotos como quien saca juguetes. Me muestra el suplemento que acaba de editar para Página 12 con obras de los alumnos de la escuela Manuel Belgrano asesinados por la dictadura cívico militar. Hay ahí una obra de su amiga/hermana Hilda Fernández. Son dos fetos flotando en líquido amniótico, unidos por un cordón a una enorme boca abierta. Pienso en ellas, en Hilda y en Marcia, en su unión más allá de los tiempos, y en esa boca que se resiste a ser amordazada. Como la boca de Marcia, que se resistió a la mudez de mercado, como ahora que mira de reojo el grabador pero no puede evitar seguir tirando nombres relacionados con la dictadura, artistas, músicos y personajes de la

*Secretario de cultura impenetrable (2011), técnica mixta.*

televisión que fueron enarbolados como héroes y no vivieron ni la mitad de lo que vivió ella. Mira el grabador y putea. Putea la guita, al falso éxito y al triunfo individual. Putea contra Tinelli, que para ella es "un programa porno, en una sociedad que se construye desde la perversión". Sabe que esa boca la puso en aprietos más de una vez, pero sabe también que a esta altura del

viaje eso ya no tiene remedio. Me lleva como nena traviesa al sótano (antes ya me había dicho que cada vez que se le acerca un viejo, ella piensa que es un amigo de su papá, que se niega a pensarse como una jubilada) y me muestra una gorda amasando billetes que caricaturiza a la dueña de un conocido centro cultural. "Siempre fui una tirabombas. Peronista antes que los nuevos peronistas, para mí ser peronista es estar en el campo popular, con la gente, cerca de eso, mamando eso, mirando eso, inspirándome en eso"

La referencia al momento actual de la política es ineludible, y con unos grises que solo el que pinta sabe matizar, ella dice que en general acuerda: "no dejo de ver cosas positivas como la política de derechos humanos, los juicios, la participación de la gente en las plazas. Conozco muchos militantes muy jóvenes, de muchos colores, muy lindos, y pensé que esa imagen no iba a volver más. Pero también veo como volvió el asco de otros ante todo eso". Vuelve a mirar el grabador y no se puede contener y larga: "la iconografía peronista es la iconografía del pueblo, no la cosa estetizada de Evita en el billete"

Va apagando las luces del taller y deja la estufa en piloto. Veo cómo la llamita mínima ilumina el caserón inmenso. Ella cierra la charla con una frase de Deleuze. "Pintar es resitir".

Yo miro la llamita de la Eskabe y pienso en ella.

***"Que mi imagen sea una imagen popular, eso es lo más grande que le puede pasar a un artista, lo demás es un chiste", dice Marcia, quien alista entre los plásticos que no se dejan triturar por el mercado para canapé de vernissage***



El debate por la despenalización de la marihuana ocupa a diez gobiernos americanos. Como en la versión cannábica de **La Cucaracha**, el presente canta una puesta al día entre las leyes y la realidad.

# SI ME DAS A ELEGIR

---

texto **Claudio Spiga**  
foto **Ana Clara Tosi**



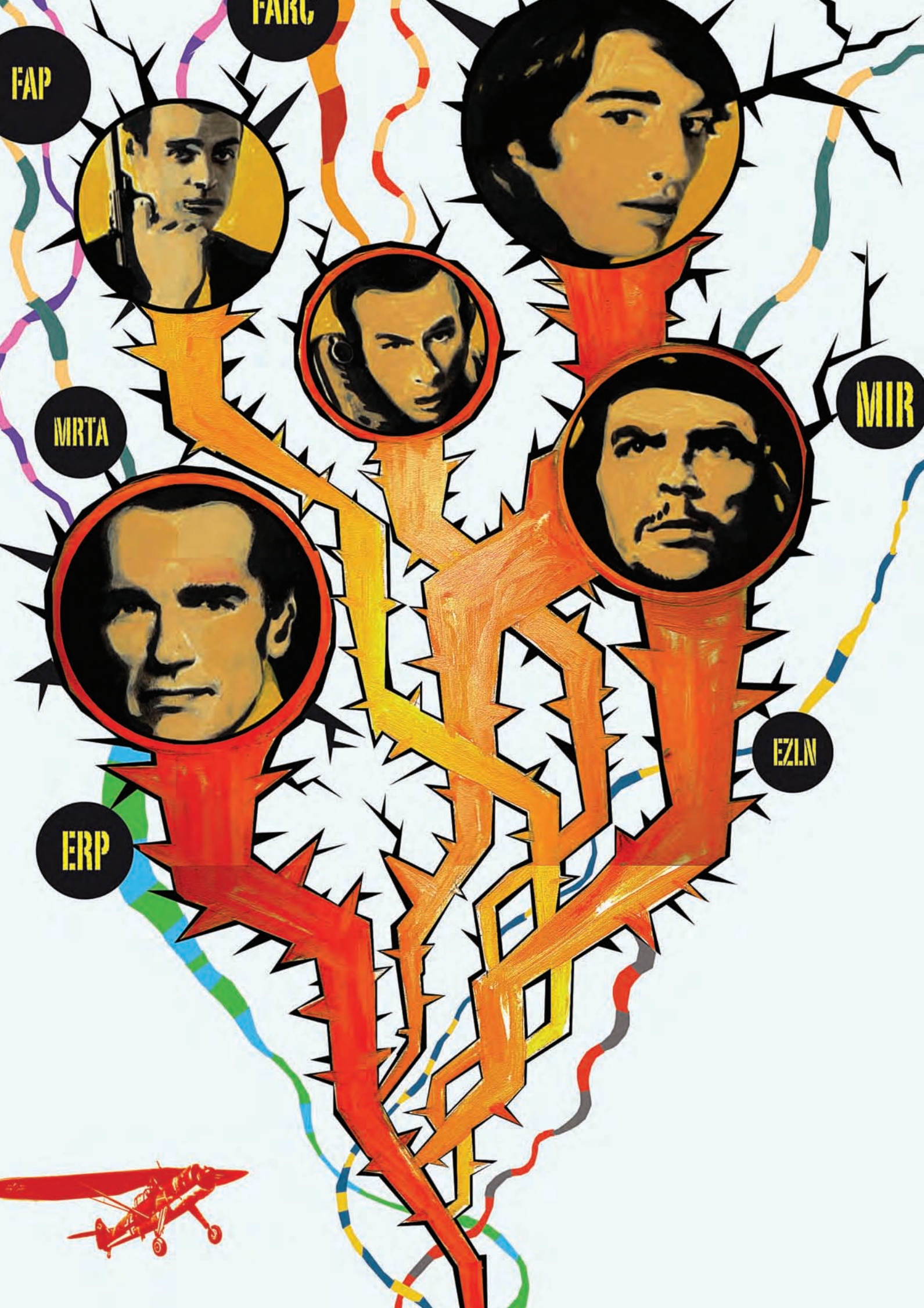
Una gran sonrisa empuja. El proceso de despenalización del consumo, la tenencia y el libre cultivo de marihuana en varios países de Latinoamérica tiene la impronta de las gestas que son aventadas desde abajo. Sólo en la Argentina hay siete proyectos de ley de despenalización en debate en el Congreso. Con matices, esta discusión se repite este año en Ecuador, Bolivia, Chile, Uruguay, Colombia, Guatemala y Brasil. Antigua y Barbuda anunciaron un referéndum para la legalización, que fue curiosamente rechazado en Jamaica, la isla donde el consumo tiene honda raigambre cultural y religiosa para el movimiento Rastafari.

Y mientras muchos parlamentos del continente discuten la letra chica y sus alcances, parece haber coincidencia en dar el primer paso: la descriminalización de la tenencia para consumo propio. No más perejiles, no más detenciones, ni causas judiciales y malos tratos a jóvenes y grandes que cultivan *la planta*. El debate se instaló también en la Asamblea de la Organización de Estados Americanos que se desarrolló en La Paz: el presidente de Ecuador, Rafael Correa, se manifestó en contra de la prohibición y recordó el fracaso de las políticas sobre drogas impuestas por los Estados Unidos en los 90. El canciller guatemalteco, Harold Caballeros, se reunió con pares de distintos países para impulsar un cambio de rumbo regional. Y el presidente de Bolivia, Evo Morales, pidió al secretario general del organismo, el chileno José María Insulza, que juegue para Latinoamérica: "La OEA está ante la disyuntiva de morir al servicio del imperio o renacer para servir a los pueblos de América". Uruguay llegó más lejos: con el propósito de mejorar la seguridad y la salud de la población, el gobierno charrúa impulsa desde junio la legaliza-

ción con regulación estatal. "Alguien tiene que ser el primero, estamos perdiendo la batalla contra las drogas y la criminalidad en el continente. Hago esto para la juventud; las formas tradicionales de enfrentar este problema no dieron resultado", afirmó el presidente José "Pepe" Mujica. Con más de una década en la región, esta es una lucha que han dado trabajadores sociales, investigadores, médicos, académicos, curas vileros, asociaciones y clubes cannábicos, legisladores, ongs y medios especializados, como en Argentina las revistas *THC* y *Haze*. En esa dirección, el libro *Cultura Cannabis* inauguró la saga en 2001 y se convirtió en texto de culto desde su primera edición, de la mano de Alicia Castilla, quien prosiguió con *Cultivo Cannabis* y *Cocina Cannabis* y este año, pocos meses antes de que el gobierno uruguayo anunciara su plan, sufrió 95 días de cárcel en ese país tras una denuncia contra sus 29 plantitas.

Lejos ya de situaciones seudomoralizantes o hipócritas, como la que a mediados de los 90 condenó a Andrés Calamaro por decir ante 100 mil personas que se fumaría un porrito, soplan vientos de cambio. Muestra de ello son las fotos en las redes sociales y en las revistas cannábicas: hace tan solo un año, sólo se mostraban plantas y, en el mejor de los casos, a sus cultivadores parapetados tras las ramas. Progresivamente, se dejan retratar junto a sus criaturas verdes, orgullosos y muy sonrientes. Una forma de graficar este proceso, sería meter aquellas primeras fotos y las últimas en un proyector antiguo de cine, de esos con manivela que pasaban cuadro por cuadro, foto por foto. Y se vería así como en una película el progreso de una sonrisa que empuja desde los Andes al mar, entre México y la Argentina, todo a lo largo de Nuestramérica.





FAP

FARG

MIRTA

ERP

MIR

EZLN





Eléctrica y mitológica, la superacción política recorre el continente a prueba de espías yankis que piden cita. Abordado por **Juan José Becerra**, el imaginario hiperrealista que chisporrotea en la novela *Operación Medibacha*, de José Eduardo Moreno, se convierte en un ataque incontenible que se mantendrá activado durante... el tiempo que lleve leer esta nota.

# OPERARIOS

## DEL RECONTRA ESPIONAJE

**E**RP, FAP, FARC, MRTA, EZLN, MIR, MLN, FALN. Los grupos armados de América Latina, con sus siglas impronunciables, cuando no rozando las onomatopeyas gráficas del *Batman* de la cadena ABC protagonizado por Adam West (1966-1968) o el nombre de algún medicamento popular (un *Fap analgésico-antifebril*, o un *Mir expectorante plus*), han florecido y se han marchitado a una velocidad de mercado. Algunos sobreviven boqueando como células dormidas, fuerzas en repliegue o versiones institucionales de ejércitos revolucionarios. Lo que no se discute –las estadísticas de su persistencia continental no dejan dudas– es que sea por necesidad histórica, afán de reparación, reacción organizada contra la injusticia o sencillamente ansiedad, es que estos grupos, reunidos alrededor del eje de la Liberación, son un síntoma de América Latina. Una especie de corredor ideológico enloquecido que fluye en líneas inestables, como el electrocardiograma que describe en vivo los impulsos de un infarto, desde el mítico Río Bravo hasta el no menos mítico Faro del Fin del Mundo.

Ilustraciones **Juan Soto**

### **Caos vs Control**

¿Cuál es el enemigo común de estos desprendimientos geológicos de la historia americana? ¿Cuál es el Cuco invisible que actúa en las sombras para neutralizar estos brotes marxistas-leninistas-trotskistas-zapatistas? ¿Qué organización de Estado amante del apremio ilegal y los procedimientos irregulares de extensión global pidió la ejecución de Ernesto Guevara en La Higuera? La CIA. Sigla del terror (y del ridículo: hemos visto a sus agentes tocando timbre para espionar), sus tentáculos *high tech* están en todos lados, filtran comandos, pinchan teléfonos, se disfrazan de monos y reportan informes de analfabetos a sus superiores, quienes luego le harán llegar el papelerío al presidente-rey de los Estados Unidos. Entonces, él girará en su sillón y leerá de espaldas –nunca sabremos por qué, acaso para imitar al Charlie de *Los ángeles de Charlie*– las novedades que surgen en el ítem “Invasión” de la agenda militar más importante del mundo.

No estamos hablando de política sino de mitología. La mitología del poder internacional financiado con la máxima reserva (¿o alguien vio alguna vez la rendición de una caja chica de la CIA?), apoyado en la superioridad tecnológica y en la llamada "inteligencia", todos elementos puestos al servicio de una ficción material que sólo puede suceder en el teatro de la realidad. Ese sistema de operaciones paraestatales, del que la CIA es la marca fetiche (y el MI6 británico su "evolución" preexistente), no puede no deslizarse hacia la parodia. Toda la seriedad de las misiones deriva tarde o temprano en una batalla campal en la que miden fuerzas CAOS y CONTROL.

En *Casino Royale* (1954), la primera novela de Ian Fleming protagonizada por Sir James Bond, el héroe que mata con licencia, frecuente escenarios de élite, abandona mujeres y administra vehículos inteligentes y *gadgets*, el problema es la Unión Soviética. Es un problema ideológico y geopolítico que recrea la Guerra Fría en hábitats *internacionales*, especies de ONUs irregulares que empujan sus burocracias y sus ejércitos clandestinos hacia espacios civiles que funcionan como paraísos del crimen (los primeros no lugares de la ficción occidental aparecen en las oficinas, los hoteles, los aeropuertos, los mares no del todo señalizados de Bond: locaciones sin soberanía específica, limbos que cumplen la función de teatros de guerra portátiles: lo más parecido a un set de filmación que pueda verse en la "realidad").

Ya en el debut literario de Fleming, el supuesto refinamiento de Bond—su guardarropas, sus hoteles, su Martini—no tarda en ser infiltrado por inserciones de comedia, el primer efecto del "no puede ser" que riega la saga en la que el agente, para resumir su biografía, se la pasa sitiado pero encontrando siempre una salida, igual que lo que le ocurre a Bruce Lee, aunque de manera menos directa (a Lee lo salvan sus golpes marciales y sus chillidos de autoayuda; a Bond, su logística).

### Ferreira, Denzel Washington Ferreira

Bond es el primer héroe-payaso de agencia internacional, un poco a la medida de los agentes de verdad, incluyendo a los argentinos, quienes alguna vez dirimieron horas extras tiroteándose en los pasillos de un edificio estatal, según cuenta el periodista Gerardo Young en su libro *SIDE La Argentina secreta*, publicado en 2006. Lo que sucede a la aparición de Bond refuerza la idea del agente híbrido (un poco genio, un poco estúpido) y extiende las posibilidades tecnológicas hasta el delirio. Lo vemos en el *Superagente 86* (en el zapatófono y en el cono de silencio, pero sobre todo en las fallas operativas y los malentendidos de la decodificación), en la ferretería articulada

de la que dispone en el interior de su perramus el inspector Gadget cuando está en peligro y en el egocentrismo kamikaze de Austin Powers. Pero en la ficción popular no hubo agentes de inteligencia latinoamericanos de rango internacional que pudieran sostener una comedia de cancellerías y burós secretos hasta la aparición de Denzel Washington Ferreira, el uruguayo que protagoniza la novela *Operación Medibacha* (Planeta, 2011), de José Eduardo Moreno.

Sin la dureza discursiva de las agrupaciones armadas, tanto o más duras que la acción directa, la novela de Moreno es la recreación de un viejo sueño: el de una asociación de repúblicas antinorteamericanas moviéndose en las sombras para destruir al Imperio. El plan es efusivo y ligeramente mesiánico desde el momento en que toda la responsabilidad práctica de la misión se le asigna a una sola persona. Pero los recursos materiales empleados —insuficientes, inadecuados, casi nunca disponibles— son estatales. Su origen es un pacto entre los presidentes de Argentina, Brasil y Uruguay (sosas, respectivamente, de Néstor Kirchner, Ignacio Lula Da Silva y Tabaré Vázquez), quienes en algún momento se citan en una cripta de máxima seguridad *sudamericana* con una temperatura ambiente de 50° C. Están en algún lugar de la cuenca del Río de la Plata, tomando mates y haciendo circular chistes regionales, pero con la cabeza puesta en derrocar a George W. Bush.

Descartan la invasión infectológica y deciden una incursión a pequeña escala en la residencia de Arnold Schwarzenegger, gobernador de California. Aquí habría que hacer una pausa para interrogarnos: que Schwarzenegger haya sido gobernador de California ¿es un hecho de la realidad histórica o de la realidad cinematográfica? Entre esos dos universos, encastrados de manera provisoria como dos placas tectónicas que tarde o temprano tendrán que acomodarse por su propio peso, la novela de José Eduardo Moreno *hace palanca*.

### Un mundo de vibraciones

La realidad de *Operación Medibacha* tiene sus insumos narrativos a la vista: un comando revolucionario *Pablo Milanés*, un *David Hasselhoff Golf Club*, un hotel de lujo *Garrincha*, un *Policlínico Rita Lee*, una organización llamada *Fuerza Especial Latinoamericana de Trabajadores Inmigrantes contra la Opreión* (FELATIO), reuniones secretas en los subsuelos de Río Turbio y la aparición de un enemigo acérrimo de Denzel Washington Ferreira: el mismísimo Chuck Norris; no el héroe fascista que conoce el espectador sino el verdadero, una "máquina de matar" que ha dejado de actuar en los sets y ha decidido intervenir en la realidad (la ficción de actualidad telepolítica de Moreno). ¿Y el personaje de ficción Denzel Washington Ferreira qué

misiones ha debido concretar en la "realidad"? Muchas: toda su vida —apócrifa— es la realidad sudamericana. Participó del asesinato de Anastasio Somoza en Asunción del Paraguay, diseñó los pasamontañas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en México, "preparó" el Caso Lewinsky, detrás de un arco del Estadio Centenario de Montevideo —he aquí su máxima proeza nacionalista— le señaló al goleador Sergio "Manteca" Martínez el palo donde debía convertir el penal para que la selección uruguaya de fútbol ganara la Copa América en 1995.

Como tantas novelas basadas en escenarios y hechos conocidos, *Operación Medibacha* es una ruta de vampirización activada por una circulación de doble mano: en una dirección se mueve lo que la literatura le da a la realidad —básicamente su pasión rectificadora—; y en otra, lo que la realidad le ofrece a la literatura como pista en el sentido de las pistas grabadas que hacen posible el *playback* (aquello que permite la posibilidad de una versión sobre lo dado). La "realidad" le da a la literatura de Moreno un sistema de referencias reconocibles, y esa literatura le devuelve una versión hinchada de degeneraciones y principios utopistas. En esos intercambios, que le deben mucho a Roberto Fontanarrosa y algo —al nivel del ambiente— a César Aira y su idea de que la realidad es en sí misma un fenómeno fantástico, debemos consignar, como señal fluorescente de la dinámica del libro, hasta qué punto es evidente que la palabra "operación" pertenece a *Operación masacre* (1956), de Rodolfo Walsh (pocas palabras de la literatura argentina tienen tan claramente definido a su propietario); y también, en segundo grado, a Leo Fleider, el director de *Operación Rosa Rosa* (1974), protagonizada por Sandro en el rol de un cantante-agente, fiel a la condición anfibia que reclama el mundo de la "inteligencia".

La película, una acumulación de géneros cuyos efectos son dignos de ser revisitados sin prejuicios, es una comedia musical, una historia de amor y una guerra entre servicios secretos debidamente clasificados como Bien y Mal, con una escena *bondeana* que viene de la historia personal de Fleider, polaco fugado en tren a París a los 10 años después de la Primera Guerra Mundial. Asechado por el Mal, Sandro pelea por su vida sobre el techo resbaladizo de un tren en marcha, acompañado del *soundtrack* de uno de sus ídolos, a quien emuló tanto como a Elvis Presley: James Brown (el baile parkinsoniano de Sandro viene de Elvis; el modo de sacudir el micrófono, de Brown).

La alusión a Fleider vale menos por el vínculo, en apariencia directo, que hermana a *Operación Medibacha* con *Operación Rosa Rosa* que por todo lo que Fleider aportó a la cultura popular de la infancia y la juventud argentinas de las décadas de los años 60 y 70 del siglo XX, y a sus generaciones des-





cendientes, incluyendo a la de José Eduardo Moreno, cautivas de su filmografía, un catálogo de variedades que giran siempre alrededor del mismo universo dramático: el de una Guerra Fría "trucha", la actuación física inspirada en el *blaxploitation* (en el que la lucha corporal se establece en términos de coreografía simétrica) y que en el caso de Fleider tiene su cima en la versión cinematográfica de *Titanes en el ring* (1973), para no profundizar demasiado en su saga del conscripto Canuto Cañete, extraña comedia serial sobre la "flexibilidad" de la cultura militar, estrenada durante la presidencia de Arturo Illia (1963-1966).

Todo ese repertorio de recursos hiperbólicos, entre ellos cierta temeridad rioplatense para inmiscuirse en problemas internacionales (también en sus éxitos: Martín Karadagján "campeón del Mundo") acompaña a la novela de Moreno como un clima de época que es necesario restaurar para poder comprobar que nunca, al menos en el terreno del deseo local, dejó de tener actualidad.

Pero hay algo más, y es el uso de la jerga sociológica de Moreno que de algún modo

ensucia voluntariamente el pasaje de *Operación masacre* a *Operación Rosa Rosa* y hace temblar tanto el modelo del testimonio político de *non-fiction* (Wash) como su variedad en formato de pastiche (Fleider/Sandro).

#### **Acción directa**

José Eduardo Moreno (*Tres Arroyos*, 1978) es sociólogo y ha trabajado durante varios años en una tesis sobre la izquierda argentina. Conoce los contenidos profundos y los *tips* del marxismo-leninismo nacional, su argot apocalíptico y ludopático (en el que la política es Todo o Nada) y su gran literatura (básicamente la de Trotski, el artista de esa familia de bigotudos), y les ha dado a sus personajes principales, Denzel Washington Ferreyra y Ze Tapinha (alias "Maconhero") un lenguaje cotidiano. Por un lado, el registro del chiste rioplatense, siempre siguiendo la senda de la misoginia, la homofobia y el racismo, sin la cual no habría chiste rioplatense (ni risas); pero también una cantidad de tópicos acumulados que sólo pueden venir de lo que se conoce como "formación de izquierda" y

que no es otra cosa que el recuerdo vago de una bibliografía obligatoria –y mínima, para ser justos– en la que estaría cifrada la totalidad del *qué hacer* revolucionario.

Ese discurso es glosado por el agente secreto de José Eduardo Moreno para ir formando la figura de un revolucionario burócrata o, más bien, la de un militante latinoamericano que opera resumiendo los contenidos de su plan –opera por síntesis, si pudiera decirse así– y aplicando en el campo de los hechos, dominados por la violencia física manual y el cuerpo a cuerpo, las ventajas que le da disponer de los dones de todo agente que se precie: la hiperinformación, los "contactos", la contrainteligencia, la solidaridad corporativa, el efecto sorpresa y la suerte, fichas combinadas en el tono de una comedia de intrigas en la que el triunfo sólo puede pertenecer al que se autoriza a sí mismo a contarla.

Ha llegado el momento "histórico" de la venganza. La guerra entre la versión más arrogante de Estados Unidos, la del tándem Hollywood-Pentágono, y su legión de damnificados (América Latina, pero también los





países aplastados de Medio Oriente) no se va a dirimir en *Operación Medibacha* con una contienda militar, lo que hubiera obligado a Moreno a deslizarse hacia una novela fantástica de fin de mundo, sino exclusivamente en el campo de la imagen.

Denzel Washington Ferreyra no necesita más que un hecho íntimo y su amplificación. Nada de batallas finales ni incursiones terroristas al modo de Al Qaeda (aunque mirándolo bien, ¿la masacre de las Torres Gemelas no fue, acaso, la producción de una imagen? ¿No fue Bin Laden, además del cerebro militar del 11-S, el productor de un cuadro que luego señaló con el dedo para decirnos a miles de millones de personas: "miren, no dejen de mirar *nunca*"?). El arma de Denzel Washington Ferreyra es una secuencia mortal de operación política (teatro político, fotomontaje, trampa, escena "sembrada") y chisme, el único arsenal capaz de destruir a un presidente tanto, si no más, que un magnicidio.

Ferreyra encarna su latinoamericanismo mediante la falta de recursos y la voluntad mesiánica. Se mueve en condiciones adversas. Su perfil es antiguo y está mitificado en las figuras de la informalidad y la desorganización, algo que Moreno reactualiza al estimular una guerra que no es la del Poder versus los Oprimidos, ni la del Norte contra el Sur ni la del Imperio cercenando la Liber-

dad de los Débiles. Es la guerra del Ridículo contra aquello que lo estimula y lo descubre.

### Apocalipsis now

Una escena de *Operación Medibacha* resume la idea de que contar es vencer (el que cuenta es el que ordena la realidad; en eso la CIA ha sido la gran novelista americana). La novela tiene sus momentos pedagógicos, en especial uno, en el que se describe el origen de la base de Guantánamo, donde cae preso Denzel Washington Ferreyra y establece un vínculo de hermandad con un terrorista árabe que primero quiere sodomizarlo pero luego es "reducido". Le sigue una charla en un español de doblaje, al cabo de la cual el árabe, a diferencia de los norteamericanos, reconoce sin problemas la existencia de Uruguay en el mapa: "Ah, Uruguay: Tupamaros, Artigas, yerba mate, Francéscoli, Carlos Perciavalle".

La clave de la superioridad latinoamericana respecto de Estados Unidos consiste en que se invierte el escenario. Denzel Washington Ferreyra invade Estados Unidos en su versión concentrada (la intimidad del poderoso) y lo utiliza de espacio narrativo. En ese gesto se anula la tradición marcial del Imperio basada en ocupar para contar. Basta con ver y nombrar. Ver y nombrar son antiguos recursos vinculados a tomar posesión, y el agente uruguayo desarrolla un plan

de penetración repleto de argucias. Sirviéndose de su colega brasileño Ze Tapinha, *dealer* de un Arnold Schwarzenegger filonazi pero "colgado", llega a su mansión de Los Angeles para infiltrarse –la infiltración: la fortaleza del débil– en la intimidad del gobernador y de allí saltar al máximo objetivo: la habitación matrimonial de George W. Bush en Corpus Christi, Texas, de donde extraerán, filmada hasta en sus detalles más sórdidos, "la escena homosexual" del hombre más poderoso de la Tierra.

El choque –ideológico, formal, genérico y hasta lírico– es el de un sistema mítico contra otro: toda la filmografía de la seguridad nacional de Estados Unidos, desde Schwarzenegger a Chuck Norris, pasando por la saga de Bourne y la paranoia a caballo de John Wayne, contra la lógica de *Operación Rosa Rosa* y sus misiones imposibles hechas realidad.

Pero nos estamos olvidando del origen de *Operación Medibacha*. Viene, según el prólogo, de los jardines que rodean al case-rón de Julian Assange. El héroe pálido de Wikileaks ha pasado a la clandestinidad y su jardinero, el boliviano Milton (ex lavacopas, ex taxi-boy), "desclasifica" por error una carpeta mientras se aboca al desmalezamiento de ortigas. Las cosas no cambian: las buenas historias están siempre enterradas.



María Pía López | Norberto Chaves y la marca YPF  
Malvinas en la niebla | Soberanía alimentaria | Voseo albiceleste  
Petróleo venezolano | Yerbamate



**Planteamos  
bandera**

*Hay que ver una vez en la vida esas costumbres inocentes, saturadas de una fe inofensiva y de un encanto inefable, que se desarrolla en los términos inefables de la patria. Allí vive, allí surge perenne la fuente de las grandes creaciones, de la virtud sin*

Por qué urge revisar los alcances de la soberanía y traspasar los tembladeras donde históricamente anclan sus enunciaciones. De la incomodidad de Malvinas al subsuelo hidrocarburoso y mineral, y la estandarización del lenguaje: ¿cómo se construye una idea de nación que involucre los cuerpos y las tierras, las palabras y las riquezas?



# Disputas alrededor de la soberanía

texto  
María Pía López

Las mutaciones operadas en el terreno de la economía y de las lógicas de acumulación del capital, pero también el despliegue de nuevas fronteras y modos de poder territorial —como las que se trazan entre grupos étnicos o los que definen organizaciones transnacionales—, que no coinciden con aquellas que se forjan desde los estados, hacen tratabillar la noción tradicional de soberanía. Esto es, cuando se discute acerca de las decisiones o derechos soberanos, de los reclamos o afirmaciones, se sabe que el contexto en el cual todo eso se enuncia es un tembladera, en el que pesan los flujos financieros más que las banderas o una economía extractiva de recursos que salta de un país a otro, o migraciones que le van cambiando el rostro cultural y lingüístico a los países. Sin embargo, aún en ese horizonte de cambios sigue apareciendo, como motivo fuerte y necesario de la discusión política, la cuestión de la soberanía. Aparece en lo que hace a la política internacional argentina, como reclamo sobre las islas Malvinas; también en los debates suscitados alrededor de la cuestión petrolífera y la minería; y no aparece, pero querría en estas páginas señalar su importancia, en relación a la lengua nacional.

## Malvinas: el desafío de la integración

Pocas causas tan incómodas como Malvinas. Hasta 1982 se fue amasando en la memoria nacional como recordatorio de los derechos, tema de libros y hasta de actos simbólicos de recuperación, pero esa inscripción en la memoria del país se trastocó, de un modo que ningún análisis puede eludir, con la guerra. No porque la guerra otorgue más derechos, sino porque obliga a pensar la noción misma de derecho, en el que la idea de soberanía nacional se conjuga con la razón democrática.

El justo reclamo de Malvinas tiene ese núcleo interno

de disidencia con una condición meramente territorial de la soberanía, pero también con el modo en que se pasó a los hechos. Quiero decir, si hoy es legítima la demanda no es sólo porque se solicita la reversión de una ocupación imperialista, sino porque el Estado que la enuncia es radicalmente distinto a aquel que fue a la guerra. Es evidente el hiato entre una dictadura que sojuzgó a la población civil y generó un vasto poder concentracionario y un gobierno democrático que pidió perdón en nombre del estado por aquellos crímenes. Y por ese hiato es que el antiguo reclamo es hoy legítimo.

Malvinas es nuestra causa incómoda y no debe negarse esa incomodidad soslayando el derecho argentino sobre las islas en nombre de la consulta a sus habitantes ni amparando el reclamo en la presentación de un relato monolítico que a medida que desenvuelve sus mitologías dispara edictos condenatorios contra supuestos cipayos, piratas y pro-británicos. Una mitología nacional que se precie, capaz de procurar la integración de las islas, con sus habitantes —su idioma, su cultura, sus intereses económicos y con nuevos derechos de ciudadanía—, no surgirá de un escarbar limitado en liturgias y excomuniones.

El nacionalismo territorial no es el camino de la efectiva disputa por la soberanía. Por el contrario, adquiere su fuerza en su inscripción como causa sudamericana y su nueva legitimidad en la capacidad de las instituciones públicas de ejercer un conjunto de distinciones. Lejos de sostenerse en el derecho territorial y en la apología de los caídos en la guerra, una idea de soberanía sobre las islas que no sea disonante con el estado actual de cosas, implica enjuiciar el carácter criminal de la confrontación y de algunos de los caídos. También, de considerar que hubo casos de torturas y malos tratos a los soldados que deben ser incorporados a



*cálculo, del sentimiento argentino hondo  
de la tierra, que vibra en sus vientos  
cadenciosos, que canta con la gracia de  
sus aves nativas, que vuela con la*

*solemnidad de sus cóndores, que suena  
con sus torrentes, que mira a la región  
serena de los astros desde la punta  
inaccesible de sus cumbres*

*Joaquín V. González*

las demandas por violación de derechos humanos. La causa Malvinas incomoda porque quienes fueron a defender el derecho territorial argentino no integran un colectivo homogéneo, sino que hay víctimas y victimarios y que en el mismo escenario de la guerra se reiteró la lógica que estructuraba el poder concentracionario en el continente. Hay que tratar esa guerra y defender sus víctimas: tanto las que resultaron del enfrentamiento contra las fuerzas británicas imperiales como las que sufrieron el ataque de una conducción militar ineficaz y asesina. Es en ese plano, en la acentuación de esa diferencia, en la primacía de las nociones de memoria, verdad y justicia como articuladoras del campo político, que resulta legítimo el reclamo soberano. Es decir, cuando se distancia críticamente de la guerra sin que ello signifique olvidar, silenciar o menoscabar a sus combatientes.

Si el reclamo se realiza por los antiguos derechos y por la relevancia actual para las políticas latinoamericanas, implica también una discusión acerca de la soberanía sobre el territorio, su productividad, sus riquezas y su destino. No sólo de las islas, hablo del continente. Necesitamos una idea de nación a la altura de esta época política, una idea de nación que no requiera enlaces forzados entre acontecimientos del pasado, porque su existencia es tan potente que se da su propia mitología. En los festejos del Bicentenario algo así se avizoraba, porque se rememoraban un conjunto de hechos, textura de la memoria colectiva, pero encadenados con el recuerdo dolido de las situaciones irredentas. Entre ellas, estaba Malvinas. Pero también los pueblos originarios y la incesante marcha de las Madres bajo la lluvia de la injusticia. Necesitamos una idea de nación no territorial para sostener el reclamo por el territorio de las islas. Pero una idea tal implica afirmar de modos distintos la soberanía sobre el subsuelo y los socavones, sobre las tierras cultivables y las que están en disputa, sobre los hechos coloniales constitutivos de la nación –la sumisión de los pueblos indígenas– y sobre los que el país padece.

#### **El oro negro**

Desde una noción material de la nación –insisto, la que involucra los cuerpos y las tierras, las palabras y las riquezas– es tan denunciante la ocupación colonial de las Malvinas como lo era la expropiación mercantil de las reservas petroleras y la desidia con la que algunas empresas tratan la explotación de un territorio al que ven sólo como superficie extractiva. Petroleras y mineras tienen mucho que dar cuenta ante una discusión efectivamente soberana, porque soberanía no puede ser algo que se omite ante relativas regalías.

Y esa soberanía –obligación con el presente, con los muertos y sacrificados, y con las generaciones

futuras–, es de origen popular. No proviene de un pueblo meramente enunciado sino de su abigarrada composición actual. Pueblo de múltiples rostros e intereses contradictorios. Pueblo en los que hay mineros que defienden sus condiciones de trabajo, empleados petroleros con salarios relevantes, pobladores que no quieren ver convertidas sus ciudades en zonas de sacrificio, militantes que actúan en nombre de sus conciencias y creencias, ex combatientes y pacifistas. Pueblo cuya enunciación como tal requiere un fenomenal y arduo trabajo de concordancia o por lo menos de explicitación de los debates en curso.

La coincidencia temporal entre la presentación de Argentina al Comité de Descolonización de la ONU y la estratégica decisión de estatizar las acciones de

## **Necesitamos una idea de nación no territorial para sostener el reclamo por el territorio de las islas**

Repsol en YPF, ilumina ambos hechos. Sitúa aquella demanda en su más profunda materialidad –no se trata de sumar territorios para concederlos, graciosamente, a un tipo de explotación que los deje exangües y produzca escasos derrames a las economías regionales, como está en discusión, actualmente, en relación a las mineras–, y esa materialidad en la que queda situada la idea de soberanía implica pensar, también, qué es el cuerpo social y político que la asume, que la ejecuta, que llevaría a cabo una efectiva apropiación de las riquezas de un país.

El petróleo es metáfora última de la riqueza en las sociedades industriales –no es el oro, fetiche por excelencia y dispendioso adorno– y, a la vez, corazón de la idea de una nación autónoma. En México, luego de la revolución que hizo el más avanzado de los textos constitucionales en 1917, hubo que esperar casi veinte años para que el gobierno de Lázaro Cárdenas llevara adelante las dos medidas más profundas que la Constitución habilitaba: la nacionalización del petróleo y la reforma agraria. Una plaza –el Zócalo– llena de trabajadores festejó la primera medida y comenzó una conmovedora colecta para sumar los pagos que una indemnización a las empresas norteamericanas requería.



*Los hondos pueblos de la arcilla, los telares sacrificados, las húmedas casas de arena dicen en silencio: "Tupac", y Tupac es una semilla, dicen en silencio: "Tupac", y Tupac se guarda en el surco, dicen en silencio: "Tupac", y Tupac germina en la tierra*  
Pablo Neruda



Quizás la relación de México con Estados Unidos esté tan revestida por símbolos e historias pasadas como la de nuestro país con España, pese a que son bien diferentes. Entre estos países hubo un hecho colonial en el origen y existieron y existen múltiples modos de la cooperación, el encuentro cultural y la comunidad lingüística. Esos lazos, sin embargo, no son inmunes a las formas contemporáneas de los estados a las lógicas de acumulación de capital, en la que los primeros, muchas veces, no omiten servidumbres.

¿Cómo pensar, si no, el problema de las prerrogativas que tienen las empresas mineras en el territorio nacional? ¿Por qué las dificultades o la morosidad en establecer para esas economías umbrales más razonables de impuestos, controles ambientales estatales y ámbitos de participación ciudadana para la toma de decisiones? Todas esas dimensiones –fiscal, vigilancia de las economías extractivas, control popular de las mismas– hacen a la noción misma de soberanía. Porque, insisto, es en ese pueblo hecho de fragmentos e intereses contradictorios, donde hay que buscar su efectivo rostro.

#### La lengua y la estandarización

Durante el siglo XIX la cuestión de la soberanía idiomática fue central. Desde Sarmiento a Juan María Gutiérrez se multiplicaron las intervenciones que partían de una intuición común: la independencia política requería ser completada con una efectiva autonomía cultural y lingüística. Durante el siglo siguiente, la cuestión autonomista sería desplazada por una idea menos enfática, la de una singularidad

## Desde el fin del franquismo hasta aquí, la Real Academia Española se convirtió, nuevamente, en el centro regulador del idioma

expresa en la variedad rioplatense, sintetizada en la literatura propia. Todo ello en combate con la institución que España proponía para regular la lengua. Las notorias escrituras de un Borges o el particular destino de Buenos Aires como centro editorial en los años cuarenta, hicieron pensar que el centro rector del idioma común ya no era Madrid.

Pero desde el fin del franquismo hasta aquí, la Real Academia Española se convirtió, nuevamente, en el centro regulador del idioma. Lo hace con el criterio de "unidad en la diversidad" pero sus políticas ratifican

el esquema centro/periferia, en el que la variedad minoritaria en cantidad de hablantes –la que se habla en España– se convierte en la que produce la norma y sanciona el desvío. Cada país latinoamericano desarrolló su propia variedad sin que eso afecte la comprensión mutua y cada nación alberga distintos modos dialectales. Pero casi ningún país tiene los instrumentos de estandarización de su variedad. Esto no es un problema de nacionalismo simbólico, para la RAE es una cuestión de mercado: las industrias ligadas a la lengua –traducciones, audiovisuales, telefónicas, editoriales, enseñanza de español para extranjeros– significan el 16 % del PBI de España. Cuando la RAE regula garantiza un mercado para las empresas de ese origen.

¿Por qué los países hispanoamericanos no desarrollan sus propias estrategias? ¿Por qué, en un contexto de unidad regional y acuerdos comunes, se sujetan a ese esquema centro/periferia en lo que hace a la lengua? Sólo en dos países se desarrollaron diccionarios propios de la variedad –es decir, que no son complementarios respecto del que produce la RAE, sino que presentan el léxico y las definiciones de acuerdo a los usos del país, de palabras que también se usan en la península. Esos países son México y Argentina. En México se trata de un proyecto de larga data, impulsado por el Estado y realizado por el Colegio de México. Esto ha permitido no sólo un diccionario de la variedad mexicana, también el desarrollo de distintos instrumentos de regulación lingüística.

En Argentina el diccionario integral fue desarrollado por una empresa privada, la editorial Voz activa, perteneciente al grupo Clarín, pero con un equipo de considerables lingüistas. Quizás porque ese instrumento fundamental surgió de una empresa privada, en conflicto con las instituciones estatales por la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, no tuvo resonancia en la enseñanza y, en general, en el uso. Son necesarias intervenciones soberanas en este campo, sin que ello implique ninguna cerrazón nacionalista, pero tampoco la subordinación de cuestiones centrales a una lógica empresarial.

#### Diversos y unidos

Cualquier nacionalismo que intentemos enunciar en relación a estas cuestiones debe ser, como efectivamente está ocurriendo, no nacional, capaz de reconocer sus fuentes en el acuerdo con otros países y de llamar nación a un conjunto poblacional hecho de partes heterogéneas. Ese camino es el de una singular fuerza creativa, del tipo de las que refundan una vida política en común. Muchas exploraciones son necesarias y no sólo las muy fundamentales de petróleo, para que esas fuentes que requiere una sociedad dañada por distintas formas de la infamia no se extingan.



*Techo, tierra, trabajo, pan, salud, educación, independencia, democracia, libertad, justicia y paz. Estas fueron nuestras banderas en la madrugada de 1994. Estas fueron nuestras demandas en la larga noche de los 500 años. Estas son, hoy, nuestras exigencias*

(EZLN, Cuarta Declaración)

Si un país de la región puede decirse petrolero, es **Venezuela**. Pero, aún cuando el oro negro pasó a ser el amo y señor del ingreso de divisas, surgió cautivo de la explotación de las multinacionales. Cómo es la experiencia chavista de soberanía hidrocarbúfera y por qué, una vez más, la regionalización es la mejor respuesta para los buenos.

# Yacimientos abiertos de América Latina

**E**sta soberanía significa también la apropiación de la gestión económica y científica de los recursos naturales, que permite elaborar estrategias de desarrollo a partir de un inventario regional de los minerales no combustibles, petróleo, gas natural, ecosistemas, biodiversidad. Los datos muestran que América Latina tiene enormes condiciones de negociación en relación a minerales estratégicos cuyas principales reservas se encuentran en la región" (Bruckman, Mónica. *Recursos naturales y geopolítica de la integración sudamericana*: 2010).

texto  
**Oscar Rotundo**

Quizás al reflexionar sobre las consecuencias históricas del colonialismo en nuestro continente, empecemos a comprender la trascendencia de la palabra soberanía en su compleja y justa dimensión.

Quinientos años de saqueo de nuestros recursos naturales mediante la explotación indiscriminada, dieron como resultado que la novel maquinaria capitalista se pusiera en pie retroalimentándose una y otra vez de sus colonias, llevándonos, de crisis en crisis, a los escenarios de hambre, desocupación, miseria y muerte que, perplejo, el mundo vive día a día.

Desde los años de la colonia española, Nuestra América ha sido la caldera de la maquinaria industrial y comercial capitalista. Desde 1535, año del descubrimiento de la mina de Potosí, la explotación minera de la plata fue creciendo a tal punto que entre 1600 y 1665 la producción peruano-boliviana de este metal

ascendió a unos 66.200.000 marcos de plata, hoy un equivalente de unos 17.000 millones de dólares, postula Daniel Muchnik en *Breve historia de la economía argentina*. Y hasta 1710 la producción de Potosí y Oruro se elevó a unos 80 millones de marcos de plata- unos 18.500 millones de dólares actuales.

Luego de la ruptura formal con las potencias colonialistas, la intervención usuraria de la banca europea, con sus empréstitos para el fomento y desarrollo de la industria y el comercio, fue minando el nacimiento soberano de nuestras incipientes repúblicas, creando nuevos lazos de dependencia que persisten hasta hoy en muchos países de la región.

## El oro negro en Venezuela

"Es en la segunda década de este siglo, durante la dictadura de Juan Vicente Gómez, cuando se inicia en firme y en vasta escala la explotación petrolera de Venezuela", establece Alí Rodríguez Araque en *Servir al Pueblo, el desafío socialista. Los descubrimientos de petróleo en el subsuelo venezolano*. "El dictador, basado en la legislación minera vigente, que seguía la pauta de la legislación francesa, otorga, en forma gratuita y sin imponer renta de la tierra alguna, las primeras concesiones que, en total, abarcarían un área de treinta millones de hectáreas (casi un tercio del país) a compañías anglo-holandesas y americanas. Es así como, en 1914, es perforado el primer pozo con valor comercial y como ya para 1917



*Quiero recordarle al gringo yo no/ crucé la frontera la frontera me cruzó/ América nació libre el hombre la dividió/ Ellos pintaron la raya para que yo la brincara y me llaman invasor / Nos compraron sin dinero las aguas del río Bravo / y nos quitaron a Texas, Nuevo México*

se exportan las primeras toneladas de crudo venezolano. En el curso de muy pocos años, el petróleo se convierte en el primer componente de las exportaciones venezolanas así como del ingreso y del presupuesto nacional, sustituyendo netamente al café. Este producto que apenas en 1915 representó el entonces importante ingreso de 154 millones de bolívares por exportación, va decayendo gradualmente, siendo ocupado su lugar por el petróleo."

Como bien lo plantea el doctor Alí Rodríguez, en Venezuela "el petróleo pasó a ser el amo y señor del ingreso de divisas, pero surgió cautivo de la explotación de las empresas multinacionales y de una legislación más preocupada por los intereses de las mismas que de los intereses y el desarrollo de la nación.

## En 2002, la pulseada de la burguesía con el proyecto bolivariano derivó en el sangriento paro petrolero

Esta situación dominaría el escenario político, económico y social durante muchos años con el agravante de que la clase política que, luego del Pacto de Punto Fijo, dirigió los destinos del país, profundizaría la contradicción entre la dependencia del ingreso de divisas provenientes del petróleo y el desarrollo diversificado del aparato productivo nacional, sometiendo a la república a una dependencia de las importaciones que acentuaría aún más la condición de colonia.

El desarrollo de una política de apertura al capital privado internacional, la llamada Apertura Petrolera, con la cual se profundizó la entrega de vastas regiones a las empresas internacionales abatiendo al régimen fiscal vigente para la fecha, generó una sofisticada maquinaria perversa encaminada hacia la descapi-

talización del Estado y la empresa, la privatización de su infraestructura existente y la maximización de los negocios a favor de las multinacionales.

Con la entrada en operaciones de los proyectos de la Faja Petrolífera del Orinoco, firmados durante la Apertura Petrolera, la tasa de regalía aplicable en los mismos era de tan sólo del 1%. Producir grandes volúmenes de petróleo sin generar ingreso fiscal alguno a cambio, era una situación insostenible que comprometía la viabilidad e integridad misma del Estado venezolano.

Las operaciones de PDVSA fueron privatizadas, con el eufemismo de desprenderse de "actividades no medulares". Se entregaron los taladros, la inyección de agua y gas a yacimientos, la flota de transporte, el sistema de automatización y control, es decir, el cerebro de la industria, los terminales, las operaciones acuáticas y, finalmente, los campos de producción de petróleo bajo la figura engañosa de los convenios operativos. PDVSA disminuía progresivamente su personal propio, utilizando la figura de tercerización y la contratación de "servicios profesionales".

Durante este período y dada la política de privatización de la empresa, ésta fue sometida a un sistema de descapitalización y desinversión, restándole capacidades operativas y entregando los planes de expansión a las empresas extranjeras, que tenían el control operacional y accionario de las "Asociaciones Estratégicas", de la Faja.

Con esta "política de internacionalización", se transfirieron más de 14.000 millones de dólares en adquisición de activos en el exterior, justo en los años de la más profunda crisis económica en Venezuela, transferencias y adquisiciones sostenidas con base en una política de descuentos en la factura petrolera, vendiéndose el petróleo (la cesta venezolana rondaba los 10 dólares el barril), con hasta 4 dólares de descuento al sistema refinador en los EEUU. Esto sería equivalente a un descuento de 40 dólares el barril a un precio de la cesta actual de 100 dólares. Para 1999, la empresa tenía un déficit de 14.626 millones de dólares. Era una compañía en vías de liquidación.





*Arizona y Colorado también voló California  
y Nevada / con Oiwta nos llevaron el estado  
de Wayomi también / Nos lo arrebataron / yo  
soy la sangre del indio soy latino soy mestizo*

*Somos de todos los colores y de todos los  
oficios / y si contamos los siglos /  
aunque le duela al vecino / somos mas  
americanos que toditos los gringos*

*Los Tigres del Norte*

#### **Ruptura del paradigma de la dependencia**

Este fue el marco histórico de la construcción de una economía particular a la que los expertos denominan "Capitalismo Rentfístico", que en sus vaivenes de apogeo y crisis supo arrastrar a los sectores sociales y a los productores nacionales hacia un destino incierto. La renta internacional del petróleo al servicio de los intereses internacionales y una inescrupulosa clase política manipulando las coyunturas económicas a favor de los factores de poder de las oligarquías conformaban el escenario previo a que Hugo Chávez asumiera la presidencia. Para poder revertir esta realidad y construir un proyecto soberano, de independencia justicia y equidad, lo primero que había que hacer era refundar la nación con una nueva base jurídica y para ello se comenzó el proceso de discusión que diera como resultado la votación popular de una nueva Constitución, la de 1999.

#### **Piedra angular de la independencia.**

De todos los valores consagrados en la nueva Constitución, tiene importancia relevante el artículo 12, que se refiere a la protección de los hidrocarburos y minerales. Los yacimientos mineros y de hidrocarburos, cualquiera sea su naturaleza, existentes en el territorio nacional, bajo el lecho del mar, en la zona económica exclusiva y en la plataforma continental, pertenecen a la República, son bienes de dominio público y, por tanto, inalienables e imprescriptibles. Las costas marinas son de dominio público.

Más allá de las previsiones legales para garantizar la recuperación del negocio petrolero a favor del Estado y el pueblo, la batalla fundamental se daría en las calles y en el desmonte de la vieja estructura sistémica que todavía funcionaba, de manera resistente a los cambios, a favor de la oligarquía.

La pulseada de la burguesía con el proyecto bolivariano no dejó al margen a PDVSA y luego de la aventura golpista del 11 de abril de 2002, la oligarquía articuló una conspiración terrorista conocida como "Paro petrolero", generando muertos y daños materiales de magnitudes históricas dentro y fuera de PDVSA.

Como dijera el actual Ministro del Poder Popular de Petróleo y Minería, Rafael Ramírez: "La Nueva PDVSA, nuestra empresa nacional de petróleo, es un poderoso instrumento que hemos fortalecido para desarrollar nuestros recursos naturales. Su existencia no sólo nos llena de orgullo patrio, sino que nos permite incursionar con éxito en un negocio que es mundial, competir con transnacionales centenarias y defender en todos los espacios el interés colectivo, como una empresa propiedad 100 % de la República, dirigida y operada por venezolanos.

Su génesis está en la derrota del feroz sabotaje petrolero, que contra ella y nuestro país desarrolló la alta gerencia de la vieja PDVSA, autoproclamada "meritocrática". Los trabajadores y profesionales que se quedaron por miles, junto al pueblo y a nuestras Fuerzas Armadas, supieron derrotarlo y refundar nuestra empresa. Son 94.000 trabajadores capaces y con un profundo compromiso nacional y revolucionario, quienes hoy la operan y dirigen.

Hoy día la Nueva PDVSA es una de las 5 empresas petroleras más importantes del mundo. Comparemos cifras entre 1998 y 2011: Pasamos de 48.092 a 185.420 millones de dólares en activos, de 32.700 a 75.300 millones de dólares en patrimonio, de un déficit de 14.626 a un superávit de 4.950 millones de dólares, de 42.000 a 94.000 trabajadores y su base de recursos de 77.000 a 297.500 millones de barriles de petróleo de reservas probadas y certificadas".

Esta recuperación de PDVSA no hubiera sido efectiva, sin la recuperación, años antes, de la OPEP, Organización de Países Exportadores de Petróleo, y la política de precios internacionales.

Con la apropiación soberana por parte del gobierno del negocio petrolero, el Comandante Chávez articuló una política tendiente al crecimiento de los niveles de vida de los sectores populares mediante la inversión social de la renta, y a la diversificación de la economía para romper con la elevada incidencia de las importaciones en la economía nacional y la extrema dependencia de la renta internacional del petróleo.

Por eso, la política del Presidente se orientó a fortifica-



*La guerra del Pacífico (...) nos reveló el peligro de una prosperidad cimentada casi exclusivamente sobre la posesión de una riqueza natural, expuesta a la codicia y el asalto de un imperialismo extranjero. O a la decadencia de sus aplicaciones por efecto de las mutaciones producidas en el campo industrial por algunos inventos de la ciencia*

*José Carlos Mariátegui*

lecer el desarrollo regional, además de enfrentar al modelo capitalista, mercantilista, centrado en un desarrollo económico depredador y profundizador de las desigualdades.

Ese desarrollo regional se abre a la idea de un mundo multicéntrico y pluripolar, generado desde una política permanente de financiamiento solidario para el impulso de encadenamientos económicos productivos con América Latina y el Caribe. Busca alcanzar nuestra independencia económica productiva y alimentaria regional, aprovechando la complemen-

## De 1998 a 2011, la Nueva PDVSA pasó a ser una de las cinco petroleras más importantes del mundo

tariedad económica, social y cultural para disminuir las asimetrías en la región y profundizando las alianzas estratégicas bilaterales, con especial énfasis en la cooperación con Brasil, Argentina, y Uruguay. Esa era la idea que tomaba fuerza con la derrota del ALCA.

Se repotenciaba así la creación de la nueva institucionalidad nacional nuestroamericana con la ALBA y UNASUR, en vísperas de la construcción de la CELAC y el ingreso de Venezuela al MERCOSUR.

En este compendio de fortalecimientos, la soberanía nacional se transforma en soberanía regional, rompiendo el esquema egoísta del capitalismo, basado en la mezquindad, en los intereses espurios de los falsos nacionalismos y en la estrategia de las transnacionales que apuntan a maximizar sus ganancias y están siempre de espaldas a las necesidades de los países y de la región.

### PDVSA e YPF

Hoy, la posibilidad de construcción de una empresa "granacional" en la alianza entre PDVSA y la YPF

recuperada para el pueblo argentino, plantea esta situación: la incorporación de YPF a la empresa mixta de la faja petrolífera del Orinoco, actualmente en producción, así como la incorporación de PDVSA a proyectos de explotación de petróleo y gas en Argentina. Esto quiere decir incorporar más petróleo desde Venezuela a la Argentina en unos 30.000 barriles diarios para refinar y la cooperación en distintas áreas, como la participación directa en el campo Pedro Anzoátegui, que produce unos 130.000 barriles diarios de petróleo –se van a expandir a 160.000–, un campo ubicado en la Franja del Orinoco, o la participación en el Bloque Ayacucho VI de la misma franja que se debe desarrollar con una capacidad de producción estimada en 200.000 barriles diarios por los próximos 40 años.

La cotización internacional del barril de petróleo se va a mantener en torno de los 100 dólares, más allá de la crisis del capitalismo en Europa y los Estados Unidos, que han provocado la caída de la demanda, la economía necesita recursos energéticos para su crecimiento y los hidrocarburos son un recurso natural que se agota.

Juntos podemos incrementar la producción en los campos que ambos países ya comparten en Venezuela y con esos activos apalancar las inversiones en la Argentina. También existen perspectivas de crecimiento en Vaca Muerta, en la Faja de Orinoco y en el PRESAL brasileño. Con el desarrollo de la región mediante una política de soberanía hidrocarbunífera competiremos con las transnacionales, esas especialistas en llevarse los recursos naturales de los países productores y en evadir impuestos e inflar costos. Nosotros tenemos otra posición, favorecemos los intereses del país y nos interesa tener un espacio regional fortalecido para hacer frente a todos los desafíos que nos plantea la economía internacional.

Un proceso de unidad regional basado no solamente en nuestras potencialidades no sólo nos beneficiará ante las nuevas realidades emergentes, como el BRICS, sino que afianzará la democracia y la estabilidad política del continente.





*El arte de nuestros enemigos es desmoralizar, entristecer a los pueblos. Los pueblos deprimidos no vencen. Por eso venimos a combatir por el país alegremente, porque nada grande se puede hacer con la tristeza*

Arturo Jauretche

En una suerte de ataque retro, tras la recuperación de la petrolera YPF todos quisimos que vuelva el logo-sello original. El nuevo... ni fu ni fa. Como aún no sabemos leer aquello que se juega detrás de la identidad visual de una marca, **Norberto Chaves**, que de esto sabe y cuánto, puso a un lado su humor punzante y recorrió esta historia de modo técnico. Porque la marca **YPF**, dice, es un caso muy serio.

# La pesada de las marcas

En la opinión de amplios sectores profesionales –diseñadores, asesores de marketing, comunicadores, directivos en general– una marca gráfica corporativa puede adoptar cualquier forma siempre que sea original, moderna y salga airosa de un testeo. Pero la originalidad, la actualidad y la aprobación de unos *focus groups* son insuficientes para garantizar la pertinencia y eficacia de un signo identificador. Y, peor aún, en muchos casos resultan, incluso, contraindicados.

El diseño de un signo identificador pertinente a una determinada organización debe partir del conocimiento de la totalidad de requisitos específicos de dicho signo, o sea, aquellos cuyo cumplimiento garantizará un ajuste máximo al perfil estratégico de esa organización y a sus condiciones de emisión y recepción por sus distintos públicos. Y serán esos mismos requisitos los que obrarán como parámetros de evaluación de la calidad y pertinencia de los signos ya en uso y de los nuevos que se propongan.

Antes de ingresar en un análisis de los sucesivos signos de marca utilizados por YPF será indispensable, entonces, formular los requisitos específicos de una marca del sector en que se inscribe la petrolera argentina y los diferenciales propios de su individualidad.

## 1 Hipótesis de partida

**Del perfil corporativo.** La identidad de una Gran Petrolera Integrada posee la masa que le brinda su extensa red, la solidez de su infraestructura productiva y el peso estratégico de su producto base, clave de la política internacional e, incluso, motivo de contiendas bélicas. Una gran petrolera integrada desde la exploración hasta la red de distribución y las tiendas de compra inducida es una empresa "pesada".

Si esa Gran Petrolera Integrada es, además, pública o mixta con control estatal en un país "petrolero", de larga tradición y arraigo de la sociedad como patrimonio nacional, su identidad incorpora un rasgo que

refuerza su perfil pesado con el peso institucional.

Los atributos anteriores no atenúan su carácter de empresa concurrencial de alta agresividad corporativa y comercial; pues ha de competir con otros grandes, normalmente multinacionales.

Todo esto implica un altísimo protagonismo mediático, no son éstas empresas de bajo perfil, sino de alta presencia en todos los planos de la comunicación pública: prensa, publicidad, acción social y cultural, compromisos políticos, etc. Tal es el caso de YPF.

**De la marca gráfica.** El perfil anterior incide de modo directo en las características de la marca gráfica (popularmente, "logotipo"). La marca de una Gran Petrolera Integrada ha de ser una marca "pesada": lo *light* es ajeno a su personalidad. Y el componente institucional que le asigna su rango de "compañía de bandera", análogo al de las aerolíneas, impone compromisos estilísticos y semánticos que evidencien su carácter de organismo nacional. Todo esto reclama: alta calidad gráfica, gran solidez y una larguísima vigencia.

Por su parte, las condiciones de comunicación y presencia en todos los medios impone exigencias técnicas muy duras: altísima pregnancia y legibilidad en condiciones adversas (distancia, iluminación, velocidad de lectura) y, esencialmente, alta notoriedad y diferenciación gráfica y cromática respecto de la competencia. La propia red de puntos de venta, generalmente extensa, le impone a la marca todos los requisitos de las grandes cadenas.

## 2 El caso YPF

A partir del operativo de privatización de 1992, la marca gráfica de YPF sufrió cinco cambios, producto de la inestabilidad de su accionariado y, básicamente, de una débil o incompleta política de marca en sus sucesivas direcciones.

La marca histórica respondía a un modelo conven-

*Asumir el pensamiento popular supone regresar además a la conciencia natural y, por consiguiente, implica un nuevo comienzo. Pero si esto da inseguridad será porque se nos resquebraja lo que pensábamos sobre lo que el imperio nos decía sobre qué era el hombre...*



cionalizado internacionalmente. La entidad "Yacimientos Petrolíferos Fiscales" asumía explícitamente su carácter de organismo del Estado, ajeno a todo enfoque empresarial y concurrencial.

Ello explica la ausencia, por superflua, de toda intención de diferenciación marcaría. Como en tantos otros sectores corporativos, muchas marcas de las primeras décadas del siglo XX y bien avanzado éste no aspiraban a la innovación y ruptura de patrones, que se dispararía con la desregulación de los mercados implantada por la hegemonía del modelo neoliberal. Hasta los años 60, aproximadamente, nadie consideraba un defecto que las marcas corporativo-institucionales se parecieran.

El cambio del estatuto corporativo de YPF, que transforma una "repartición del Estado" en una sociedad anónima, fue acompañado por un descarte radical de la marca histórica. El presidente a cargo de aquella transformación, el Ing. José Estenssoro, juzgó indispensable evidenciar el cambio, no sólo sustituyendo la marca sino también, y durante cierto tiempo, incluyendo la razón social: **YPF S.A.**

La marca final de esta primera etapa se limitó a un logotipo neutro construido con una tipografía estándar sin serifa, sustentado sobre una franja bicolor (azul y ocre) a fin de aportar mayor fuerza visual, singularidad y cierta asociación al color nacional, atenuado por el color ocre.

Esta marca, creada *ad hoc* para la etapa de privatización no surgió de un programa de identidad corporativa completo y profundo que detectara las características tipológicas y estilísticas pertinentes. Sirvió, por lo tanto, para "salir del paso" señalando el cambio corporativo.



## 2 La nueva red de estaciones de servicio

Una segunda etapa –ya no de transición sino de redefinición estratégica– correspondió a la puesta en valor de la compañía centrada en su red de estaciones de servicio que, en su amplia mayoría, eran franquicias en manos independientes de los "estacioneros". La falta de inversión de éstos, hija de la hegemonía sobre el mercado, y la ausencia de una auténtica cultura corporativa habían llevado a la red a un estado de abandono y deterioro muy alto. Situación que fue denunciada por los estudios de opinión,

que registraban una auténtica indignación pública por "el estado de degradación de nuestra petrolera".

Estenssoro aborda, entonces, un programa de diseño de la red de estaciones de servicios que, para implementarse con eficacia, debían ser propias, ya no franquiciadas. Esas estaciones de servicio de nueva planta, una vez instaladas, servirían como ariete de penetración en la red general, persuadiendo a los franquiciados a sumarse al proyecto.

Esta estrategia implicaba no sólo un cambio de la imagen arquitectónica sino, también, una fortísima inversión en ingeniería, que colocaría a YPF a la vanguardia en tecnología y seguridad de las instalaciones del carburante.

En lo que respecta a la marca gráfica, la decisión inicial del presidente fue explícita: no tocarla; el cambio ya realizado había generado cierta contestación en sectores críticos de la privatización y parecía preferible no realizar "otro cambio de logo" en tan poco tiempo. El cambio de marca estratégico no se apoyó, entonces, en el "logo" sino en la imagen de las estaciones de servicio, buque insignia de la compañía.

Los diseñadores desarrollaron tres modelos de escala creciente de innovación. Obviamente la presentación se realizó en progresión, desde la versión más tímida a la más audaz. El ingeniero Estenssoro no dudó un instante en indicar la tercera como la óptima. Señalando con el dedo a la maqueta afirmó: "Esta es la Gran Petrolera Integrada, Privada y Argentina". Con esa frase se inició el proceso de reconversión de YPF que, con el respaldo de un accionariado disperso, pudo afrontar el cambio sin perder su carácter de empresa ya no estatal pero sí argentina.



Los diseñadores respetaron, en las versiones baja y media, la orden de no alterar el logotipo; pero en el proyecto ganador colocaron una versión rediseñada. Conservando el modelo anterior, mejoraron la tipografía aumentando la potencia y extensión del logotipo, y corrigieron los colores otorgándoles más brillo. La marca "era la misma" pero no era la misma. A este cambio se sumaba otro elemento gráfico, nuevo y más



*Se trata en el fondo de abreviar en nuestro "estar", lo fundado. Para ello nada se necesita. Apenas asumir toda la paradoja del vivir mismo, pero también toda su sacralidad...*

*Es que el pensamiento popular, es una tradición elaborada por una masa anónima en medio de la cual andamos nosotros cotidianamente*

*Rodolfo Kusch*



notorio: un triángulo azul, extraído de la forma "chanfleada" de la arquitectura y que sutilmente sugería al territorio. Esta figura compensaba la baja notoriedad del logo-

tipo, incrementando notablemente la identificación a distancia de los puntos de venta. La potencia de la nueva imagen decidió al presidente a aprobar también la nueva gráfica.

El ingreso de REPSOL como accionista mayoritario efectivizó la privatización de la compañía en todo el sentido de la expresión: la dirección estratégica pasaba a manos de una multinacional española, de creación relativamente reciente y apoyada en yacimientos exteriores: en España no hay petróleo.

La nueva intervención sobre la gráfica reflejó una ausencia de política marcara en la compañía. La

empresa se limitó a yuxtaponer ambos logotipos eliminando el subrayado de YPF. Pero esta sumatoria no se extendió a la red, que siguió llamándose YPF, ni mucho menos al mercado extranjero: fuera de Argentina la compañía siguió identificándose como Repsol.

La marca gráfica de esta etapa es la que presenta mayores insuficiencias de concepto y de diseño. Conceptualmente "REPSOL YPF" no identifica con claridad a una empresa sino a una suerte de *joint venture* o a la etapa de transición en un proceso de absorción.

Gráficamente, la incompatibilidad tipográfica de ambos logotipos y su mala articulación refuerza el efecto anterior y la calidad gráfica de la marca REPSOL YPF se reduce aún más respecto de la (ya deficiente), marca original de REPSOL, que también sufrió por esa causa varios cambios en su país de origen, en tren de salvarla.

En la última etapa de REPSOL, en 2007, se produce un rediseño de la marca YPF para las estaciones de servicio. La nueva marca descansa exclusivamente en un fondo de color (azul intenso) para un logotipo en blanco. El logotipo no posee un soporte gráfico definido. Aunque predomina el rectángulo, en las estaciones de servicio puede aparecer sobre una superficie azul sin definición de límite (camión tanque), en rectángulos de proporción variables o en otras figuras geométricas (por ejemplo, el cuadrado). La marca se serena y dignifica aunque no supera la baja potencia de las anteriores.

Etapa YPF Argentina. La recuperación del control de la compañía por parte del Estado implicó la desaparición de la marca de REPSOL. YPF recupera su total autonomía marcara y se produce así un cuarto cambio que consiste en la incorporación de la bandera argentina, adjetivando a la marca anterior. Se trata de un cambio por agregación que no replantea de base el problema de identificación nacional de una empresa pública o mixta, tarea eternamente pendiente en la mayoría de estas empresas; y se limita a señalar el carácter argentino de la compañía.

### 3 Conclusiones

Mirando transversalmente todo el proceso de cambios de marca de YPF, podemos detectar la irregularidad técnica con que estos fueron realizándose; fruto, en



la mayoría de los casos, de la brusquedad de los cambios corporativos y el inmediatez de las decisiones. Más allá de la pura calidad gráfica –que, sin duda, mejora en su penúltima versión– esas marcas no han surgido de programas minuciosos a la escala de la complejidad del campo. Situación deficitaria agravada por el hecho de que la enorme extensión de la red hizo imposible completar la unificación de la marca, con lo cual sobreviven en el territorio marcas de prácticamente todas las etapas.

Un mínimo estudio comparativo de las marcas de las compañías petroleras homólogas –obligatorio en todo proceso técnico profundo– indicaría a las claras que la marca gráfica de YPF, en todas sus versiones, no ha satisfecho todos los requisitos que formularíamos al inicio de este artículo.

A nivel puramente corporativo no han logrado competir gráficamente con TEXACO o con SHELL, marcas petroleras "pesadas" que son referentes incluso fuera de su sector. Y, a nivel de corporación energética nacional, tampoco han exhibido una jerarquía acorde con su estatus.



En los lugares de América con banderas albicelestes se habla de vos. Una entidad de fama secreta que lidera el poeta argentino **Ral Veroni**, convirtió a esta curiosa hipótesis propia en un bello ensayo gráfico.

## Coincidencias en el aire

texto

Carola Corgatell

Un vigoroso voseo ha sido la característica de la lengua hablada en los países del Plata y en los de Centroamérica. En su derrotero de doscientos años de independencia lo vimos sobrevivir y salir airoso de los más acérrimos embates del colonialismo cultural. Los enemigos del vos, la aristocracia castiza, los censores de la lengua, el escritor vernáculo dubitativo de su tradición, vieron en el pronombre un portal a derribar, con la esperanza de que, una vez caído, podrían acometer contra los 'males' que viven a su amparo. En el caso rioplatense la cruzada recayó sobre las formas verbales monoptongadas, el yeísmo, el seísmo, el bebeo, el lunfardo, la gauchesca, el 'che', el cocoliche, el revesado y otros bribones de la lengua vulgar; los desobedientes de la vera hispanidad. Nuestro pronombre y los seis países que lo cultivan –Argentina, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Uruguay– comparten, como otro común denominador, la bandera celeste y blanca”.

Así, comienza, bello en la puesta gráfica y riguroso en los contenidos, el ensayo *El voseo y la celeste y blanca*, una delicada pieza del Teatrillo Rioplatense de Entidades que integran el poeta Ral Veroni y el pensador Vicente Mario di Maggio desde que el destino los encontró en Glasgow, Escocia, en 1998. Lejos de Argentina, las tardes de pub traían al ruedo entre ambos artistas la situación de crear dentro de un contexto que los ligara a un público diferente: discutían y buscaban aquellos referentes que superaran las coordenadas sociales y políticas que en Buenos Aires habían sido una parte importante en su concepción del mundo. Cuenta Veroni que en la barra se fueron inclinando hacia lo filosófico y existencialista: “Nos preguntábamos ¿qué es aquello que está por sobre nuestras circunstancias nacionales? Y comenzamos a trabajar con 'entidades', representaciones del Destino, el Absurdo, el Tiempo con la intención de hablar de experiencias compartidas más allá de los localismos. La ironía –y la derrota– estuvo en que aquellas entidades resultaron notoriamente un producto de nuestra sensibilidad rioplatense. Tomamos caminos separados en 2003, Vicente se fue a la India, yo a España”, cuenta Ral Veroni.

“En 2009 me reencontré en Buenos Aires con Vicente. Ese año había nacido mi hija, había abierto una galería de arte con mi mujer, refundado Urania, la antigua editorial de mi padre, y no tenía tiempo para otra cosa. Vicente me ofrece ocuparse de la parte “institucional” del Teatrillo: coordinar tareas, el blog, los proyectos colectivos, los post de Face Book y así. Surgió naturalmente proponer al TRE como una plataforma de proyectos poéticos para promover una cosmovisión rioplatense del mundo. Y entra aquí el voseo como parte de un todo: el voseo es para nosotros uno de los ejemplos más claros de desobediencia civil y a la vez de amor incondicional por un sentido de identidad. Quizá deberíamos hacer un breve racconto”, propone Veroni y arranca.

El vos era de uso común en la península ibérica, era la forma respetuosa de dirigirse al otro. El pronombre tú se usaba solo en la intimidad, en los círculos de mucha confianza y en particular entre los nobles. Con la reducción de vuestra merced a usted, este pronombre fue reemplazando paulatinamente al vos en la corte del rey. Permaneció sin embargo por largo tiempo en las zonas rurales de España. Cuando los españoles se instalan en América y se plantea el mapa geopolítico de las riquezas, los lugares más importantes son, por la abundancia de oro, México y Perú. Es allí donde van los conquistadores y oficiales reales con influencia en la corte, y allí es donde se instala el tú con más fuerza. Los márgenes de los virreinos fueron, en cambio, ocupados por aquellos que venían de zonas rurales de la vieja España. Y así es ocupado el Río de la Plata. Cabe aclarar que el vos fue una característica común no solo de esta zona si no también de Chile, Uruguay, de Guatemala, lo que es hoy Nicaragua, Panamá, El Salvador, etc.

La coincidencia entre los colores de pabellones y el voseo la detectaron luego de leer el libro *La bandera argentina inspiradora de los pabellones*, de Carlos A. Ferro. “Por ese entonces yo había conseguido en una librería de viejo un mapa del voseo realizado en la década del 30 por Eleuterio Tiscornia y Henríquez Ureña. Fue ahí cuando comparando pabellones y regiones, Vicente se entusiasmó en realizar un ensayo breve, y con Gustavo Ibarra nos ocupamos de rediseñar el mapa del voseo con el agregado de los pabellones”, cuenta Ral Veroni desde Mar Dulce, su exquisita galería palermitana, donde los bibliófilos pueden acudir al encuentro de reencarnaciones gráficas del sello Urania, fundado en 1943 por su padre, el italiano Raoul Veroni, y de *delicatessen* como este ensayo, entre otras.

Llueve y hablar de vos en esta breve charla, repica extraña y graciosamente como un acto reiterativo de soberanía encontrada. Ral Veroni piensa con la mano en el mentón: “Cómo a pesar de los más acérrimos embates de los gobiernos que mal entendieron 'lo culto' –por lo general gobiernos de facto que propiciaban edictos y políticas educativas en contra del uso del vos –, con el adoctrinamiento como una constante en las escuelas para “el correcto uso del idioma”, con la alta literatura y el cine hablando de tú, y mucho más con los medios masivos como la radio y la televisión en la misma tónica, nada pudo impedir que el vos permaneciera entre nosotros, no sólo en las clases populares. Argentina es el único país en donde se hace uso del vos desde las clases bajas a las altas como un medio franco de comunicación, sin distingos. No todos los países de América que tenían por común denominador el voseo mantuvieron esa característica. Por el contrario, por décadas y aún hoy las clases cultas ven al voseo desde el prejuicio de lo vulgar”, concluye muy serio.





Bandera de Chiapas (1825-1838)

Bandera de Honduras

Bandera de Nicaragua

*El voseo  
y la celeste  
y blanca*

Bandera de Guatemala

Bandera de El Salvador

Bandera del archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina. La bandera argentina flameó entre los años 1818 y 1823.

Bandera de Paraguay (1812)



Bandera de proa de la armada de Chile

Bandera de Uruguay

Bandera de Argentina

TEATRITO  
RIOPLATENSE  
DE  
ENTIDADES

**MAPA DEL VOSEO**

-  PAÍSES O REGIONES CON VOSEO GENERALIZADO
-  REGIONES DONDE EL VOS COEXISTE CON EL TÚ

Mapa elaborado por los profesores  
**VICENTE MARIO DI MAGGIO Y RAL VERONI**

Diseño  
**Gustavo Ibarra**

Buenos Aires, 2012

*La soberanía alimentaria es el derecho de los pueblos a alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles, producidos de forma sostenible y ecológica, y su derecho a decidir su propio sistema alimentario y productivo. Pone a aquellos que producen, distribuyen y consumen alimentos en el corazón de los sistemas y ubica a las políticas alimentarias*



# **Niebla** **en la mirada**



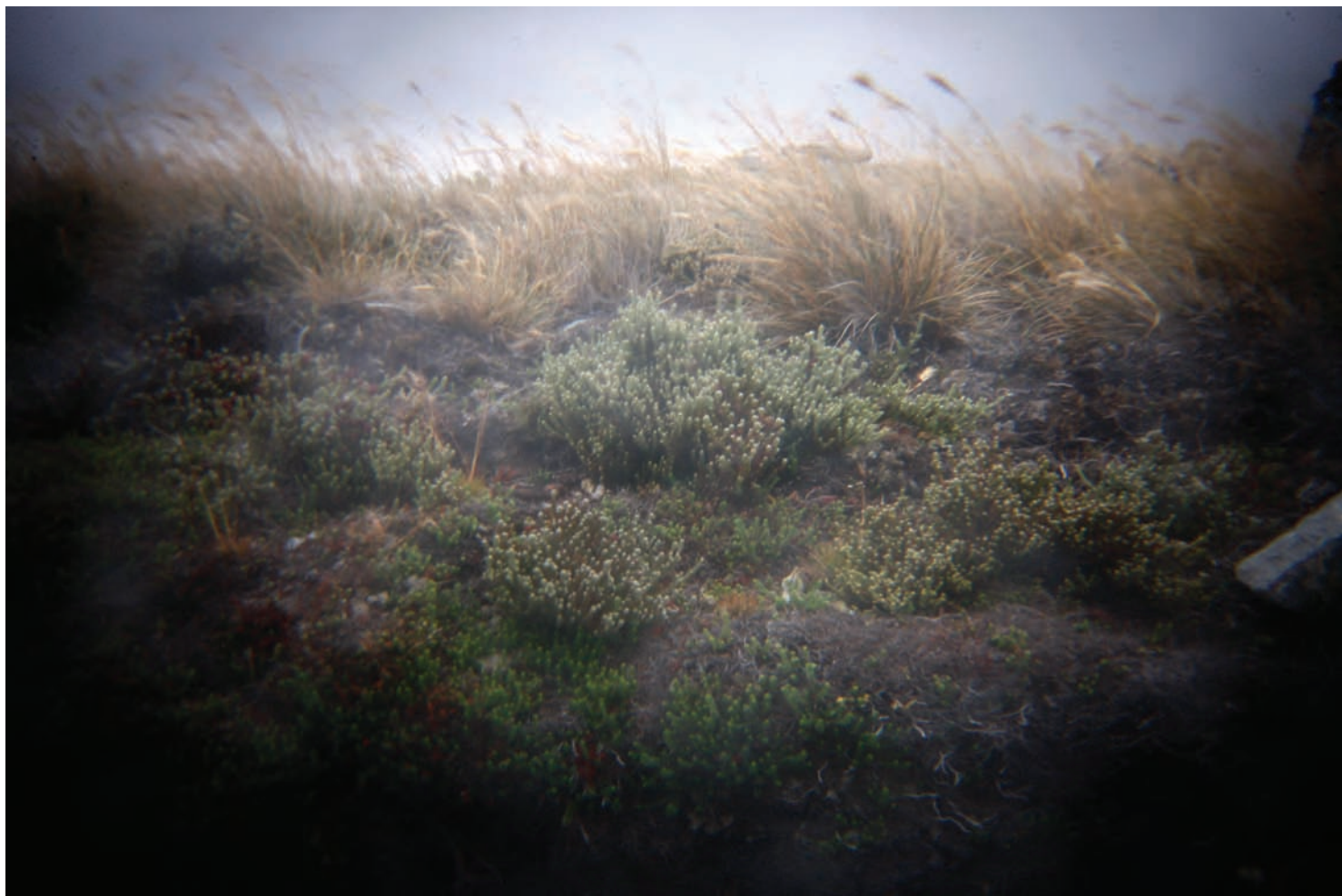
*por encima de las exigencias de los mercados y de las empresas. La soberanía alimentaria defiende los intereses de las futuras generaciones. Ofrece una estrategia para resistir y desmantelar el comercio libre y corporativo, para encauzar los sistemas alimentarios, agrícolas, pastoriles y de pesca gestionados por los productores y productoras locales.*

*Declaración de Nyéléni, 2007*



**Gonzalo Mainoldi** comenzó hace varios años un ensayo fotográfico sobre lo que quedó de la Guerra de Malvinas: objetos atesorados por los ex combatientes como pequeños monumentos personales, y retratos suyos en la intimidad familiar, el único lugar en el que fueron recibidos en junio de 1982. Con el tiempo, los objetos y los precoces “veteranos” se convirtieron en otros. Faltaba cerrar el círculo con el viaje a las islas, en las que Mainoldi aterrizó en febrero de 2012 ¿para ver qué? A simple vista, un desierto austral en el que, un poco más allá de la población, se alzan con discreción las tumbas de los soldados –las “bajas” para la estadística militar –, la chatarra bélica y un paisaje de piedras. Pero no sólo vio los vestigios materiales que, sin dudas, hablan. Retratista del tiempo, lo que vio a través de su otro yo tecnológico –la cámara, herramienta testigo capaz de revelar lo invisible-, fue el efecto de los años operando como cura, o al menos como placebo, del daño que produce esa masacre entre desconocidos que llamamos guerra.

*“Ciudadanos: la energía es el recurso de las almas grandes. Ella nos ha hecho hijos de la victoria y plantado para siempre el laurel en nuestro suelo. [...] No hay un solo golpe de energía que no sea marcado con el laurel.”*



texto  
**Celina Artigas**

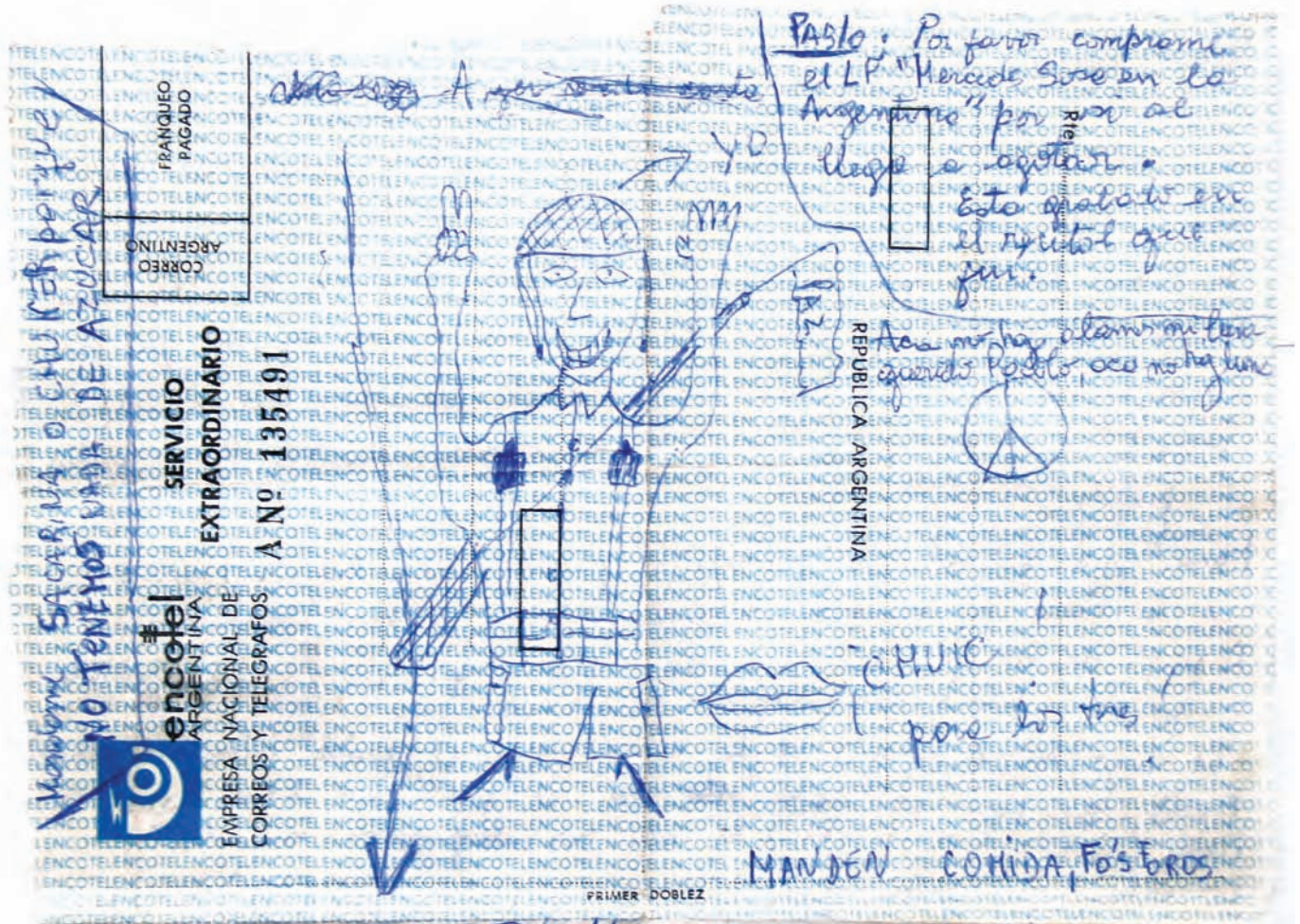
**A**bril de 1982. La memoria de Gonzalo Mainoldi sobre Malvinas empieza con la luz escasa y fría de los tubos fluorescentes que alumbraban la cocina de la casa de sus padres. Tenía cinco años. Estaba metido en su cama, tapado con una frazada, con la mirada fija en los ángulos que dibujaba la luz en las paredes y en el piso. Desde allí se escuchaba la radio que, en la cocina, tenía encendida a su mamá. De pronto, la voz de ella sonó muy clara: “Pobres chicos”, dijo, y se largó a llorar. Ese es el primer recuerdo que encuentra Mainoldi. Hay dos más. Uno: la calcomanía de Malvinas pintada con los colores celeste y blanco y pegada en el costado del televisor antiguo, frente a la heladera Siam. Tenía una inscripción: “son argentinas”. Dos: la bandera argentina que le regaló su papá a él, cuando se declaró la guerra.

Estos episodios explican la década de búsqueda que le llevó este trabajo y por qué necesitó conocer y oír a los protagonistas de los hechos para, luego, retratarlos. El ensayo comenzó en el 2003 cuando Mainoldi empezó a estudiar fotografía con Silvio “Mickey” Zuccheri, quien lo recibió a lo largo de tres años en su estudio de San Telmo: “Mickey me enseñó mucho más que técnica. Me enseñó a amar el trabajo, a respetarlo. A ser sincero con aquello que uno elige ver, a sentir por qué algo es un tema para uno desde un lugar auténtico y personal. Fue clave para mí, como persona y como fotógrafo, en muchos sentidos”. Bucear en las vidas ajenas significa buscarse, clavar las estacas en el suelo que sostendrán el lienzo de la realidad, y elegir el borde. “Cuando me di cuenta de que no había un tema que me moviera más que Malvinas, mi tía me regaló la colección de revistas



*¿Qué glorias no habéis adquirido ostentando esta virtud? [...] Ciudadanos: hacernos respetables es la garantía indestructible de vuestros afanes ulteriores por conservarles”.*

*José Artigas,  
Discurso inaugural al Congreso de abril de 1813.*



Gente de la época de la guerra. Yo las ordené por número y cuando terminé la pila, en la primera revista con una edición dedicada a Malvinas, la primera foto que apareció fue la de los marines con las manos en la cabeza. En los créditos decía: ILA (Imagen Latinoamericana). Uno de los fundadores de esa agencia era Zuccheri”.

Escribir la propia realidad, en cambio, supone otro camino. Lento, personal, cargado de acción y de presente. Allí aparece la pregunta que queda sin respuesta: ¿qué fue y qué es hoy Malvinas, treinta años después? Es una pregunta que se mueve. Para Mainoldi, al principio de la ruta, Malvinas era sus primeros recuerdos. Los imaginados estallidos sobre la tierra perdida. Pedazos de cosas que empezaban a aparecer en el horizonte plano de una tela blanca montada en su estudio. Retratos y relatos de algunos

ex combatientes: “Al primero que conocí fue a Martín Raniqueo. Fue muy conmovedor. Nos entendimos desde el principio, en una charla por teléfono y decidimos encontrarnos una semana después en el Café de las Artes. Me dijo: nunca tuve una cita a ciegas. Pero bueno, te vas a dar cuenta porque siempre estoy vestido de negro”. Unos días después, Mainoldi se había metido en su casa de City Bell y juntos leían una carta que Martín había escrito a su familia desde las islas: “Creo que esa carta fue el disparador para retratar los objetos que tenían vida, tiempo inscripto. Me llamó la atención que en esa carta Martín le pedía puchos a su hermano y disculpas al padre porque se estaba enterando por la carta que él fumaba. Era evidente la locura de esa guerra, a quienes había mandado a pelear: eran chicos”.

Recién en febrero de 2012 Mainoldi viajó a Malvinas:

*Y cuando se determine si los pueblos que han sabido fundarse por sí, y mejor mientras más lejos, deben abdicar su soberanía en favor del que con más obligación de ayudarles no les ayudó jamás. O si conviene poner clara, y donde el universo la vea, la determinación de vivir en la salud de la verdad, sin*



“Fui a conocer el territorio y a cerrar el ensayo. Necesitaba terminar con el tema, dejarlo ir. Entre otras cosas, me di cuenta de que los protagonistas que yo había conocido no son una muestra representativa de todos los soldados. La gente del regimiento 7 de La Plata, en su mayoría, había vuelto a una ciudad universitaria, con más herramientas de contención, desde el acceso a la salud y la educación hasta la forma de pensar lo que había ocurrido. En las islas estuve con otros ex combatientes y no era la misma historia para todos. Había muchas diferencias. Había ex combatientes que habían sido prisioneros de guerra, otros que habían entrado en combate, otros que esperaron en Puerto Argentino. Y, cada uno, a su vez, había vuelto a su lugar y en muchos casos no fueron reconocidos ni tratados como se debía por parte de la sociedad. Eso me hizo repensar si tenía

que haber o no retratos en el ensayo. Porque los paisajes y los objetos sí hablaban sobre todos, pero los retratos eran una historia dentro de la historia de Malvinas”, observa Mainoldi.

Durante un tiempo los dejó de lado. Pero ahora vuelve a mirarlos y ve expresiones que trascienden las historias puntuales. Y piensa en una nueva aproximación: salir a buscar a otros protagonistas por las provincias argentinas. Incluso con las vueltas que pueda dar aún este ensayo, dentro y fuera de su cabeza, Malvinas es ahora, ante él, una tierra encontrada. Con pliegues, honduras y horizontes que se superponen. Es el dolor de tanto tiempo y, también, la alegría del reencuentro de los excombatientes que se abrazaron al pie de Monte Longdon, frente a los ojos del fotógrafo. La vida y la muerte están allí con todos los recuerdos enlazados. Están sus huellas y las de otras



*alianzas innecesarias con un pueblo agresivo de otra composición y fin, antes de que la demanda de alianza forzosa se encone y haga caso de vanidad y punto de honra nacional (...)*

*José Martí (Nuestra América)*



caminatas sobre los territorios de combate, en un sitio propio que les es ajeno. Hay objetos desparrramados por el suelo que hablan de la guerra: pavas desfondadas, zapatillas que han perdido todo menos la suela, latas de paté oxidadas, pilas Everready rojas con un gato negro, borceguíes sin cordones, camisas que parecen sudarios. Mainoldi los ve, los mira, avanza entre el frío y los deja allí. No se anima a levantar del suelo lo que ha quedado como único testimonio "argentino" en una tierra distante que sentimos propia.

A seis meses desde su regreso de las islas, sentado en una de las banquetas de su estudio, mientras las fotos pasan solas en su computadora, comprende que ver con claridad es, a veces, poder hacerse eco de la niebla, y arriesga que encontró Malvinas cuando dejó de buscar explicaciones. El pasado es ese caos

—parches, objetos rotos que sobreviven, personas, relatos— que se ordena de algún modo.

Pero a veces cambia. Por lo que, tal vez, este ensayo todavía no ha concluido.

Sobre los objetos que han marcado la vida de Gonzalo Mainoldi, hay uno que sí conserva desde que era un niño: la bandera de Argentina. Al volver de las islas, se la regaló a su primer hijo varón, José. Tiene cuatro años y es fan del soldado Cabral y de San Martín. Un día, parado sobre un cajón de manzanas, montando la oveja de su hermana Clarita, intentó liberar Los Andes. Como Rodrigo de la Serna en *Revolución: El Cruce de Los Andes*, la película de Leandro Ipiña, el niño gritaba: "¡Seamos libres, que lo demás no importa nada!". Lo seguía su ejército: un Power Ranger y una nena vestida de princesa.

*Un pueblo que oprime a otro no puede ser libre. Vuestra Majestad toca con las manos esta terrible verdad. Esta, no advierte el dedo del Altísimo, ni conoce que se castiga con la mispena al que por espacio de tres siglos hace sufrir a los inocentes hermanos.*

*Inca Yupanqui*

# Malvinas al derecho y al revés

texto  
Jerónimo  
Guerrero Iraola

Treinta años han pasado desde la guerra de Malvinas, tres décadas en las que la particularidad, el hecho bélico, ingresó en un proceso de universalidad, asumiendo un carácter totalizador en el que pareciera que la cuestión en torno a la soberanía del archipiélago y su mar aledaño, sólo se limitara a las batallas libradas por el Ejército argentino en dicho territorio, como consecuencia de una afiebrada decisión de la Junta Militar. Como contrapartida, hay quienes sostienen que el hecho de limitar el enfoque a la guerra, supone en sí mismo un abordaje "desmalvinizador", que obtura la posibilidad de pensar la problemática en términos geográficos, políticos, económicos, es decir, desde una concepción soberana amplia.

¿Se puede concebir al derecho como una disciplina idónea para promover transformaciones sociales? Existe una vasta corriente anclada en el positivismo y que ha buscado arrogarse la interpretación de "lo real", configurando al derecho en tanto disciplina del orden. A la par, otra tradición ha visto en las ciencias jurídicas un arma para destruir entramados de significación cristalizados, al promover nuevas definiciones en relación a preceptos y configuraciones sobre las que estriba la sociedad, y que median los distintos procesos sociales y las relaciones humanas.

En efecto, las posibilidades que ha brindado la asunción por parte del Estado argentino de su responsabilidad durante uno de los períodos más aciagos de nuestra historia, la última dictadura cívico-militar, con la apertura de los juicios por crímenes de lesa humanidad cometidos en ese contexto, ha inaugurado una nueva discusión sobre las Malvinas y sus diferentes implicancias, incluso vinculando la guerra con el Plan Sistemático de Exterminio (que ha sido probado en la causa N° 13, conocida como el "Juicio a las Juntas", y cuya sentencia implica plena prueba en referencia a la planificación y sistematicidad con que obraron todos y cada uno de los aparatos represivos durante el terrorismo de Estado)

Desde el relato clásico, el hecho bélico constituyó el manotazo de ahogado de una Junta Militar que buscó configurar una hipótesis de "enemigo externo", con el fin de aglutinar a una población que ya comenzaba a hacerse oír, y exigía sus derechos. Pero también podemos pensar la guerra en sí como un engranaje más

en la cadena de destrucción, desidia y despojo soberano; al comprender que el diseño político/económico de devastación desplegado por la dictadura, obedeció en parte a flujos verticales de poder, en que los países más fuertes fueron el ventrílocuo y los dictadores sus muñecos, siendo la Escuela de las Américas y el Plan Cóndor la síntesis más evidente.

Así, se puede arriesgar que los ex combatientes han sido las últimas víctimas colectivas de la dictadura y, desde allí, apreciar la madeja entreverada que supone Malvinas, dentro de la que se puede encontrar la decisión de hipotecar la soberanía del archipiélago tomada por un gobierno ilegítimo, la matanza indiscriminada, la introyección del miedo en la ciudadanía, la decisión de rifar los recursos naturales, entre tantos otros cabos aún sueltos.

El clima de época que está atravesando a Latinoamérica, y en particular a la República Argentina, ha generado las condiciones para repensar la soberanía y cierta redefinición de los márgenes en que se desenvuelve la aplicabilidad del derecho. Así, la Procuración General de la Nación, en la voz del Procurador Subrogante, Luis Santiago González Warcalde, en relación al expediente "Taranto, Jorge Eduardo s/ causa 14.969", en la que se investiga la presunta comisión de torturas a soldados conscriptos por parte de Oficiales y Suboficiales, plantea parámetros que permiten nuevos abordajes y suturas en torno a Malvinas y Soberanía.

El dictamen explicita la ilegitimidad de la Junta para efectuar una declaración de guerra, decisión calificada como una de las "más serias que un gobierno puede adoptar", dada la inobservancia de las mandas constitucionales (en un contexto de no vigencia constitucional). De prosperar esta mirada, que hasta ahora asoma tímida, podemos comenzar a madurar nuevos planteos soberanos ante los Organismos Internacionales y, por qué no, hasta animarnos a efectuar los reclamos pertinentes por la deuda externa contraída en dicho período.

Como se puede ver, los cambios culturales impactan directamente sobre las representaciones del mundo, las formas y las instituciones. La soberanía se encuentra en pleno proceso de redefinición y, treinta años después, quizás por ello más cerca de la noción de justicia.



*...Quiero ver mi ciudad, que levante la cabeza, que reciba al rock, que estimula ondas más nuevas / para juntos practicar, nuevas formas de encarar esta densa realidad...*

*Federico Moura / Virus*



Un pueblo sano y bien alimentado mantiene erguida su autoestima y es fuerte, asegura **Hugo Bacci**. La comida comprada tiene toda el mismo gusto y, encima, el tiempo que ganás está en función del consumo, no de la producción, dice **Hebe de Bonafini**. ¿Cómo se construye entonces la soberanía alimentaria? En esta nota, ambos dirigentes acercan puntas y cuentan cómo volver a las fuentes.

# El gusto es nuestro

texto  
**Leo Benaglia**

**T**oda empresa emancipadora articula un plan estratégico en la producción de alimentos y una táctica en el modo de procesarlos, cocinarlos e ingerirlos. En este sentido, la frase "somos lo que comemos" adquiere volumen y dimensión política. ¿Qué tienen para decir al respecto la cocina y la producción agropecuaria? Para averiguarlo, Maíz sentó a la mesa a Hugo Bacci, Secretario de Organización del Movimiento Agropecuario Nacional y a Hebe de Bonafini, Presidenta de la Asociación Madres de Plaza de Mayo.

**Maíz:** Hebe, el taller que diste *Cocinando Política* y *Otras Yervas* revela un modo de alimentar la conciencia del pueblo y así fortalecer el cuerpo social. ¿Cómo se te ocurrió esa propuesta?

**Hebe de Bonafini:** Por el tema del capitalismo. La gente cree que el capitalismo empieza en los bancos. Sin embargo, los que nos quieren meter esto nos mandan al supermercado y a la televisión. Es la forma que ellos encontraron para modificar nuestro pensamiento y

nuestra forma de vivir. Lo primero que hicieron fue transformar nuestra manera de comer y nuestra manera de relacionarnos con la familia. Inventar esta cosa tan... ¡tan horrible! de estas comidas que tienen todas el mismo gusto: el delivery. Nos sacaron todo lo que teníamos para meternos el capitalismo. Así que comencé a hablar con la gente y a tratar de reivindicar nuestras formas de comer, nuestras semillas y los yuyos, porque todos se comen y no hay ninguno que sea venenoso, sólo hay que saber cocinarlos. De ninguna manera puede concebirse al cocer y mezclar los alimentos como una posibilidad sin mejor remedio.

En los talleres también mirábamos películas y las analizábamos, es decir, no es solamente enseñar a cocinar. Es plantear un modelo de vida diferente. Asimilar, por ejemplo, que no nos enfermamos porque sí. La gente se enferma por la porquería que come. Pasó muchísima gente por ese espacio que sostuvimos durante cinco años. Ahora tuve que suspenderlo porque no doy abasto. ¡Hay tanto para hacer!

*Cuando un pueblo fuerte da de comer a otro, se hace servir de él. Cuando un pueblo fuerte quiere dar batalla a otro, compele a la alianza y al servicio a los que necesitan de él. Lo primero que hace un pueblo para llegar a dominar a otro, es separarlo de los demás pueblos.*

*José Martí*

Volviendo a las maneras de alimentarse, ¿qué pasa a la hora de sentarse a comer?

**Bonafini:** ¡Hay que volver a la mesa! Los chicos tienen que estar con las mamás y los papás y no amarrados a una computadora o a la televisión, dos electrodomésticos que ya casi pasaron a ser parte de la familia. Y desde allí te colonizan: la madre compra para que el nene no lllore más. Lo que sale en la tele enseguida se vende ¡Salen los yogures y va todo mundo a consumir yogures, el que te hace ir al baño, el que te hace crecer, el que te hace linda... son mentiras. Con un litro de leche salen cinco yogures, no cuesta nada hacerlos. Sin embargo todo el mundo va y lo compra hecho ¡pero casero es mucho más rico! Todo ese tipo de cosas, me parece, hay que meterlas en la política. Esto es política pura.

**Hugo Bacci:** ¡Tal cual, Hebe! Es así y apunta todo a una cosa: al negocio, al agro negocio. Nos colonizan culinariamente, nos enseñan lo que tenemos que comer para que respondamos, en última instancia, a ese agro negocio que están haciendo; esto no es otra cosa que la decisión de qué se produce y cómo se produce. Porque el primero de los derechos humanos es la alimentación. Pero también hay que ver la calidad: a veces comemos alimentos que son perjudiciales para nuestra salud. Comemos cosas con veneno o que no nos alimentan. Un ejemplo claro son los conservantes, que son tóxicos y traen problemas digestivos gravísimos. También es muy importante lo que decís, Hebe, de la familia. El no hacer la comida en familia hace estallar los vínculos donde se recogen los valores. Y los valores que nos da la televisión son otros. Al obligarnos a comer delante del televisor en lugar de comer en familia aprendemos esos valores. Y así nos van cambiando la mentalidad para colonizarnos culturalmente.

**Bonafini:** Además, ahora "todo es más fácil". Las fábricas de pastas compran por un lado la masa del canelón y por otro la pasta del relleno. Es decir, compran dos latas y las mezclan ¿Cuánto conservante tiene eso? ¡Todo! ¿Y para qué? Ojo, no es que ese tiempo "que ganás" lo utilices para producir. Es para consumir, para estar más rato metido en los aparatos. De ningún modo es tiempo para nosotros.

#### Alimentar el agronegocio

Entonces, ¿hay una relación entre la producción agropecuaria y la cocina? ¿Entre nuestras semillas, nuestros modos de ser y los modos en que nos alimentamos, lo que comemos y cómo lo preparamos?

**Bonafini:** Absolutamente. ¿Ustedes comieron alguna vez cebada perlada? En las clases del taller yo cocinaba para todos mientras conversábamos. Un día hice un guiso de cebada perlada para 60 personas ¡La gente enloqueció de lo rico que estaba!

La cebada perlada es más barata, más rica, más nutritiva y más liviana que el arroz. También la quinua lo es, y otras tantas semillas que ahora se han puesto un poco de moda. Por eso es importante conocer cuáles son y las diferentes maneras de cocinarlas.



**Bacci:** Ya los colonizadores sabían que cambiando los hábitos de alimentación podían modificar la conducta de los pueblos; los desorientaron y los confundieron para someterlos. La quinua y el amaranto constituían la base de la alimentación de las naciones anteriores a la colonización europea. La nutrición adecuada nos fortalece para hacer las labores diarias y nos protege de enfermedades. Entonces, cuando un pueblo está sano y bien alimentado mantiene erguida su autoestima y es fuerte. Pero los conquistadores prohibieron a esas culturas cultivar sus semillas tradicionales y las reemplazaron por otras costumbres de labranza y hábitos de alimentación. Pese a la prohibición, los pueblos indígenas siguieron adelante con sus costumbres y entonces el colono le cortaba las manos a quien se atreviera a cultivar quinua y amaranto.

**Bonafini:** En el taller sacamos raíces de diferentes árboles para cocinarlas. Son muy parecidas, en sus texturas y recetas, a las de las papas. El día que el ministro Fernández vino al taller de "Cocinando...", yo hice buñuelos de ortiga. Y no los quería comer, decía que le iban a picar. Al final lo convencí. ¡Una delicia! Aníbal no lo podía creer. Por eso insisto: todos los yuyos se comen. La gente tiene que saber que hay muchas cosas muy sanas que se pueden comer, que son muy económicas y que rinden un montón. Y que reemplazan en gran medida a la carne.

**Bacci:** Quienes nos inducen a aquello que tenemos que comer y a cómo alimentarnos, nos inducen a aquello que tenemos que cultivar y producir. Es un agro negocio. No está pensado para el alimento.

**Bonafini:** Claro. Yo estuve en la marcha que hicieron las mujeres de la India por el mundo para terminar con las plantaciones de la soja transgénica. Fueron las primeras que quemaron campos enteros de ese cultivo. Las acompañé hasta que llegaron a Italia, a la F.A.O. (Organización para la Alimentación y la Agricultura de las Naciones Unidas). Fue duro, no las querían atender. Ellas llevaban su proyecto: "queremos la soja sí, pero la nuestra. No la que nos vende Monsanto que está toda transformada". Pareciera que hablar de la soja y de los transgénicos es como hablar de religión, nadie te lleva el apunte, ¿viste?



*El sistema de gobierno más perfecto es aquel que produce mayor suma de felicidad posible, mayor suma de seguridad social y mayor suma de estabilidad política.  
¿Cómo, tras haber roto todas las trabas de nuestra antigua opresión podemos hacer la obra maravillosa de evitar que los restos de nuestros duros hierros no se cambien en armas liberticidas?*

Simón Bolívar



Hugo Bacci y Hebe, durante el diálogo con **maíz**.

Pero cuando ves lo que hizo Monsanto, cómo se fue haciendo dueño de todo... Hasta una parte de nuestro hígado se apropió. Es un pulpo impresionante. Por eso es importante saber quién es y qué hace.

#### **Soberanía = acto de amor**

Entonces, ¿cómo se logra algo tan colosal como la soberanía alimentaria?

**Bonafini:** La respuesta es el amor. Porque cocinar es un acto de amor. De creación y de amor. Es un acto de darse. Tengo una amiga a la que no le gusta cocinar y dice: "a mí se me quema hasta la lechuga". Quienes hablan así tienen una rebeldía contra la vida, porque cocinar es vida pura. Antes, nuestras mamás, cuando teníamos diez o doce años, nos enseñaban a batir, a hacer un bocadillo, a preparar una sopa. Importante transferencia familiar que si no se enseña se pierde... Por eso digo: la cocina es parte de la familia. Yo no le echo la culpa a las jovencitas, a ellas sus madres tampoco les enseñaron a cocinar.

**Bacci:** También la producción agropecuaria, cuando se hace pensando en un país para todos y todas, es un acto de amor. Fijate cuando Néstor Kirchner suspendió la exportación de carne porque estaba desabastecida la plaza local. Fue una medida concebida para defender el alimento y la mesa de los argentinos. La calidad de los alimentos y su disponibilidad para todos es una decisión política. Primero en casa... y después, si nos queda un excedente, entonces lo exportamos. En 1973, Rodolfo Puiggrós señalaba que durante el Virreinato de Cisneros, cuando las familias Álzaga y Martínez de Hoz organizaban el contrabando de cuero, entonces se prohibió la exportación para garantizar el alimento del Buenos Aires colonial. Como no había modo de conservar la carne y el valor lo tenía el cuero, esas familias dejaban pudrir la carne. En ese momento, el abogado que reclamó el derecho de alimentación ante la corona fue Manuel Belgrano. Ya ahí se ven muy claras las dos líneas: el pueblo y el antipueblo. Hoy esta última se ve expresada de algún modo en el modelo de producción de soja transgénica: un sistema que perjudica la tierra y beneficia a muy pocos. **Hablamos un poco de historia y pusimos en relación la producción de alimentos con los modos de alimentación. Pero, ¿qué pasó con la cocina?**

**Bonafini:** Yo creo que se fue dejando de lado a partir de este capitalismo foráneo que te mete primero todos los aparatos que vende: licuadoras, batidoras, picadora, procesadora, multi no se qué... Prácticamente ya no hace falta que los bebés tengan dientes porque todo se les da triturado para comer. El otro día escuché a Narda Lepes.

Contaba que a su beba de ocho meses le corta la comida en pedacitos. Me pareció muy inteligente: es estratégico que los chicos aprendan a sentir en la boca los sabores y las texturas de los diferentes alimentos, a la vez que aprenden a masticarlos.

Lo que tenemos que hacer es atender a la familia, compartir un mate, caer en la casa de los amigos. Hay que mantener todo eso que nos identifica, no lo podemos perder. A la televisión hay que sacarla, de la comida por lo menos, para que no sea un integrante más. Recuperar entre todos y con amor nuestros modos, nuestras semillas y nuestro tiempo. Eso es la soberanía alimentaria.

**Bacci:** Muy cierto. Y la producción agropecuaria tiene que recuperar el espacio que ocupa el agro negocio. Para que lo producido no esté manipulado genéticamente, porque esto provoca incluso la alteración del comportamiento de los animales y eso es lo que nosotros comemos: animales alterados genéticamente.

Recuperar la idea de la rotación de los cultivos, en lugar de utilizar agroquímicos. Fundamental para que nuestros alimentos sean naturales y sin venenos.

**Bonafini:** Ese era el objetivo de muchas naciones originarias que eran nómades. No es que se cambiaban de lugar porque eran locos, lo hacían por la tierra. Producían una temporada en una parcela, luego en otra y más tarde en otra más para así poder volver a la primera que se había recuperado y ya estaba en condiciones de producir una vez más. Pero hoy, tenemos una población que ha crecido y sigue creciendo. No es cuestión de andar criando gallinas. Si vivís en un departamento, ¿dónde las metés? El tema es otro: ¿con qué alimentan a las gallinas en los criaderos para que rindan más?



**Cocinando Política sin que se queme** es un libro de Ediciones Madres de Plaza de Mayo, con recetas y diálogos recuperados de la experiencia del taller **Cocinando Política y Otras Yervas**. Se puede conseguir en la Librería de las Madres, en Hipólito Yrigoyen 1432, CABA.

*Un hombre verdaderamente libre, eso es más bello que el diamante. Porque el hombre ha despertado, y el fuego ha huido de su cárcel de ceniza para quemar el mundo donde estuvo la tristeza.*

Manuel Scorza

Detrás de la bebida de mayor consumo en la Argentina, hay 400 años de explotación "originaria" en los yerbales misioneros. En tensión histórica, la economía política de esta infusión heredada de los guaraníes marca una huella que es preciso desandar para entender los graves pendientes que encierra nuestro mejor vicio.

# Mate en jaque

La producción y consumo de yerba mate contribuyeron —por momentos con preponderancia decisiva— al desarrollo regional de los estados del sur brasileño, el noreste argentino y de Paraguay. Junto a la explotación de la mano de obra indígena, fue la principal fuente de riqueza que encontraron los conquistadores en la Cuenca del Plata. La fiebre del oro prometida hasta en los cimientos de la fabulada ciudad de El Dorado se trocó por la del "oro verde" de los tupidos yerbales de la selva paranaense y contagió por igual a españoles, portugueses, jesuitas y criollos. Y arrasó, tan letal como las epidemias de las otras pestes europeas, con la población nativa. Para ésta, el brebaje estimulante de la caá con que Tupá bendijo a los hijos de estas tierras, se tornó así en la más cruel maldición cristiana: los conquistadores incorporaron el hábito de consumir la infusión y lo difundieron por todo el Virreinato del Perú, llegando a través de las tripulaciones marinas, hasta Panamá y otros puertos del Pacífico español-americano. La explotación yerbatera se volvió un comercio floreciente. La servidumbre de la mano de obra indígena fue la clave del negocio.

La aniquilación progresiva de las comunidades guaraníes y de los yerbales sometidos a la depredación salvaje de la ambición "civilizadora", encontraron freno en la evangelización jesuítica, que posibilitó la reorganización social de la población guaraní en las reducciones. Los misioneros adoptaron el lenguaje nativo y desarrollaron el cultivo de yerbales en las tierras alledañas a los pueblos, protegiendo a los indios

de bandeirantes portugueses y encomenderos españoles ávidos de mano de obra esclava. Incursionaron también con claro suceso en el negocio yerbatero, al amparo de la concesión de su graciosa majestad, sensibilizada por los succulentos tributos con que la economía de las misiones contribuía a la real hacienda.

La posterior expulsión de los jesuitas al cabo de casi dos siglos (1609-1768), trastocó el orden social fundado en las misiones y marcó el reinicio de la expoliación de la mano de obra nativa y de los yerbales. No se volvió a plantar yerba, perdiéndose también los rastros del "tesoro jesuita" máspreciado de la región: la técnica de germinación en vivero de la yerba mate. Tanto la "desocupación" como los altos "niveles" de pobreza e indigencia - cuando no la vuelta al esquema de servidumbre - motivaron un éxodo sostenido hacia las regiones de vaquerías situadas más al sur. De casi 90 mil habitantes de los 30 pueblos de las misiones registrados en 1768, quedaban poco más de 40 mil en 1809. En los pueblos de la actual provincia de Misiones se pasó de 42 mil almas en la fecha de expulsión jesuítica a 16 mil al cabo de los cuarenta años que siguieron.

La independencia americana pretendió la libertad de los naturales de la región. Así lo estableció el general Belgrano a su paso por las Misiones (1810-1811), decretando también la prohibición de cortar los árboles de yerba mate. Sin embargo la conflictividad política no hizo posible cumplir con reglamentación alguna. Las disputas por el control de la Mesopotamia, y la derrota definitiva (1819-1820) del proyecto artiguista y de su principal comandante en las Misiones, Andrés Guacurarí, agudizaron la diáspora poblacional. Y dejaron al régimen paraguayo de Rodríguez de Francia el virtual monopolio de la producción de yerba mate y el control político-administrativo de ambas orillas del Paraná en el actual territorio de Misiones. Marcó también - al amparo de las dificultades político-comerciales entre Asunción y Buenos Aires- el comienzo de la explotación de los yerbales del sur de Brasil con destino a los mercados del Río de la Plata, haciendo de esta actividad la más significativa en términos de acumulación de capital hasta entrado el siglo XIX en esa región.

En el marco de la guerra de las Provincias Unidas del Río de la Plata con Brasil (1826-28), el gobernador correntino Pedro Ferré ordenó en 1827 la ocupación militar de las Misiones. La anexión a Corrientes y el consecuente despojo y éxodo de la población local se prolongó por más de 50 años. En 1881, el Congreso Nacional fijó el límite norte de la actual provincia correntina y federalizó el Territorio Nacional de Misiones. Unos meses antes la Legislatura de Corrientes autorizó a enajenar todas las tierras fiscales de Misiones: se vendieron así 18.750 kilóme-

texto

Javier Gortari

fóto

Martín Weber





tros cuadrados -casi dos millones de hectáreas- a unos pocos propietarios privados, dejando instalada la estructura latifundista que permanece hasta hoy, y que convive junto a una gran cantidad de explotaciones familiares producto de la colonización posterior. El Poder Ejecutivo Nacional designó como primer gobernador del Territorio al coronel Rudecindo Roca –hermano del entonces presidente de la Nación-. Y catorce años después, por laudo internacional de 1895 –arbitraje del presidente de Estados Unidos Grover Cleveland–, quedaron establecidas las definitivas fronteras políticas de Misiones en sus actuales 30 mil km<sup>2</sup>, equivalente a los territorios en disputa adjudicados a Brasil. La población de entonces era del orden de los 30 mil habitantes.

El fin de la guerra a Paraguay (1865-1870), reactivó las perspectivas de lucro yerbatero en la región de la triple frontera. Los yerbales de Paraguay, cuya explotación se había mantenido controlada por el Estado y asentada en la población campesina, pasaron a manos de grandes compañías (Industrial Paraguaya). Lo mismo ocurrió en los territorios conquistados por Brasil (Mate Larangeira). Y a partir de ellas se generó un mercado de mano de obra cuasi esclava: los mensúes. Paraguayos, brasileros, correntinos y misioneros, eran contratados “por mes” y encadenados de por vida a la más leonina explotación laboral y humana avalada por un contrato legal que establecía un adelanto para los primeros gastos y el compromiso a devolver con trabajo ese primer anticipo. Sobre la

base de ese contrato el patrón era dueño y señor de vida, familia, manutención y explotación laboral de ese mensú en los campamentos del Alto Paraná, donde los capangas –con la complicidad manifiesta de funcionarios y policía– imponían su ley a sangre y fuego y emitían la única moneda que circulaba en los yerbales: los vales canjeables por mercadería en las propias proveedurías del campamento

A comienzos del siglo XX la producción nacional de los yerbales silvestres languidecía y el consumo argentino se sustentaba en la importación desde el Brasil. Luego de años de ensayos se lograron las primeras plantaciones en Misiones y en la segunda década del siglo pasado dio inicio un vigoroso proceso de colonización por el que se entregaban chacras en tierras fiscales a inmigrantes centroeuropeos, con la condición de plantar yerba en un porcentaje de la superficie asignada. La producción de cultivo creció a ritmo acelerado y se llegó a mitad de la década del treinta con una capacidad de producción que entró en abierto conflicto con los intereses brasileros y argentinos vinculados a la importación. Ante esa situación y en el marco de la salvaguarda del intercambio comercial trigo por yerba mate, se creó la Comisión Reguladora de la Yerba Mate (CRYM, 1936). Así como en la negociación Roca-Runciman se privilegió a los frigoríficos ingleses y a los grandes ganaderos pampeanos, la CRYM sirvió para hacer prevalecer los intereses de los exportadores de trigo a Brasil -que en reciprocidad exigió mantener las compras argentinas de yerba

*Los indígenas sometidos al régimen jesuítico fueron culturalmente vaciados. De entrada hubo de extirparse el meollo cultural: los rituales y las ceremonias, el fundamento mítico, las creencias. Después, ya fue más fácil desmantelar a las otras formas.*  
Ticio Escobar (La belleza de los otros)

mate-, por sobre los de los productores misioneros, con capacidad para sustituir por completo la importación brasileña del producto.

La crisis de "sobreproducción" que se generó provocó el lógico malestar de los colonos a los que el Estado Nacional indujo a la producción yerbatera, trayendo a la palestra social un nuevo actor al que el capitalismo industrial y comercial incorporó como sujeto de explotación: los pequeños productores. Las restricciones impuestas motivaron una manifestación en la ciudad de Oberá en marzo de 1936, donde confluyeron las familias de colonos rusos, ucranianos, polacos, siendo ferozmente reprimidos por la policía local. La lucha por el precio de la producción primaria, la organización de pequeños y medianos productores que la misma provocaría, y la persecución política-policial que generó en consonancia, tuvieron en la Masacre de Oberá un hito fundante. Cuarenta años después, durante la última dictadura militar, los hijos de los reprimidos en Oberá organizados en el Movimiento Agrario de Misiones (MAM), inscriptos en las reivindicaciones que llevaron adelante las ligas agrarias de Chaco, Formosa y Corrientes, sufrieron destierro, cárcel, tortura y muerte por las mismas razones.

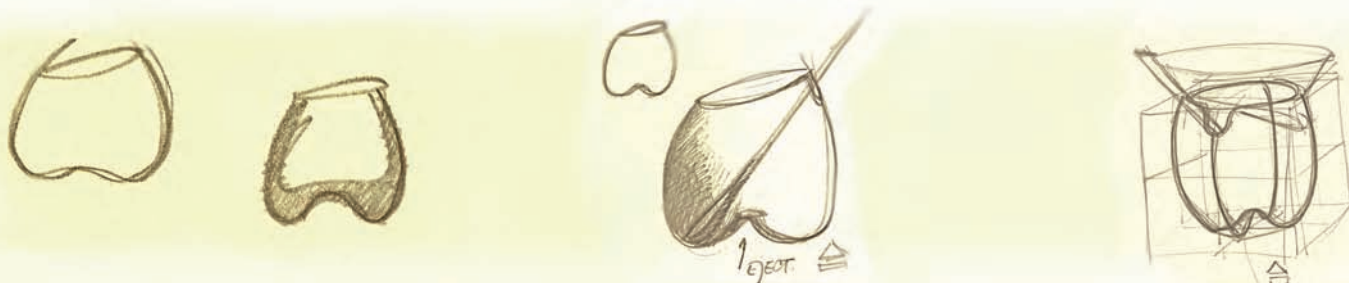
La CRYM junto al Mercado Consignatario, posibilitaron atemperar el avance del capital sobre la producción primaria. Con los cupos de cosecha y la autorización de nuevas plantaciones se regulaba la oferta de corto y mediano plazo. A través de la fijación de un precio referencial sostenido por el Estado, se garantizaba la colocación del producto primario con algún margen excedentario para el productor promedio, lo que le permitía capitalizarse, contratar mano de obra, elevar la calidad de vida en las chacras y contribuir decisivamente al desarrollo social y económico de las colonias y los centros urbanos de influencia. Ello no impidió la concentración económica en la etapa industrial-comercial y la configuración de un oligopolio yerbatero en el que 10 empresas líderes concentraron más del 80% de la distribución del producto final.

Esta organización social de la economía yerbatera que la convirtió en la industria "madre" de Misiones, se consolidó a partir de la provincialización (1953) y logró sobrevivir a golpes militares, cambios políticos y al terrorismo de Estado de la última dictadura. Su estructura socioeconómica piramidal "con derrame", resistió también durante la presidencia de Raúl Alfonsín, los embates del plan Ñande Yerba con que el gobernador Barrios Arrechea procuró —en alianza con el sector cooperativo— avanzar sobre el oligopolio industrial comercial.

Esta osadía de pretender entrometerse con los negocios de los "dueños" de la yerba, le costó al radicalismo el gobierno provincial (1987) y jamás desde entonces pudo volver a administrar el territorio misionero. Sirvió en cambio para entronizar en la "Rosadita" de Posadas, a partir de un segundo gobierno peronista (1991), a un conspicuo representante de los capangas de los yerbales: el ingeniero Ramón Puerta. Ese mismo año, el decreto desregulador del presidente Menem y su ministro Cavallo, avalado por las principales empresas yerbateras, incluyó la desarticulación de la CRYM. Cinco años después los precios cayeron en picada: el kilo de hoja verde que al comienzo de la desregulación se pagaba \$0,20, cinco años después estaba en la mitad y en plena crisis del 2000 y 2001 llegó a pagarse \$0,02 deducidos los gastos de cosecha y flete. Sin embargo el precio del producto en góndola se mantuvo durante la convertibilidad en el orden de los \$2. Calculando que 3 kilos de hoja verde hacen uno de yerba seca y molida, el productor primario pasó de una participación del 30% en el valor del producto final, a tener que conformarse con el 3% diez años después.

La situación explotó en junio del 2001. Sorteando retenes policiales, obstáculos viales y onerosos peajes, confluyeron en la plaza central de Posadas cientos de productores y trabajadores rurales. Durante 50 días ocuparon la plaza, clausuraron entradas y salidas de vehículos de la casa de gobierno. Finalmente fueron recibidos por el gobernador, legisladores nacionales e industriales, llegando a un acuerdo tras mucho regateo de \$0,13 por kilo

Progresión morfológica: estudio de forma de la calabaza para proyectar Mateo (2009), el mate de siliconas que permite expulsar la yerba, de Cherny-DeMarco.





*No estamos ante un hecho inédito. No elegimos un modelo de estatización sino de recuperación de soberanía.*

*Cristina Fernández de Kirchner*

*Todo hacer es un recomenzar, después de muchos siglos, de lo que millares de veces ya ocurrió, amasándose el hombre y el mundo sin usar levaduras.*

*Ezequiel Martínez Estrada*

de hoja verde. Si bien en términos económicos la cuestión siguió prácticamente igual por la imposibilidad fáctica y la poca voluntad gubernamental de ejercer el control, el hecho tuvo una significativa repercusión social y política, que terminaría con la aprobación en el Congreso Nacional de la ley creadora del Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM).

El INYM comenzó a funcionar en 2002, con facultad para establecer el precio de la materia prima cada seis meses, con el acuerdo unánime del Directorio integrado por representantes de la industria (2), las cooperativas (2), los secaderos (1), los productores (3), los trabajadores rurales (1), y tres (3) delegados gubernamentales (de Nación, de Misiones y de Corrientes).

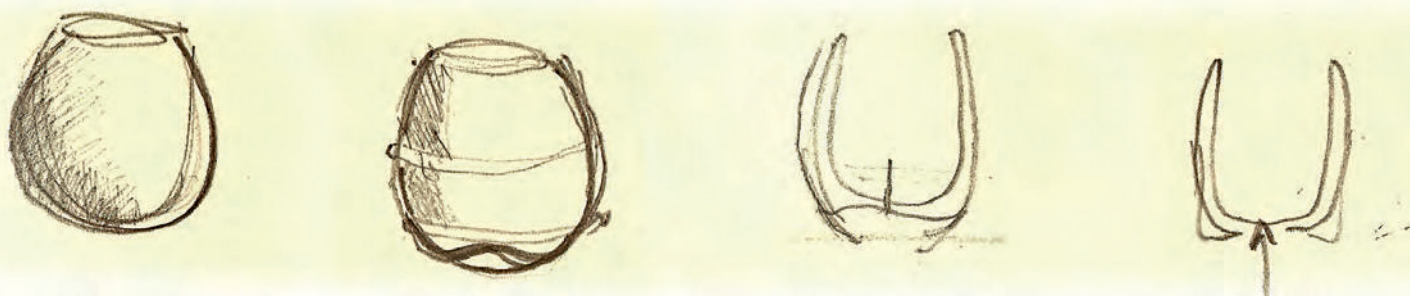
Tuvo un impacto inmediato en el incremento sustantivo de los ingresos al sector primario, que hacia 2006 volvió a alcanzar una participación del 30% en el valor del producto final. La falta de mecanismos y decisión para garantizar los acuerdos de precios, provocó en 2007 la reiteración de un tractorazo yerbatero.

La "elusión" del precio resulta crítica para los obreros temporales encargados de la cosecha (tareferos), la mayoría no registrados, deteriorando sus ya de por sí precarios ingresos y las condiciones de vida y de trabajo. En la relación capitalista de extracción de excedente por parte de los industriales a los productores, estos asumen el rol de "capitalista menor" con medios de producción propios, propiedad de la tierra, trabajo familiar y contratación precaria y estacional de mano de obra para las tareas culturales y de cosecha. Si la relación con los acopiadores los obligaba a su propia autoexplotación familiar, obviamente la hacen extensiva al personal contratado. En plena vigencia de la concertación de la CRYM, esta mano de obra rural continuó trabajando en negro, con jornales de miseria, en campamentos improvisados, transportada como hacienda de un yerbal a otro, con sus mujeres y niños para sumar al final de la jornada unos kilos más en las tramposas balanzas, sin seguro social ni de salud ni por supuesto escuelas. La precarización se agravó por la desregulación, que

sumergió por debajo de la línea de pobreza a la clase media productora e hizo saltar a niveles históricos indicadores provinciales de desnutrición, mortalidad infantil, analfabetismo y deserción escolar. Acompañaron entonces a los productores en su resistencia a la barbarie neoliberal, lograron un espacio en el INYM que no habían tenido en la CRYM, y han conseguido sensibilizar al gobierno provincial actual en una política de limitar el capanguismo yerbatero tan vinculado al poder político tradicional de la región. En el mismo sentido ha operado la intervención del Gobierno nacional en materia normativa (Ley del Nuevo Estatuto del Peón Rural, Resoluciones de la Comisión Nacional del Trabajo Agrario), en los controles laborales (AFIP, Ministerio de Trabajo), así como en la determinación de precios sustentables para la materia prima (INYM, Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca).

Al cabo de cuatro siglos de economía yerbatera, toda la riqueza que produjo en la región estuvo asentada en el trabajo humano. Y más allá de las sublimaciones sociales con que las clases dominantes procuran embelesar el imaginario colectivo sobre sus empresas y fortunas, la mano de obra de los yerbales, por el tipo de trabajo, por la dificultad tecnológica de mecanización, por las paupérrimas condiciones de estos trabajadores que se repiten de generación a generación, estuvo siempre sometida a niveles de explotación superlativos.

La otra cara de esa barbarie es la dignidad para sobrellevar la lucha y el trabajo por parte de colonos y peones rurales, la decisión de resistir, de procurar en cada situación alternativas para enfrentar los abusos del poder económico y político. Esta lucha no es nueva. Se remonta 500 años atrás a los guaraníes que resistieron la dominación y la esclavitud, y se confunde hoy con la de los obreros rurales –los mensúes "posmodernos"– y las de las primeras, segundas, terceras y hasta cuarta generaciones de colonos, por hacer de la Provincia de Misiones aquella "tierra sin mal" a la que aspiraban los pueblos originarios, en la que la Yerba Mate es otra vez fuente de bienestar para todos sus habitantes.



# Sólo se vuelve una vez

Memoria y ficción sobrevuelan esta crónica doblemente biográfica de **Cristian Alarcón**, primer paso de una novela que viene del origen.

Una mujer alta y rubia que fue entrenada para matar y no dejarse matar, una mujer que se salvó de una persecución salvaje de dos mil militares chilenos contra 16 guerrilleros del MIR en las montañas del sur, me recibe en una vieja y crujiente casa de Santiago. Es alta, un Aconcagua de mujer, con el pelo rubio teñido de rojo. Al final de la escalera, en un estudio tapizado de papel con sillones cubiertos de telas antiguas, se sienta de espaldas a la ventana del segundo piso por la que entra una luz crepuscular. Apenas alcanzo a verle los rasgos; de sus ojos verdes ocultos por el reflejo del sol, sólo puedo pensar que me escrutan como a los pacientes tratados aquí mismo en sesiones de terapia; es psicóloga. Me ha dado una oportunidad sin saber quién soy y qué busco. Debo convencerla de que me cuente su vida. Su compromiso temprano. Su lucha. Su clandestinidad. Hablo, intento resumir. Era un niño cuando nos refugiábamos en la patagonia argentina. Hasta ese momento, un junio frío como la niebla, había vivido al cuidado de una nana, mi nana, una joven campesina venida del pueblo de Liquiñe. Se llamaba —¿se llama?— María Valencia. Aunque yo le había inventado un nombre. Le decía Yeya, mi Yeya. Pasábamos junto a María la mayor parte del tiempo solos, en una vieja casa alemana de madera, y en esas tardes, en esas noches en que mi madre hacía guardia en el hospital, María me contaba historias. Prefería siempre hablarme del amor: María amaba al Comandante Pepe, el líder de los campesinos y obreros madereros de Neltume que a principios de octubre de 1973 fue fusilado por la Caravana de la Muerte junto a otros 11 mili-

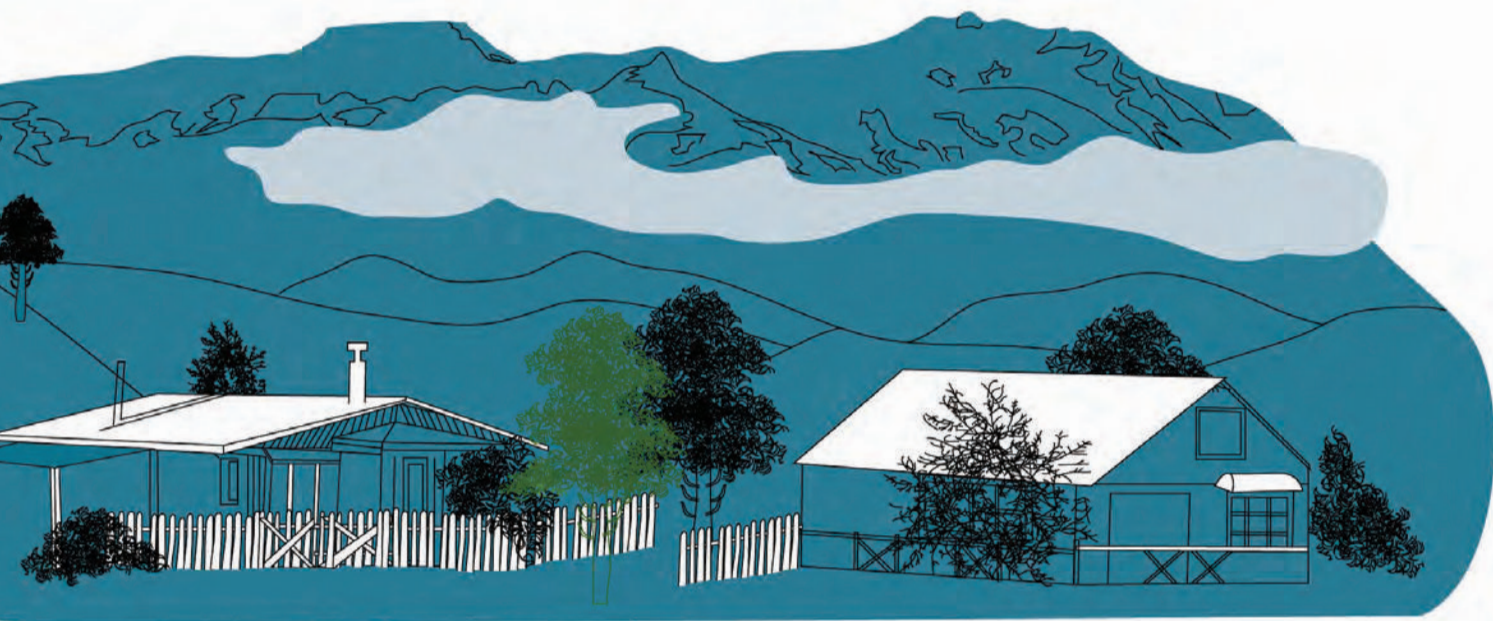
Ilustraciones **Gabi Escobar**



tantes del MIR en el regimiento de Valdivia. Le hablo del sur, de esas montañas, de esas luchas olvidadas por la mayoría como la que emprendió siete años después de los fusilamientos un pequeño grupo de jóvenes miristas que intentó crear un foco de resistencia armada contra la dictadura de Pinochet. Le hablo, sin decirlo jamás, de ella misma, de sus piernas largas trepando la ladera de los cerros con una mochila de cincuenta kilos en la espalda, igual que los hombres, sin un kilo menos porque entonces ella, la alta, no quería parecer menos. No entendía, como lo hizo tantos años después, eso de la diferencia dentro de la igualdad. Le cuento la historia y ella escucha y habla, pero ya no del pasado, sino de las calles otra vez llenas. Chile, con marchas y paros desatados a lo largo de toda su angostura, le parece, a lo lejos, cuando la noche cae sobre Santiago, no tan olvidadiza: quizás, piensa la mujer, en estos cabros que tienen al país de pie y sorprendido de su audacia, algo de aquellas luchas y de la resistencia a la dictadura, haya sobrevivido al tiempo. Quizás —fuma y piensa— de esto se trate ese concepto con el que intenta curar algunas heridas en este consultorio: la memoria futuro, dice.

Practico, milito y digo la crónica desde la trinchera de los diarios y desde el lugar de la tinta en el cotidiano durante los últimos veinte años de periodismo. He rehuido al lugar del *free lance* por cobardía en el cobro de los salarios casados con la eventualidad, los prefiero mensuales, tranquilizadores al fin, y quizás por eso me he asumido como cronista pero también como trabajador de





prensa, como obrero de la palabra, sin pretensiones, sin sueños desmesurados de reconocimiento ni peleas obtusas y vanas con editores burócratas, ajeno a la queja. La queja no es una virtud, la queja debilita, lo que no significa que uno no deba hacer huelga cuando lo están explotando. Quejarse no es tener sindicato. Quejarse no es escribir por las noches ni leer por las mañanas temprano, no es esquivar el tedio como al veneno que adormece, ni dejar de discutir un título mal puesto, un verbo mal editado. Quejarse no es pelear por el miserable espacio de la nota del día. No es resistirse al escritorio como nos resistimos a los amores muertos. Como de ellos, de los escritorios nos vamos. El miedo puede asaltarnos en la salida de esas salas con aire acondicionado y de esas sillas giratorias ante pantallas deslumbrantes: si se busca la experiencia, se busca la escritura, el miedo es asunto del peligro, no de la literatura, que es riesgo.

Soy de la escuela vieja, la que pensaba que el periodismo es el oficio más divertido del mundo. Esa adscripción es una posición en el mundo del lenguaje, y en ese sentido esa decisión juvenil más atada a la idea simmeliana de aventura que a la de informador público, produce el viaje del periodismo a la literatura. En la experiencia, en la calle, en el diálogo con el desconocido, encontré lo vital, el abismo de lo que no se controla. El aprendizaje del periodismo de mano de los técnicos que hacen de la docencia y la falta de empleo en las redacciones una alternativa, me aplastó como aplasta el conocimiento de las técnicas del bordado a un artista del bordado. No porque yo me considerara un artista —aunque todo comenzara en la poesía, en la mala poesía—

sino porque las técnicas de la escritura cifrada del periodismo de consumo masivo, en las últimas seis décadas latinoamericanas, son como el punto cruz que no busca más que llenar el vacío de las telas baratas para cubrir almohadones de flacos rellenos. Cuando un joven periodista reconoce esa escasa manera de bordar a la que podría estar condenado de por vida no tiene alternativa: huye hacia la literatura. Y otra vez, la literatura en los libros y en la calle.

La última imagen antes del exilio demoró años en llegar como un rayo que aclara el recuerdo y lo hace vital aunque sea cínico asegurar, asegurarse, que es cierto. No llegó en una sesión de psicoanálisis lacaniano —como le llegan los recuerdos a tantos porteños— ni por más que llevara siglos desgranando cuitas en el diván de mi analista post lacaniana y post milleriana, pero no post apocalíptica. Llegó como una visión de

otro mundo, como un cachetazo. La imagen: mis padres, mi hermano de un año y yo, de cuatro, estábamos sobre el bus que nos sacaría de La Unión, el pueblo natal en el sur de Chile —tan próximo a las montañas, tan vecino a Valdivia y a Neltume— en la puerta de la casa de madera de mis abuelos Aura Carrasco e Isaías Casanova. Desde la ventanilla vi cómo se amontonaban los diez tíos Casanova y media Aldea Campesina, para despedirnos. Eran unos treinta, o quizás, quizás cuarenta. Eran, en todo caso, para un niño, una multitud. Ella, mi abuela Aura, estrujaba con las manos el delantal que siempre usó sobre los vestidos floreados; intentaba no llorar. Cuando el bus que nos llevaba a Osorno para de ahí tomar otro hacia la frontera, aceleró, vi a Aura levantar la mano, y decirme adiós con los ojos achinados y húmedos. Cruzamos la cordillera un 25 de junio, llovía como llueve siempre en el sur de Chile, de marzo a noviembre, con esa agua que no moja, que no embarra, que corre por la tierra siempre abierta dejando apenas unos riachos mínimos, como si siempre fuera poco para el verde extremo. Llovió hasta Villa La Angostura, y luego hasta Bariloche. Allí dormimos en una residencial y esperamos a que pasaran las huelgas que paralizaban la Argentina: habíamos escapado de la dictadura y de los fantasmas del pueblo en el peor momento, el golpe de los vecinos se acercaba y nos encontraría allí, cercados por la soledad.

El dolor del destierro duró mucho: creo que hasta los veintitantos. Ya en la universidad casi convido a mi novia de la juventud de venimos juntos a Chile; todo lo que quería, lo que siempre quise, fue volver. Todas las lecturas de la niñez habían sido búsquedas

***Prefería siempre  
hablarme del amor:  
María amaba al  
Comandante Pepe,  
el líder de los  
campesinos  
madereros de  
Neltume***

del tesoro, y todas las de la adolescencia habían sido una búsqueda del volver: desde el Donoso de *El lugar sin límites*, hasta el Donoso europeo de *El jardín de al lado*, y luego hasta las insoportables novelas de Edwards, todo Parra, todo Huidobro, todo el post boom, y por suerte en el 91 Fuguet. Más los épicos: *Miguel Litín clandestino en Chile*, y las de guerrilleros como esa nicaragüense recomendada por Cortázar, *La montaña es algo más que una inmensa estepa verde*. Queríamos aprender a disparar. No hubiéramos tenido miedo si había que matar. Leíamos cuentos y novelas chilenas con la desesperación del náufrago, y hacíamos lo que fuera pensando que era la última cosa tal vez que hiciéramos de ese lado de la cordillera. Ahora no puedo creer que haya vivido así. Debo haber tenido la edad de Camila Vallejo, de Giorgio Jackson –los líderes estudiantes que son la cara del movimiento que tiene contra las cuerdas al estado chileno de hoy– cuando decidí venir a probar: qué era vivir en Chile en 1990, 1991, 1992. Ya había llegado la democracia condicionada que dejó amarrada el dictador. Las protestas en Santiago raleaban. El paroxismo político que fue la lucha por el No del plebiscito contra Pinochet se había diluido. Instalado en casa de amigos en Santiago fue duro percibir como en todo grupo había un pinochetista, cómo hablar de derechos humanos todavía era tabú, cómo tener cualquier diferencia quemaba y dolía. No lo soporté. Discutí de más, no pude acostumbrarme al silencio reinante, al atraso cultural, al corset ideológico. Volví a huir como en aquel bus. Dejé atrás la idea de "retornar", que es como se le llamó en Chile al regreso de los exilios. A muy pocos "retornados" les fue bien. Es un tema pendiente, me dicen. Uno de tantos. La herida que no sangra, que no sana.

He pasado el último verano investigando la gesta, esa historia de tomas de fundos y de guerrilleros heroicos enceguecidos por la convicción en el sur, yendo de ciudad en pueblo, del mar a la montaña, buscando a los sobrevivientes de aquella gesta que comenzó Pepe y luego continuaron otros en plena dictadura, cuando el MIR decidió enviar a Chile a militantes entrenados en Cuba a combatir la tiranía y fracasó. Fue como el retorno de los montoneros, pero al campo. Muchos de esos miristas murieron en combate. Otros, como la colorada que fuma y fuma, sobrevivieron y después de tanto, recuerdan y narran, me narran. No es fácil convencer a estos sobrevivientes de hablar. Han sido clandestinos adentro y fuera de Chile por años, han vivido con otros nombres, han sido otros y han visto de cerca la muerte. Pero sospecho que llegó en un momento especial: una a una las escenas se ordenan para dar paso a un relato nuevo,



que escapa de los clichés del héroe revolucionario para volverse más reales en la calle. La mujer que me contactó con la rubia, por ejemplo. Cenamos en un restaurante de Bellas Artes. En esa cena la mujer –llamémosla Amanda–, que estuvo desaparecida y presa en Villa Grimaldi, me saluda con un: "y, argentino, cómo ves ahora a mi Chililito?". "Se puso lindo, no?". Así es con cada uno: los amigos que conocí en el 89, en el 90, cuando la resistencia final a la dictadura, tienen la alegría de los que vuelven a creer. Todos han estado en el cacerolazo, todos han pasado a bancar a los estudiantes en las marchas, todos paran esta semana de paro nacional, y todos creen que esto apenas comienza.

María Valencia tenía el pelo lacio y negro, con una raya al medio; lo peinaba en la mañana temprano, sentada al borde de mi cama mientras jugábamos a que me despertaba. Era esa casona antigua tan grande para los dos, que solíamos recluirnos en el dormitorio donde colocaba el calentador a gas con ruedas cerca de la cama. Era vaga, decía mi madre. No hacía más que ver novelas, puteaba. Alguna vez me enfermó, una indigestión tan pesada que la creyeron meningitis, polio, virus letal que terminaría conmigo. Me hospitalizaron en pensionado, y pasé mes y medio conectado a un suero. Al final, cuando me creían moribundo, me inyectaban plasma, y sangre que le sacaban a mi padre para ponerme a mí, todavía tibia. Pero era un empacho nomás, un empacho que curó una meica de Valdivia a la que mi madre me llevó en falsa interconsulta con el hospital Alemán, clandestinos. Y me curé produciendo tal fetidez en un pensionado que las cuicas se paseaban por pediatría con sus perfumes y sus desodorantes ambientales, lujos de la época. Cuando volví a casa María ya no estaba. Se había ido. Y porque uno se busca las

peores explicaciones al abandono del otro pensé, nadie me lo desmentiría, que me había dejado por su amante, el Comandante Pepe. Dicen que mi padre tuvo que ir a buscarla a Liquiñe, donde todos la conocían, pero ahí no estaba. Dicen que andaba en Santiago, con el mentado, porque él se la había llevado aunque tenía otra que sería luego su esposa. Nadie explica cómo la encontró, pero se ufanan de haberle duplicado el sueldo para que volviera a mis brazos. A esa altura ya me había vuelto a enfermar, una anemia voraz me mantenía derrumbado en un sillón de *chenille* que daba al ventanal por el que siempre estaba ocultándose la luz de La Unión, su ir y venir de la lluvia.

La Yeya volvió, imagino yo que a su pesar, porque no pasó mucho hasta que vino el golpe, y todo se puso feo. Sólo recuerdo el golpe de mi madre, embarazada, cuando la radio, alrededor de la que todos esperaban las malas noticias el 11 de septiembre, dijo que el presidente había muerto. Y la Yeya no duró mucho, al poco tiempo volvió a desaparecer. Antes, como si preparara su partida, heroica, se reivindicó ante todos los Casanova. Cada verano venía al pueblo un espectáculo de maravillas, el circo *Las águilas humanas*. Las estrellas de aquel portento se lanzaban al vacío, tomando todo el riesgo que el aire sin redes puede implicar: volaban. María Valencia decía que eran sus primos, que esos trapevistas musculosos, valientes, tan livianos, los hermanos Valencia, eran de Liquiñe, como ella, como Pepe. Y entre los Casanova nadie le creía, nadie tenía ganas de creerle a la campesina más campesina que todos ellos, arribistas aunque upelientos. "Qué vais a ser tu prima de nadie María", "ya te estais cachiporreando María", "tais puro weiando María", se reían. Mi Yeya soportó las burlas sin ponerse triste, sim-



plemente dejó que el tiempo pase y esperó a que ese último verano nuestro el circo llegara. Quiso conseguirles entradas a todos mis tíos, pero nadie le creyó y fuimos a hacer la fila. Cuando llegó la hora del intermedio, la hora en que se venden las fotos, y los tigres de Bengala hechos de espuma iguales a los que saltan círculos de fuego bajo la carpa, María me llevó a los camerinos del circo y me presentó a esos dos hombres tan pequeños para lo inmensos que me parecían cuando eran águilas humanas. Por eso la recuerdo a María, por eso antes de contar la tragedia que contaré muy pronto, en esa novela que viene en camino, les cuento la historia de María: porque María Valencia me mostró por vez primera la heroicidad de los que vuelan, y porque me habló tanto de los brazos fuertes de un comandante barbado y joven que era capaz de tomarse un fundo con un solo revólver viejo, arriba de un caballo negro, cubierto por una manta de Castilla que le había robado a los patronos. Por eso les hablo de María, porque María me mostró la heroicidad y la convicción de los que apuestan por el riesgo de la literatura donde, como en la política, no habita el miedo ni la queja.

El día de año nuevo del último verano cruzamos la cordillera, por el paso Hua Hum: entramos a Neltume como quien entra a Tierra Media, a bordo de una lancha que cruza el lago Pihueico sobre el que se agita la bruma, en medio de montañas nubladas. Veníamos desde Buenos Aires mi novio y yo, en auto con un par de contactos que nos llevaban al pequeño, encantador y contundente museo Memoria Neltume, donde se atesora la historia del pueblo maderero en el que estuvo Allende de visita en el 72, cuando ya se habían tomado los 26 fundos y los trabajadores dueños de lo suyo controlaban la Cooperativa Forestal. Alquilamos la mejor casa del pueblo: no la más lujosa ni la más grande, la mejor; la casa de Angélica Navarrete, la única vecina que aunque no tiene un solo familiar entre las víctimas de la masacre del 73, y tampoco la tiene entre los guerrilleros muertos en la experiencia montañera de 1980-81, trabaja incansable por mantener viva la memoria de sus voluntades. Es una casa de madera, como todas, hecha con los retazos que se le ha sacado al bosque y a los aserraderos. Los muebles hechos de troncos, las paredes añosas, las alfombras recicladas, la dignidad de cada detalle, y sobre todo las hadas y los duendes que fabrican Angélica, su esposo y sus hijos para venderle a los turistas y que penden de todas partes, la hacen una casa de cuento, de novela, una casa que bien podría haber salido de *El señor de los anillos*. Ese fue nuestro cuartel central, desde allí la emprendimos en la búsqueda de los sobrevivientes. Desde allí, les diría, es desde donde hablo todo el tiempo.

## Mis padres, mi hermano de un año y yo, de cuatro, estábamos sobre el bus que nos sacaría de La Unión, el pueblo natal



No crean que Angélica nos conectó de inmediato. No. Fue con el paso de los días y a medida que nos conocíamos, fue después, creo, de que un atardecer diáfano, cuando al fin se dejaron ver los volcanes —el Mocho y el Choshuenco— desde la vereda de su casa, Raúl y yo nos sentamos en dos sillas de camping sobre la acera, y con sendas copas de vino en la mano nos dedicamos a contemplar, para burla de los vecinos. ¿Quiénes eran esos dos raros que se sorprendían así de la belleza natural? Y entonces Angélica se apiadó de nosotros nos dio un teléfono, el de uno de los que estuvo arriba, el más hablador y megalómano, el médico belga que vive en Pangipulli y está casado y enrollado hasta la médula con la causa mapuche. Y así, como quien desovilla un montón de lana de oveja enredada, uno nos llevó a otro y comenzaron a contarnos, en realidad a hablarle a los ojos verdes de Raúl, a responder a sus preguntas inocentes de colombiano que piensa en sus propias montañas antioqueñas cuando sabe de las mías.

Pronto estuvimos en Temuco, viendo a uno de los líderes, un profesor de Colipulli que debe andar ocupado hoy en el día de paro organizando a los suyos, o al menos así me lo imagino. Hablamos en el mercado. Si acaso llegamos a los primeros días en la montaña, a medidados de 1980, cuando entraron caminando desde Argentina, peor pertrechados que un boy scout, y más perdidos que el teniente Bello. De Temuco partimos a Puerto Mont, donde un hombre pequeño y fuerte, nos hizo dar vueltas llegando a una esquina, en el recodo de un barrio, hasta vernos de lejos, cumpliendo las medidas de seguridad de antaño. Y luego de dos horas de entrevista, de chequearnos de cerca, nos invitó al campo en el que ha construido su mundo, rodeado de 12 vacas, siete chanchos, vientidos gallinas, ocho patos, cuatro gansos, dos perros y dos lechuzas a las que cuida a lo lejos cuando entra y sale de su parcela. Allí comimos huevos de ganso, y allí escuché los días del frenesi político que fueron del 70 al 73, cuando él y otros como Pepe tomaron los fundos. Allí escuché también el relato de la clandestinidad que sobrevino con el golpe. Cómo se enmontañaron. Cómo fueron cayendo. Cómo un día, el último día que el vió con vida a su hermano, uno de los que fue exiliado a Amsterdam, y luego entrenado en Cuba para meterse en la montaña que queda justo arriba de casa en el pueblo, en pleno 1981, se lo cruzó en una parada de buses, viniendo el arriba de uno, estando su hermano abajo. Y entonces supe qué es estar clandestino: cómo un hombre que lleva años sin ver a su hermano preferido y admirado puede verlo desde el bus —como vi a mi abuela Aura torcer el delantal y mirarme con los ojos húmedos— sin emitir palabra, sin mostrar una sola seña, dando vuelta la cabeza hacia adelante, porque en ese momento no son lo que eran, son lo que pueden y lo que podrían.

Y luego llegamos a Valdivia, a buscar a Pancho Pistolas, que así le dicen todos al gran amigo del Comandante Pepe, el que no habla con nadie, el que no ha querido estar en ningún documental, ni dejarse grabar, ni contar en vano. Y lo encontré casi de casualidad, porque cuando se insiste y se persiste, se puede cruzar la cordillera caminado. El azar del cronista se vuelve un aliado. Si el tiempo se respeta, si la paciencia se hace costumbre, si los días en vano se aprovechan como quien deja que madure un panal de abejas, como quien deja que sane una enfermedad de esas que solo deben vivirse, las sincronías se producen, una tras otra, hasta darnos el jugo de la historia, hasta que la memoria se vuelve real, hasta que los recuerdos ya no son del otro, ni tuyos, ni de nadie, si no que son ellos más allá de todo. Y un día, a la mañana, Pancho se levantó, me despertó—porque para entonces ya me quedaba en su casa— y me dijo vamos a ir a conversar y a visitar a alguien, y me llevó por las calles de Valdivia, un día de sol, sin decirme demasiado, a comprar flores. Pensé que iríamos a ver a una madre, a la madre de algún sobreviviente, de algún muerto, de algún fusilado, y me di cuenta recién en la entrada del cementerio que íbamos a ver a su amigo del alma, allí enterrado. Y vi, sentí, experimenté la soledad del sobreviviente cuando Pancho Pistolas se sentó junto a la tumba del Comandante Pepe y comenzó a hablar.

Podría seguirles contando, porque esto recién comienza, pero no, prefiero dejarlo aquí. Las historias se acumulan y sedimentan como lo hace el líquen en los árboles de Neltume, que demora diez años en crecer diez centímetros y después se vuelve vestido de hada en las manos de la guardiana de la memoria que me dio la primera chance. Solo debo decir que la memoria se enciende de a poco, y que no es jamás confiable, porque nadie, ni nada puede jurar que lo que nos cuenta es cierto, verificable, materia inerte del pasado. Así lo supe cuando nos afanamos en la búsqueda de los testigos de las muertes en la montaña. Porque entre esos treinta o cuarenta que nos despidieron el día que nos exiliamos de la Aldea Campesina había un chico, un adolescente que podría ser hoy uno de esos pingüinos bullosos, de no más de 14 años, el menor de mis tíos Casanova, Coqui. Y Coqui fue llamado un día de invierno de 1980 a presentarse en el gimnasio fiscal de La Unión para una revisión médica previa al servicio militar. El, y otros cientos de jóvenes de entre 17 y 18 años, la mayoría de ellos campesinos. Fueron desnudados y formados en hileras sobre el piso de parquet, en silencio. Luego, los hicieron desfilar en pelotas, y los apalearon hasta seleccionar de entre ellos a los más fuertes, a los más brutos, a los de las manos cayosas, los del campo. Luego, los mandaron a Valdivia y los entrenaron durante un año y medio como soldados de la Compañía de

## **El dolor del destierro duró mucho: creo que hasta los veintitantos. Todo lo que quería, lo que siempre quise, fue volver**

Comando, como boinas negras. En el camino los sometieron a la humillación del entrenamiento de los gringos, a comer su vómito, a aguantar el hambre, a odiar al prójimo. Y cuando ya estaban listos y flacos y pelados, los llevaron a Neltume, a perseguir guerrilleros. Por eso también supe de esa tierra media en la que ahora me surmerjo. Y Jorge, mi tío Jorge me llevó con otros soldados.

El último día en el pueblo, de tanto andar tras la memoria de los otros, me había olvidado de ir a cultivar la mía como cada viaje; no había visitado aún la tumba de Aura, en el cementerio que se recuesta sobre una colina, florecido. Fuimos con las manos vacías, porque era temprano y nadie nos podía vender dalias o margaritas, sus preferidas. Treparamos las escaleras y apenas pisamos los primeros escalones escuchamos una música, una ranchera mexicana, que venía de entre las lápidas de cemento. A medida que nos acercábamos escuchamos más nítida la canción, la ranchera era próxima, nuestra: tan cercana que al llegar a la tumba de Aura vimos que salía de una vieja radio ubicada justo en la cripta del vecino. Era de unos obreros que trabajan en una excavación un poco más allá. Para entonces mi obsesión era dar con alguno de los soldados que en la montaña vio cómo morían los jóvenes miristas, cómo fueron perseguidos durante meses por los dos mil militares. Cómo los ultimaron indefensos, como los cazaron y los torturaron para hacerlos hablar, para quitarles toda memoria. Entonces frente a Aura me atreví a pedir, a pedir una pista, una luz, una señal que me indicara el camino.

Regresamos a la Aldea, a encontrarnos con Jorge para marcharnos al pueblo de al lado, Paillaco, donde nació mi padre. Allí nos esperaban algunos ex soldados que nos contarían el entrenamiento aquel antes de la montaña. Ninguno de ellos, ya lo sabíamos, había visto matar a un hombre. En el borde de la casa de mis abuelos, allí mismo donde

antes nos despedimos de todos, estaba el taxi que había llevado desde el centro a mi tío. Ven, me dijo Coqui. Ven, que el sí vio como los mataban. Entonces, sentado en el coche, un hombre que de tan alimentado no podía respirar bien, dijo, en la lengua del campesino que habla para adentro, que el vio cómo los fusilaron en la montaña. Y dijo, alcanzó a decir que antes fueron crucificados. El hombre habló luego despacio, más tarde, en su casa, y explicó todo. No lo obligaron a dispararles, lo hicieron los de la DIN, que habían llegado de Santiago. El y sus dos compañeros solo tuvieron que envolver los cuerpos en nylon, y enterrarlos bajo la nieve eterna de la montaña para preservarlos hasta que a los generales se les antojara llevárselos. Solo atiné a preguntarle si tuvo miedo, y dijo, claro, que sí, que lo tuvo.

-¿A qué? -pregunté.

-Y qué va a ser -dijo-. A los muertitos, pues.

Todavía persigo la memoria de todos esos otros, y todavía no entiendo lo que quiero comprender. El recuerdo siempre es ambivalente, siempre se dispara hacia un detalle del que no estamos convencidos, aunque el convencimiento nos haya empujado al destino que tuvimos. Y entonces, cuando vuelvo a escribir, cuando vuelva a hacerlo, cuando diga lo que digo sin volver a decirlo, el recuerdo ya no será crónica, el recuerdo de todos, y el mío propio, será ficción. En ese salto hacia el pasado, en ese volver desde ahora al pasado, a la historia que nadie contó, acecha la conmoción, espera la literatura. De nada me sirve el rigor, de nada me sirve más que para llegar al camino nuboso en el que vamos, en el que estoy sumergido hasta que ponga punto final en esta novela riesgosa y memorial que recién comienza.

A juzgar por los miles de miles que salen del metro de Santiago en la estación Los Héroes, a juzgar por el entusiasmo de los grupitos de chicos armados de paraguas y nylon contra la lluvia, y de sus cantos, y de sus saltos, esto recién comienza. Algunos creyeron que la marcha de los estudiantes se suspendería: no sólo llueve, sino que en los barrios altos cae nieve. Son las diez y media de la mañana y los que vienen de por allá, la zona más acomodada, reciben mensajes en los celulares. "Hueón, por mi casa ya está todo blanco", le comenta una nena de pelo fucsia a su consorte espigado. "Voy a llamar a la casa", dice él. La noticia se riega por la Alameda, el primer tramo de la marcha de los paraguas. "A luca el paraguaitas, a luca!", grita un vendedor. Salen los paraguas como las sopaipillas fritas en grandes cacerolas al costado de la manifestación. La torta frita chilena alegre la mañana. Seis grados, lluvia helada y persistente, la calle se sigue llenando. El gobierno de Santiago ha impuesto un recorrido chino, comenzar en una zona alejada de la Moneda por la avenida Alameda, y





doblar en una calle estrecha de una zona comercial periférica, para hacer un buen trecho luego por un barrio de galpones y talleres mecánicos de persianas bajas. Todo al paso de los estudiantes tiene las persianas bajas: los medios han insistido con los enfrentamientos de lo que llama los encapuchados, los jóvenes más revoltosos, los que prenden barricadas de gomas y leña para cortar calles. En la marcha la fiesta es todo lo que pasa: no hay capuchas más que para la lluvia que no parará hasta el final.

La marcha se vuelve angosta pero más consistente sobre la calle Blanco Encalada. En la porción más divertida una banda de músicos sopla los vientos y saca una marcha que agita a la multitud hasta el salto desenfrenado. Dos nenas de no más de catorce y sus pololos se han cubierto enteros con bolsas de consorcio vendidas en el camino a una quinta parte que los paraguas. Son como teletubies punkis saltando sin parar. En las piernas, chupines; en las cabezas sombreros inventados con nudos estrafalarios. Tienen esa felicidad irredenta que sólo en la fruición de la política juvenil. No les importa nada. Dicen que perderán el año, y qué. Así piensan los estudiantes, los secundarios y los universitarios. El diario *El Mercurio* publica una noticia para matizar el éxito del movimiento masivo: una escuela privada de ricos recibió a 19 alumnos de escuelas tomadas con altísimos promedios pero protege sus identidades porque temen que sus compañeros quieran lincharlos. La mayoría de los padres o "apoderados" apoyan a sus hijos en las tomas y en las marchas. Tienen cuarenta años, vivieron los ochenta con la misma fruición. Se endeudaron para mandarlos a la universidad. La conexión de esta generación de padres con esta generación de hijos es

## Quizás en estos cabros que tienen al país de pie, algo de aquellas luchas haya sobrevivido al tiempo

fuerte, son un eslabón de cierto tipo de cambio. Esta semana uno de los 30 chicos y chicas que están en huelga de hambre—algunos ya a punto de comenzar a tener secuelas de por vida por la falta de alimento—habló con su mamá para convencerla de que debe continuar: "Me dijo que ya no le importaba lo que le pasara a él—contó la madre, una trabajadora de un barrio popular—, que ahora sigue adelante porque quiere que sus hermanitos sí puedan ir a la universidad".

Con la marcha detenida mientras comienzan a tocar los grupos invitados, frente a la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Chile, el vapor de las cien mil bocas que parecen respirar acompasadas, cubre a la multitud de una espesa bruma. Es el frío del día más frío del año. Nieva en Santiago y ellos están allí sin moverse. Una nena con la cara llena de piercings recibe un llamado. Escucha. Corta. "De mi colegio llamaron a mi papá", cuenta. "Le preguntaron si sabía dónde yo estaba, les dijo que en el colegio. Pero no. Aho-

ra estoy castigá". Sus amigos se ríen y la rodean para apretujarla. Se viene un pogo general de paraguas.

Es cómico saltar con los paraguas. Llevo uno que había en la casa de mi amiga, con un print de postales de Rio de Janeiro. Y mi novio, a mi lado, uno naranja. No nos perdemos nunca en la multitud porque somos identificables desde lejos. Luego nos veremos en las fotos del diario *El Mercurio* entre todos esos pinguinos, saltando en un pogo a ritmo tropical. El canto, ese tema de no se quien pero que se pega luego durante la semana entera: "*tus besos son los que me dan alegría, tus besos son los que me dan el placer, tus besos son como caramelos, me hacen llegar al cielo, me hacen hablar con dios*". Lo toca Chico Trujillo, banda de lo que ya se conoce como la nueva cumbia chilena, un encuentro entre el rock y el ritmo que define la identidad chilena con mayor justicia y memoria. Entre los pogueos del ritmo pasa, intocado, un viejo profesor, un señor de lentes con aire allendista. "El Chicho" está presente: en grafitis, en remeras, en conversaciones. Se habla de los planes que algún día tuvo la Unidad Popular para la educación. "Güena Chicho!", le grita uno al profesor. Risas. Y la masa arranca con el lema que no abandonan más: "Y va a caer, y va a caer la educación de Pinochet!". Parece que regresar es volver al futuro. La mujer que recuerda las luchas perdidas, la sobreviviente, su amiga, los soldados campesinos, los que quisieron cambiar el mundo de pronto pueden creer en su descendencia. Los hijos están allí, caminan justo ahora por la alameda. Por eso podemos volver, porque ya no será lo mismo.

*\*Trabajo escrito a raíz de una visita a Chile que hizo Alarcón, invitado por la Cátedra Bolaño de la Universidad Diego Portales, a fin de 2011, durante la protesta estudiantil.*



# ALZADAS LAS MANOS

texto  
**Ramiro García Morete**

**L**as manos de todos los negros arriba y arriba. La frase, austera en su apariencia sonora e irrefutablemente rítmica, trasciende el gesto de arenga. Poderosa y sintética, se erige como una consigna que cobija la más esencial de las reivindicaciones: aquí estamos, estos somos. Ante la invocación de un líder pagano, cuyo orgulloso pechito argentino grita con tinta "100% negro cumbiero", cientos de personas celebran y responden al rito alzando sus manos, diciendo presente. Como si de una versión criolla y conurbana del célebre "Say it loud: I'm black and I'm proud" de James Brown ("Decilo fuerte: soy negro y estoy orgulloso") se tratara. Son los negros, esos que la historia quiso relegar a las sombras, al desprecio, una y mil veces: los esclavos, erradicados violentamente del ADN nacional, los indígenas masacrados, los "cabecita negra", el aluvión zoológico, los bolitas, los

paraguas, los villeros, los cabeza. Son los negros, sean blancos, rojos o amarillos, negros, esa afrenta a la comfortable idiosincrasia y los patrones estéticos de las clases medias y altas. Entonces, a pesar de ser la clase trabajadora, se los convierte en la representación de la vagancia. Y a pesar del complejo y apasionante tejido de lenguajes musicales y culturales que generaron a lo largo de décadas, esas expresiones siguen siendo subestimadas por gran parte de la sociedad, aunque en su fuero íntimo seduzca sus oídos y su pies con culposa tentación. Es tan así que, durante una grabación, un mítico músico escuchará de la soberbia boca de un técnico: "¿A vos te parece que el negro, con dos cervezas encima, se va a fijar?". Y Juan Carlos Denis, el artista en cuestión, le responde: "¡Mirá que el negro escucha más de lo que vos pensás! El tiempo me ha dado la razón. Me ha marcado cien

detalles. ¡Cómo escucha el negro!".

El negro no sólo escucha, sino que dice. Y lo dice con tanta pasión, convicción, tradición y musicalidad, que el resto —los que se creen blancos— ya no puede dejar de escucharlo. La cumbia y los ritmos tropicales son dos de las manifestaciones más presentes y a la vez negadas en la historia cultural argentina. Con criterio pero sin ambiciones desmedidas, *Familias Musicales* no sólo ve las manos levantadas, sino que las estrecha y se presenta al baile o al paseo que le propongan. Sobre una idea del realizador Martín Roisi, con textos y entrevistas del periodista Mariano Del Águila, y con la producción de Spin Conectora, el libro construye a través de reportajes, retratos, pinturas de artistas y un CD, una experiencia vivencial sobre un fenómeno que va más allá de lo musical. Habita en el estruendo fluorescente que viste la pared ajada, en el güiro que cabalga y pene-





#### Vox populi

Cada fin de semana, las bailantas explotan, alto poder de convocatoria e identificación popular.

Tan ninguneados como masivamente escuchados, los ritmos tropicales brotan de cada rincón del país tejiendo un mapa sonoro alterno: el de la Argentina cabeza. **Familias musicales**, un libro con *soundtrack* incluido, propone un viaje a través de la genealogía, la diversidad, los lenguajes y las rupturas de esos géneros amuchados en la etiqueta cumbia.

tra la siesta estival, en el querendón arpegio con chorus que atraviesa desde las cortinas de plásticos de una despensa, en el endeble tinglado que anima el baile, en el retumbante sopor de los colmados galpones, en el golpe bajo del auto tuneado, en los pepés y las llantas, en la combi y las bandanas, en la fiesta de quince de la niña rica, en los pabellones o en los brechas. Pero ¿cómo evitar el abordaje de corte seudo antropológico? ¿Cómo remitir a manifestaciones populares sin asemejarse a un demagogo, a un snob o a un reaccionario? En principio, asumiendo que nadie tiene la coreografía completa en la cabeza, que hay que saber acompañar el ritmo siendo consciente del lugar que se tiene en la pista y que si se está en el baile, hay que bailar... pero sin pisar al otro. *Familias musicales* lo entiende y se mueve a ese compás.

#### Cumbieritos estudiantes

Mariano Del Águila es conocido también como Sonido Campeón, mote con el cual sabe combinar las ropas de *selektor* con universos como el del boxeo. En un bar de Constitución, cuenta cómo nació este proyecto: "Desde hace años, Martín Roizi está cerca de toda la cultura marginal que brota de las villas o de las escenas cumbieras. Lo

suyo comenzó por una cuestión musical. Un día fue a ver a Damas Gratis al Luna Park. Al otro día Pablo Lescano –líder del grupo– cumplía años e invitó a la gente. Él no lo podía creer: '¡va a tocar en la calle después de este show en el Luna Park!' Y se fue con su hijo desde Caballito hasta Don Torcuato, Carupá. Había un tinglado, Lescano tocando y... fue un momento de shock. Martín es músico y viene hace rato palpando toda la riqueza que hay detrás del prejuicio: la música, la producción de arte y fotografía que hay en la villa. Y comenzó a apuntalar cuestiones con distintos acercamientos, entre ellos un taller de foto en la villa 20 de Don Torcuato", explica Del Águila. "En 2010, presenté un

proyecto a la Fundación Prince Claus de Holanda para hacer 24 murales elegidos por los vecinos de ese barrio. Y se envalentonó con este proyecto, que era rastrear la cumbia desde las raíces locales. Me invitó a participar y lo tomé como un desafío muy rico e interesante. Viajar y conocer."

Y ese viaje, como se dijo, tiene una cadencia menos rigurosa o cientificista pero no por eso menos verdadera. "Es un viaje más subjetivo. Jugamos con la idea de manual de estudio, presentándolo por capítulos, con una estructura bastante rígida, títulos, portada", cuenta el periodista. "Pero queríamos verlo desde una óptica más humana. De hecho, empezamos hablando con gente de

**El género nació en Colombia pero Argentina le dio una forma propia ... y lo multiplicó. El libro Familias musicales aborda el nacimiento de algunas de esas variantes cumbieras**

la villa 20, pensando qué géneros los representan a ellos, qué suena en el barrio. Y por otro lado, hoy cada uno de estos grupos tiene esta cuestión de que está compuesto por familias. Lescano canta con su hermana, Denis con su hijo, La Mona también."

Con lucidez y suficiencia, un escritor irlandés supo sentenciar: "Baila primero. Piensa después. Es el orden natural". Pero existe otra condición inherente al ser humano: el pensamiento. Y detrás de esos sonidos adhesivos y cautivantes, habitan lenguajes, estructuras, tradiciones, formas y rupturas. "A mí me gusta mucho la música por la cuestión del baile. Me encanta ir a bailar", dice Del Águila. "Después se dio que mi primer trabajo periodístico fue una nota sobre boxeo y descubrí que era un lugar donde estos ritmos están presentes de una manera muy naturalizada. No soy antropólogo ni psicólogo. Se han escrito un par de libros y están un poco en ese tren de 'bueno, hay algo interesante... hay algo más': ¡Sí, obvio, que hay algo más: hay un montón más! Históricamente se podría hacer un laburo de investigación, sobre todo acerca de los primeros que trajeron la cumbia desde Colombia para acá y todo eso".

Para este proyecto, Del Águila narra: "Primero fuimos a los géneros más populares, dentro de su mestizaje. Porque la cumbia es un género que va bajando por Sudamérica y va mestizándose como por napas de tierra, se va mezclando, cada músico le pone su impronta. Lo que nos interesaba en ese sentido era ir al minuto cero del género. A la cumbia villera la diseñó Lescano, sin dudas: él compuso para el primer grupo del género; Juan Carlos Denis es el que decide cambiar el acordeón por la guitarra, eso lo convierte en un momento cero y nace la cumbia santafecina. La Mona Jiménez es el antes y después del cuarteto, y en la guaracha el ídolo indiscutido es Koli Arce. Es a ellos a quienes elegimos".

### Cumbia en mi tierra

Se habla de cumbia pero, claro está, hay una impronta que la distingue visiblemente de la original. Es tan difícil definir la identidad de una sociedad como de un movimiento cultural. Al menos si no se lo concibe como una masa uniforme y homogénea, como por supuesto no es. Proceso dinámico en constante transformación, la llamada cumbia argentina va desde la cadencia dulce hasta el *beat* agitador, desde las guitarras sutiles hasta los teclados sintéticos. Como buen folklore, cada área geográfica parece tener su propia lectura. Sin embargo, Del Águila se anima a afirmar que "hay una cumbia argentina. Podría decirse que habla varios dialectos, porque está hecha de varios componentes como el argentino mismo, que viene de distintos lugares. No hay una sola cumbia: tiene elementos de todo. Se empezó a hablar de ella hace como cuarenta años, pero propiamente argentina no sé, porque



**Ritmo y color**  
A su alrededor, estos ritmos erigen un nutrido circuito de artistas, locales y compañías, un rico y poderoso imaginario visual.



### Cuestión de piel

El cuarteto también carga en su espalda una historia de perseguidos y de estigmatización.





**Héroe**  
En la mitad de los 70,  
Juan Carlos Denis  
enchufó la Fender  
Strato y dio a luz 220 la  
cumbia santafecina.

## Por complejidad y tradición los ritmos tropicales forman parte del folklore argentino sin legitimación oficial

antes quizá se emulaba más lo de afuera. No sucede con los géneros tropicales nacionales (algo que de por sí suena raro): el cuarteto claramente es género en Córdoba, la identidad que le pone Koli es Santiago y la villeras, el conurbano”.

Indagando con mayor profundidad o sencillamente apreciándolo *in situ*, los ritmos tropicales se revelan –para aquellos distraídos– como ricos y ejecutados con oficio y jerarquía: “Salgamos de la cumbia hecha con *playback*, algo que también le pasa al pop y es legitimado por diarios, radios y tele día a día. La cumbia se legitima cada fin de semana, haciendo cinco shows por noche tratando de sonar como una banda de calidad en vivo. Porque hay músicos que son muy buenos intérpretes. Cuando vos vas a ver un show, tiene un sonido de folklore. Y los músicos hacen sus variaciones, sus tiempos en vivo, su show aceitado. No es algo de nicho y de moda. Uno puede tener un hit de moda y desaparecer, estos son artistas que perduran”.

*Familias musicales* rescata también la diversidad y la riqueza que la cumbia posee desde la lírica. “La Mona es claramente el que reinvidica lo barrial, tiene la juega

(¿Quién se ha tomado todo el vino?) y la pertenencia (*Muchacho de barrio*). En la época de la dictadura era el que representaba tanto a los estudiantes como a los obreros sin tener que estar parado en ningún lado; era sencillamente un artista del pueblo”, precisa Del Águila. “Koli le canta a la vida cotidiana conyugal y al brindis, también muy presente. El tipo tenía un imán, hombres y mujeres se sentían identificados. Y Denis es interesante porque usaba melodías de temas norteamericanos y por asociación libre sacaba letras, que creía que hablaban de tal o cual cosa. Claramente, Lescano capturó todo lo que estaba alrededor de él y logró su propia picaresca villera”, observa Del Águila.

“En las cosas más bajas y oscuras, siempre, siempre hay algo que canta”, escribió Emerson. El caso de Lescano se advierte como uno de los más interesantes porque además de diseñar un sonido, construyó una poética decididamente local con un vocabulario propio que aborda con irreverencia e ingenio asuntos que van desde la política (*Industria argentina*) hasta el gatillo fácil y la corrupción policial (*Poli en acción*), las drogas (*Quiero vitamina*) y las diferencias

sociales (“Super cheto”) hasta la referencia sexual más directa (“Sin bombacha”) o el romance. La prohibición de aire que recayó sobre la cumbia villera en gran parte de los medios allá por 2002, despierta una inquietud: ¿qué hubiera sucedido si el fenómeno de la cumbia villera se hubiera propagado? ¿Se hubiera desarrollado una lírica que combinara la crónica y los retratos sociales con otras voces poéticas? “No sé cuando más podría hacerse desde las letras en la cumbia. No sé si hubiera despegado tanto”, aventura Del Águila. “Creo que se ha filtrado más el universo cumbiero a la poesía actual, a la producción joven, que al revés. Porque el público cumbiero no tiene muchos puntos de contacto con otros universos... no creo que el género tenga tanto espacio para absorber. Ojalá que aparezca un cruce interesante”.

### No quiero que me paren

Un elemento que sí atraviesa a todo el universo cumbiero es la estigmatización. Y en cierto modo, eso deviene en persecución: “El hijo de la Mona habla de cómo lo perseguían al padre y a la gente. Leí un par de libros sobre la Mona donde la gendarmería maltrataba mucho al público. El público de la cumbia villera está marcado por portación de gorra y de visera”. ¿Genera eso –entendiblemente, quizá– cierto recelo, hermetismo, distancia, desde la cumbia hacia otros ámbitos? “Yo creo que están muy acostumbrados a este acercamiento *touch and go* que uno tiene. Llegan periodistas interesados en la movida, pero son muy pocos los que están en el día a día. Y lo que puedo decir es que nunca me sentí incomodo en una bailanta o en un cuarteto. Todas las personas que se coparon para ser entrevistadas han sido muy accesibles”.

Conscientes de lo inabarcable de un movimiento tan amplio, quedan afuera del libro sonidos como la cumbia digital, el cumbiatón y demás. Pero esas voces del presente y del futuro más próximos quedan tácitamente incluidas a través de una premisa que atraviesa el proyecto: la de un linaje vivo. Como una familia, por cierto. Esa familia que puede bien llamarse cumbia argentina o que “terminamos definiendo como nuestros ritmos tropicales” y es esencialmente “una cultura, un elemento presente en la vida de la gente, que va pasando como un legado familiar, tanto para a los músicos como para el público”.

Y a medida que ese legado crece, se evidencia más que el disparador y el núcleo es la música, al margen de todo cotejo pretendidamente social. No porque no le incumba, sino porque nuestros ritmos tropicales –sin por eso perder valor social– merecen ser contemplados como lenguajes ricos en sí mismos, como sucede con el rock o el folklore: música en la que cada nota tiene un sentido, en el que no hay negro ni blanco sino mil colores, mezclados y en movimiento, conviviendo en la misma paleta. En definitiva, así funciona un pueblo; en definitiva, todos somos familia.

Desde sus inicios, en 1998, el premio tomó posición a favor de las voces libres, democráticas y valientes de la Argentina y de Latinoamérica. A partir del año 2001, la distinción se dividió en dos rubros. Desde entonces, se distingue la "Labor Periodística" y la "Trayectoria". Este último rubro, reconoce a quienes buscaron "afianzar el progreso y la libertad de los pueblos, consolidar la unidad latinoamericana y defender los derechos humanos". Ese es el antecedente que, en 2009, derivó en el "Premio a los Presidentes Latinoamericanos por la Comunicación Popular". Aquel año lo recibió el presidente de Bolivia; en 2011 el de Venezuela y este año, el mandatario de Ecuador.

Entendemos a lo "popular" como aquello que pervive a los disciplinamientos sociales, que se fuga de las redes institucionalizantes del saber, que deforma y recrea las legalidades sobre las que se construyen y mantienen los sistemas de consagración culturales de nuestras sociedades.

Los procesos de comunicación de carácter "popular", son aquellos en los que se dice lo otro, lo no nombrado por los lenguajes dominantes, donde dicen las lenguas negadas por los idiomas oficiales. La "Comunicación Popular" es, como lo enseñara Walsh entre tantos otros, una forma de lucha contra los monopolios del sentido.

Así, al asumir estas dialécticas comunicacionales, la variante del "Premio a los Presidentes Latinoamericanos por la Comunicación Popular" es un reconocimiento a los

Con esta distinción, nuestra casa exalta la ética testimonial, el compromiso político y la vocación de verdad en la vida y en la obra del autor de *Operación masacre*. El momento histórico extendió el alcance del premio: a los referentes de la política y los derechos humanos sumó una nueva categoría, la de los Presidentes Latinoamericanos por la Comunicación Popular: Evo, Chávez y en breve, Correa.



GALARDÓN

texto  
**Federico Rodrigo**

# PREMIO RODOLFO WALSH





**Mandatarios.** Correa, tercer candidato al Premio Rodolfo Walsh a los presidentes por la Comunicación Popular. Evo Morales en 2009 y Hugo Chávez, aquí con la decana, Dra. Florencia Saintout, en 2011.

procesos de redefinición del crisol de relatos que constituyen los espacios públicos en nuestros países. Un gesto de apoyo a las políticas de democratización de los medios masivos de producción y circulación culturales. Y, además, un saludo y un impulso a los procesos de redistribución de los instrumentos de visibilización de la palabra de aquellos que, durante muchísimo tiempo, estuvieron acallados. Aquí, la comunicación popular puesta en voz por los premiados.

#### **Rafael Vicente Correa Delgado**

"Uno de los grandes problemas planetarios son los negocios privados dedicados a la comunicación social, dedicados a proveer un bien público, fundamental para las sociedades; una contradicción de base. Yo creo que deben haber más medios públicos, más medios comunitarios que no tengan ese conflicto: el lucro, el bolsillo y la comunicación social. Si algo he aprendido en este oficio, es a responderle a la gente, no a los medios de comunicación. Ustedes se creen los dueños de la opinión pública. No, ustedes son dueños de la opinión publicada, la opinión pública es la de nuestros pueblos y a ellos hay que contestarles.

Por favor, ya derrumben esos mitos, esos estereotipos de los políticos malvados persiguiendo a pobres periodistas y pobres medios de comunicación: es al revés. Es el agente, esos medios de comunicación son los que han respaldado a las dictaduras, los que han callado con las represiones, con los atracos bancarios, etcétera, y son los que persiguen a los gobiernos que realmente queremos cambiar las cosas.

Los medios de comunicación están acostumbrados a ser los grandes electores, eso es lo que no es democrático. Si les cae mal un candidato hay que destruirlo, pero el otro candidato es su empleado, está en función de sus intereses, hay que santificarlo. Eso no es democrático".

#### **Hugo Rafael Chávez Frías**

"Como dijo algún filósofo, me visto con el ropaje de la más grande humildad a la hora de recibir este prestigioso premio, y al momento de esos aplausos y esos reconocimientos que no los siento para mí sino para el pueblo de Venezuela, para el pueblo de Simón Bolívar, para los pueblos que luchan por su verdadera libertad contra el colonialismo cultural, contra el colonialismo

económico, la dominación, la hegemonía imperialista, neoliberal y capitalista.

Gracias por ese premio, que dedico y recibo en nombre de un pueblo hermano, que tiene ya muchos años, como ustedes también, luchando por darle forma a una nueva dinámica de comunicación y de información popular, libre de la dictadura mediática de la burguesía y del imperialismo. Hay que echar abajo las cadenas culturales de la opresión, de la dominación de las ideas, del pensamiento. Y de allí la importancia de esta Facultad de Periodismo y Comunicación Social, de esta Universidad, de esta dinámica, de este pensamiento de resistencia y de batalla, de este premio que invita a la reflexión y al compromiso militante, actuante, de lucha permanente contra esa hegemonía comunicacional. En Venezuela hoy reina la más grande libertad de prensa, de expresión y de pensamiento como nunca antes jamás en toda la historia venezolana. Y estoy seguro que en Argentina ocurre lo mismo. Los que nos acusan, esos grandes medios que allá y aquí, cuyos dueños son representantes de la burguesía y del imperialismo y nos acusan a nosotros de ser represores de las libertades, de perseguir periodistas, de cerrar medios, de hacer censura a los medios, nos acusan a nosotros, pero ellos callaron ante las persecuciones, los asesinatos, ante los desaparecidos, ante las dictaduras".

#### **Juan Evo Morales Ayma**

"¿Acaso los empresarios, nomás, tienen derecho a tener televisión? Nosotros los hermanos aymaras y quechuas también tenemos derecho a tener radio y televisión, compañeros, y ahí también diremos la verdad ante el mundo.

Quiero decirles: no me voy a callar. Tengo derecho a defenderme frente a las humillaciones, frente a las ofensas de algunos medios de comunicación. Y además de eso quiero decirles: ¿las conferencias de prensa, simplemente para que insulten al presidente...? No necesito de las conferencias de prensa, yo tengo otro medio de comunicación, de información, de boca a boca, que es la mejor forma de comunicación. Por eso, que no me pidan conferencia de prensa ni me consulten. No necesito de ellos. Tengo tantas formas de comunicarme, de informar al pueblo boliviano... Y voy a seguir informándolo de esta manera a mi pueblo.

Yo siento que algunos medios de comunicación son, lamentablemente, el mejor símbolo de la mentira, son voceros de la mentira. Pero felizmente el pueblo boliviano, de los distintos sectores de trabajadores, del campo y de la ciudad, sabe perfectamente lo que hace la prensa (...). Y yo siempre le pregunto a mi pueblo: si al presidente le tergiversan, le mienten, ¿qué será de ustedes, el pueblo?"

Perdido en la historia, un megaevento industrialista latinoamericano realizado en 1954, en **Mendoza**, es el único antecedente de **Tecnópolis**. Presenta además al diseño como disciplina capaz de articular saberes, traccionar la economía e impulsar a la industria con el agregado de valor.

# LA VAN GUARDIA DIA INVISIBLE

texto **Carolina Muzi**  
foto **Fundación del Interior**

*"El diseño es una de las capacidades del hombre para pensar y transformar su entorno. El mismo pensamiento es aplicado para diseñar un alfiler, un hábitat, un espacio urbano, o en el estudio del hombre viviendo y comiendo en la luna"*

Gerardo Clusellas

**E**n Mendoza, al pie del Aconcagua", rezaba, americanista hasta la roca, la portada del catálogo, sin otra representación alusiva que una composición modular de triángulos, marca indeleble del arte concreto. En la contratapa, el águila de Fernet Branca levantaba vuelo con el mundo (y una botella oscura de pico largo) en sus garras. La Feria de América conforma un capítulo oculto de la historia argentina, un megaevento vanguardista que transcurrió en el Parque San Martín de la capital provincial entre 1953 y 1954, hagan cuentas. Otro de los sucesos que se tragó el agujero negro de la proscripción: el único antecedente de algo semejante a Tecnópolis pero a escala regional que, bajo el lema de *Potencialidad industrial integral del continente*, pretendía sentar las bases de una matriz industrial para la Patria Grande.

No debería escapar a una postal del paisaje cultural de entonces, que meses antes de la inauguración, en 1953, se publicaba *La*







*seducción de la barbarie. Análisis herético de un continente mestizo*, segunda obra de Rodolfo Kusch, que fundamenta lo americano en los nutrientes de lo vegetal y lo irracional, contrapuesto a la ficción encarnada en la ciudad que la occidentalidad siempre quiso imponer a un paisaje indómito e inmenso.

Años de auge del peronismo, contenedor ideológico de corrientes múltiples, aparecían entonces las primeras producciones teóricas, académicas, y conceptuales que perfilarían el carácter multifacético y con alta frecuencia contradictorio del movimiento. La del industrialismo y la del americanismo marcan un punto sutil de sincronía en este evento y en este lapso. Y, con más o menos tensiones, también se mantienen hasta el presente en los abordajes al diseño. Es que la Feria de América representa no sólo un capítulo ausente de aquellos momentos fundacionales de la historia del diseño moderno al sur del Río Bravo, sino el ojo de aguja por donde podría enhebrarse un hilo que una hechos, contextos y otros capítulos del pasado político, productivo, científico y proyectual argentino y latinoamericano.

Los jóvenes modernos que diseñaron la Feria de América se lucieron a sus anchas: la intervención a escala urbana en un borde

domado del macizo cordillerano resultaría una fiesta popular y vanguardista.

Comenzar a tender esos puentes, que además sucedieron en pleno idilio entre los escenarios del diseño del centro y de la periferia, habilitará además saldar una deuda histórica y cambiar el ángulo eurocéntrico con que aún se estudia esta disciplina en la región. Porque, si la ausencia de la Feria de América en el registro puede atribuirse al silenciamiento de lo peronista impuesto por el golpe de 1955, la falta de un entendimiento y una comunicación del diseño acorde a su trascendencia también tiene que ver, en Argentina, con la siguiente ruptura del orden democrático, en 1976. Esta provocaría un aniquilamiento de la industria nacional y de la sustitución de importaciones bajo las directivas de una economía liberal que apuntó a la dependencia. Así, junto con la desaparición de personas, los militares también desaparecieron un vasto universo material colectivo: las "cosas para la vida" de los argentinos, su industria nacional, aquella que los proveía con bienes tan dispares como zapatillas, birome, golosinas, vehículos o electrodomésticos.

Una breve vuelteita al mundo nuestro en 1953: arranca la Guerra Fría; los revolucionarios cubanos asestan el primer golpe al régimen de Fulgencio Batista con un asalto

comandado por Fidel Castro a la Moncada y, en el hemisferio Sur, Perón propugna una unión entre Argentina y Chile para constituir el núcleo de unos Estados Unidos de Hispanoamérica. Tal vez eso haya sumado otra razón estratégica para la elección de Mendoza —una de las provincias mejor alineadas con la política nacional bajo la gobernación de Carlos Evans—, para la realización de este megaevento en el piedemonte andino.

La Feria de América puede considerarse el primer testimonio público de cómo una disciplina —que aún hoy, casi 60 años después, sigue buscando legitimación y comprensión en el imaginario colectivo—, es capaz de articular saberes, registros y procesos. A partir de los mismos proyectistas del encuentro —los arquitectos César Jannello y Gerardo Clusellas quienes, junto a otras huestes plásticas e ingenieriles como las de Basilio Uribe, fueron parte de la primera militancia del diseño al servicio de la industria—, además, se gestaba el mojón cero de la historia disciplinar académica en el país. Porque esta reunión consolida ciertas visiones y redes como para que su director técnico, César Jannello, potenciara en el seno de la Universidad Nacional de Cuyo la creación de la carrera de Diseño en 1960, primera del país (la segunda, en la UNLP, llegaría dos ciclos después: este



Acto de inauguración en el Parque San Martín; el stand de la provincia y el catálogo, con gráfica de Tomás Maldonado; recursos de exhibición y mobiliario diseñado para la Feria.



## La feria pretendía sentar las bases de una matriz industrial para la Patria Grande

año celebra su aniversario 50). Como agentes de modernidad, habían llegado en 1947 a la capital de la provincia con su mujer Colette Boccara, para crear la cátedra de Visión en Artes Plásticas. Pero, ya desde la cátedra de Cerámica introducen el pensamiento de diseño auspiciando la producción industrial de objetos de uso cotidiano.

Jannello, ya entonces ocupado en la "operancia de las formas visuales en la vida cotidiana y en la relación con los valores de la economía y la industria" —como se refiere en 1953 a lo que aún no podía sintetizarse con la denominación Diseño Gráfico—, fue también el responsable de la implementación de la gráfica. Así es que sí, lo han leído, se ha dicho: esta nota busca hacer justicia con esa tarea que quedó aparentemente sin campo, poco entendida, poco visibilizada, eso que no es la frutilla del postre ni la forma per se, aunque los medios hegemónicos no lo entiendan y la frivolicen como información únicamente *déco* o la figurita que viste la página. Diseño puede ser lindos sillones, pero también es maquinaria agrícola, ropa, implementos para la salud, legibilidad, formularios, guía en las ciudades, transportes y así, casi todo.

Además de imágenes golosina, donde se puede ver el Siam Di Tella orbitando en una estructura dodecaédrica, o la torre de 50 metros con módulo geométrico *signé* Tomás Maldonado y una partitura sonora lumínica creada por Mauricio Kagel, sobrevive como único stand ultramoderno... el de Cuba.

Paradójicamente ocupada hoy por la policía mendocina como Gimansio, esta arquitectura circular de madera —que nada debe envidiar a un proyecto del finés Alvaar Alto—, hoy intenta ser rescatada como patrimonio histórico por la Fundación del Interior, la misma que hace siete años encaró la investigación sobre la Feria de América, que acaba de aparecer en formato libro: *La vanguardia invisible*. Es que este suceso aporta un núcleo de información suculento para un relato aún pendiente de nuestra cultura material, que pueda integrar a otras disciplinas bajo la mirada de la historia propia del diseño, la disciplina llamada a ser la fuerza paradigmática del siglo XXI que, como brazo armado que fue en el siglo XX del capitalismo, deberá ayudar ahora desandar el camino que nos trajo hasta aquí, para hacer casi todo otra vez, eso sí, con parámetros y una ética de la sostenibilidad.

### Derivas y lazos

En el centenar de stands de la feria (el Estado Nacional participó con diez ministerios repartidos en pabellones que en total ocuparon 9.870 metros cuadrados) estuvieron representados los rubros metalúrgico, agromecánico, automotriz, de maquinarias y de transportes, con productos de las industrias nacional y del continente que se diversifican hasta indumentaria, bebidas, cerámica, textiles y alfombras. No obstante, hubo mayoría de espacios argentinos donde podían verse los avances tecnológicos, entre ellos los de las Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado IAME que, además de sus

productos estrella (los tractores Pampa, las motocicletas Puma, los aviones Pulqui y las camionetas Rastrojero) presentaron con bombos y platillos al automóvil Justicialista (rebautizado Graciela tras el golpe de 1955).

Es hora de comenzar a relacionar estas búsquedas entre los proyectos modernistas regionales —las derivas americanistas como las de la italiana Lina Bo Bardi en Brasil; la escuela arquitectónica Amereida en Chile; los trabajos de mobiliario y equipamiento público de Clara Porset en Cuba y tantos más—, así como su continuidad o no en las fases industriales de hoy, su vinculación con los artesanos —generando nuevos formatos de innovación social a través de la gestión—, en fin, las formas en que el diseño se adaptó o no a los escenarios político económicos.

La invisibilidad por exceso de luz o de confianza, como una imagen que se quema en la repetición de lo cotidiano y ubicuo, puede resolverse haciendo sombra con las manos sobre el rostro para mirar hacia atrás y hacia delante en el tiempo nuestroamericano. Señala el arquitecto Alberto Sato Kotani: "Si todos los objetos materiales, como productos culturales, han tenido la intervención del diseño, cualquier acercamiento no utilitario a las cosas deberá interrogar sobre su diseño. Y así, el diseño es un asunto de orden público, como lo es opinar sobre la ciudad, no porque se trate de la administración de la ciudad, sino porque está inevitablemente presente en nuestro paisaje".



A modo de bienvenida para Maíz, el escritor chileno **Pedro Lemebel** adelanta un texto más que inédito: **Aloma ya no vive aquí.**

# QUERIDA LEMEBEL



Ilustración **Gabi Escobar**

**S**u primera carta la recibí por correo, en un sobre lacrado con el timbre de Uruguay. Estaba escrita con una letra elegante en su tinte gris azul. Era un trazo delicado, en cada pausa de la grafía, un aliento de mar tibio desordenaba las vocales como aves bailarinas frente a mis ojos. Su nombre era Aloma, vivía en Montevideo en una casa demasiado grande para su andar lento de golondrina añeja. Una casona enorme donde entraba el viento del Plata con aullidos submarinos. Me decía que mi dirección postal la había conseguido en la embajada donde pocos sabían de mí. Pero en su incansable afán por comunicarse conmigo, lo había logrado. Ahora, en los reboleos cobrizos del otoño, yo deletreaba su amable caligrafía diciéndome que le había llegado algún libro, que se lo llevo su hijo desde Chile, que lo compartió con sus amigas, todas de setenta y tantos, abuelas llenas de motivos para soñar y seguir restándole números al calendario. Y el grupo de señoras, todas jubiladas, separadas o viudas, se reunía una vez a la semana en la casa de Aloma a tomar mate leyendo, bromeando, comentando, emocionándose con los ojos anegados, mientras los gatos se enroscaban en sus medias gruesas: el Micifuz, la Susy, la Leyla, Don Cucho..., todos los gatos paseándose entre ellas a su relajado antojo, los gatos azules, dorados y romanos que a veces maullaban roncamente compartiendo la lectura.

Se llamaba Aloma, y fue grato aspirar su nombre de chocolate con gusto a manzanilla, musgo fresco y alas uruguayas de lejano lagrimear. Le contesté de inmediato por carta una tarde nubosa. Le di mil gracias por sus palabras, por su letra dibujando coronas en torno a un alambrado corazón de púas. Le contaba, que tantas veces estuve por Buenos Aires y nunca se me ocurrió cruzar el charco hasta Uruguay, un país pequeño, anónimo frente a la gran capital porteña, pero con una densidad cultural inigualable. Con tantos buenos escritores: Onetti, Galeano, Benedetti, Delmira Agustini, Marossa Di Giorgio, Roberto Echavarrén... y tantos muchos más que no conozco. Montevideo me resulta ser una ciudad literaria, sublimada en los vapores novelescos que adormece el estuario, un reino de las letras, concluí la carta con la mano cansada de escribir a lápiz. Por eso le recomendé entrar a internet para que nuestra comunicación fuera más moderna, reina.

Me llamó por teléfono esa misma semana, y escuché la voz de Aloma como en un túnel de vidrio. Hablamos mucho, nos reímos, y al final le aconsejé perderle el miedo al compu y dominarlo, nena. Pasaron algunos días, y de Aloma no llegaban noticias, hasta que una mañana trabajando en el compu, de pronto campaneó el Messenger y leo: Aloma ha iniciado sesión.

Desde ahí todo se hizo más fácil, Aloma navegaba en el ciber es-

pacio como valquiria estelar. Nuestros mails iban y venían, incluyendo las crónicas del diario. En la semana Aloma me hacía un comentario crítico que recogía del taller de lectura con sus amigas. Ahora todas eran cibernautas, habían creado un club computarizado. Menos un par de viejas miedosas que no se atrevieron, me confidenció como si ella volara en skate sobre el teclado sideral. Debes venir a vernos, me repetía mil veces, qué te cuesta, tengo una casa grande y las chicas y los gatos y todos te queremos, dejé de llorar por allá. Chile ha sufrido tanto, nosotros también y padecemos la tragedia que ustedes vivieron con ese monstruo de Pinochet.

Acá iríamos al mercado a comer un asadito, tomaríamos mate o lo que vos querás. Mi casa es vieja, como yo, pero esta cerca de todo. Nos hicimos tan amigas, que chateando tardes enteras, Aloma entró en mi casa a través de internet y yo ni siquiera conocía su rostro. Un día repicaba el Messenger su llamado urgente. Qué pasa, chica. Le contesté. Me ha ocurrido un milagro, si supieras, te cuento. Cuenta ya. Hace un mes, estaba aquí en el msn, y me escribe mi primer amor. El hombre que yo amaba antes de casarme, mi compañero de batalla política en Tupamaros. Entonces era tan lindo como el Ché, y yo era su pareja y todas las chicas de la universidad me envidiaban cuando paseábamos en Pocitos cogidos de la cintura. Yo tenía un pelo largo y castaño donde él metía sus manos diciendo que era tan fresco. Militábamos juntos, éramos tupas desde el sesenta. Y sin saber cómo, en junio del 73, el mismo año que ustedes, nos golpeó la dictadura. Y nos vimos arrancando por los techos, esquivando la balacera para no caer en sus manos. Aloma, arranca por aquí, yo los distraigo, me dijo esa última vez que lo ví arriesgando todo. Después, estuve clandestina y pregunté por él pero nadie sabía nada. Y me pasó el resto de la vida creyendo que estaba muerto. Por eso me casé y lo que tú sabes. Y ahora me lo encuentro, también viudo, también solo, chateando en internet. La vida me cambió, dejé ese mausoleo de casa, espanté a los gatos, y me fui con él a su departamento frente al mar. Somos tan felices. O sea, "Aloma ya no vive aquí", escribí en la pantalla. Exacto, así es, él quiere conocerte, con las nenas del club, estamos viendo como traerte. Iría gustoso, no conozco tu cara. ¿Por qué no usas foto en el msn? No me gustan, en los tiempos duros quemamos todas las fotos, para olvidar caras. Pero tu nombre es una foto. En la clandestinidad me lo cambié, era Rosa. Espera voy a prepararme un té, le pedí. Y mientras ponía el hervor, miré un charco de cielo revuelto agitándose en la ventana. No lo podía creer, el amor puede llegar en cualquier momento. Aloma esta enamorada, pienso ahora, mirando las nubes sobre la cordillera mientras el avión que me lleva a Uruguay tiembla como una novia enamorada.

# FAVIO

## LO ESTÁ FILMANDO MAÑANA

Cuenta la leyenda que la primera vez que agarró una cámara sólo tenía en mente conquistar a una mujer. Medio siglo y varias generaciones de devotos después, diez ojos o, mejor, cinco miradas se proponen develar el gen de una obra atravesada por dosis parejas de obsesión, poesía popular e impertinencia. ¡Buen viaje!





## La estética de la soledad

Carlos Vallina

Para comprender el mundo, Leonardo Favio creó sus mitos, de allí el comienzo sobre el escenario convertido en paisaje donde, en la acequia de su memoria, la joven de la belleza clásica cede lugar al *off* de la voz del autor que, en estremecida y tierna melancolía, admite que no puede dejar de pensar en Aniceto, ese relato que había firmado y filmado en 1967. Allí bucea en su trágico personaje, induciéndonos a través de la poesía cinematográfica, es decir a una narratividad en la que la imagen domina, haciéndonos sentir que sin trabajo, sin identidad, no hay destino, no hay proyecto, y que el dolor oscila entre el amor y la tragedia.

Una forma de contar caracterizada por una coherente, precisa y sutil calidad plástica, una composición que asegure que los personajes, los ambientes y las situaciones funcionen al punto de convertirse en verdad fílmica en sus materialidades lumínicas, espaciales y referenciales. No menos importante es la organización del montaje, es decir del tiempo de esos actantes, que subsumen el drama, el paisaje y la historia en otro tiempo superior: la armonía del curso de las acciones, las conductas y la fluencia morfológica y compositiva de las relaciones de la tecnología expresiva con el movimiento interno del sentido espiritual del realizador.

¿Qué fuerzas se mueven en la obra de Leonardo Favio?

- Los testimonios de la pobreza como condición de un destino inestable.
  - La necesidad del reconocimiento.
  - El combate que los humildes, desposeídos y oprimidos encaran para tal fin.
  - La evidencia de su esperanza y de su desesperanza.
  - La idea de una civilidad que al ser negada, propone la aparición de la violencia, tanto como mantenimiento de la injusta situación como de su radical cuestionamiento.
  - La constitución de imaginarios, creencias, mitos, leyendas, supersticiones como cargas de energía para la sobrevivencia.
  - La sequedad de lo real.
  - La pugna por poseer una voz propia, que exprese lo perdido, lo no formulado, la memoria, lo deseado.
  - El deseo y la ternura como confrontación entre la sexualidad lúdica y la procreación familiar.
  - El hambre y el sueño de narrar el mundo desde su perspectiva más auténtica.
- Narrar en las condiciones de lo que L.F. representa, implicó acceder a las formas de la modernidad más definidas, a las repre-

sentaciones que la cinematografía proponía para los anónimos, que bajo la luz de las nuevas condiciones del arte contemporáneo, ponían definitivamente en escena a seres que pugnarón a través de la historia de la pintura por desplazar a las ilustraciones celestiales, para movilizar la espacialidad y la temporalidad de los pueblos, en el despliegue catártico de su presencia material y de su subjetividad intrínseca.

Como ha dicho Robert Bresson: "Quiéren encontrar la solución allí donde todo es enigma". Por fortuna, las notas presentes hacen del enigma los mejores análisis.

## Hay un pueblo esperando

Marcos Tabarozzi

A lo largo de nueve filmes, atravesando cinco décadas de cine e historia social argentinos, la obra de Leonardo Favio aparece en principio como un luminoso camino de unión entre los movimientos más significativos del cine moderno local: las generaciones de los 60 y de los 90, cuyas obras renovaron de una vez y para siempre las posibilidades del arte audiovisual de nuestro país. Sin embargo, el estatuto excepcional del corpus faviano reside en haber alcanzado como nadie lo que estas dos generaciones buscaron incesantemente: la comunión entre poesía y crítica social, entre arte y política, entre cine y pueblo.

En el estilo Favio, la forma estética es moderna y depurada pero sus motivos son los códigos populares y hasta la fabulación de un pueblo posible. La mirada sobre los personajes lúmpenes y marginales que habitan sus filmes está atravesada por la piedad, pero sin subrayados ni efectos. El tiempo se acumula en sus planos y tras largas secuencias estalla en fragmentos como en un film experimental, pero Favio usa estos recursos sin afectaciones, sólo para mostrar cómo soportan y se rebelan los postergados de la historia.

Una situación atraviesa su cine: la espera. Este motivo fundamental no reside únicamente en las anécdotas visibles de cada film: emerge desde una puesta en escena del deseo suspendido, los tiempos muertos, la tristeza de sus criaturas. Antihéroes solitarios que son fatalmente ellos mismos pero también son la cifra de un pueblo que ha vivido esperando. Polín, el Aniceto, el Señor Fernández, Juan Moreira, Nazareno Cruz, el Rulo y Gatica son los nombres que el mundo tejido por el cine de Favio les ha dado. Entre estos nombres aparece uno más, porque los filmes de Favio componen cuadros con vacíos y grietas: allí está el lugar del es-

pectador. Favio construye una situación que se completa más allá de la pantalla, cuando ese observador ajeno empieza a sentir como propio el tiempo de los derrotados.

## Leonardo Favio y Lucrecia Martel: cineastas de colección

Lía Gómez

En el año 2008, Lucrecia Martel se reúne con Leonardo Favio por primera vez. Pese a nunca haberse visto antes, el cine de ambos es conocido por los dos, y en algún sentido, estos cineastas se conocen infinitamente a través de sus films. Ese año, Favio estrena su último *Aniceto*, y Lucrecia Martel participa del Festival de Cannes con *La Mujer sin Cabeza*. Cuatro años después de ese emblemático encuentro, siguen siendo dos cineastas que dialogan en su cine y en sus dichos. Dice Favio: "El cine es amor. Tenemos una relación amorosa con él, por eso duele tanto" (Revista Haciendo Cine, 2008). Sin duda, el amor al cine es algo que une a estos dos realizadores, y por qué no, y lo digo atrevidamente, es el cine como lenguaje el que nos une y permite esta escritura. El sentido que nos conmueve y motiva es comprender por qué lo real en sus obras nos remite el uno al otro en cada film. Metafóricamente, podemos decir que las imágenes de un cine sobrevuelan el otro.

En la década del 50, pensar el cine era construir una teoría del lenguaje fílmico, que incluyera en su interpretación a los autores y su mundo, y en su gran mayoría, eran críticos de la revista *Cahiers du Cinéma* en Francia. Allí Eric Rohmer plantea que "el artista ya no tiene la modesta ambición de complacer a su cliente, sino la de enriquecer el patrimonio de la humanidad" (49:13 - 14). Favio y Martel, más que ambición, tienen ese don de contar el mundo, un territorio que les es propio, pero que por sobre todas las cosas es social, histórico y político en el modo estético de su construcción. Son autores cinematográficos porque exponen su visión del mundo, lo narran, lo explican, lo complejizan y lo cuestionan en el cine y desde el cine. Utilizan el lenguaje en toda su riqueza, historia y evolución.

Siempre recuerdo a Ricardo Piglia, diciendo que la especificidad de la ficción es su relación con la verdad. En el cine de Favio la verdad aparece hecha poesía; en Martel su verdad es el cine. Podemos decir que estamos hablando de una linealidad posible del cine moderno en la Argentina, donde la historia se hace carne en los personajes y espacios en escena, pero también en el mo-

## FAVIO en carrera

Leonardo Favio supo ser una estrella de la canción romántica latinoamericana, que tuvo auge entre fines de los 60 y principios de los 70

El notable cineasta siempre reconoció que la música fue una buena vía para obtener cierta estabilidad económica y financiamiento para sus películas

"Fuiste mía un verano", de 1968, fue un éxito absoluto y junto a "Ella ya me olvidó", es una de sus canciones más reconocidas

Entre trabajos de estudio, registros en vivo y compilaciones, su obra musical cuenta con veinticinco discos



Un recorrido medular por la obra de Favio, que Martín Wain, autor editor, presentó en la Feria del Libro 2012 en presencia de Favio. Maíz le agradece a él y a María Aramburú las imágenes que ilustran esta nota.

En pág 92: Carlos Monzón, campeón mundial de box y protagonista de "Soñar soñar" (1976). Foto de Charlie Adamson, gentileza de Leonardo Favio a través de La memoria de los ojos. Abajo, Crónica de un niño sólo (1965). Foto de Alfredo Suárez, gentileza Favio para LMO.



"Aniceto" (2008), último y notable film de Favio, tras pasar 15 años alejado del circuito comercial. Foto de Juan Carlos Villareal.





do narrativo, en cómo construyen un montaje invisible pero presente que permite la creación de un universo familiar, cristiano y político que define la nación.

*Crónica de un niño solo* (1965) es Favio de niño, en un Buenos Aires donde el peronismo asomaba su necesaria existencia como mito en las clases populares. *La ciénaga* (2000) es ese territorio infantil de Martel, el modo en que Salta se constituye, en el emblemático año 2001, como una metáfora para pensar el pantano cenagoso en que se encontraba la Argentina. Estos primeros films recrean la mirada infante de ambos autores. El último *Aniceto* (2008) compone una sinfonía del sentimiento al cine de Favio, y *La Mujer sin cabeza* (2008) es una suerte de explosión metódica sobre el cine.

Dice Martel: "Muchos filman para llevar a la pantalla sus propios traumas. Yo agradezco todos los traumas que tiene Cronenberg en su cine" (H.C., 2008). Y siguiendo a Favio al inicio de esta nota, el cine para nosotros es trauma, pero también es amor.

## Una política de la mirada

Luciana Aón

"La obra de Favio sigue escribiéndose, inscribiéndose y resistiendo en la zigzagueante memoria de los argentinos"

Rodrigo Tarruella

"Ese es nuestro oficio, testimoniar el llanto, testimoniar la historia, cantarles a la pasión, a la poesía: ser memoria"

Leonardo Favio

Convocada para escribir estas líneas, tuve una idea: Leonardo Favio es la memoria de nuestro cine. Es la tensión de nuestra historia, la pasión por narrarnos, la poética para imaginarnos. Favio actuó con Torre Nilsson y Tinayre, comenzó a dirigir en los 60 con aquel viejo nuevo cine argentino aún siendo inclasificable dentro de esa generación, filmó durante y después del nuevo cine argentino de los '90, influenciando las películas de esos jóvenes cineastas. Así, durante seis décadas, Favio ha marcado la historia del cine nacional.

El espíritu de esa idea parece ser la inspiración también para *La memoria de los ojos*, un libro editado por La Nave de los Sueños y la Biblioteca Nacional en el que críticos nacidos en los 70 recorren la filmografía completa de Favio y cuyo aporte invaluable son los cientos de fotografías de esos planos y personajes de la cultura popular argentina. Como esa escena mítica de *Soñar, Soñar* (1976) en la que el Rulo (el recientemente fallecido Gian Franco Paggiari) le pone los rulos a Carlitos (Monzón) que sonrío y poco después, sen-

tado sobre la cama, con el empapelado de flores y un Jesús sin cruz detrás, escucha cómo el Rulo le recita un poema, y llora, Carlitos llora como un niño acongojado. Esa película está atravesada, además, en su filmación, fracaso comercial y mito anticipador por el autodenominado Proceso de Reorganización Nacional.

Leonardo Favio consiguió hacer un cine comercial y poético, popular y manifiestamente político. Tal vez todo su cine y toda nuestra memoria haya estado presente en la cita que remata *El amigo* (1960), su primer cortometraje: "Un hada está escondida en todo lo que ves", Víctor Hugo.

## El más joven e imponente director argentino

Fabio Benavidez

La mirada de Leonardo Favio ha contribuido significativamente al lenguaje cinematográfico y al campo audiovisual argentino y latinoamericano, y es por ello un referente indiscutible de las nuevas generaciones de realizadores. Su cine —siempre joven— sigue abriendo territorios inexplorados como lo hace *Aniceto*, su último film.

Favio se forjó con Torre Nilsson y los cineclubes: "¿Cómo te ibas a perder una película de Bergman, de Truffaut, de Godard?", recuerda en *Pasen y vean. La vida de Favio*, de Adriana Schettini. "Cuando una película te gustaba, la veías veinte veces. *Los inundados*, de Birri, la debo haber visto quince veces. La analizaba tanto que me sabía los cortes de memoria."

Estas cualidades lo convirtieron en un cineasta de una gran preocupación por los aspectos formales de su arte, que comprendió cabalmente los medios y las posibilidades de su oficio cinematográfico trabajando, a partir de una mirada personal, la sustancia social y la poética fílmica.

Cuando empezó a escribir el guión de *Crónica de un niño solo*, su primer film, sostuvo con Torre Nilsson el siguiente diálogo:

LTN: —¿Cómo? ¿Escribiste el guión directamente con el encuadre?

LF: —Y... sí. ¿Cómo se escribe si no se encuadra primero?

LTN: —Tenés razón, así se escribe cine.

"Pienso que si el cine es imagen, tenés que plantear la imagen si no, me dedico a escribir cuentos, narraciones", insiste Favio, comprendiendo que la significación no preexiste a la imagen, sólo se crea a partir de ella. Y en tal sentido, el camino abierto por su obra abona territorios de formas libres en el audiovisual, que trabajan intentando sortear toda clase de condicionamientos

extracinematográficos que propone el modelo hegemónico.

Pero la imagen no cuenta en principio por lo que añade a la realidad sino por lo que revela en ella, como destaca André Bazin. Favio significa una mirada que sintetiza desde el cine lo que se estaba expresando en la sociedad: el peronismo. Revela un mundo, el mundo de los humildes, de los desposeídos, de los olvidados, de los marginales que comienzan a integrarse a la vida social y política argentina. Favio es la síntesis poética a través de la forma fílmica de los nuevos sujetos sociales, los nuevos imaginarios, las nuevas creencias, las nuevas sensibilidades que irrumpen con el primer peronismo. Sus imágenes son reveladoras de dichos procesos identitarios.

Favio encarna un pensamiento profundo y audaz de cine. Un cine que piensa con imágenes, imágenes que revelan una realidad —a la vez tan local y tan universal— que nos identifica, nos toca, nos interpela. Con *Aniceto* no sólo se animó a reversionar un film propio (*El romance del Aniceto* y *la Francisca...*) sino que con una audacia inédita, vital para nuestros cines, propone una obra extraordinaria que conmueve, enamora por su relato y su modo. Un artificio escenográfico profundamente humano, sensorial. Los álamos en hilera bordeando la acequia con su rumor permanente de grillos y ranas, todas músicas para ese rincón de mundo, que recrea el paisaje sonoro de su infancia mendocina en casa de su tía y su abuela. Ese rincón que nos habla a todos. Se nos hace propio, nuestro propio rincón de frustraciones, amores, broncas y deseos desplegados con los cuerpos en danza de los protagonistas.

Con Favio el cine vive, respira, se da libertad y goce, retumba en el cuerpo y el corazón. Por ello hace crujir y estallar cristalizaciones y encierros. Su gesto fílmico rompe fronteras, confronta prejuicios, desarmanismos, propone nuevas miradas desafiantes sobre la realidad, el mundo y los lenguajes.

Sin lugar a dudas, el más joven e imponente director argentino, Favio es un gran maestro local y regional. Nos invita a compartir y sumergirnos en su danza poética. Una trama sencilla en su fachada, profunda en los resortes humanos que toca y despliega. Un argumento conocido, un estilo que integra obsesiones, recuerdos, deseos, de la mano de una forma completamente nueva. Favio, un paso adelante de sus contemporáneos, abriéndonos los ojos, los oídos, la mente y el corazón.

**Aniceto es un film del futuro, Favio ¡lo está filmando mañana!**

*Simbiosis de naturaleza y paisaje, recién declarada Patrimonio de la Humanidad, los desafíos urbanístico ambientales que debe encarar la Ciudad Maravillosa, donde belleza innata y artificio samban pegados.*

# RIO SUENA

---

texto **Jorge Jaúregui**  
foto **Vivian Ribeiro**



Desde que recibió el título de Patrimonio Mundial, la ciudad maravillosa integra una lista de obras humanas “de peso”, en la que se ubican las Pirámides de Egipto y la Muralla China, entre más de 900 sitios especiales del mundo. Como el título conquistado fue en la categoría Paisaje Urbano, el mapeo de sus bellezas incluye al Pan de Azúcar, el Cristo (con sus imponentes 710 metros de altura), la Floresta de Tijuca, el Parque de Flamengo y la playa de Copacabana –ambos con firma del genial paisajista Roberto Burle Marx, también autor de las veredas que dibujan curvas albinegras en Ipanema–, el Jardín Botánico con sus impresionantes palmeras imperiales, el Arpoador y la boca de la Bahía de Guanabara, desvelo de cartógrafos en los siglos XVI y XVII. Todo eso, junto con la configuración de los diferentes barrios que se encajan como pueden entre el mar, las montañas y las lagunas, en una relación entre construcciones y naturaleza que, a pesar de todo, mantuvo el marco natural como ícono. El paisaje en Río es escenario y protagonista de la vida de la ciudad, y en la historia de Río la ciudad es paisaje. En 1927, Le Corbusier sintetiza esta simbiosis y propone una imagen de ciudad cinturón que va abrazando los morros, contraponiendo intervención humana y paisaje natural. Las ciudades son entretejidos de ambos elementos y en algunas de ellas las marcas de la acción humana hacen desaparecer las tramas naturales. Pero Río se mantiene como una de estas ciudades en las que el paisaje frecuenta la intimidad de la vida de sus habitantes, pobres o ricos, imponiéndose y participando de la cotidianidad colectiva y de la vida pública.

Tiene ahora Río por delante el enorme desafío de recuperar áreas verdes, y principalmente, de promover acciones de descontamina-

ción de ríos, lagunas y playas, buscando articular democráticamente sus diferencias, entre la ciudad formal y las favelas, garantizando el disfrute de la relación ciudad, naturaleza, urbanidad y espacio público de calidad en todos sus sectores, para todos sus habitantes y no solo para una parte de ellos.

La cuestión que se abre después del premio, es cómo ayudar a modificar el comportamiento del ciudadano y mejorar la gestión del poder público manteniendo y aumentando el orden en las calles, veredas y playas, llamando la atención de la sociedad civil y de los gobernantes sobre la obligación de una gestión eficiente, y la necesidad de una “ecología existencial” que modifique comportamientos, individuales y colectivos, para reequilibrar la relación masa verde-masa construida de la que hablaba Lucio Costa y que es un factor fundamental para una ciudad deseable de ser vivida por todos sus habitantes.

La reciente cumbre mundial Río+20 demostró los límites de dejar el “problema ambiental” al sabor del mercado o de los gobiernos interesados en la continuidad de las fuerzas hegemónicas del modelo de “desarrollo” vigente. La retórica verde fue banalizada y reducida a una lógica de gestión mercantil de procesos y productos “precificados”, perdiendo horizonte estratégico. La demanda por justicia ambiental en cuanto parámetro crítico de la razón vigente, tiene que encontrar su traducción práctica en transformaciones que produzcan efecto en el espacio y en la vida cotidiana.

En este contexto, la crítica ecológico-política adquiere total relevancia uniendo el verde (agenda ambientalista) con el rojo (lucha por la justicia social). Esa es la ecuación cromática que atraviesa a Río como a otras tantas urbes latinoamericanas.



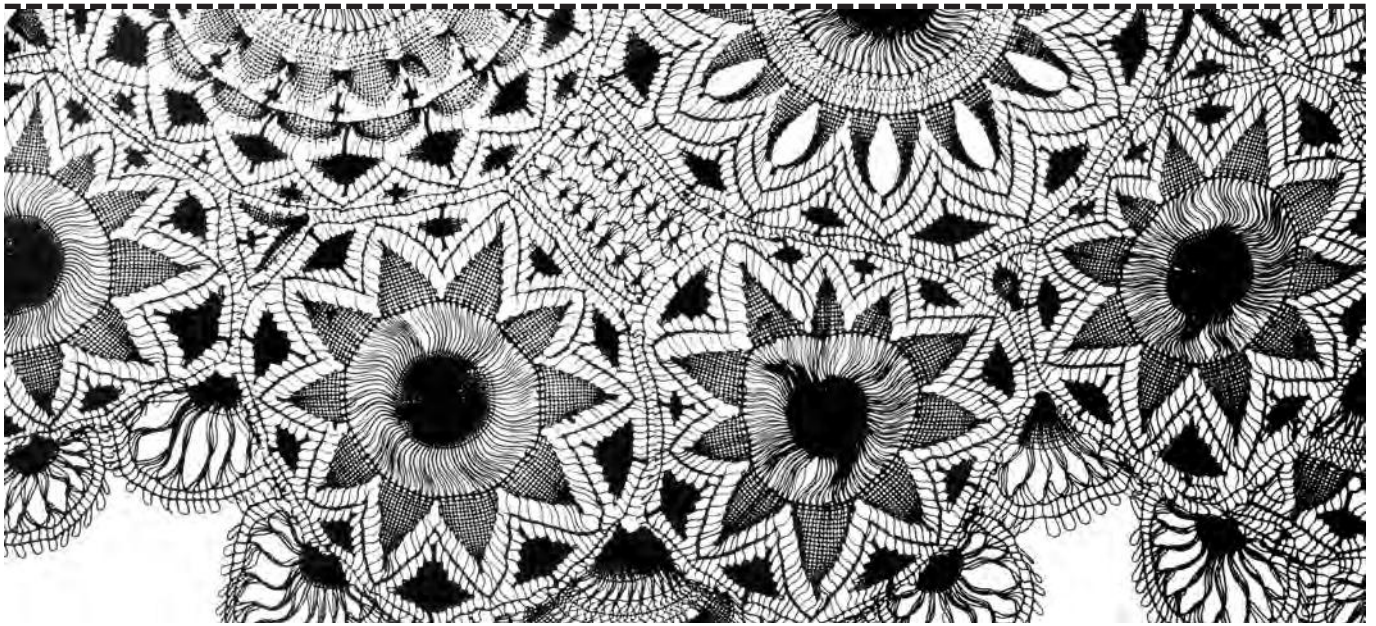
## técnicas nativas

---

La bella artesanía del ñandutí teje deseos y pasiones con un material sutil y fugaz. Un ancla de hilos que, en la tormenta de la disgregación, las madres guaraníes supieron atar para mantener unida la identidad.

# FLOR DE ITAUGUÁ

texto **Victoria Lescano**



**E**l ñandutí, en guaraní "tela de araña", es una técnica textil emblemática de la cultura paraguaya, influenciada por las rosas de encaje de Tenerife. Suele engalanar manteles, carpetas, las mangas de *typois* (dícese de las camisas de tradición indígena que acicalan las danzas folclóricas), los vestidos de novia pero también irrumpe en sombrillas y en abanicos.

El manual de estilo implícito en sus tramas admite la exaltación de la flor de maíz, las margaritas, los jarrones de flores silvestres, morfologías de cardos y de pasionarias, tal como si las manos de las bordadoras se hubiesen propuesto a través de esta técnica trazar una colección textil celebratoria del mundo vegetal. El repertorio del ñandutí se extiende al imaginario de la fauna y así, hace lugar a representaciones del pico de loro, la pisada del buey, las colas de zorro, los pececitos piky, los aguijones de abejas y de garrapatas; se pasea por domesticidades tales como el horno de chipá y hace lugar a leyendas populares: el *caráivos* u hombre de la bolsa, que es el Yeti en las fábulas de cada pueblo.

Pero entre las historias recientes vinculadas con las telarañas multicolores que parecen haber devenido último grito de la moda en interiorismo (ahora es habitual que se exhiba a los ñandutíes enmarcados cual si fueran un pieza *arty*; también se han camuflado en el diseño de indumentaria), habría que remitirse a las colecciones de la firma porteña Juana de Arco, que giran alrededor de fábulas de una pareja enamorada, la de un tigre y una araña: "el cazador enamorado sale en busca de la piel del tigre, pero resulta cazado y sus restos son encontrados recubiertos de un fina tela de red que la novia obsesa trata de reproducir". Otra, no menos dramática, esgrimió: "la india encerrada en un sótano ó una cueva que entretiene sus penas imita la tela que una araña tejió en un rincón".

Es *vox populi* que desde que, en 1970, Yves Saint Laurent y Kenzo

comenzaron a celebrar el chic de las etnias, los dictámenes de las pasarelas y de los editoriales de moda, vuelven una y otra vez a posar sus lentes en tales artificios. Y a resignificarlos. El ñandutí, que tiene su Santo Grial en el Museo del Barro de la ciudad de Asunción, tuvo su epicentro textil en Itauguá—situado a treinta kilómetros de la capital paraguaya, cada año celebra el Festival del Ñandutí—, donde una de las bordadoras sobrevivió a la guerra fechada entre 1864 y 1870 —la Guerra contra la Triple Alianza— y continuó enseñando el oficio, que luego se extendió a poblados cercanos tales como Alto y, luego caló hondo en los modismos de los países vecinos. Una ilustración de los nuevos usos, puede remitirnos a una celebración de iconografía del Paraguay en Buenos Aires transcurrida en el invierno 2012 en Guaraní Pora, una tienda en el barrio de Palermo, donde los ladrillos del patio pintados como piezas de un Rasti etnográfico en rojo, azul y blanco cobijaban una gran mesa con un banquete de comidas regionales; mientras que junto a la sala con ñandutíes y carteras típicas de cuero repujado, un dúo ejecutaba con arpa y voz un cancionero paraguayo. La misma locación suele cobijar clases de técnicas en ñandutí, como desde hace años suceden en los centros de inmigrantes paraguayos, antes del furor de moda paraguayaense. A diferencia del *crochet* y del encaje de bolillos, cada nota implícita en las partituras de un ñandutí consagrado a manteles de té, a edredones o a engalanar faldas se boceta primero sobre una tela rudimentaria, en un ritual que se asemeja al de las *toiles* de la alta costura. Una teoría sobre el *modus operandi* de las ejecutantes del ñandutí advierte que acostumbran bordarlos sobre pedazos de sábana o vestidos viejos. Y otra, referida al abo-lengo, reza que el ñandutí blanco o crudo en hilo fino representa las versiones más elegantes; las variaciones de telas de araña bordadas en hilos multicolores aluden al acervo popular.

Pioneras en la construcción del universo periodístico, las **agencias**, antepasado directo de la red, hicieron girar la política del globo con flujos de... ¿información nomás?

OFICIO

# CONSTELACIÓN DE

**E**l 5 de mayo de 1821 a las 17:49 moría Napoleón en la isla de Santa Elena. La noticia sería conocida en Europa... dos meses más tarde. Hoy las noticias se instalan en el globo en segundos. En esos casi dos siglos, las agencias de noticias, pioneras en la construcción del universo informativo, transformaron la difusión de la información gracias a un modelo comunicacional revolucionario, que perduró y debería tenerse más en cuenta en la América Latina siglo XXI frente a la globalización de la información y a la imposición de una agenda informativa única.

Desde lo periodístico técnico, tanto las agencias internacionales, que aparecieron a mediados del siglo XIX en Europa y Estados Unidos, como las nacionales que surgieron décadas más tarde en casi todos los países del mundo, se convirtieron en una innovadora herramienta de base del sistema de comunicación de la información. Sin embargo, siguen siendo un aparato casi desconocido para el público en general.

Funcionan en base a una red de corresponsales en diversos puntos geográficos (nacional, regional o internacional) que envían su copia (cables de texto) a una sede central donde existe una mesa de edición que actúa como una redacción, que prioriza la información que recibe según su importancia, la edita, decide de qué forma la presenta a los editores/clientes (abonados) en función justamente de su alcance e impacto, y la difunde a los editores/clientes de forma inmediata.

El desarrollo de las agencias de noticias se debió a que esa red de corresponsales evita que los medios de comunicación abonados a esa agencia (diarios, radios, canales de TV o medios online) invierta dinero en corresponsales propios en las grandes capitales, pero también en lugares remotos para unos u otros clientes. Los grandes medios abonados suelen mandar "enviados especiales" sólo a grandes acontecimientos.

Las agencias de noticias se expandieron en base a una serie de premisas periodísticas básicas: practican un periodismo netamente informativo centrado en hechos

concretos que responden a los quién, qué, dónde, cuándo, cómo y por qué; con la obligatoria mención de las fuentes (que deben ser contrastadas), y su fuerte es la rapidez con que transmiten a sus clientes. El otro pilar fueron los avances tecnológicos: desde los satélites, que abarataron los costos y garantizaron la transmisión, hasta la informática y su evolución que desembocó en la era del multimedia. Todo esto les permitió sumar complementos a sus cables: fotografía, infografía, video e infografía animada y archivos de audio.

## Debut francés

Aprovechando el surgimiento de una prensa de circulación masiva en los países ricos de Europa a mediados del siglo XIX, Charles Havas, encargado inicialmente de una oficina de traducción en el corazón de París, creaba la primera agencia de noticias internacionales en 1835. Un visionario que había perdido su fortuna bajo el régimen de Napoleón, Havas, fue el primero en comprender el interés económico, político y diplomático de la información difundida con rapidez, de las posibilidades que ofrecerían las incipientes tecnologías de comunicación y de la aspiración irreversible de la época hacia la libertad de expresión y difusión. "La característica principal de la historia de las agencias europeas hasta 1930 fue una división 'oligopolística' del mercado", afirman Oliver Boyd Barrett y Michel Palmer en *El tráfico de noticias, las agencias mundiales de información* (Alain Moreau, 1981).

En efecto, durante los 70 años posteriores a 1859, las tres agencias europeas –France Presse (sucesora de Havas tras la Segunda Guerra Mundial), la británica Reuter y la alemana Wolff–, se dividieron el mundo en tres zonas de cobertura, dando lugar al llamado "cártel" de las agencias de noticias internacionales. El acuerdo, que consistía en compartir la información obtenida por cada una de ellas en su zona de cobertura, les permitía controlar la información de sus áreas de influencia y/o de sus colonias. En ese esquema, a Havas le correspondían Francia, los países del mediterráneo y el norte de

África, y América Latina. RTR se ocupaba de Gran Bretaña, el imperio británico (hoy Commonwealth) y de extremo oriente; y Wolff tenía a su cargo Alemania, los imperios de Austria, Rusia y los países escandinavos.

La expansión en América Latina –y también en Europa– de las agencias estadounidenses Associated Press (AP), una cooperativa fundada en 1848 y de United Press International (UPI), creada en 1907, significó el fin del "cártel" europeo. América Latina se convertía en un mercado en disputa, cuya expansión iba de la mano de los intereses políticos, económicos y comerciales de sus países de origen, empezando por Estados Unidos. Un caso particular en América Latina fue el de la agencia española EFE, que supo aprovechar su cercanía lingüística, cultural y económica con la región. Creada en 1939 por el dictador Francisco Franco al fin de la Guerra Civil Española (1936-39) y comienzo de su dictadura de casi 40 años, EFE fue heredera de la agencia Fabra. Hasta la muerte de Franco en noviembre de 1975, EFE tuvo el derecho exclusivo de distribución en España de la información proveniente del exterior. En 1965, en Buenos Aires, EFE, que se reivindicaba como la "cuarta agencia del mundo", abrió su primera oficina en la región, que desplegó una red de oficinas en Latinoamérica con más de 800 clientes y mesas de edición en Madrid y Bogotá y periodistas locales o regionales. "Las relaciones clientes-agencias siguen siempre el modelo del imperialismo económico o político que existió o que todavía existe", escribían años atrás Barrett y Palmer. En *Multinacionales y sistemas de comunicación*; el reconocido sociólogo e investigador belga Armand Mattelart afirmaba por entonces que las agencias occidentales podían ser consideradas "multinacionales" de igual modo que cualquier otra empresa. Al mismo tiempo, Barrett y Palmer se hacían eco del debate lanzado en el seno de la UNESCO sobre el "desequilibrio informativo norte-sur" contra el que más de un centenar de países del Tercer Mundo se levantarían a principios de los 80, cuando la Guerra Fría entraba en su última década.

"Deberá otorgarse la mayor importancia



# NOTICIAS

texto  
**Gabriela Calotti**

a la eliminación de los desequilibrios y las disparidades en la comunicación y sus estructuras, y particularmente en las corrientes de la información", decía el informe *Un solo mundo, voces múltiples*, presentado en febrero de 1980 por una comisión internacional creada por la UNESCO, que presidió el Nobel de la Paz irlandés Sean MacBride.

"Las agencias nacionales fuertes son vitales", afirmaba ese informe antes de recomendar "redes regionales para incrementar las corrientes de noticias", en un documento redactado, entre otros, por Gabriel García Márquez y el chileno Juan Somavía, que sentaría las bases del Nuevo Orden de la Información y la Comunicación (NOMIC), marcando un punto de inflexión en la comunicación. Los debates previos en Belgrado, México y Nairobi, también hacían hincapié en el "desequilibrio sur-sur" que, pese a los avances tecnológicos, persiste dada la alianza entre las clases dominantes y el poder económico. Tal es la actualidad de ese debate, que durante el III Congreso Mundial de Agencias de Noticias celebrado en octubre de 2010 en Buenos Aires y en Bariloche, el especialista irlandés Boyd Barrett, destacó el papel de las agencias como "vehículos interregionales de información, capaces de articular esa relación".

## **Soberanía informativa**

En la necesidad de contrarrestar el predominio de los flujos informativos entre el norte y el sur por parte de las agencias internacionales y ejerciendo el derecho a la soberanía informativa, se explica el nacimiento de agencias nacionales en América Latina. Una de las primeras fue Telenoticiosa Americana, hoy Télam, fundada el 14 de abril de 1945 por Juan Domingo Perón e impulsada para contrarrestar el control de la información por parte de las agencias norteamericanas UPI y AP. Convertida hoy en Sociedad del Estado, Télam empezó a cumplir con su objetivo de ofrecer una cobertura nacional en 1948. Actualmente produce y distribuye 200.000 noticias al año, difunde 80 fotografías diarias y contenidos audiovisuales para más de 500 medios digitales.

Las agencias privadas Diarios y Noticias (DyN) y Noticias Argentinas (NA) son las otras dos generalistas de nuestro país, donde durante algunos años existió también Interdiarios (de 1992 al 95, como proyecto de varios diarios del interior: Los Andes de Mendoza, el Diario de Cuyo, de San Juan, y La Arena de La Pampa, que no logró sumar otros).

## **Unidos y rejunados**

Tres décadas antes, en el Caribe, Prensa Latina, nacida en 1959 a poco de la Revolución Cubana, marcaba la aparición de una agencia claramente de izquierda en un nuevo marco geopolítico en la región. Con las siglas PL, Prensa Latina, con 400 despachos diarios en varios idiomas, transmitía el 16 de junio de 1959 su primer cable, convirtiendo en realidad un proyecto del periodista argentino Jorge Masetti. Gabriel García Márquez, Rodolfo Walsh y Rogelio García Lupo, serían algunos de sus primeros periodistas.

La Agencia Venezolana de Noticias (AVN), fundada en octubre de 2009 bajo el impulso del presidente venezolano Hugo Chávez, es otra de las pocas agencias de noticias nacionales de la región que cubre, en su caso, básicamente la actividad del presidente venezolano y de su gobierno.

Notimex, Agencia de Noticias del Estado Mexicano, es otro modelo de agencia: creada en junio de 2006, cuenta con más de 300 periodistas en México y en el exterior en calidad de corresponsales, redactores o editores. Difunde 220.000 noticias por año y genera unas 150 fotos diarias. Entre sus clientes figuran unos 230 medios de comunicación en México y 128 en el resto del mundo. Con una concepción diferente de las agencias controladas por los Estados, sobre las cuales se cierne siempre el temor de un control absoluto de la información, la Agencia Estado en Brasil, de 1970, se convirtió en gigante sudamericana en informaciones financieras siguiendo el estilo anglosajón.

Muchas de las agencias nacionales en la región tienen acuerdos de difusión con algunas de las agencias internacionales.

Las cifras son más que elocuentes para ilustrar la diferencia en volumen de información y alcance de las diversas agencias y por lo tanto su poder: Reuters y AP difunden unos 3.000 despachos por día, mientras que la AFP reivindica unos 4.000 cables diarios. (Las tres tienen servicios en varios idiomas). RTR difunde 1.700 fotografías, AFP unas 2.500 y AP unas 3.500. Con 3.000 periodistas, AP cuenta con 243 oficinas; Reuters con 2.700 profesionales y 200 oficinas y AFP con 1.400 periodistas y 172 oficinas, según informó en 2011 el diario francés Le Monde. Las agencias producen y distribuyen más del 60% de la información que circula en el mundo, que luego reproduce internet. Justamente tras la aparición de la red, la superabundancia ha generado la impresión de que vivimos en un mundo demasiado informado y que la respuesta a todo desde el punto de vista informativo está en internet. Pero ¿es realmente así?

"Es una reflexión de todas las agencias: en los últimos años, muchos decían que podrían evitar las agencias porque recibían todo por internet; ahora tengo la impresión de que dicen 'en internet tenemos todo pero también cualquier cosa', opina Xavier Barron, reconocido periodista francés y ex director de numerosas oficinas de AFP.

América Latina transita por un nuevo mapa político-ideológico que puso en marcha una visión integradora de la cooperación a través de bloques de diverso alcance y objetivos como el Mercosur o la UNASUR. Las agencias siguen siendo una estructura funcional como modelo de comunicación, capaces de plantear propuestas informativas, atractivas, dinámicas y novedosas que conserven un espíritu crítico en países donde los medios masivos más poderosos permanecen en las manos de siempre. Superar la globalización informativa en pos de "diversidad y elección de contenidos" eran dos de los principios que el informe MacBride consideraba una "condición necesaria para la práctica democrática". Ese es el desafío de las agencias: avanzar hacia una información de calidad y verdadero interés general.

*En cinco años, la expansión de las redes sociales logró lo que parecía imposible: amenazar la vanidad de las corporaciones mediáticas. ¿Qué pasa cuando lo importante vuelve a ser lo que se tiene para decir y no hay dónde mejor?*

## LO QUE YA FUE Y LO QUE HAY



Ilustración **Gabi Escobar**

**M**e encantan las puertas de las escuelas, como las terminales de ómnibus o los aeropuertos. Son lugares de encuentros y despedidas. De besos largos o robados, de abrazos infinitos, de sonrisas y lágrimas. De muchos *te quiero, cuidate, pasala lindo, te voy a extrañar, ay jse hizo tan largo!*

Padres de traje que dejan a los hijos de pasada al trabajo. A veces, muchas, apurados. Pero siempre con tiempo para el último estrujón, o la sonrisa apenas cuando los hijos se escapan para que no les arruinemos la reputación frente a los amigos. Madres poniendo el alfajor en el bolsillo a último momento, algunas de paso a la oficina, o al gimnasio, o al supermercado o al taller.

La mano levantada y moviéndose despacio hasta que ya no se ve la ventanilla desde la que sonrío el novio, la amiga, el hermano. El cogote alargándose para asomar la cabeza sobre los otros cuando se abre la puerta de "Arribos" en el aeropuerto. O ese momentito que estiramos antes que pasen a la zona insondable de "Embarque",

Me gusta pensar que esos momentos son microchips de la realidad. Caminos que se cruzan. Pasos que llegan y parten. Encuentros y despedidas de gente, hombres y mujeres, que sueñan con una vida feliz, que aman, lloran, apuestan, trabajan o buscan trabajo, imaginan el disfrute cada uno a su manera. Que la pasan mejor o peor, que desean más de lo que tienen, atraviesan sus dolores solos o acompañados, se frustran, triunfan, caminan, apuestan, pero siguen con su melancolía o su éxtasis a cuestas, pero siguen, con más o menos desdichas o desganadas, felicidades y placeres.

Y me pregunto entonces, si la realidad es esa, al menos la realidad de una buena parte de la humanidad. Pero ¿de qué nos hablan los medios? Estudié todas las lecciones de la Facultad de Periodismo de la UNLP hace ya casi treinta años, y no creo que hayan variado demasiado las respuestas: la noticia es el acontecimiento y no el proceso, las buenas noticias no son noticias, los medios construyen una realidad de acuerdo a los sucesos disruptivos.

Es cierto, como también lo es la vocación de los periodistas y los medios por intentar convencer de que la realidad es eso que sucede en ese relato por ellos construido. Que ese suceder de acontecimientos elegidos por una decisión editorial, política, empresaria, ideológica, es en realidad el "proceso", que esas situaciones extraordinarias son en realidad la vida ordinaria.

Y que los medios y los periodistas de esos medios son los únicos ungidos por algún poder superior para explicarnos que el mundo que vivimos es ése por ellos relatado, que nuestra vida cotidiana cabe en sus sesenta líneas o en la hora del noticiero de la noche, y que si nuestra realidad no se adecua a lo que ellos relatan, los inadecuados somos nosotros. Tan fuerte es esa máquina de construcción de vidas paralelas, que muchas veces la realidad termina pareciéndosele. O, en otros casos, la vida sigue como todos los días, aunque parecemos convencidos de otra cosa. Gente que vive y trabaja y disfruta o sufre como toda la humanidad, pero que cuenta su vida y, aún peor, se la cuenta a sí mismo, en los términos de esa construcción mediática que lo ha convencido de que es como ellos dicen que es.

Si el mundo fuera esa foto publicada en los medios, casi que no val-

dría la pena levantarse cada mañana. Casi que cada noche deberíamos esperar un cataclismo. Casi que deberíamos quedarnos encerrados en nuestras casas.

Entonces, ¿en qué medios se habla del mundo real?

Quienes descreen o despotrican contra las redes sociales, utilizan muchas veces el argumento de las nimiedades que allí se relatan o se publican.

¿A quién puede importarle que saliste de tu casa, que estás leyendo un libro, que vas a hacerte un té, que estás escuchando música?

Evidentemente a mucha gente, porque las redes sociales son un fenómeno que en cinco años construyó una realidad mediática que la prensa gráfica tardó cuatrocientos años en lograr y los medios audiovisuales por lo menos cincuenta.

Que un amigo recomiende ver una película o ir a un concierto, tal vez sea tan importante como que lo haga un crítico de cine. Poder leer lo que piensa alguien a quien admiro y respeto sobre un acontecimiento político, o un Festival o un programa de televisión seguramente me resulta más interesante que saber lo que piensa el editorialista de un diario cuya única fuente de prestigio es su relación con la empresa a la que pertenece.

Hubo un momento en la historia del periodismo en que lo realmente importante era aquello que uno tenía para decir. El periodismo era el medio por el cual quienes tenían ideas, conocimientos, saberes, información, lograban que estas se difundieran. Hacia aquel principio estamos regresando.

"Estamos de nuevo en la edad dorada del periodismo", dijo hace algunas semanas Arianne Huffington, quien revolucionó los medios convirtiendo al Huffington Post en la nueva estrella del periodismo solo por construir una plataforma inteligente de acumulación de blogs. "Ya no hay que ser empleado de un medio para tener voz. Con tener un mensaje importante, una historia buena e interesante para contar, en nuestro medio ya podrás ser escuchado".

El auge de las redes sociales está golpeando a los grandes medios en su corazón y en sus vanidades: ya no son necesarios. No es necesaria su intermediación.

Lo verdaderamente importante es tener algo para decir, y saber decirlo bien. Maneras de difundirlo sobran. Y si no sobran hoy, cada vez habrá más. Cada vez será más imposible de detener la posibilidad de que se puedan transmitir las ideas en diferentes formatos con alto impacto de penetración sin ninguna necesidad de corporaciones mediáticas detrás.

Cuando ese escenario sea una realidad, habremos llegado – y por un camino que no imaginábamos décadas atrás mientras discutíamos si "el medio es el mensaje" – a la verdadera democratización de la comunicación.

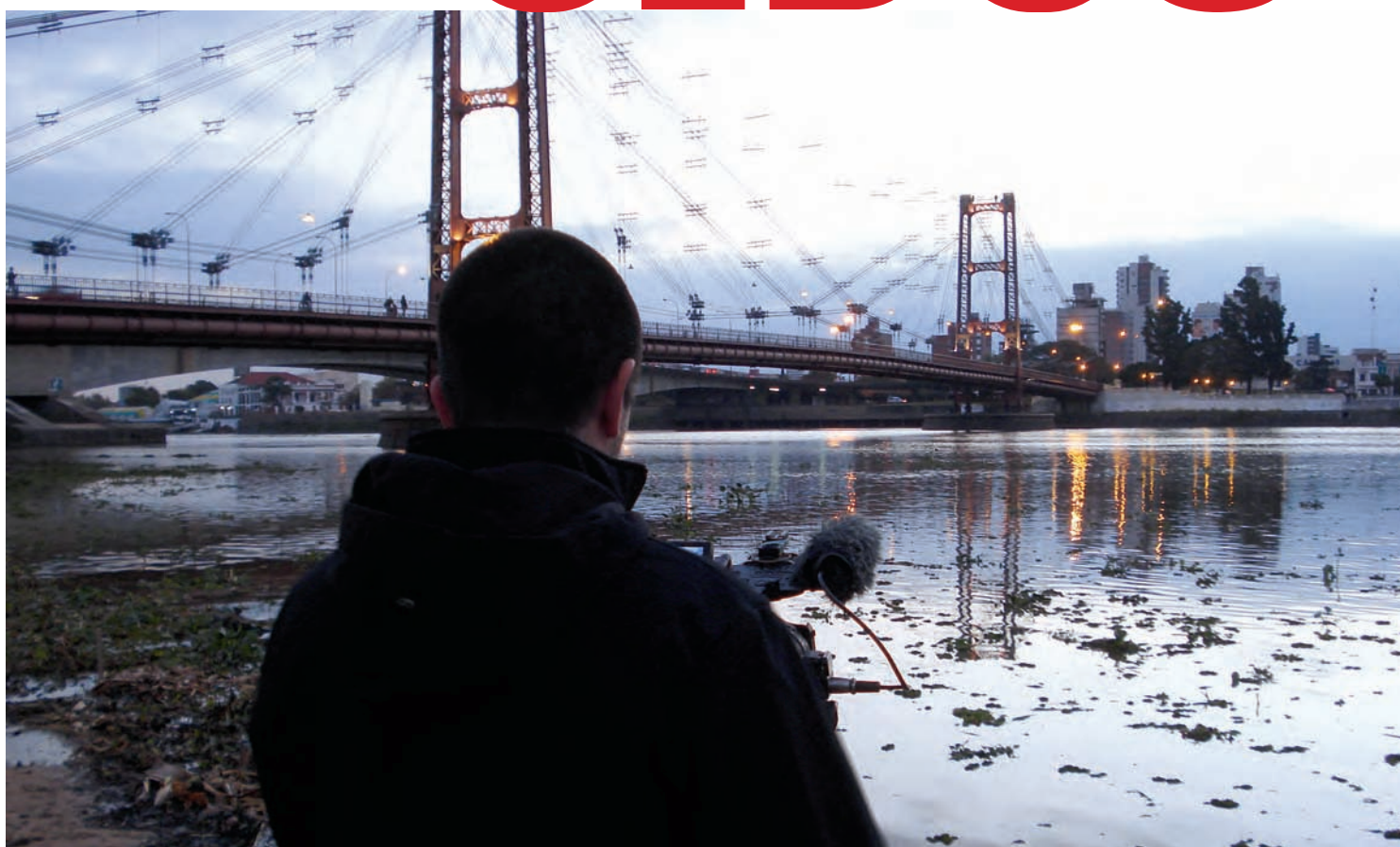
Claro que es una batalla que recién comienza, sobre todo en nuestro país, pero de la que seguramente las grandes corporaciones mediáticas tratarán de defenderse aún a costa de desestabilizar gobiernos.

Pero es una batalla que triunfará mucho más temprano que tarde. Como relata Ernest Hemingway: "y cuando la espada llegó al corazón, el toro estaba muerto, pero no lo sabía".



# SUSURROS EN TUS OIDOS

texto **Alcira Martínez**



A ruta traviesa, la Argentina conserva relatos silenciados de la represión. Aún existen cordobeses, chaqueños o neuquinos a quienes les cuesta hablar de eso. Hacia esas voces viaja cada semana

**El interior de la memoria**, el ciclo de Canal Encuentro realizado por Pablo Torello desde nuestra Facultad de Periodismo. Y desde esos confines adonde no llegó la CONADEP, no sólo agrega piezas al *puzzle* de presencias y ausencias, sino que cruza periodismo y cine en una suerte de subgénero olvidado: el documental de investigación periodística.

**T**error y vergüenza, entonces mejor el silencio. Eso provocó el terrorismo de Estado en los pueblos: el acallamiento, la imposibilidad de reconstruir la historia para que haya justicia. Porque la memoria estaba, pero en voz baja, cuchicheada.

Durante 30 años, los vecinos de diversas ciudades del interior que en los setenta vieron cómo fusilaban a sus amigos, familiares o conocidos, se negaron a pronunciarse sobre esas muertes. Muy al abrigo de la familia, los más chicos escuchábamos cada tanto –muy cada tanto– a nuestros tíos o abuelos decir en susurros: “ahí viene Coqui, está buscando al nieto ¿te acordás de la hija? Era subversiva y se la llevaron embarazada”.

En aquellos terrenos oscuros fue a buscar *El interior de la memoria* los relatos silenciados de la represión en la Argentina profunda, allí donde no llegó la CONADEP y la gente, aún hoy, no se anima hablar.

Pablo Torello creció en Junín, mucho fútbol



**Salina del Bebedero, a 20 km de San Luis.**

**En 1976, dos personas fueron asesinadas y enterradas allí. Derecha, arriba: Pablo Torello en el tristemente célebre Centro de Detención La Perla, en Córdoba.**

de potrero, bici en la laguna y escuela pública. No tiene recuerdos infantiles acerca de cómo los 70 se ensañaron con el interior. Sólo se acuerda del alba de aquella mañana, cuando a los diez años tuvo que formar en la entrada de Junín junto a sus compañeros del Colegio Nacional. Dentro de un guardapolvo blanco recién planchado, hizo de escudo humano para Videla que, bien uniformado, entró al pueblo en un Fairlane negro muy lustrado. Ese día entendió que algo no era normal porque sintió incertidumbre. No supo si esconderse ante la aparición del dictador o hacerse ver. A veces no saber es tan malo como saber.

A los 18 llegó a La Plata a estudiar Periodismo. Todavía hoy, varios compañeros de su camada lo recuerdan muy rubio y empeñado, seguro de al menos dos cosas que quería: usar la cámara de Taller de Televisivo y conquistar a Valentina. Veintisiete años después, con una hija de 20, otra de 7 (con Valentina), y once documentales, el director de *El interior de la memoria* recorre las provincias en busca de historias ocultas sobre la dictadura militar.

Su primer intento por hacer un video fue a los 20. Era 1988 y recién recibido se insertó en el conurbano profundo a vivir para contar la historia de dos jóvenes torturados y asesinados en democracia. Los matones, policías desocupados por la democracia, lo amenazaron. Fue la única vez que no persistió.

Hace quince años no hubiera sido posible que Pablo Torello, periodista, investigador y documentalista, tuviera un espacio para proyectar la miniserie como el que hoy tiene en Canal Encuentro. Primero porque la señal no existía. Segundo porque las voces de las víctimas en el interior del país fueron aún más silenciadas.

"Hasta el '96, en que HIJOS crece y sale a la calle, de esto ni se hablaba. Hablar de dictadura no es lo mismo después de que Néstor finalizó con las leyes de obediencia debida y punto final, desde 2001 para acá este país es otro", explica el realizador. "Las temáticas que uno aborda encuentran un cuenco, encuen-

tran recepción, la sociedad tiene ganas de consumirlo, de revisar lo que pasó".

La Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual también abrió un universo inédito para los productores independientes: "Es en este contexto histórico", precisa Torello "que me fue posible contar con espacios y posibilidades para la creación de materiales que revisen lo que durante años se ha tratado de negar". Le permite, además, dejar en claro que la represión en el interior del país es un territorio no demasiado explorado y que sólo hay algunos hechos más resonantes que otros porque durante años hubo unitarismo hasta en la construcción del relato de la dictadura.

El título avizora lo que hubo y lo que se viene: en la primera temporada *El interior...* habla de todo el país. Casi con obstinación, Torello escarba en la memoria de 75 pobladores y militantes retazos de las historias que parecían olvidados en el recuerdo de los vecinos. Ocho sucesos, ocho provincias, ocho capítulos de 26 minutos con el anclaje en la articulación de los testimonios que vertebran el hilo conductor de cada parte, apoyando la narrativa en material de archivo fílmico, fotográfico y facsímiles de publicaciones de la época.

Con la misma intensidad, en la segunda temporada escucha en los argumentos de 45 entrevistados cada parte de lo narrado que pueda entrecruzarse con las vidas de los militantes y ahonda en la memoria de los sujetos. "Ahora quiero ir al interior de ellos, de los que nos cuentan", anticipa. "Este año escuché menos testimonios pero más profundamente".

Torello cruza el periodismo con el cine. Se apropia del género documental y lo tiñe de investigación periodística. Los protagonistas le hablan a la cámara y el lenguaje del cine entra en crisis. Una suerte de paragénero que no es el cine político ni militante, es tal vez el documental de investigación periodística.

Hay escenas, paisajes, frases del cine que tenemos tan grabadas en la retina como "Siempre tendremos París". En *El interior de la memoria* (capítulo 2, "La masacre de Trelew"), es imposible olvidar que se oyó contar a Lewinger mirando a los ojos: "yo entendí mal

una señal, yo me equivoqué y me fui sin ellos". Kilómetros de llanura de la pampa argentina, rutas áridas y desérticas del sur, hectáreas y hectáreas verdes de soja, que nos traducen la historia y el presente, el Conurbano en los '70 y el Conurbano hoy -busque las siete diferencias-. Los roles van y vienen. Periodistas que no aparecen en escena, camarógrafos que consiguen ser parte de las historias, entrevistados que pasan a ser periodistas. Como en el capítulo 6, "La masacre de Pasco": El equipo de producción llega en la Hyundai Starex con dos cámaras, un fotógrafo y el hijo del concejal Héctor Lencina a la esquina de Santiago del Estero y Sánchez, justo allí a donde el concejal fue asesinado y su cadáver dinamitado junto a siete compañeros de la JP durante la primera intendencia de Eduardo Duhalde. Alejandro Lencina busca y encuentra relatos sobre la muerte de su padre. Los lugareños le cuentan la memoria del barrio. Una cosa es leer la historia, conocerla, relatarla, y otra, es oír la de la boca de José, el vecino que en la noche del 21 de marzo de 1975 tuvo que juntar en bolsas de consorcio los pedazos de cuerpo que encontró en el patio de su casa. Esa es la apuesta del director.

Desde 1989, Torello persiste en documen-





tar la violencia política y el terrorismo de Estado que marcó a nuestro pueblo. Por alguna coincidencia temporal –haber vivido la dictadura en el colegio primario y la guerra de Malvinas a los 15 años– todos sus documentales son sobre derechos humanos.

Para él, los pueblos tienen la obligación de mirar hacia atrás para tratar de construir para adelante: “Si uno no revisa lo que le pasó, le cuesta mucho construir algo nuevo y es en ese sentido que los pueblos necesitan la misma reconstrucción, mirar hacia atrás para construir un futuro”.

Y hubo un episodio que actualizó en Torello la certeza de continuar por las rutas de la memoria. “Cuando filmé *A cielo abierto*, la crónica sobre el bombardeo a la Plaza de Mayo de 1955, Estela de Carlotto –que venía de una familia radical, de clase media, burguesa, anti-peronista– recuerda, sobre el final del mediometrage, que habiendo visto, meses antes, cómo era bombardeada una plaza llena de gente, en donde murieron 300 personas y hubo 1300 heridos, salió a festejar el golpe que derrocó a Perón en el 55, en lugar de salir reclamar por esas víctimas”, describe el director. “Qué paradoja del destino, dice Estela, que tiempo después mi hija abraza la causa peronista y termine siendo asesinada. Si la

sociedad hubiese salido a resistir, a oponerse, a protestar en aquel momento, tal vez no hubiera pasado lo que pasó. Esto es cómo un pueblo aprende de sus historias. En ese punto entiendo que los relatos se transforman en un documento indispensable para pensar nuestro pasado reciente”.

Acomodado en una silla sobre uno de los escenarios del Teatro Argentino de La Plata, el entrevistado habla rápido y larga un relato desmembrado: asegura que sin conocer la historia de la Casa de los Conejos, donde funcionaba la imprenta de Montoneros en La Plata –de donde se llevaron con vida a Clara Anahí Mariani,– se hace imposible entender lo que quiere contar. Esa secuencia se reproduce por miles. Por cada vez que el equipo del Centro de Producción Audiovisual de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (que dirige Pablo Torello) intenta ahondar en la memoria de los testigos.

Rodolfo Walsh escribió que “las clases dominantes han procurado siempre que los trabajadores no tengan historia, no tengan doctrina, no tengan héroes y no tengan mártires. Cada lucha debe empezar de nuevo, separada de las luchas anteriores. La experiencia colectiva se pierde; las lecciones se olvidan. La historia aparece así como propie-

*El equipo a pleno: Fernando Cola, Diego Pires, Juan P. Torello, José Vila, Joaquín Lanfranchi y Pablo Torello en el Pasaje Las Moras, Santa Fé, donde mataron a cuatro mujeres montoneras.*

dad privada cuyos dueños son los dueños de todas las otras cosas”.

Nosotros, asegura Torello, “deberíamos agregar que, además, el tabicamiento es aún mayor en las zonas periféricas, por la prepotencia con que se imponen los temas del centro”. Ir al interior de los que nos cuentan trae estas cosas: “Escuchando individualmente las historias de esas personas que nos ayudan a construir los relatos, uno se da cuenta de que la magnitud de la tragedia es casi inabarcable. No le cabe solo a un hecho o a un realizador, sino a toda la sociedad. Las historias de la dictadura son inagotables”. Torello asume el rol de periodista comprometido y nos trae permanentemente a la memoria la historia negada. Golpea hasta aturdir. Nos dice *no se olviden, para que no pueda volver a pasar*. No se corre un milímetro de la historia de su pueblo y persiste en construir los mejores relatos. Y quiere creer que con cada hora de película filmada agrega un pedacito a esa historia aún incompleta.

## MP3 Gira Latina

**Bahiano**, el ex líder de Los Pericos, recordado siempre por su particular estilo vocal, se revela como un interesante entrevistador en este ciclo emitido por la Televisión Pública de Argentina. Mp3 Gira Latina, recorre distintas regiones en la búsqueda del origen de ritmos y sonidos que influenciaron al subcontinente, dialoga con figuras de la talla de Silvio Rodríguez y Mercedes Sosa. También con talentosos desconocidos que aportan del mismo modo a la riquísima cantera musical de estos grandes pagos de inabarcable cintura cósmica.



persiana  
americana

## RICAS TORTAS

Divinas, inspiradoras, talentosas, libres, portadoras de identidad latinoamericanista propia. Amor despierta esta imagen que circula en la red, de Chavela Vargas y Frida Khalo.



## SUDACA HONORÍFICO premio express / hoy va de rock

Hijo de un diplomático británico, **Joe Strummer** no sólo escapó a un cómodo destino familiar sino al cliché del rockstar. Eso hubiera sido imposible para quien lideró la legendaria banda punk The Clash, que nutrió al género de una visión y convicción política y social inéditas más allá de las luchas obreras anti Thatcher que sucedían en la isla a fin de los 70, comprometiéndose con diversas causas del mundo, como la nicaraguense. Del mismo modo se encargó de fusionar y mixturar diversos géneros gracias a su avidez por los distintos sonidos globales (recordamos con cariño a Los Mezcaleros!). *The Future Is Unwritten* (El futuro no está escrito) es un notable documental cargo de Julien Temple sobre este músico fundamental que partió hace... 10 años.

## EL NUEVO MUNDO

De estreno reciente, **La Educación Prohibida**, cuestiona los paradigmas educativos en pie. Más de 90 entrevistas a educadores, académicos, profesionales, autores, madres y padres; un recorrido por 8 países de Iberoamérica pasando por 45 experiencias educativas no convencionales; más de 25.000 seguidores en las redes sociales antes de su estreno y un total de 704 coproductores que participaron en la financiación colectiva de este proyecto totalmente independiente de una magnitud inédita. Con licencia de Creative Commons, se puede descargar y compartir libremente. Una visión más que in-te-re-san-te sobre el surgimiento de nuevas formas de educación. [www.educacionprohibida.com](http://www.educacionprohibida.com)





## OYE MI CANTO

### No somos latinos

Cuarteto de Nos / Cortamambo (2001)

*Pensarán que soy medio ladino  
o que vivo borracho de vino  
Quieren hacerme creer estos cretinos  
que los uruguayos somos latinos  
Hace un tiempo parecía joda  
ser chicano esté de moda  
si me viera mi abuelito arsenio  
cantando con acento caribeño*

*yo no  
digo, ia está listo el poio  
ni frijoles, ni arroz  
ierba, iuio ni io io*

*no me jodan más  
no somos latinos  
no me jodan más  
no somos latinos  
yo me crié acá en la suiza del sur*

*yo no se bailar ni cumbia ni salsa  
ni me escapé de cuba en una balsa  
me parió en montevidéo mi mami  
yo no quiero ir a vivir a miami  
hace rato en la radio, en la tele  
me pudrieron a son y a merengue  
no me hagan poner arisco  
yo no quiero ir al show de don francisco*

*y piensan  
los yanquis y los europeos  
somos un país bananero  
con palmeritas y calor*

*no me jodan más  
no somos latinos  
no me jodan más  
no somos latinos  
yo me crié acá en la suiza del sur*

*en Colombia me decían gringo  
o alemán en Santo Domingo  
ni en Honduras, Panamá y Venezuela  
uruguay ni saben donde queda  
prefiero hablar con un filósofo sueco  
que con un indio guatemalteco  
y tengo más en común con un rumano  
que con un cholo boliviano*

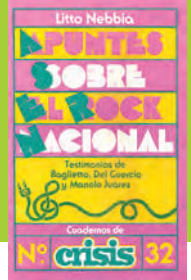
*y cuando  
leí las venas abiertas  
que era un bodrio me di cuenta  
a la cuarta hoja me dormí*

*no me jodan más  
no somos latinos  
no me jodan más  
no somos latinos  
yo me crié acá en la suiza del sur  
yo me crié en la suiza del sur  
yo me crié en la suiza del sur*

*uruguayos  
a gozal*

## La deuda interna

Editorial



Nobleza obliga: reconocer filiaciones, inspiraciones, genealogías. Aquella publicación emblemática que nació en 1972, de alta calidad y coherencia, con un enfoque bien rioplatense, donde Galeano o Cortázar, entre tantos peso pesados del oficio y las letras, desglosaban los conflictos de Latinoamérica con originalidad y profundidad. Nos encantaba aquella gráfica popular y colorida que hacía... ¿quién diseñaba Crisis? (averiguar el dato para la próxima Maíz; que hay premio para lectores).

## LIBRO ABIERTO

Santiago Varela



Santiago Varela, el reconocido autor y guionista que supo darle letra a Tato Bores, editó en 2006 una hilarante historia que la realidad –vencedora constante de la ficción– casi supera cuando tuvo su pico de presión el conflicto por las papeleras entre Uruguay y Argentina y los bandos se dividieron como si fueran las márgenes del Río. Es que *La guerrita*, novela rioplatense sobre una guerra idiota (Sudamericana) trata precisamente sobre un virtual enfrentamiento entre los países hermanos surgido a partir del secuestro... del cuerpo de Gardel. Bajo cuerda martinierrista (“Si entre hermanos se pelean...”), risa segura.

## AMERICAN IDOLS

Es posible que muchas de sus declaraciones de índole político generen controversia, incomodidad o hasta decepción. Pero nunca podremos negar el espíritu libertador de las tardes tediosas que poseían (y aún lo hacen, gracias a las inoxidables repeticiones) los entrañables y populares personajes creados por el pequeño Shakespeare del humor latinoamericano ATP: Roberto Gómez Bolaño... aka Chespirito.

pochocho

## JUGATE

¿Cómo se llama el titular del FMI?...

A que tardás más en responder que lo que hubieras tardado hace 10 años... ¡Buena señal!



# LO TUYO ES

texto *Bianca Racioppe*

CULTURA LIBRE

# MÍO

**C**opiar, descargar y compartir imágenes, música, textos son actividades que realizamos con absoluta naturalidad. Pero para ciertos paradigmas se hallan bajo el marco de la ilegalidad. Así, nuestras prácticas y usos cotidianos de las tecnologías nos convierten en piratas, en *outsiders* de la ley. Sin embargo, mientras que algunos productores, artistas, distribuidores salen a reclamar que se profundice la persecución de eso que denominan piratería, otros grupos de artistas, programadores, desarrolladores de software deciden abrir el juego y utilizar otro tipo de licencias para sus obras. Estos grupos entienden que el saber y el conocimiento se defienden compartiéndolo y no privatizándolo, monopolizándolo. He aquí (parte de) la historia de los que se movilizan por otros modos de gestionar el saber común.

## En el origen, el software libre

Para comprender en qué se basa el movimiento de la Cultura libre debemos remontarnos en el tiempo y en el espacio. Más pre-

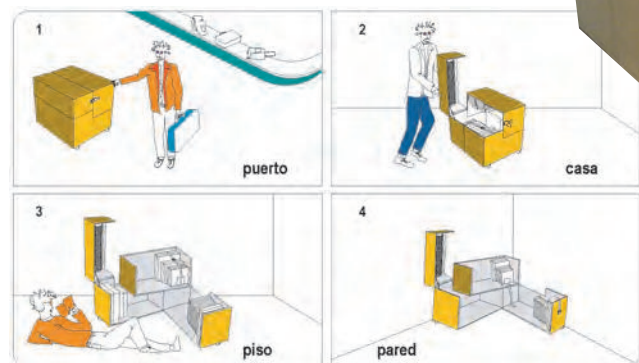
Cada clic en nuestro *mouse* puede cobijar un universo de paradigmas, filosofías e intereses en conflicto. Descargar, compartir, bajar, traficar son sólo algunos de los modos de nombrar una práctica que crea nuevas rutas de distribución de los bienes culturales y ¿acelera? la tantas veces augurada muerte del autor.

cisamente a los Estados Unidos de los 70 y los laboratorios del MIT (Massachusetts Institute of Technology) donde trabajaba Richard Stallman. Se trataba de un ambiente que él definía como de comunidad, en el que los desarrolladores compartían el software porque esa era la manera de producirlo y de circularlo.

Pero en los 80 algo cambió en esa comunidad: las empresas empezaron a contratar

a los programadores que trabajaban en el MIT y los hacían firmar cláusulas de confidencialidad acerca de los desarrollos de los programas. Lo que antes era común (en el sentido de ordinario; pero también de compartido) dejó de serlo. A partir de ese momento se empiezan a patentar los softwares y hay que pagar por las copias, incluso por las ejecutables. Ni pensar en acceder al código fuente de un programa para modificarlo o

*Biblioteca de bolsillo, del arquitecto Ariel Jacuvobich, diseño con copyleft, con planos para descargar en el colectivo online notmadeinchina.com.*



1 puerto



2 casa



mejorarlo. Se termina, así, con el sistema de cooperativismo que había caracterizado a la comunidad de desarrolladores de software. En cierto modo, se termina con la comunidad.

Ante esto, Richard Stallman decide crear un sistema operativo que sea de código abierto, es decir, que permita que otros accedan al código fuente para poder modificarlo, mejorarlo y compartirlo. Surge entonces el proyecto GNU, que será la semilla que movilizará no sólo a la comunidad de desarrolladores de software sino a muchos activistas y militantes que consideran que la cultura se defiende compartiéndola.

### Un "hack" para liberar la cultura

Una de las preocupaciones de Stallman era que el software que fue creado como libre no fuera restringido al caer en manos de, por ejemplo, las empresas. Para evitar esto, desarrolló una licencia que permite cuatro libertades. Es muy interesante pensar en una licencia que, en lugar de restringir, habilita; que, en lugar de prohibir, permite e incluso alienta a compartir, modificar, derivar. Esta licencia es la GPL (General Public License) que da cuatro libertades básicas:

1. Usar el programa con cualquier propósito
2. Estudiar cómo funciona el programa y modificarlo, adaptándolo a las necesidades
3. Distribuir copias del programa
4. Mejorar el programa y hacer públicas esas nuevas versiones

Todo bajo una única condición, que es fundamental para mantener la posibilidad del compartir: que los programas derivados circulen con la misma licencia para que nadie pueda restringir las cuatro libertades básicas.

De este modo, pone los cimientos para una comunidad de construcción colaborativa que se basa en la solidaridad y no en la competencia.

Copyleft y Creative Commons: o por qué todos los derechos tienen que estar reservados.

Más allá del ámbito del software, el Proyecto GNU reactivó una filosofía y una mirada de la producción que el mercado capitalista y las industrias culturales habían enterrado: entender que ningún conocimiento es primigenio, que la cultura se construye socialmente y se defiende compartiéndola. Y son las denominadas nuevas tecnologías las que pondrán nuevamente en escena otros modos de circulación de los bienes intelectuales; modos residuales, ancestrales del compartir que habían sido –y siguen siendo– coaccionados por leyes como la del *copyright*, es decir, el pago por el derecho a copia.

Con las tecnologías y, especialmente, con internet todos descargamos, compartimos y circulamos producciones (música, textos, películas); al hacerlo, y por más normal que pueda parecernos, estamos violando el *copyright*. Somos piratas, *outsiders* de la ley; claro que se trata de una ley que está en contradicción con las prácticas actuales, que clausura y encierra lo que debería circular libremente para mejorar el conocimiento, la producción cultural. ¿Qué defienden estas leyes? ¿Qué nos impiden? ¿Qué obturan y por qué debemos dar la discusión de lo que significa empezar a utilizar otro tipo de licencias?

En un contexto donde muchos productores, artistas, distribuidores salen a reclamar que se profundice la persecución de lo que denominan piratería –extendiendo la cantidad de años de protección de las obras, por ejemplo– otros grupos de artistas deciden abrir el juego y utilizar otro tipo de licencias para sus obras. Licencias abiertas o libres que posibilitan otros modos de producción y, principalmente, de circulación de las producciones, los materiales y los documentos.

Nacidas de la idea del software libre las licencias de tipo Copyleft y Creative Commons se constituyen en maneras de establecer que no todos los derechos están reservados.

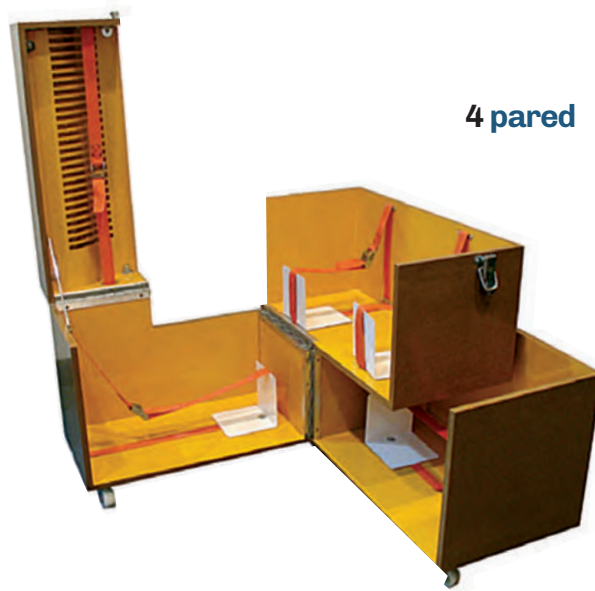
Si bien Creative Commons y Copyleft apuntan ambos a una transformación en el sistema del *copyright*, no son exactamente lo mismo.

Las licencias de tipo Copyleft cumplen con las cuatro libertades que señalaba Stallman, en cambio con las licencias Creative Commons los autores permiten ciertos usos de la obra, pero restringen otros; funcionan a modo de "rompecabezas" en el que cada usuario de la licencia puede elegir qué permitirle al otro hacer con su obra, su texto, su material.

El tipo de licencia Creative Commons más cercano a las cuatro libertades permitidas por el Copyleft sería la de compartir, derivadas, igual o *Attribution-ShareAlike*. De esto se desprende que, si bien las licencias Creative Commons van más allá del *copyright*, que es claramente restrictivo en cuanto a copia, distribución o uso, no en todos los casos aceptan que la obra sea derivada o permiten usos comerciales. Esta decisión queda a criterio de cada autor, que es quien selecciona el tipo de licencia bajo el que inscribirá su obra. Por lo tanto, el Copyleft es más amplio en sus implicaciones ya que las obras que se produzcan bajo esta licencia podrán ser, no sólo distribuidas y copiadas, sino derivadas. Además, el Copyleft no pone restricción de uso comercial, como sí puede hacerse con las licencias Creative Commons, y establece que las obras derivadas o las copias deben distribuirse siempre bajo la misma licencia, algo que en las de Creative Commons sólo se explicita en las de tipo *share alike* (compartidas igual). El hecho de exigir que las copias y las obras derivadas se mantengan bajo la misma licencia es de gran importancia para esparcir una manera de producir conocimiento, además de ser fundamental para convertirse en un verdadero *hack*, como define Stallman a las licencias del tipo Copyleft, a "todos los derechos reservados".

### Construyendo comunidad

Más allá de las diferencias en lo que las licencias permiten, es interesante destacar la idea de producción y circulación que subyace a esta mirada que pretende "hackear" el orden establecido respecto de los circuitos de dis-



La campaña que el 25 de marzo de 2011, nombró Rodolfo Walsh a la estación de subte porteño Entre Ríos, por debajo de donde mataron al periodista, saltó la censura de Metrovias gracias al copyleft del colectivo iconoclastas.com



## “El Terror se basa en la incomunicación. Rompa el aislamiento.”

Rodolfo Walsh

Nació en 1927 en la localidad de Choele-choel, provincia de Río Negro. Fue escritor, periodista, traductor y asesor de colecciones. Su obra recorre especialmente el género policial, periodístico y testimonial, con celebradas obras como *Operación Masacre* y *Quién mató a Rosendo*. Es para muchos el paradigmático producto de una tensión resuelta: la establecida entre el intelectual y la política, la ficción y el compromiso revolucionario. El 25 de marzo de 1977 un pelotón especializado lo emboscó en el cruce de las avenidas San Juan y Entre Ríos con el objetivo de aprehenderlo vivo. Walsh, militante revolucionario, se resistió, hirió y fue herido a su vez de muerte. Su cuerpo nunca apareció.

tribución de lo cultural. Esta es, sin duda, una manera de instalar un debate acerca, no sólo de la propiedad de los bienes intelectuales, sino también de los modos hegemónicos de gestionar lo cultural.

Lo que los artistas, programadores, desarrolladores que participan en el movimiento de la Cultura libre pretenden es que las producciones puedan circular sin restricciones, que puedan ser reapropiadas por otros para modificarse y mejorarse. Esta postura, que es fuertemente política, porque sale a combatir los modos legitimados de circulación del saber, entiende que la cultura, el arte, el conocimiento se construyen colectivamente, atravesados por los contextos, por lo social. Se alejan, de este modo, de la mirada de un genio creador y de una obra cerrada, clausurada en sí misma. Se alejan de las ideas que se sustentan en el modo de organización capitalista y en las lógicas del mercado y pretenden refundar valores basados en la solidaridad y en el compartir.

Actualmente son muchas las experiencias que se suman a estos otros modos de gestionar lo cultural. Algo que comenzó en la comunidad del software, se extiende hoy al arte, a la producción académica. En parte, el crecimiento de este movimiento se debe a lo que las tecnologías posibilitan en cuanto a producción y distribución, ya que potencian formas autogestionadas y alternativas de, por ejemplo, editar un libro, grabar un disco, realizar una película. No sólo se abaratan los costos, sino que surgen también otros circuitos de distribución, otras redes, otros espacios.

En este sentido, es interesante marcar una paradoja: el *copyright* surge con la imprenta, como necesidad de proteger la inversión de los imprenteros. La cultura, que hasta entonces circulaba oralmente, es fijada en un libro y, ante esa forma de almacenamiento y la po-

sibilidad de reproducción, surge la empresa cultural y la necesidad de proteger sus ganancias. Pero la imprenta no sólo generó el *copyright*, sino que posibilitó la alfabetización en gran escala, generó movimientos religiosos opuestos a la iglesia católica y permitió que las iconografías y saberes populares se imprimieran y distribuyeran (ciertos géneros considerados plebeyos o populares se masificaron gracias a la imprenta). Hoy, 500 años después, ciertos usos de internet y las nuevas tecnologías ponen en jaque ese sistema de *copyright* establecido con la imprenta y abren la posibilidad de poner en discusión los modos de entender el conocimiento, su producción, acumulación y, principalmente, su propiedad.

Como señalara Lawrence Lessig, miembro del Directorio de la organización Creative Commons, “el genio especial de un sistema de derecho basado en la jurisprudencia, como el nuestro, es que las leyes se ajustan a las tecnologías de su tiempo. Y conforme se ajusta, cambia. Ideas que eran sólidas como rocas en una época se desmoronan en la siguiente”. Tal vez sea el momento de repensar las leyes de Propiedad Intelectual y *Copyright*; preguntarnos a quiénes benefician, a quiénes enriquecen. Es un debate que debemos plantearnos, especialmente en un contexto en el que la producción cultural queda, cada vez más, en manos de unos pocos –monopolios, distribuidoras, editoras, discográficas, grandes empresas de software– que detentan la propiedad de los bienes intelectuales, restringen la libre circulación y nos obligan a pagar canones y derechos para crear y compartir. El conocimiento no puede estar en manos de pocos, no puede patentarse el saber común; esto son los preceptos que guían a quienes hoy militan por una Cultura libre, por un software libre, por la posibilidad de otros modos de gestionar lo cultural.

\* En Argentina la ley que regula la expresión de los bienes intelectuales en obras es la 11.723. Esta ley es conocida como Ley de Propiedad Intelectual. Según esta ley los derechos de propiedad continúan en sus derechohabientes luego de setenta años de fallecido el autor. Es decir, que recién después de que transcurran 70 años de la muerte del autor esa obra pasará al Dominio Público, que es el acervo cultural compartido.

\* El Derecho de Autor rige sobre las formas de expresión, es decir no sobre las ideas, sino sobre las obras que se hacen a partir de ellas y se fijan en algún tipo de soporte (papel, lienzo, cinta magnética, etc). Ideas plasmadas en alguna producción. Está compuesto por dos tipos de derechos: el derecho moral (personal) y el derecho patrimonial (económico). El moral es inalienable, mientras que el patrimonial puede ser transferido. Es en este punto donde entran a jugar las Industrias Culturales, es decir aquellas encargadas de la distribución y comercialización de las obras intelectuales. Si bien, según el Derecho de Autor estas corporaciones (por ser personas jurídicas y no físicas) no pueden ser consideradas autoras de las obras; sí pueden ser titulares de los derechos patrimoniales de esas obras.

\* Por bienes intelectuales, Ariel Vercelli –miembro de Creative Commons Argentina– entiende, entre otras cosas, a “las formas de expresión, las artes, las creencias, las costumbres, las tradiciones, los saberes, las obras intelectuales, los lenguajes, las técnicas socioculturales, los procedimientos, los métodos, los modelos y diseños, las creaciones y símbolos distintivos, los conocimientos, las invenciones o, en general, todo aquello que puede denominarse cultura.” (en *Repensando los bienes intelectuales comunes*). En un sentido similar, Beatriz Busaniche –de la Fundación Vía Libre– refiere a bienes intangibles.

Para ampliar sobre el tema :

. **Repensando los bienes intelectuales comunes** de Ariel Vercelli

. **Monopolios Artificiales sobre bienes intangibles** de Beatriz Busaniche y otros (Fundación Vía Libre)

. **Argentina Copyleft** de Beatriz Busaniche y otros (Fundación Vía Libre)

[www.notmadeinchina.com.ar](http://www.notmadeinchina.com.ar)



La explotación de riquezas a principios de siglo XX inspiró *Nostramo*, la novela "latinoamericana" de Joseph Conrad.

# DESTINO E IMAGINARIO

---

texto **Martín Malharro**

**N**ostramo junto con *El corazón de las tinieblas* son las dos obras más importantes de Joseph Conrad. Sin embargo la primera permanece aun, después de casi 110 años de su publicación, casi oculta dentro de la vasta obra de este escritor. Se podría decir que ha sido *El corazón de las tinieblas* la devoradora del resto de sus otros textos. Famosa, inspiradora, denunciadora como la que más, de las tropelías, explotación y expolio que sufrió la entonces colonia del Congo por parte de la sanguinaria administración de la corona belga y sus asociados, este libro continúa siendo uno de los disparos más certeros que recibió el colonialismo desde la literatura.

Sin embargo, *Nostramo*, por su tamaño, representatividad y profundidad, se sitúa a la par de su famosa hermana. No sólo es la novela más grande que escribió Conrad sino también la más rica, tanto por su complejidad como por el estudio de los diferentes estadios que atraviesa el alma humana, una obra de personajes tan variados como complejos, un universo descomunal que se debate entre el orden y el caos y una trama que deja al desnudo los oscuros significados que rigen a la condición humana. Guerras, revoluciones y contrarrevoluciones se suceden en medio de un núcleo de historias personales absorbidas y desnudadas por el huracán violento de esa realidad política que los azota sin pausa.

Ambientada en una república imaginaria, llamada Costaguana, ubicada en algún lugar del norte de Suramérica, la obra narra los sucesos que acontecen en su provincia más rica, Sulaco, donde una prodigiosa mina de plata, Santo Tomé, en manos de un extranjero, dispara los afanes del gobierno central, encabezado por un dictador militar, por hacerse con ella. Situación que genera una guerra entre el Estado nacional y la provincia que se niega a entregar la única y riquísima fuente de ingresos que posee y que acaba por separarse de Costaguana para nacer como país independiente, amparado y protegido por los Estados Unidos.

Es notable esta creación de un territorio mítico e imaginario ya que, quizás, Costaguana sea la madre patria de la Santa María de Onetti, la Comala de Juan Rulfo y, ¿por qué no? del Macondo de García Márquez. Sin embargo, en esta continuidad narrativa de nuestra historia, de nuestra literatura y de nuestro destino como latinoamericanos, supo Conrad intuir el inmediato devenir, ya que casi al finalizar la escritura de *Nostramo* se produce la secesión de la provincia colombiana de Panamá para convertirse, bajo el amparo del gobierno y la marina de guerra norteamericana, en un nuevo y naciente país: la República de Panamá, canal mediante. El territorio descrito por Conrad no desmerece en similitud y en hechos al de Colombia: golpes de Estado, 14 guerras regionales, 9 guerras civiles, 100.000 muertos

tras la Guerra de los Mil Días, entre 1899 y 1902, miles de desaparecidos, miles de torturados, otros tantos de exiliados y desterrados. No es casual que una de las fuentes principales de Conrad para escribir *Nostramo*, haya sido Santiago Pérez Triana, hijo de un ex presidente liberal colombiano, periodista, político y diplomático. Pero también abrevó en otras fuentes: las obras de George Masterman sobre el Paraguay y la de Edward Eastwick sobre Venezuela. La novela condensa muchos tramos de nuestra historia, los cruces neurálgicos de un pasado similar y los sucesos políticos que a todos los países latinoamericanos les tocó vivir a lo largo de su corta y convulsionada vida. Golpes de Estado, torturas, fusilamientos, saqueos, robos, dictadores camuflados de pacifistas, políticos venales, complicidades disfrazadas de voces opositoras, traidores al mejor postor, héroes brutales, humildes olvidados, ambiciosos solapados, idealistas cínicos; todo un cuadro móvil y vital, tan común a nuestro destino, que se mueve entre la pólvora, la plata, el miedo y los sueños, con la exuberancia y el calor tórrido del trópico de fondo.

Si en *El corazón de las tinieblas*, la pesada densidad de sus personajes (oscuridad, angustia y miedo) es constructora de su sino, en *Nostramo* será la luz y el fulgor del trópico quien golpeará con su carga de violencia, pasiones y ambiciones humanas enloquecidas. Como en todas las obras de Conrad, recorre al texto el mosaico de rostros y profundas psicologías que lo atraviesan, íntimamente ligado por juramentos y lealtades a un solo ideal: la fidelidad con uno mismo. No hay compromisos, tampoco hay causas. En Conrad existe lo que se puede llamar "el ensayo de la resistencia", esa suerte de fe inquebrantable, de obstinación suprema frente a la adversidad que caracteriza a sus personajes, quienes se desenvuelven en el límite mismo de la resistencia humana dominados por una voluntad férrea, por pasiones generadoras de un mandato supremo que los obliga, no sólo a ser coherentes con ellos mismos sino también a ir hasta el fin. Pero esta característica de la obra de Conrad donde está mejor explicitada, donde sus nervios motores están más expuestos a los ojos del lector, es en "Nostramo", ya que en ella la profundidad del estudio de la condición humana colocada bajo presión y dominada por un destino ineludible alcanza una desnudez absoluta a la par que exhibe esa lucha entre lo terrenal y lo espiritual, entre la luz y las tinieblas, esa batalla que golpea todos los días el corazón de los hombres.

*Joseph Conrad (Ucrania, 1857; Inglaterra, 1924). Es autor, entre otras novelas, de Lord Jim, La línea de sombra y El agente secreto. El corazón de las tinieblas fue adaptada para cine como Apocalipsis Now (1979) por Francis Ford Coppola.*

A 20 años de crear el Pop Latino, el fotógrafo Marcos López cuenta el derrotero de la foto de tapa: la botella de la única gaseosa que logró arrebatarle el primer puesto de consumo a Coca Cola: Inca Kola. Más que un envase, un ícono del Perú.

# TOMATELÁ

---

texto y foto **Marcos López**



Pieza única. El pintor peruano Miguel Valverde pintando la versión al óleo de la foto de López, en Lima, Perú.

La botella de Inca Kola fue un amor a primera vista cuando la descubrí en Perú, hace más o menos 20 años. Recuerdo que fui a Cuzco con el equipo de filmación de Pino Solanas, cuando estaba haciendo *El viaje*, su *road movie* bolivariano con un joven actor protagonista que iba en bicicleta desde Usuahia hasta México, y pasaba en su trayecto por los lugares "clave" del imaginario latinoamericano: la Patagonia, el salar del norte de Chile, las minas de oro de Serra Pelada en el nordeste brasileño, el monte Alban en Oaxaca y así. Recuerdo en Cuzco haber puesto la botella de Inca Kola en primer plano, con un gran angular, y luego hacerlo con Machu Pichu atrás. Qué más.

Por ese tiempo, más o menos, fue cuando se me ocurrió inventar el Pop Latino, nada más que para generar un estilo diametralmente opuesto a las grandiosas y épicas fotos de Sebastian Salgado. Entonces, la botella de Inca Kola fue el ícono principal. La versión latinoamericana de la sopa Campbell de Andy Warhol. Pop art a full. Una foto que parezca una propaganda de la bebida peruana.

Hice esta foto cuando todavía no había tecnología digital, con una cámara de gran formato, iluminando la botella con cuidado oficio. Todo el fondo son placas de acrílico recortado y con iluminación en contraluz. No hay Photoshop.

Desde entonces, llevo la botella de Inca Kola en todos mis viajes y la retrato en distintas ciudades del continente. ¿Llegará la hora en que sea la bebida cola más consumida de Latinoamérica, como lo es en Perú, único lugar del mundo donde Coca Cola no es la uno?

El diseño gráfico de la marca me parece una obra maestra. Creo que esta botella tendría que estar entre los 100 mejores diseños de la historia de la humanidad.

Pero antes que el Pop Latino llegó la Argentina Pop, que salió de Buenos Aires para extenderse poco a poco hacia la inmensa América. *"Sol de Alto Perú, rostro Bolivia estaño y soledad. Un verde Brasil, besa mi Chile cobre y mineral..."*. Tuve un sueño en el que Mercedes Sosa me llamaba cantando esa canción desde el pico más alto de Machu Pichu. La ví. Como si la estuviera filmando en círculos desde un helicóptero. Me esperaba como una gran madre, con los brazos abiertos, con su poncho rojo, con la silueta recortada entre las nubes. Fui a buscarla. Tímido. Con mi frágil piel blanca. Sin complejos. Con protector solar 40. Tranquilo, sabiendo que América también me pertenece, que se me abren las puertas porque inventé un traba-lenguas que funciona como un *password*: *urubamba-uyuni-merengue-bemba-melocotón-ceviche-cerveza-ipanema-Heblon-pilcomayo*. Es obvio que el Pop Latino no necesariamente es arte pop. Como prueba autocito mis palabras en el prólogo de mi libro: *"Pop de popular y latino de América Latina, con influencias del comic, la publicidad, David Hockney, Warhol, Antonio Berni, Marcia Schwartz, el circo criollo, el espíritu épico de Glauber Rocha, el folklore correntino, la voz quebrada de la bagualera Jerónima Sequeira y la música del Chango Spasiuk que aprovecho para mandarle un gran abrazo"*. Uno habla siempre de otra cosa y hace la misma película porque siempre habla de la misma otra cosa.



San Luis, alto aéreo en la campaña 1973. Conferencia de prensa. Miradas cruzadas. La pregunta del millón de entonces tensa esta imagen y la mayoría de los rostros; no el suyo. El Tío contesta a sus anchas. Todo pasa y todo queda.

## EL CÁMPORA



texto  
**Jorge L. Bernetti**  
foto  
**Antonio Pérez**

La foto es convencional. Carece de sorpresas para quién la toma. El fotógrafo está seguro de que nadie se va a mover. Quienes estarán en ella, piensan antes del disparo en quedar encuadrados. Es una conferencia de prensa política: personajes mayores, medianos o menores de la política. Todos obedecen al apotegma de un sindicalista mexicano: "la política es como la fotografía, el que se mueve no sale". Los que están del otro lado, periodistas. Mis recuerdos fichan: San Luis, gira de campaña electoral de Cámpora en febrero de 1973. ¿Será el aeropuerto de San Luis o la base aérea militar de Villa Reynolds, pista de despegue de los Mirages, comprados a Francia durante el período de Juan Carlos Onganía de la dictadura de la "revolución argentina", donde también aterrizamos una vez en esa campaña y alguien voceó: "Montoneros, carajo"?

Los de abajo, sentados, son los primeros actores. El primero, a la izquierda, único en mangas de camisa: Juan Manuel Abal Medina. Tiene 27 años y es el secretario general del Movimiento Peronista, no del Movimiento Justicialista, porque Justicialista es el partido. El segundo, es el líder local peronista, Elías Adre, el candidato a gobernador que va a ganar ampliamente los comicios y tiene allí buenas relaciones con la JP y los Montoneros.

El tercero es, en realidad, el primero: es Héctor J. Cámpora, el Delegado del Comando Superior del Movimiento, o sea el delegado del Líder, del Jefe, del Viejo. Y el candidato a Presidente de la República.

El cuarto es José Ignacio Rucci, el dirigente metalúrgico que ocupa la secretaría general de la CGT, sorprendido primero por la candidatura de Cámpora, pero luego apoyador de la misma frente a una

gran masa de dirigentes reticentes o, discretamente, adversos al Tío, el hombre de los montos, como dicen algunos de aquellos, repitiendo junto a los militares gorilas. Arriba, el que fuma, el primero de la izquierda, un policía recordado con simpatía: el comisario Carnerero, que siempre consideró su papel de custodio del Tío en campaña como la obra de su vida. Y con toda razón. Y tercero en la primera fila quién esto escribe (27 años), como encargado de prensa en la gira presidencial de Cámpora, en la que el peronismo va a derrotar a la dictadura y va a volver al poder y va a hacer la Revolución. Lo más significativo del cuadro son las miradas de Juan Manuel y la mía que, oblicua y rigurosamente, se dirigen hacia Cámpora, hacia quién estimo está dirigida la pregunta que, hipotetizo, está en el aire. La pregunta sería alguna compleja como: "¿Volverá Perón? ¿Qué lugar tendrá Perón en el futuro gobierno si gana el Frente Justicialista? ¿Qué piensa de la última acción guerrillera?"

Cámpora contestará con solemnidad, más de lo habitual en la política de esa época, pero con absoluta cancha. Ello le ayudará a casi nunca meter la pata y enfrentar con absoluta tranquilidad, distancia y cortés superioridad a una nube de periodistas que también forman parte de la Argentina que cambia.

Pero Abal Medina y yo miramos porque aquellas palabras valen oro. En ellas se juega la legalidad del proceso electoral y también su fortaleza militante.

No tengo malos recuerdos de San Luis por ésta foto. Solo me parece extraña mi cargada vestimenta para el verano. Pero la victoria está por llegar, el estallido y la furia quedan para un poco más adelante, el exilio ni se supone. La esperanza no se pierde.

# maizal

**Alcira Martínez** FPyCS UNLP. Periodista, docente. Editora en Ediciones de Periodismo y Comunicación FPyCS UNLP. **Alessandra Simões** (Brasil) USP. Universidad de San Pablo. Periodista de arte, arquitectura y diseño. Premio crítica 2012. **Alicia Schemper** Fotógrafa retratista y de cine. Discípula de Anatole Saderman. **Ana Clara Tosi** FPyCS UNLP. Periodista, docente y fotógrafa institucional FPyCS. **Analía Farjat** FPyCS UNLP. Periodista. Desde los 90 es editora en medios gráficos. **Aneta Armendáriz** UBA. Diseñadora gráfica, fotógrafa y creadora de medios *indie*. **Antonio Pérez** Fotógrafo personal del General Juan Domingo Perón. **Bianca Racioppe** FPyCS UNLP. Investigadora y docente, especialista en cultura libre. **Carlos "Chino" Vallina** FBA UNLP. Docente e investigador. Director del Programa Comunicación/Arte en FPyCS UNLP. **Carola Corgatell** (Uruguay) Periodista independiente. **Carolina Muzi** FPyCS UNLP. Periodista. Docente UNLP y UNDAV. Edita libros y revistas. **Celina Artigas** FPyCS UNLP. Periodista y directora de la editorial Primer Párrafo, escribe en medios gráficos. **Claudio Spiga** FPyCS UNLP. Periodista y fotógrafo. Trabaja en UNNOBA. **Cristian Alarcón** FPyCS UNLP. Escritor y periodista. Director de la carrera de Periodismo Cultural. Maestro de la FNPI. **Daniel Badenes** FPyCS UNLP. Periodista y docente. Coordinador de la carrera de Comunicación en la UNQ. **Daniela Camezzana** FPyCS UNLP. Periodista y fotógrafa, escribe en medios gráficos y trabaja en gestión de comunicación. **Esteban Martirena Auber** UNLP Reportero gráfico y editor de fotografía en Diagonales. **Fabio Benavidez** FBA-UNLP. Profesor universitario. **Facundo Ábalo** FPyCS UNLP. Periodista, investigador en sociología del arte, Director de Posgrado de la FPyCS-UNLP. **Federico Rodrigo** FPyCS UNLP. Docente de investigación. Coordina el Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios FPyCS UNLP. **Flavio Rapisardi** UBA. Licenciado en Filosofía. Secretario de investigaciones Científicas y Posgrado en FPyCS UNLP. Activista FALGBT. **Fredi Casco** (Paraguay) Fotógrafo. Edita la revista sudamericana Sueño de la Razón, miembro fundador de Ediciones de la Ura. **Gabriela Calotti** FPyCS UNLP. Periodista de agencias internacionales, docente. **Gabriela Cerruti** FPyCS UNLP. Periodista y docente. Es legisladora de la Ciudad de Buenos Aires por Nuevo Encuentro. **Gabriela Escobar** UBA. Antropóloga e ilustradora. Directora de Rosetti Workshops. **Gonzalo Mainoldi** Fotoperiodista. Se desempeña en medios gráficos, dirige el taller y fotoestudio QdeIK en La Plata. **Guillermo Pelocche** FBA UNLP. Diseñador en Comunicación Visual, integra el estudio WB. Artista y curador audiovisual. **Guiomar Rovira Sánchez** (México) UNAM Periodista y doctora en Ciencias Sociales. **Javier Beresiarte** FAU UNLP. Integra el estudio WB de artes gráficas. Músico. **Javier Gortari** UNLP. Lic. en Economía. Magister en Administración y Gestión de Programas Sociales. Rector de la Universidad Nacional de Misiones / UNaM. **Jerónimo Guerrero Iraola** FPyCS UNLP. Abogado; estudia Com.Social e integra el Centro Argentino de Estudios Internacionales y la APDH La Plata. **Jorge Jáuregui** UBA. Arquitecto y Urbanista. Especialista en problemáticas de las urbes latinoamericanas. Reside en Río de Janeiro. **Jorge Luis Bernetti** FPyCS UNLP. Director de la Maestría en Periodismo FPCS-Utpba. Fue director de la Escuela Superior de Periodismo y Comunicación Social UNLP entre 1989-1995. **Juan José Becerra** FPyCS UNLP. Periodista, guionista y escritor. Dirige el Cine Cosmos (UBA). *Toda la verdad* es su última novela. **Juan Soto** FBA UNLP. DCV, dibujante e historietista (Fierro, etc), ilustró los discos de numerosas bandas de rock platense. **Juan Zugazua** Fotógrafo y productor de Brazo Armado cine. Colaborador FPyCS UNLP. **Laura Barouille** UNLP. Arquitecta. Fotógrafa. **Laura Ramos** UBA. Estudios de Ciencias Sociales y Ciencias de la Educación. Escritora, *La niña guerrera* es su último libro. **Leo Vaca** Fotógrafo con amplia trayectoria en medios gráficos. Músico y poeta. **Leonardo Benaglia** FPyCS-UNLP. Periodista y Licenciado en Comunicación Social, docente. **Lía Gómez** FPyCS UNLP. Coordina el FESAALP (Festival de Artes Audiovisuales de La Plata). **Luciana Aón** FPyCS UNLP. Investigadora. **Marcos López** Fotógrafo, artista plástico y director de cine (ESAB, Cuba), creador del pop latinoamericano. **Marcos Tabarozzi** FBA UNLP. Realizador audiovisual. **María Pía López** UBA. Doctora en Ciencias Sociales. Socióloga y ensayista. Docente e investigadora. Dirige el Museo del Libro y la Lengua. **Mariano Del Aguila** Instituto Grafotécnico. Periodista de box y cultura urbana, DJ *aka* Sonido Campeón, creador del Drum & Box. **Mariela Bond** Fotógrafa y videasta; pionera del VJ en Argentina. **Martín Malharro** FPyCS UNLP. Doctor en Comunicación. Periodista, escritor y docente. **Martín Weber**. UBA. Fotógrafo, autor del Mapa de Sueños Latinoamericanos y de Ecos del Interior. **Matías Danna** Fotógrafo y dibujante. Estudia Artes Visuales en el IUNA. **Matías Vértis** FPyCS UNLP. Licenciado en Comunicación Social. **Míster** líder de Miro y su Fabulosa Orquesta de Juguete. **Norberto Chaves** UBA. Especialista en comunicación e identidad, autor de varios libros de esa temática. Reside en España desde 1976. **Oscar O. Canseco Martínez** (México) Fotógrafo, se desempeña en la Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Xochimilco. **Oscar Rotundo** (Venezuela) Comunicador Social. Docente en la Universidad de Mérida. **Pablo Cosgaya** UNR. Diseñador gráfico. Tipógrafo. Docente e investigador. **Pedro Lemebel** (Chile) UC. Escritor y artista plástico. Fundador de *Yeguas del Apocalipsis*. **Ral Veroni** UWE (GB). Artista gráfico. Dirige el Teatrino rioplatense de entidades y la Galería Mar Dulce, de ilustración y ediciones bibliófilas. **Ramiro García Morete** FPyCS UNLP Periodista y músico, escribe en Diagonales. **Stella Caloni** Periodista política internacional especializada en América Latina. **Ulises Cremonte** FPyCS UNLP. Escritor y docente. Director de Ediciones de Periodismo y Comunicación FPyCS UNLP. **Víctor Ego Ducrot** FPyCS UNLP. Periodista, escritor y docente. Director de la Agencia Periodística del Mercosur y del Observatorio de Medios de Argentina. **Victoria Lescano** IGT. Periodista, crítica y curadora de moda en Argentina y Latinoamérica. **Victoria Maniago** UNQ. Licenciada en Comunicación Social. **Vivian Ribeiro** (Brasil) Fotógrafa. Desde 2011 reside y estudia en Buenos Aires.





**@VeraScheiner** Al revés que Gregorio Samsa:  
desperté convertido en ser humano y tengo un  
nombre ahora que resuena como un redoblante  
en carnaval.

**Texto:** Cintia Rogovsky. **Ilustración:** Istvansch.

**La justicia y el amor.** *Tweets, relatos por la identidad*, el concurso de Abuelas de Plaza de Mayo por sus 35 años, tuvo dos ganadoras de la FPyCS. Siempre junto a las abuelas queridas, ¡celebramos los 107 nietos y los por venir!



**@palomaescribe** “Me gusta todo menos la remolacha” dije y vi a mi verdadera tía romper en llanto. Hay cosas que llevamos en la sangre.

**Texto:** Paloma Sánchez. **Ilustración:** Fernando Calvi.